

La Paz **NO** se escribe con **Sangre**



Padre Javier Cirujano Arjona: Testigo

Padre Rafael Martín Castillo Torres



El padre Rafael Castillo Torres nació en Cartagena un 30 de enero de 1958, finalizados sus estudios en el Liceo de Bolívar ingresó al Seminario Regional Juan XXIII donde curso sus estudios de filosofía y teología. Se ordenó sacerdote el 6 de octubre de 1984.

Ha prestado su servicio pastoral en las comunidades de Turbaco, Turbana, El Carmen de Bolívar, el Socorro y Crespo.

Ha adelantado estudios de Sociología en la Pontificia Universidad Santo Tomás de Aquino de Roma, es especialista en Derechos Humanos de la Universidad Santo Tomás de Aquino de Colombia y en Protección Humanitaria y Convivencia Ciudadana de la Universidad Javeriana. Ha sido secretariado ejecutivo de la Comisión Facilitadora de paz de Bolívar y coordinador de la sección de Movilidad Humana en la Arquidiócesis de Cartagena. Fue Vicario de Pastoral de la Arquidiócesis de Cartagena y miembro del equipo animador de la Red Ecuémica de Colombia. Se ha desempeñado como profesor en el Seminario Mayor San Carlos Borromeo, La Universidad Tecnológica de Bolívar, como profesor y capellán, y en los diplomados y especializaciones en Cooperación Internacional y Convivencia Ciudadana de la Universidad Rafael Núñez de Cartagena. Actualmente es el Director de la Fundación Red Desarrollo y Paz de los Montes de María, donde se adelanta un esfuerzo por la paz y la vida digna con el apoyo de las Naciones Unidas, el programa de acción social de la presidencia de la República y la Unión Europea.



La Paz NO se escribe con Sangre

Padre Javier Cirujano Arjona: Testigo

Padre Rafael Castillo Torres





Esta publicación se ha realizado con el apoyo
y la oración de la Fundación FEBIANA

Diseño:

Leiva & Ballesteros Publicidad y Mercadeo

Tel. 6695129

Impresión:

Gráficas Koral

Tel. 6694395 - 96

Cartagena de Indias Diciembre de 2006

Ilustraciones: Cerezo Barredo

Oración por la paz en Montes de María



Dios de nuestros padres, Grande y misericordioso, Señor de la paz y de la vida, Padre de todos.

Tú tienes para nosotros proyectos de paz y no de aflicción. Condenas la guerra y derribas el orgullo de los violentos.

Tú nos has confiado la responsabilidad de ser instrumentos de paz en nuestro territorio, promoviendo los buenos ciudadanos, organizando las comunidades, propiciando nuevas relaciones de justicia y solidaridad donde todos y todas seamos posibles. Escucha el grito unánime de este pueblo montemariano, súplica angustiada de todas nuestras comunidades: nunca más la guerra, aventura sin retorno, en el cielo, en la tierra, en el río y en el mar.

En comunión con María, Señora de estos Montes, te suplicamos de nuevo; habla a los corazones de los violentos y de quienes tenemos responsabilidades con las comunidades, detén la lógica del odio y de la venganza.

Sugiere con tu Espíritu soluciones nuevas como los esfuerzos por la paz que estamos haciendo y que hoy te confiamos, gestos generosos y honrosos, y espacios de diálogo y de espera paciente, más fecundos que los acelerados plazos de la guerra.

Concede a nuestro tiempo días de paz. Nunca más la guerra, espiral de luto y de violencia; amenaza para tus criaturas.

Amén



Dedicatoria

Siendo consciente que los lazos de la fe son más fuertes que los lazos de la sangre, quiero ofrecer esta memoria histórica a las parroquias de Don Benito en Jaraíz de la Vera España y San Jacinto en Colombia y a nuestros Presbiterios de Cartagena y Plasencia porque con la gracia de Dios fuimos dignos de la hora presente.



Gratitud

Quiero agradecer de manera muy especial a Monseñor Carlos José, principal animador de esta publicación. Es difícil desenredarse por uno mismo y penoso aprender por varios intentos. Lo mejor, y más sencillo, es tener a alguien con experiencia y conocimientos que pueda enseñar convenciendo la inteligencia y atrayendo suavemente la voluntad. Por eso la gratitud, como enseña monseñor Livio, es una flor del Jardín.

Igualmente quiero agradecer a todas las personas que estimularon la construcción de esta memoria histórica de un momento crucial de nuestra Iglesia Arquidiocesana de Cartagena de Indias. A mis hermanos del Presbiterio y a monseñor Jorge Enrique quien al conocer la historia me dijo: ¡hágalo que vale la pena! A la gente buena de San Jacinto que no dudó en ofrecer sus testimonios y ayuda necesaria en todo sentido, a los familiares del Padre Javier que en mi visita a Barcelona y Jaraíz estuvieron siempre atentos a cuanto pude necesitar. A sus amigos de infancia y compañeros de seminario, y en especial a Doña Isidra que puso todo a mi disposición en aquella sencilla y bien cuidada habitación de su hijo sacerdote que debí ocupar porque al que esperaba había regresado pero a la casa del Padre Dios.

A todos los que también oraron al Señor para que este esfuerzo se hiciera realidad para bien de nuestra Iglesia de Cartagena y de la paz y la reconciliación en Montes de María y Colombia.

Padre Rafa



INDICE

Prólogo
Introducción

1. Capítulo Primero

LA HISTORIA DE VIOLENCIA QUE HA VIVIDO COLOMBIA

- 1.1. Presentación
- 1.2. Cultura de la violencia
- 1.3. Desarrollo de nuestra sociedad
- 1.4. Descripción del fenómeno hoy
 - 1.4.1 Una radiografía del desprecio por la vida
- 1.5 La crisis e inversión de valores
- 1.6 ¿Como analizar lo de ayer para comprender lo de hoy?
- 1.7 Observación conclusiva

2. Capítulo Segundo

LA PRESENCIA DE LA IGLESIA DE CARTAGENA EN LOS MONTES DE MARÍA

- 2.1 Breve Reseña Montemariana
- 2.2 Primeros esfuerzos por la paz a finales del siglo XVII: El padre Baltazar de la Fuente y Robredo, Cura Párroco de Turbaco.
- 2.3 La comunión eclesial que hace posible un fruto bueno y abundante
- 2.4 Nuestra experiencia pastoral en los Montes de María
- 2.5 La administración de una pobreza
- 2.6 Nuestro proyecto
 - 2.6.1 Criterios teológicos y eclesiológicos

INDICE

- 2.6.2 Criterios pastorales de nuestro ser sacerdotal
- 2.6.3 Criterios sociológicos
- 2.6.4 Criterios políticos
- 2.6.5 Criterios económicos
- 2.6.6 Criterios culturales
- 2.6.7 Criterios ecológicos
- 2.7 Estrategias de orden pastoral para un desarrollo humano en los Montes de María
- 2.8 Reflexión y mensaje del padre Rafael ante la presencia de los violentos y la situación en que se encuentra la comunidad
- 2.9 Los Derechos humanos son los Derechos de Dios
- 2.10 Observación conclusiva

3. Capítulo Tercero

CRONOLOGÍA DE LOS HECHOS

- 3.1 Introducción
- 3.2 Abogando por la liberación de un feligrés
- 3.3 Dialogo de la subversión con el padre Castillo
- 3.4 Último dialogo con el padre Cirujano
- 3.5 La retención del padre Javier
- 3.6 Presencia y reacción de la Arquidiócesis
 - 3.6.1 Comunicado de la zona IX de pastoral
 - 3.6.2 Presencia y llamado del gobierno Arquidiocesano
 - 3.6.3 Primer pronunciamiento de los frentes guerrilleros
 - 3.6.4 Nuevo pronunciamiento del señor Arzobispo.
 - 3.6.5 Marchas y celebraciones en la zona IX de pastoral

INDICE

- 3.6.6 La embajada de España asume la situación.
- 3.6.7 Nuevo pronunciamiento del frente Francisco Garnica del EPL
- 3.6.8 La Arquidiócesis asume el martirio del padre Javier
- 3.7 Pronunciamientos de la Opinión pública
- 3.8 Constatación del martirio del padre Javier
- 3.9 Celebraciones exequiales y manifestaciones de condolencia
- 3.10 Captura de responsables, Medalla al mérito de gran oficial en Jaraíz de la Vera y creación en San Jacinto de la Medalla Javier Cirujano Arjona

4. Capítulo Cuarto

JAVIER CIRIACO CIRUJANO ARJONA: TESTIGO

- 4.1 Su vida
- 4.2 El ministerio pastoral en Don Benito
- 4.3 Camino a la misión
- 4.4 La obra evangelizadora en San Jacinto y su primer viaje a España
- 4.5 Las cruces del ministerio
- 4.6 Cartas desde la misión a su hermana Pilar
- 4.7 Así lo sintieron nuestros poetas de España y Colombia

5. Capítulo Quinto

HACER JUSTICIA EN NOMBRE DE DIOS A QUIENES LOS HOMBRES NO SE LA HACEN

- 5.1 Introducción
- 5.2 La tormenta que nos atemoriza

INDICE

- 5.3 El Dios que quiere la justicia
 - 5.3.1 Una clave de lectura que nos ha de ayudar
 - 5.3.2 Una lucha por inspiración de Dios
 - 5.3.3 Un clamor que sube al cielo
 - 5.3.4 La extraña manera de hacer justicia de Jesús de Nazareth
- 5.4 Hacia una justicia restauradora en la experiencia que vive Colombia
 - 5.4.1 ¿Qué es la Justicia Restaurativa?
 - 5.4.2 El marco ético que sostiene la teoría
- 5.5 ¿Cómo hacer para que prime el buen criterio en materia de justicia verdad y reparación en Montes de María?
 - 5.5.1 En la perspectiva Cristiana
 - 5.5.2 La rehabilitación de la Víctima y rehabilitación del victimario
 - 5.5.3 La Obediencia a la verdad que hace posible la Justicia.
 - 5.5.4 Ayudar a recordar de un modo diferente
 - 5.5.5 Observaciones finales.

6. Capítulo sexto

HACIA UNA ESPIRITUALIDAD SACERDOTAL EN ZONA DE CONFLICTO ARMADO

- 6.1 Introducción
- 6.2 La obediencia al Evangelio que se nos revela como verdad.
- 6.3 Vivir intensamente la experiencia de Jerusalén
- 6.4 Orientaciones Magisteriales.
 - 6.4.1 Orientaciones Arquidiocesanas.
 - 6.4.2 Orientaciones provinciales.

INDICE

- 6.4.3 Orientaciones de la Conferencia Episcopal de Colombia.
 - 6.4.3.1 Comentarios a la carta de los señores Obispos.
 - 6.4.3.2 Conclusiones para nuestra vida pastoral.
- 6.5 En el ámbito continental: Medellín, Puebla, Santo Domingo, Ecclesie in América.
 - 6.5.1 El mensaje de los padres de América Latina reunidos en Medellín.
 - 6.5.2 El documento de Puebla de los Ángeles en el horizonte de Juan Pablo II.
 - 6.5.3 El documento de Santo Domingo.
 - 6.5.4 La Exhortación Apostólica Ecclesie in América.
 - 6.5.5 Magisterio del Papa Juan Pablo II: Apartes de su mensaje a los sacerdotes de Colombia.
- 6.6 Conclusión

7. Capítulo séptimo

ABRIENDO LOS SURCOS DE LA PAZ

- 7.1 Introducción
- 7.2 La paz es un don de Dios
- 7.3 La familia, primer lugar de educación para la paz
- 7.4 La urgencia de una pedagogía al servicio de la paz
- 7.5 Fundamentos antropológicos para una educación hacia la paz
- 7.6 ¿Cuál debe ser nuestro empeño por hacer posible la paz?
- 7.7 Conclusión
- 7.8 Documentación Fotográfica

BIBLIOGRAFÍA

PRÓLOGO

Conocí en 1996 el primer borrador de este libro “La Paz no se escribe con sangre” del Padre Rafael Castillo quien nos ayuda a recuperar la memoria de los acontecimientos del asesinato del sacerdote y misionero de la Arquidiócesis de Cartagena Javier Cirujano Arjona, como huellas de un pasado y, a la luz del evangelio, brújula para el futuro.

La obra me ayudó en ese entonces a atar cabos y esclarecer mejor los hechos, pues, en tiempos de guerra la primera víctima es la verdad. Al mismo tiempo, me animó a cultivar una espiritualidad en medio del conflicto armado. Al año siguiente yo era destinado como párroco en El Carmen de Bolívar y poco después, también Vicario Episcopal en los Montes de María, donde han incursionado todos los grupos armados y se refleja la problemática del país: pobreza, boleteo, secuestros, bombas, terrorismo, ejecuciones y masacres.

Ante el reto de evangelizar dentro de esas circunstancias, además de buscar fortaleza en la oración y el estudio, intercambiaba con el Padre Rafael Castillo, quien ya había ejercido su ministerio sacerdotal en esa zona, finalizaba estudios en ciencias sociales en Roma y fue encargado de la Pastoral Social en la Arquidiócesis de Cartagena. Nuestra amistad personal se estrechó más con nuevos vínculos: interpretación del conflicto armado, el derecho internacional humanitario, movilización de la población civil, programas de pastoral para desplazados y víctimas de la violencia y educación para la paz. Su sensibilidad, estudios, contactos y tratamiento del fenómeno del desplazamiento forzoso, le abrieron cada vez más como voz de los que no tienen voz, nuevos espacios de intervención en la costa caribe y en foros no sólo en diferentes lugares del país, sino también en organismos internacionales hasta llegar a intervenir dos veces en Ginebra, en la Comisión de Derechos Humanos de las Naciones Unidas y con diferentes agencias del sistema en Nueva York.

PRÓLOGO

Cuando creí que él había abandonado su interés por el libro, ante otras tareas más apremiantes como párroco y Vicario de Pastoral de la Arquidiócesis de Cartagena y actualmente, Director de la Fundación Red de desarrollo y paz Montes de María, me trajo esta segunda versión del libro “La Paz no se escribe con sangre” enriquecida y redactada a través de siete capítulos. Su reflexión, es ahora alimentada con nuevas experiencias, criterios sociológicos, teológicos y pastorales en torno a la construcción de la paz. Presenta la paz como un don de Dios confiado a los hombres, mediante el cultivo de valores humanos y espirituales, una calidad de vida digna para todos y la solución pacífica a los conflictos.

El libro “La Paz no se escribe con sangre” nos ayuda a identificar el libreto de este sangriento drama a lo largo y ancho de nuestra patria, a interpretar no sólo la trama, el escenario, los actores con sus máscaras y su lenguaje, las escenas tan repetidas sin que caiga el telón, sino también los reflectores de la doctrina social de la Iglesia que iluminan el escenario y nuestra posición como espectadores y apóstoles ante semejante realidad. Es también un valioso aporte para la espiritualidad ante el conflicto armado como discípulos y misioneros de Jesucristo, para “que todos los miembros de la Iglesia sepamos discernir los signos de los tiempos y crezcamos en la fidelidad al evangelio; que nos preocupemos de compartir en la caridad las angustias y las tristezas, las alegrías y las esperanzas de los hombres, y así les mostremos el camino de la salvación” (Plegaria Eucarística)

P. SAHABEL PORTO HERRERA
Vicario General de la Arquidiócesis de Cartagena

Cartagena, Noviembre de 2006.

INTRODUCCIÓN

EL POR QUE DE ESTE LIBRO

En la reunión de nuestro Consejo Presbiteral, después de los sucesos acaecidos en la vida de nuestro hermano Sacerdote, el Padre Javier, el Señor Arzobispo dejó entrever lo oportuno y útil que sería que un miembro de nuestro Presbiterio, escribiera a manera de testimonio, la experiencia vivida por todos, en aquellos días de Cruz y Resurrección, de sufrimiento y de gloria.

Siendo conscientes de que para mí era posible comunicar esta experiencia, no dudé en comenzar, aún sabiendo que no tengo vocación de escritor ni poseo los adecuados giros de Caro y Cuervo que pueden darle belleza armónica a unos escritos hechos con una intención muy particular como es la de comunicar el valor de la vida a pesar de la muerte. No hacerlo sería caer en un pecado de omisión, ya que una Iglesia que olvida a sus mártires no merece sobrevivir, porque ha rechazado el sacrificio redentor de Cristo en la cruz y por el cual, la sangre del hermano derramada, continúa a dar vida, a una comunidad, a un Presbiterio, a una Iglesia particular. Confieso que al iniciar sólo había en mí la intención de escribir sobre su vida, pero en la medida en que fui profundizando, fui descubriendo cosas nuevas que interpelaban el hecho y que tenían una gran

relación con el mismo. Por ello decidí comenzar por una descripción de nuestra historia de violencia en sus diversas manifestaciones, seguir con nuestra experiencia pastoral en los Montes de María, la Cronología de los hechos tal y como sucedieron, la vida misionera del Padre Javier, las reflexiones sobre el clamor de justicia Montemariano, la espiritualidad sacerdotal para tiempos difíciles, para finalizar con las exigencias y responsabilidades que competen a todos en cuanto constructores de los nuevos surcos que hacen posible aclimatar la convivencia pacífica en nuestras comunidades.

La obra de la Evangelización debe continuar, toca ahora, a cada uno en particular, seguir sembrando con el testimonio de la propia vida la semilla del Evangelio, que el Padre Cirujano sembró con valor y decisión en nuestro suelo. Semilla buena en tierra buena ciertamente no puede dar miseria sino el fruto abundante de una vida plena y digna. El fruto serán aquellas vocaciones sacerdotales y religiosas deseosas de seguir a Jesús y de ser sus instrumentos para construir la anhelada paz que Colombia necesita y por la cual hoy tenemos entre nosotros un Mártir: El Padre Javier, hombre de Dios que dando testimonio en medio de las adversidades, hizo que su ejemplo de vida llegará a ser Palabra de Dios para nosotros, en el vulnerado territorio montemariano testigo silencioso de su muerte.

CAPÍTULO I

LA HISTORIA DE VIOLENCIA QUE HA VIVIDO COLOMBIA



*“Caín y Abel son en síntesis la ruptura de la unidad fraterna,
el germen de la deshumanización, destrucción de la armonía y la frustración de un proyecto”.*

1.1. PRESENTACIÓN

Seguramente todos esperamos con gran atención entrar a considerar rápidamente la vida, el trabajo y el martirio del padre Javier Cirujano, así como el sentir de nuestro pueblo ante este doloroso suceso que nos ha privado de un grande Misionero y de un grande Hombre de Dios. Pero en orden a un análisis sereno y reposado de este acontecimiento, considero conveniente y acertado, conocer las raíces profundas que le han originado, como es la situación convulsionada y violenta que ha vivido nuestro país desde antes que el Padre Cirujano llegara. Como su muerte no es un hecho aislado, sino la consecuencia de una crisis de valores en la que el Supremo valor que es la Vida ha sido despreciado.

Nuestra nación con esa cultura de muerte ha retornado a la parábola del pecado social que no es otra que la figura mítica de ayer y de hoy, el drama pasado y hoy presente de Caín y Abel, el hombre bueno que agrada a Dios y que es odiado por su hermano.

Con la saga de Caín y de Abel, las Sagradas escrituras presentan un cuadro excelente de nuestras relaciones interpersonales en orden a la realización del proyecto de Dios en nuestra vida y en la vida de los otros hombres.

En nuestra tradición siempre Abel ha sido presentado como el modelo del hombre justo y Caín como el modelo del hombre perverso. Abel se dedica a su trabajo como pastor y vive con su rebaño recorriendo siempre nuevos caminos, es nómada. Caín es agricultor y por tanto sedentario. Abel vive siempre a la intemperie y en continua búsqueda. Caín sentado en la silla guarda sus provisiones. Abel es siempre abierto y tiene la gran capacidad de dejarse sorprender por todo lo que se encuentra a su entorno. Caín vive siempre bajo la propia protección que le da el sentirse seguro. “El diálogo entre ellos parece imposible”. Esta es la gran tragedia de los orígenes que hoy no deja de reproducirse. “Y díjole el Señor: Por qué motivos andas enojado? Y ¿por qué está demudado tu rostro?”.¹

Caín y Abel son en síntesis la ruptura de la unidad fraterna, el germen de la deshumanización, destrucción de la armonía y la frustración de un proyecto.

Sin perder de vista la riqueza de esta saga, entremos a considerar nuestra historia de violencia, la cual nos ayudará a acercarnos paulatinamente al testimonio de un hombre que sembró la vida y que algunos creyeron haberlo destruido, dándole muerte.

1. Gen.4,6

1.2 LA CULTURA DE LA VIOLENCIA

Colombia vive una dolorosa realidad social marcada por muchos signos negativos. Quizá el más duro de ellos es el que se ha venido definiendo en los últimos años como una CULTURA DE VIOLENCIA, lo cual significa que los criterios rectores del comportamiento social de los colombianos, son generadores de actitudes y comportamientos personales, familiares y sociales violentos. Con ellos la violencia se reproduce reafirmando o creando nuevos criterios de violencia; llegando a un grado de insensibilidad tal que ninguna masacre conmueve al hombre porque convivimos con la violencia; es nuestro pan de cada día y no pocos llegan a creer que hay que ser violentos para ponerle emoción a la vida.

1.3 DESARROLLO DE NUESTRA SOCIEDAD

Históricamente nuestra creación como nación y estado ha sido un proceso violento donde han intervenido factores de orden: Culturales, políticos, económicos, religiosos, entre otros. La historia nos muestra que después de la Independencia, la deuda externa ha venido creciendo. A esto de une la distribución de la propiedad en la que un muy reducido grupo económico posee la gran riqueza nacional produciendo

relaciones de inequidad, exclusión y marginalidad, el 10% de los propietarios tienen el 80% de las tierras productivas, dejando al 90% de los propietarios con el 20% de las tierras que se caracterizan por el minifundio. Tenemos hoy la valoración de que la economía va bien, pero una mayor pobreza que hace 20 años. Contamos con una sociedad en la que la competencia es la que define todo, una sociedad en la que las contiendas políticas se han desarrollado no por las propuestas sino por el acceder a los beneficios económicos del poder.

Políticamente a todo lo largo y ancho de la nación, se han presentado en nuestra historia, numerosas experiencias violentas que han dejado su impronta en el corazón de nuestro pueblo. Ejemplo de ello, la Revolución Comunera, la Independencia, la Dictadura de Melo en 1850, la Guerra de los Mil días, la Ley del Llano, la Violencia política y la Violencia guerrillera entre otros, sin referirnos a la violencia del narcotráfico en su constante culto, mediante el sacrificio de vidas humanas, a los dioses del Tener, el Poder y el Placer.

Unido a lo anterior se ha venido presentando un sistema democrático que durante mucho tiempo no ha podido ni ha sabido y algunas veces no ha querido cumplir con sus principios constitucionales de garantizar la

vida humana en sus diferentes aspectos: Salud, vivienda, cultura, educación, seguridad social, etc. Este es otro tipo de violencia que se refleja en el ausentismo del estado a través de verdaderas políticas de desarrollo y que todos bien conocemos como falta de voluntad política.

1.4 DESCRIPCIÓN DEL FENÓMENO HOY

El fenómeno de la violencia que ha desangrado nuestro suelo como hemos visto, siempre ha tenido múltiples y diversos factores que lo han originado, por lo que para los estudiosos de las Ciencias Sociales ha sido de gran importancia, caracterizar y distinguir los distintos tipos de violencia que han golpeado a la nación a lo largo de su historia.

En el caso particular que nos concierne, es decir, como se manifiesta hoy, vemos que la violencia que ha azotado al país en los últimos años, la percibimos a través del secuestro, las desapariciones, el boleteo, la extorsión, el asesinato, el terrorismo, el uso de armas sofisticadas y el aumento de los grupos de sicarios, autores directos de los delitos.

Sus autores directos o intelectuales se han identificado como guerrilleros, esmeralderos, narcotraficantes, grupos

paramilitares, grupos de autodefensa y delincuentes comunes, en general grupos económicamente fuertes o que intentan serlo, habiéndose dado el caso de alianzas entre grupos con metas supuestamente diferentes (narcoguerrilla).

Sus OBJETIVOS son los de desestabilizar el gobierno, intimidar a la población, obligar al desalojo de las tierras con el fin de actuar con mayor libertad en sus operaciones o apoderarse de ellas para sus propios fines.

Las CAUSAS subyacentes son complejas e interactuantes, tanto de origen ideológico y político, como económico: Mientras unos alegan la desigualdad social y el mal manejo del país por parte de la oligarquía otros tratan de impedir la llegada al poder de nuevas fuerzas políticas, los narcotraficantes muy a pesar de la muerte de grandes capos y el sometimiento de otros a la justicia, buscan mayor libertad para cultivar y procesar alucinógenos, por su parte los esmeralderos buscan la posibilidad de explotar libremente las minas de esmeraldas; se busca defender la propiedad privada o impedir que grupos de campesinos e indígenas accedan a la tierra; se pretende administrar justicia privada, como contraposición a la impunidad.

El algunos casos hay rezagos de la antigua violencia política y en los más un deseo de

lucro rápido y fácil, como consecuencia de la inversión de valores de la sociedad y como medio para obtener el fortalecimiento guerrillero. Las VÍCTIMAS han sido generalmente, aunque no siempre, de origen campesino. Son hombres solos o grupos heterogéneos (masacres colectivas), líderes locales, las fuerzas Armadas o la Policía; pero también empresas oficiales (ECOPETROL) o empresarios privados. Somos conscientes de que todos los pueblos del mundo han estado expuestos a la violencia en algún momento de su formación como naciones. Las mayores pérdidas de vidas humanas aparte de las dos grandes guerras mundiales del siglo pasado, ocurrieron durante las guerras civiles de China, Estados Unidos, Rusia, España, India, así como el genocidio del pueblo Mexicano durante la Conquista, el cual vio diezmada su población al pasar de 25.000.000 a 2.5 millones, en poco menos de 100 años. En el presente las pérdidas humanas causadas por las guerras entre países son incontables. Sin embargo, ninguno de los países que tienen guerrilla presenta las cifras de muertes por violencia que exhibe Colombia, lo cual en los últimos 20 años con la dinámica del paramilitarismo se ha visto incrementado de manera significativa.

Si bien es cierto que todo lo anterior es una radiografía de lo que sucede hoy en nuestra nación, no son menos ciertas otras

implicaciones que la violencia tiene sobre la vida de las familias, especialmente de aquellas que habitan en el campo como zonas de alto riesgo; es así como vemos que la violencia produce no sólo pérdida de vidas humanas sino la invalidez de muchas personas y causa traumatismos en las formas habituales de vida de la población.

Además de los cambios en los sistemas de tenencia de la tierra y en los modos de producción, la violencia afecta la formación de nuevas familias, altera los patrones de fecundidad y de mortalidad infantil y produce cambios geográficos y ocupacionales entre los habitantes de un país. Su impacto psicológico y socioeconómico son la gran tristeza de nuestros pobres, no sólo por el miedo y el trauma, secuelas suficientemente graves desde el punto de vista humano, sino también por la desestabilización, la ruina, la reducción del empleo, el desplazamiento forzado y el freno a la inversión que deja a su paso en cada pueblo y en cada zona del territorio Nacional.

1.4.1 Una Radiografía del desprecio por la vida

Si algo nos hace falta reconocer en Colombia es que la violencia destruye precisamente lo que pretende afirmar: La

dignidad de la vida, la libertad del ser humano. Es una violencia que no sólo atenta contra la vida sino que también atenta contra la verdad, la honra, la tranquilidad y la justicia. El cuadro es triste y ensombrecedor:

- miles y miles de abortos antes de una ley y ahora con una ley que pretende buscar la paz despreciando la vida desde el seno materno, desnutrición infantil que afecta y provoca la muerte de muchos niños y niñas antes de cumplir los 5 años, ancianos abandonados, muertes por limpieza social, calificativos de desechables a personas humanas, campesinos sin tierra, mas 3.000.000 de desplazados por causa de la violencia, despido masivo de empleados, aumento del desempleo y de la economía informal cuyo principal reflejo es el mototaxismo, alto índice de personas sin seguridad social, corrupción, paseo de la muerte y recortes presupuestales en el sector salud, ello mismo vale para la educación y la seguridad social, exceso de gastos militares oficiales y no oficiales, inseguridad social manifestada en: Vacunas, boleteos, señalamientos, extorsiones, torturas, secuestros, amenazas, desapariciones, relaciones agresivas en los grupos familiares y comunitarios; el mercado de violencia en los medios de comunicación masiva;

editoriales y artículos de prensa que estimulan la violencia, desinformaciones, 500 heridos y 72 muertos por celebrar el 5-0 de Colombia frente a la Argentina por la clasificación al Mundial USA. 94; multitudes de familias y personas con física hambre, daño ecológico producido por acciones violentas tanto de la guerrilla y paramilitares como la permisividad de las Instituciones del Estado y de la acción de técnicas industriales y agroindustriales con alto grado de contaminación, la impunidad, la corrupción administrativa y el clientelismo generalizado; la deuda externa; el narcotráfico; la compra venta de la justicia y la negociación del delito; la criminalización de los trabajos por la paz; los ajusticiamientos de izquierda y de derecha, en el marco de una estrategia de terror y aplicación de la fuerza con connotaciones políticas; comportamientos delincuenciales en los organismos de seguridad del Estado y sevicia en sus ejecuciones por parte de la guerrilla y de los paramilitares que se consideran con el derecho de hacer justicia o de quitar la vida.

Unido a todo lo anterior hay un pecado mayor que es la guerra y una violencia mayor: La indiferencia de la gente, de tal manera que hoy podemos repetir con Martín Luther King: "Ya no me horrorizan

los actos malos de la gente mala pero si me horroriza es tanta indiferencia de la gente buena". Cuanto está sucediendo nadie discute que es grave, pero ciertamente es mucho mas grave que al parecer nos hemos acostumbrado a vivir con estos signos de muerte y de desprecio por la vida.

1.5 LA CRISIS E INVERSIÓN DE VALORES

Nuestra cultura no es sólo una cultura de la violencia, es también la cultura del permisivismo que se apoya en un falso relativismo tratando de resquebrajar cualquier principio ético o moral que ha constituido una base fundamental en el crecimiento de la familia y en el desarrollo humanístico y cristiano de nuestra sociedad. Es la cultura del tener que opaca y ensombrece a la cultura del SER, recorriendo los caminos del facilismo, aplicando la ley del menor esfuerzo, construyendo grandes edificios sobre cosas que hoy son y mañana ya no son, sin importar el costo social para nuestra gente y sin tener conciencia que en el proceso histórico de nuestros pueblos el único recurso que no podemos reponer es el del tiempo.

Desde hace algunos años ya alguien viene desarrollando en nuestro país un esfuerzo de

concientización y mentalización de la nación sobre un principio que ha calado en algunos: "En Colombia se necesita valor para defender los valores". Lo cual supone que no basta con ser buena gente, ni obrar siempre con recta intención de conciencia, se hace imperioso y necesario que en todos los órdenes de nuestra vida pública hagamos una gran cruzada nacional, que no se reduzca a la celebración de la fiesta por la vida una vez al año, sino que se exprese en la realización de un esfuerzo conjunto por defender los valores, que en último son los que motivan y animan nuestra existencia hacia el desarrollo del hombre y de la sociedad con todas sus potencialidades. Difícilmente se puede ver con claridad cuando no se tiene un norte preciso y difícilmente podremos implementar una nueva cultura centrada en los valores cuando con facilidad caemos en ambigüedades.

Nuestros mayores nos han dejado un gran legado: "La Moral no tiene épocas". Los principios de la solidaridad, la justicia, la fe, el amor, el respeto, la igualdad, el diálogo, la fraternidad y el perdón, entre otros, fueron, son y serán siempre. Estos son los valores que generan la Paz y es aquí donde se llega al punto crucial, porque estos valores son al logro de la paz, lo mismo que el oxígeno es a la tierra. Iniciamos con cada hombre, con cada familia, con cada centro de educación y

formación cualquiera que sea su nivel, con la Iglesia misma como impulsadora de un proyecto que es inherente a su significación más profunda, como es la de ser artífice de Paz, con el sector privado en su gran responsabilidad de cambiar el consumismo por humanismo en una convicción siempre posible de que cuando se quiere le podemos poner corazón a la economía; con el Estado que tiene entre sus manos la Constitución Política del 91 y que en su artículo 22 nos recuerda: “La paz como un derecho y un deber de obligatorio cumplimiento”.

Con todo lo anterior podemos comprender como muy a pesar del permisivismo que hace que las cosas malas aparezcan como buenas y las que son verdaderamente buenas ya no tengan espacio, aún así el punto de partida para concretar la Paz es el hombre que encarna los valores. En él deja de ser ilusión para convertirse en realidad. Cuando admitamos que cada quien piensa diferente, cuando permitamos que las personas expresen su manera de pensar en el campo de la fe, del amor, de la patria, de la política, de las relaciones afectivas, sin considerarlas adversarias o enemigas a las que hay que sacar del campo, estaremos desarrollando una cultura fundada en los valores que cobra su fuerza y sentido en las palabras de Jesús “Tratar a los demás como queremos que nos traten a nosotros”. Un camino bueno por el

cual empezar es el del autocontrol de las reacciones primarias, con miras a la conquista de la serenidad personal, sabiendo que en el logro de la paz, hay espinas y que las espinas es mejor besarlas que pisarlas.

1.6 ¿Como analizar lo de ayer para comprender lo de hoy?

La Historia de Colombia, ha sido gestada a topas y mochas, a consecuencia de la prisión de Fernando VII y la invasión napoleónica a España. Podríamos decir que nuestro país nació de urgencia, en 1810. De inmediato se fraguó la guerra civil, sin componente institucional. Reconquistada en medio de las prisiones y los fusilamientos, y la reacción nacionalista de la guerra a muerte, colapso a los veinte años, signada por el secesionismo, la ingratitud con el Libertador y el asesinato de Sucre.

Luego, cincuenta años de belicismo, éxodos, destierros, dictadura, expropiación y recambios legales, sólo terminaron al llegar la Regeneración, en 1886. Pero al mudar el siglo sobrevino la estólida Guerra de los Mil Días, gran heredera de sus antecesoras. Se perdió Panamá, la ruina fue monumental, reapareció la dictadura y Colombia volvió a mostrarse como un país telúrico e impredecible. Medianamente superado el tema, entre 1910 y 1930, el ambiente se encandeció hasta reproducirse la guerra, a

través de los partidos, que indistintamente coparon el escenario durante casi veinte años, hasta el 9 de abril de 1948. Resurgió el destierro, la violencia y la dictadura. Un lustro más tarde el incordio se resolvió a través de un pacto de paz incorporado a la Constitución, que repartió el poder y calmó los ánimos por 16 años en la cúpula dirigente. Pero por debajo ya se gestaba la nueva crisis al alero de la Guerra Fría, cuando comenzaron a pulular guerrillas de diversa índole. Terminada ella en el mundo, hacia 1990, en Colombia ya grupos armados consolidados, de extrema izquierda y derecha, se apropiaban del escenario acaballados en el tsunami del narcotráfico, hasta llegar al día de hoy, donde se descubre la magnitud del conflicto y se vuelve a reciclar la violencia en un eterno retorno imprescriptible.

La crisis, pues, no es la peor, sino la misma. Puede que con aristas adicionales muy graves y que se han demostrado inderrotables, como esa del combustible del narcotráfico en un país propenso a los incendios. U otro flagelo que antes jamás se vio: el secuestro. Ello, incluso, combinado con una preocupante desinstitucionalización y un nocivo egoísmo que todo lo cifra en las utilidades y no en el bienestar nacional.

Las naciones, cualesquiera que ellas sean, suelen tener períodos de inviabilidad. La diferencia es que tarde o temprano son

superados. Los conflictos irresolutos, por el contrario, suelen traer más conflicto. No es que estemos viviendo un período similar al nueve de abril, o que en estos últimos veinte años pueda hacerse una evaluación de si es más grave o no la toma del Palacio de Justicia, el asesinato de tres candidatos presidenciales, o como en la actualidad la tenebrosa incursión de senadores y representantes, exembajadores, exgobernadores, y varios más, en crímenes de guerra o delitos de lesa humanidad, lo que ya de por sí demuestra la espiral, sino que Colombia está obligada a superar su crisis. Definitivamente. Para eso, sin duda, hay que entender el momento. Y es en eso que acierta Alberto Casas. Es decir, en demostrar a través de un símil dramático el tamaño de la tragedia actual. Hoy está comenzando a pasar lo mismo que decía Fabio Echeverri: la economía va bien, pero el país mal. Ante ambas advertencias, por lo demás desinteresadas de cualquier ánimo protagónico, parecería indudable que el Presidente debe reconocer la complejidad de la situación, ponerse por encima de las reyertas, concitar la unidad, producir la mayor cantidad de estabilidad posible, en un escenario que se augura dificultoso, y aferrarse a las instituciones con toda la fuerza que les da saberlas creadas para sortear y superar las más grandes crisis. Lo contrario, es decir, seguir el consejo de algunos altos funcionarios según los cuales el país no está preparado para saber toda la verdad, sería insistir en el eterno retorno arriba descrito. La hecatombe por varios años más.

1.7 OBSERVACIÓN CONCLUSIVA

Alguien ha dicho que cuando uno menos habla, más lo escuchan, creo que es verdad, sobre todo porque nosotros tenemos dos orejas y una boca y si seguimos el orden lógico de los sentidos, estamos invitados a escuchar más y a hablar menos.

Además fue la táctica usada por el Obispo San Ambrosio para ayudar a entender a San Agustín, Maestro de elocuencia, cómo Dios habla en el silencio y sí es posible encontrarlo en nuestro interior cuando damos reposo a la palabra para abrirle curso al testimonio.

Quisiera por tanto finalizar este capítulo con un ejemplo simple y sencillo que le escuché a Monseñor Livio Reginaldo Fischione, Obispo

emérito de la Diócesis de la Guajira, amigo personal del Padre Cirujano y quien en Misa de clausura de los Ejercicios del Presbiterio realizados en Alejandría nos decía, hablando precisamente de la Paz: “Dos frailes habían vivido juntos por 40 años sin haber tenido nunca una discusión, ni siquiera una pequeña discusión.

Un día uno le dice al otro: ¿No te parece que sea hora de discutir siquiera una sola vez? El segundo fraile le responde: Está bien, sobre qué cosa discutimos? Que me dices si lo hacemos sobre este pedazo de pan? Sugirió el primero. De acuerdo, discutamos sobre el pan. Pero cómo podemos hacerlo? dijo el segundo. Entonces el primero inició: Este pan es mío, me pertenece. El segundo respondió: Si es así...tómalo”.

CAPÍTULO II

LA PRESENCIA DE LA IGLESIA DE CARTAGENA EN LOS MONTES DE MARÍA



“La parroquia se encuentra pujante gracias a que Ud. Le ha dado no solo lo mejor de sus años sino todas sus energías, iniciativas, don de gobierno y hasta su propio patrimonio. Admiro igualmente que a lo largo de tantos años no se haya suscitado esos problemas que en los pueblos hacen invivibles las parroquias, y que Ud. Haya superado las dificultades que de hecho si han surgido”.

*Arzobispo Ruiseco en carta al padre
Cirujano*

2.1 BREVE RESEÑA

Conocemos con el nombre de Montes de María, la zona Centro del departamento de Bolívar, al norte de Colombia, que se encuentra conformada por los municipios de El Carmen, San Jacinto, San Juan El Guamo, Zambrano, Córdoba, María la Baja y Calamar y de la cual también hacen parte municipios del Dpto. de Sucre como Ovejas, Chalán, Colosó, Morroa, Los Palmitos, Toluviejo, San Onofre, San Antonio de Palmito.

Su nombre se deriva de su fundador Don Antonio De la Torre y Miranda, quien a mediados del siglo XVIII recorrió esta zona fundando y creando las comunidades que hoy existen como La Villa Meritoria de María la Alta (hoy El Carmen de Bolívar) y María la Baja. Ello se hizo juntamente con la presencia cristiana, como bien puede constatarse en el libro Primero de Bautismos de la Parroquia de San Jacinto en el que su fundador aparece como Padrino en los primeros bautismos celebrados en este pequeño caserío.

“Existe oralmente la versión que dice que al pie de los montes de María habitaban los indios bureches, malebú y farotos descendientes de los indios finzenú. "Los Bureches estaban en la orilla del arroyo Alférez; éstos eran una mezcla entre indios

malibú, indios caribe y españoles. En estas tierras, antes que llegara fundar y a refundar pueblos Don Antonio de la Torre y Miranda, habían llegado unos españoles que se perdieron en el camino de María la Baja, y llegaron a María la Alta... pero en estas tierras habitaban otras etnias indígenas localizadas en la parte alta de las montañas y en pequeños cerros que hoy día se conocen con el nombre de La Montaña”²

Y otra autora acota: "Los primeros habitantes de María la Alta abandonaron esta región en el año 1616, para trasladarse a poblar la denominada hoy María la Baja, situada cerca de la ciénaga de ese mismo nombre”³.

Pero don Antonio no aceptó e hizo desmontar en las partes más bajas de la montaña pedazos de tierra que fue repartiendo a sus moradores indígenas, como sucedió con la población de San Juan de Nepomuceno, San Jacinto y el Carmen de Bolívar. (En estos tres pueblos se enseña a los niños en las escuelas, como lo ha hecho el Instituto Rodríguez de San Jacinto, Bolívar, la

2. Orleni Barrios. *Monografía de Grado: Estado social de derecho en los Montes de María (Carmen de Bolívar)*. Fac. Derecho, Universidad del Atlántico, Barranquilla, Centro de Investigaciones, 2001.

3. Pilar Moreno de Ángel. *De la Torre y Miranda, Antonio. Viajero y poblador*. Planeta, Bogotá. 1993, p.93. Consultar los Documentos para la historia de Cartagena. Tomo IV, Págs. 33- 38. José P. de Urueta (Compilador). *De la Torre y Miranda, Antonio Noticia individual de las poblaciones nuevamente fundadas en la provincia de Cartagena*. Cartagena, Tipografía Araújo, 1890.

leyenda que dice: don Antonio de la Torre y Miranda trajo los antiguos indios de Pileta para poblar estos tres pueblos y como todos se parecían por su cabello largo, ordenó cortar los cabellos a los de San Jacinto y los llamó Los mochos; dejar el cabello largo a los de El Carmen y los llamó Los colonos y a los de San Juan Nepomuceno los denominó come micos). Entre junio y agosto de 1776 fundó y repobló en las montañas de María, a "San Cayetano, con ochenta vecinos que componen trescientas y diez almas, San Juan de Nepomuceno, con ciento y veinte familias con setecientos cincuenta y ocho almas, San Jacinto con ochenta y dos familias con cuatrocientos cuarenta y siete almas, Nuestra Señora del Carmen, de noventa familias con seiscientos noventa y cuatro almas, San Francisco de Asis, de setenta y ocho familias con cuatrocientos cuarenta y ocho almas; y para que estas poblaciones tuvieran comunicación con el río de la Magdalena, fundó otra con sólo diecinueve vecinos, pequeña, con setenta y tres almas, con el nombre de San Agustín de Playa Blanca, que se situó al frente de la Villa de Tenerife".⁴

"La cordillera Occidental colombiana se divide allí en tres ramales que son: la serranía de Abibe, San Jerónimo y Ayapel. De estos

4. David Sánchez Juliao. *De la Torre y Miranda, Antonio. Fundador de cuarenta y tres poblaciones en la provincia de Cartagena y las sabanas del Sinú*. Imprenta Orto, Córdoba, (Montería), 1970, p41.

tres ramales selváticos, el segundo se prolonga hasta lo que se conoce hoy como Serranía de San Jacinto o Montes de María la Alta, con su máxima altura, el Cerro de Maco, de 989 metros sobre el nivel del mar; también se encuentran cerros como el Peralonso y otros. Los Montes de María la Alta, nombre dado por don Antonio de la Torre y Miranda, cuando comenzó a fundar algunos pueblos y a refundar otros, comprenden los municipios de El Carmen de Bolívar, San Jacinto, San Juan, San Onofre, Zambrano, San Francisco de Asís (Ovejas), Chalán, Colosó, el Guamo, Córdoba (Bolívar). Cada uno de estos municipios cuenta con sus respectivos corregimientos, que han representado una dependencia agrícola para los departamentos del Caribe colombiano, o como lo llamó don Antonio de la Torre y Miranda: "unos pechos nutricios de la región".⁵

2.2 PRIMEROS ESFUERZOS POR LA PAZ A FINALES DEL SIGLO XVII: EL PADRE BALTAZAR DE LA FUENTE Y ROBREDO CURA PÁRROCO DE TURBACO

Para 1680 era cura párroco de Turbaco don Baltazar de la Fuente y Robredo. Su actividad evangelizadora alcanzaba un extenso

5. Gil Olivera Numas Armando, *Mocuelos Cantores de los Montes de María la Alta, Adolfo Pacheco y El compadre Ramón*, Volumen 1 Instituto de Filosofía Julio Enrique Blanco, Universidad del Atlántico, Barranquilla 2002. Pág. 25.

territorio: más de cien leguas que incluían las riberas de la bahía de Cartagena, la densa zona montañosa de la Sierra de María hasta la boca de Tacaba, unión de los brazos de Loba y Mompo del río Magdalena.

Hombre consagrado a su oficio, recorría la azarosa región llevando la luz del cristianismo a las dispersas comunidades de indios, mulatos y negros cimarrones. Estos últimos habitaban los llamados arcabucos, lugares de difícil acceso, y los palenques, sitios estratégicos fortificados, que comenzaron a formarse casi desde la llegada de los primeros esclavos africanos.

La rebeldía del negro al vasallaje encontró apoyo en el refugio seguro de estos reductos establecidos en regiones enmarañadas, Esta circunstancia les garantizaba independencia cierta a salvo de los abusos de las autoridades españolas, y desde entonces con frecuencia, asaltaban las granjerías de los peninsulares.

Para los tiempos de Don Baltazar, y mucho antes, los esclavos fugados estaban de modo permanente en pie de guerra.

Los comandaba Domingo Criollo o Bioho, africano de estirpe real, tenido como rey de los Arcabucos, dignidad y mando que pasaba siempre con el mismo apelativo de un jefe a otro. Ante la imposibilidad de las armas

oficiales para reducirlos por la fuerza, y considerando los daños que causaban a las personas y a sus bienes, el gobierno de Cartagena se avino al diálogo. Representantes de los cimarrones y funcionarios oficiales se reunieron para ajustar una capitulación de paz.

El comisionado por aquellos fue el cura Baltazar de la Fuente, hombre de toda la confianza de los palenques, y Turbaco el lugar escogido para estas conversaciones. La intransigencia de los emisarios gubernamentales para un arreglo, determinó el viaje de Don Baltazar a España para exponer ante el rey Carlos II, el hechizado, las peticiones de sus representados.

El memorial que recogía las pretensiones de los cimarrones estipulaba:

- 1o. - Que el Gobernador, en nombre de Su Majestad, había de dar libertad a todos los negros y negras que de su voluntad diesen la obediencia, y a todos sus hijos y descendientes.
- 2o. - Que se le señalase territorio donde poblasen con tierras suficientes para labrar.
- 3o. - Que en dicha población se les pusiese un cura y justicia mayor españoles.

4o. - Que se obligarían a coger todos los negros de la provincia, que se huyesen adelante y entregar a los que no obedeciesen estas proposiciones.

5o.-Que estarían prontos a obedecer todas las órdenes que se les diese por dicho Gobernador.

6o.- Que habrían de nombrar dos alcaldes todos los años y un procurador.

7o.- Que por las tierras que poblaren y cultivaren pagarían lo mismo que se usa en la provincia, y los demás tributos que paga la gente libre para mantener dicho cura y justicia.

8o.- Que para mayor seguridad de lo que proponía, daría un hijo en rehenes.

No obstante las implicaciones políticas que suponían semejantes cláusulas, el rey aprobó tales condiciones. El mandato real se dio a conocer del gobernador Martín Ceballos y La Cerda. En cédula de fecha agosto de 1691.

Resultó el remedio peor que la enfermedad. 'La presión de negreros y esclavistas y en general de la ciudadanía peninsular, desató una persecución inmisericorde.

El mandatario se hizo el sordo a los mandatos de Su Majestad. Ignoró la comunicación por

largo tiempo y sólo le dio respuesta en mayo de 1693. Y como se dice, fusilaba mientras llegaba la orden.

A pesar de todo, el negro siguió libre en sus arcabucos y palenques. Aún hoy subsiste como símbolo de esa lucha y de esta raza el palenque de San Basilio, Bolívar, El primer pueblo libre de América.

2.3 LA COMUNIÓN ECLESIAL QUE HACE POSIBLE UN FRUTO BUENO Y ABUNDANTE

Cuanto a continuación queremos compartir lo hacemos con el propósito de poder entender desde las raíces mas profundas de la comunión eclesial el valor que tiene la entrega del padre Cirujano y su trabajo como párroco y como vicario de zona.

Ello le mereció el aprecio, la confianza y el apoyo de sus obispos y hermanos sacerdotes. Para él no era importante si el señor Obispo lo felicitaba...bastaba que le tuviera confianza. Ese era el mayor reconocimiento.

Los testimonios escritos a través de estas cartas y que muestran una comunión eclesial madurada en el tiempo, quiero dejarlos tal y cual como fueron pensados y sentidos por quienes sentían de manera reciproca el imperativo de la caridad pastoral.

2.3.1 Carta del padre Secretario General de OCSHA⁶

Madrid; 10 de julio de 1969.
Excmo. Y Rvdmo. Sr. Dr.
D. RUBEN ISAZA RESTREPO.
Arzobispo CARTAGENA (Colombia)

Mí venerado Sr. Arzobispo:

Hace unos días nos han visitado los PP. Cirujano Arjona y Mateos Rodríguez, sacerdotes de la diócesis española de Cáceres y que han estado trabajando en esa Archidiócesis de Cartagena por un periodo de cinco años.

Nos manifestaron su deseo de volver a renovar un contrato por otros cinco años con esa archidiócesis.

El viaje prefieren hacerlo durante la segunda quincena de octubre, ya que estos meses van aprovecharlos en hacer algunos estudios.

Ruego a V.E. que en cuanto le sea posible nos de su conformidad y nos indique la modalidad de viaje que han de hacer estos sacerdotes si barco o avión. También le ruego nos comunique como se abonará los pasajes, si lo hacen desde ahí o

debemos encargarnos nosotros de ellos. Tendrán que viajar como turista, ya que no podemos aprovecharnos de las ventajas de emigrante. Por tener ambos la residencia colombiana. El pago de los pasajes bien sea barco avión ha de hacerse antes de la salida de los sacerdotes y para esa nación obtenemos solamente el 5% de descuento. Puede que ahí obtengan más beneficios.

Espero, pues, sus gratas noticias, y mientras tanto reitero a V.E. mis sentimientos de veneración y estima.

Servidor en el señor.
Gaspar Vicente Sánchez
Secretario Gral. Adjunto de la OCSHA

2.3.2 Cartas a Monseñor Isaza después de sus primeros 5 años de pastoreo en la parroquia de San Jacinto

Jaraiz de la Vera; 21 de julio | 69
Excmo. Sr. Obispo _administrador
Rubén Isaza Restrepo
Arquidiócesis de Cartagena

Recordado Señor Obispo:

Mi saludo y mi presencio desde las tierras de España, con recuerdo, muy grato, para esas de Colombia con la que establecimos vínculos un tanto fuertes.

6. Obra de Cooperación Sacerdotal Hispanoamericana.

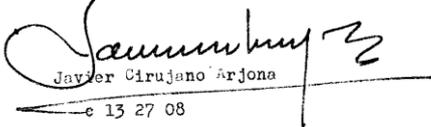
Desde mi llegada ya he recorrido una gran parte y el progreso y el desarrollo, en estos cinco años de ausencia, ha sido verdaderamente extraordinario hasta ha perdido uno el hábito de convivencia en medio de una sociedad, en una carrera, verdaderamente vertiginosa, de progreso y superación.

He hecho gestiones de ayuda para el colegio Pío XII; como primer paso exige todo un estudio socio económico, realizado en el país de origen, ya que debe incluir planos, refrendado por arquitecto del país y la recomendación de todo el proyecto por su excelencia.

He escrito a las religiosas sobre el particular para que se ponga al habla con Ud y realicen el proyecto. Conviene que me lo envíen cuanto antes con el fin de presentarle y hacer las gestiones personalmente.

Antes de regresar, como lo indique a su excelencia, aboné los primeros seis mil pesos importe parcial del terreno, donde se clasificara el nuevo colegio; los cuatro mil pesos restantes los abonaré a mi regreso por el mes de septiembre a finales. En breve marcharé a Lovaina para hacer curso de pastoral, sintetizado, orientado hacia los países latinoamericanos.

Con el saludo de mis padres y el mío propio, de su excelencia affmo.



Javier Cirujano Arjona
e 13 27 08

Javier C. Cirujano Arjona
Jaraiz | 23, agosto | 69
Excmo. .Sr. Obispo __ administrador
Arquidiócesis de Cartagena

Muy querido señor Obispo:

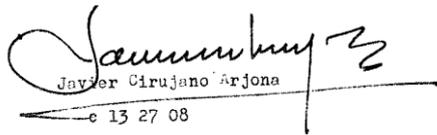
De nuevo, desde España, un saludo y un recuerdo Tras estos tres meses de recorrido por toda el área española recordando y renovando el pasado, observando el auge y el desarrollo, muy acentuado en todas las vertientes sociales; la afluencia turística pasa todo s los cálculos, (sobre veintitrés millones de turistas visitan la presente temporada el país con lo que España ha perdido un tanto su fisonomía característica aunque es un valor positivo bajo todos los campos.

Según quedamos con Va Exc.a, regresaremos a finales de septiembre o primeros de octubre.

Estuve en la comisión episcopal OCHSA arreglando el regreso; lo tengo todo

arreglado pendiente únicamente de la contestación de su Excia. A la que le enviaron de la OCHSA; si le parece puede enviármela y yo la presento personalmente ya que estoy cerca de Madrid.

Quisiéramos reservar los pasajes, ya que, debido al enorme turismo, los meses próximos es muy difícil el obtenerlos a no ser con un mes, mínimo, de anticipación y como acabo de manifestar a su Exc. A.

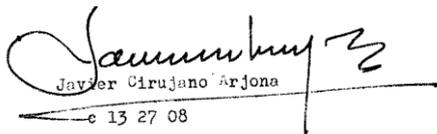


Javier Cirujano Arjona
c 13 27 08

Javier Ciriaco Cirujano Arjona

P. D. Al P. Mateos hace un mes que no le veo: estuvimos con mis hermanos por toda la Costa Brava y norte de España hasta ayer que regresamos. Anteriormente estuvimos los dos por todo la Costa del Sol y levante español. Los dos hicimos lo de la Comisión Episcopal.

Affmo.



Javier Cirujano Arjona
c 13 27 08

2.3.3 Respuesta de aprecio, reconocimiento y esperanza de Monseñor Rubén al Padre Javier:

Cartagena septiembre 30 de 1969

Al señor presbítero

Javier Cirujano

Jaraiz de la Vera

Querido Padre:

He recibido tus cartas y me forjo la ilusión de tu regreso, tanto más cuanto que por razón de la reciente segregación del territorio Arquidiocesano para la creación de las Diócesis de Sincelejo y Magangué el número de nuestros Sacerdotes ha quedado reducido a unos treinta y cinco.

Sin embargo, en el propósito de encomendarte nuevamente la Parroquia de San Jacinto para que puedas continuar la bella labor hasta ahora realizada, principalmente en el campo de la educación, esta no podrá quedar vacante hasta fines de noviembre; por tanto no urge tu llegada como para venirte en avión; si prefieres puedes posponer unos días en el viaje y pensar viajar en barco, quizás con menores costos, que desde luego la arquidiócesis asumirá.

Si logro que esta carta llegue a tus manos antes de partir, te ruego escribirme

de inmediato y darme tu parecer al respecto.

Afectísimo en el Señor
Rubén Isaza Restrepo
Arzobispo de Cartagena

2.3.4 Su relación y comunión con Monseñor Carlos José Ruiseco:

13 de Agosto de 1984.
Sr. Pbro. Javier Cirujano
Párroco de San Jacinto. (Bolívar)

Apreciado Padre,⁷

La estadía mía en su casa y parroquia fue tan agradable que difícilmente podré olvidarla. Ud. Se esmeró en detalles de atención personal que me hicieron sentir muy bien y casi abrumado por tantas atenciones.

La parte litúrgica nos resulto bastante bien y admiro la participación tan numerosa en las celebraciones.

La parroquia se encuentra pujante gracias a que Ud. Le ha dado no solo lo mejor de sus años sino todas sus energías,

iniciativas, don de gobierno y hasta su propio patrimonio.

Admiro igualmente que a lo largo de tantos años no se haya suscitado esos problemas que en los pueblos hacen invivibles las parroquias, y que Ud. Haya superado las dificultades que de hecho si han surgido.

He encontrado muy organizada la administración parroquial, lo que me alegra mucho.

Respecto a proyectos para el futuro, aparece como el más importante el del santuario a los santos patronos. Sería una cosa bien original y estoy seguro que se podría financiar mediante la venta de predios aledaños para casa de recreo de algunas familias del pueblo.

Me permito adjuntarle la participación debida a la parroquia en lo de las confirmaciones.

Le renuevo mis agradecimientos y mis mejores deseos por su salud personal. Le encargo un saludo cordial y atento a aquellas personas que tanto me atendieron en la casa cural, en Las Palmas, en los viajes etc.

Su afectísimo Obispo.
Carlos José Ruiseco Vieira.
Inc. Cheque

7. En esta fecha exactamente inicié mis relaciones de amistad con el padre Javier, ya que como diácono de la Arquidiócesis, próximo a la ordenación sacerdotal, acompañé al señor Arzobispo en esta visita pastoral. Era como conocer en terreno lo que de este sacerdote se comentaba en el Seminario y que muy bien describe el señor Arzobispo en su carta de agradecimiento. De cuanto sucedió en esa visita fui testigo vivencial. Allí nació el sueño de poder trabajar un día, juntos, en la pastoral.

2.3.5 Su Confirmación como coordinador de la Zona VII de Pastoral en los Montes de María:

Cartagena, 8 de abril de 1987
Señor Pbro.
Javier Cirujano
Cartagena

Apreciado Padre:

De orden del Sr. Arzobispo le comunico que Ud. ha sido confirmado Coordinador de la zona de Pastoral No. VII. Le transcribo el texto del Decreto No.136 en los aportes concernientes a Ud.

El Arzobispo de Cartagena Considerando:

1. Que el sistema de zonas pastorales en la Arquidiócesis ha dado buenos resultados en la organización y vida de la Iglesia particular, desde que fuera iniciado por el Señor Arzobispo Rubén Isaza mediante uno de sus primeros actos de gobierno. (D.I. numero 2 del 17 de junio de 1967).
2. Que por los continuos traslados de párrocos y por otras circunstancias se hace conveniente reintegrar la nomina de los sacerdotes responsables de la zona y fijarles un periodo en su ejercicio.

DECRETA

1. Nombrase o confirmase diez sacerdotes para el cargo de Coordinadores de Zona de Pastoral por un período de dos años prorrogables que se contará a partir de la fecha de este decreto para los nombrados ahora, y a partir de la fecha abajo indicado, para cada uno de los ahora confirmados.
2. Asignase a cada zona su Coordinador, así:

VII; P. Javier Cirujano, 12 de enero de 1983.
3. Las funciones de los coordinadores y las actividades de la Zonas se regirán por las costumbres diocesanas mientras se hace un Estatuto.
4. Comuníquese a cada nombrado.

Cartagena, 2 de abril de 1987.

Fdo) Carlos José Ruiseco
ARZOBISPO

Aprovecho la ocasión para saludarlo muy atentamente.

2.4 NUESTRA EXPERIENCIA PASTORAL EN LOS MONTES DE MARÍA

Cuando nos adentramos en esta vasta región de los Montes de María la primera percepción que se tiene es que definitivamente la Mano de Dios acaricia esta tierra. Son nuestros pueblos, cunas de leyendas y valores, de fertilidad y vida, de riqueza y don. Gente de un gran amor por la vida, con una identidad cultural que hace la diferencia y con una espiritualidad que anima su esperanza.

Es la nuestra, una tierra que crece en ella, lo que se siembra, por ello alcanzó a ser próspera y creciente al punto de que los Alemanes tuvieron a bien hacer su tienda entre nosotros para desarrollar la ganadería y los cultivos de tabaco. Ha sido la tierra de grandes hombres y mujeres que en su momento han aportado lo mejor de sí en el concierto nacional; sigue siendo la tierra de los juglares, trovadores y rapsodas que al son de la gaita, el vallenato y el porro cuentan y cantan las experiencias más profundas de sus vidas y de la comunidad. Es la tierra de las artesanías y de la creatividad; del hombre que en el vaivén de una hamaca tal vez prefiere la seguridad del presente que vive intensamente, por temor al riesgo del futuro que es incierto.

A todas estas vivencias y sentires han escrito y cantado muchos hombres como Lucho Bermúdez, Adolfo Pacheco⁸, Toño Fernández, Andrés Landero, Amado Cervantes, Otto Serge, Rafael Ricardo, los hermanos Lara, el profesor Bustillo, el filósofo e investigador Gil, el poeta Ramón Mercado, los hermanos Arrieta de San Juan Nepomuceno y muchos otros menos conocidos pero no sin menor importancia que ellos, ya que la Musa de la música y la pluma entre nosotros se encuentra en cualquier esquina.

Esta es nuestra riqueza, estos son nuestros valores, esta es la vida de gente del campo que vive de cara al mar caribe o de frente al río magdalena, por eso somos extrovertidos y claridosos, sinceros y cariñosos, por ello reafirmamos siempre el gran valor de la amistad, no sólo en las parrandas como a veces se piensa sino en los actos más simples de la vida. Esta es nuestra tierra, la que en su presente histórico tiene el gran desafío de la paz, reto pastoral para los Sacerdotes y creyentes que al igual que el Padre Javier estamos llamados no a tener éxitos, sino a ser

8. Es digno de resaltar como Adolfo Pacheco en la composición "Gallo Bueno", que recoge la memoria de un hecho real acaecido en la comunidad de Gallo Bueno, presenta la figura de Cirujano como el cura casto y prudente quien puede dar testimonio de las reales intenciones del personaje de la historia. En San Jacinto el acervo popular no duda del calificativo de su cura, lo que pone en cuestión es hasta que punto lo comprometieron con algo tan complicado que al final fue el Dr. Rodrigo Barraza quien pudo arreglar. Es una canción que recoge el valor y significado del párroco para su comunidad.

fieles a Dios y a las comunidades, siempre convencidos de que en los procesos, la estatura y el crecimiento es él quien los da.

La realidad de nuestras gentes nos ha venido cuestionando a quienes trabajamos en la Evangelización de lo social. Dos problemas son nuestros grandes retos: El creciente empobrecimiento de nuestros pueblos y la violencia generalizada. Tenemos claro que donde hay extrema pobreza y bajos activos de ciudadanía lo que puede acontecer es la crisis humanitaria.

Ante estas realidades decidimos realizar un trabajo de conjunto para enfrentar estas situaciones inspirándonos en el Evangelio de Jesús y siguiendo el magisterio de Juan Pablo II que nos enseña: “La Iglesia experta en humanidad, fiel a los signos de los tiempos y en obediencia a la invitación apremiante del último concilio, quiere hoy continuar su misión de fe y de defensa de los derechos humanos, invitando a los cristianos a comprometerse en la construcción de un mundo más justo, más humano y habitable, que no se cierre en sí mismo sino que se abre a Dios”.⁹ Igualmente nos dice: “Es efectivamente necesario y urgente en vuestros países que la Iglesia al proclamar la Buena Nueva del Evangelio a los pueblos que

sufren intensamente y desde hace largo tiempo, continúe exponiendo con valentía todas las implicaciones sociales que comporta la condición de cristiano. Sin olvidar nunca que su primera e indeclinable misión es la de predicar la salvación de Cristo. Pero sin ocultar a la vez situaciones que son incompatibles con una sincera profesión de fe y tratando de suscitar aquellas actitudes de conversión eficaz a las que debe conducir esa misma fe. Al cumplir tal misión, todo hombre de Iglesia deberá tener en cuenta que no puede recurrir a métodos de violencia que repugnan a su visión cristiana, ni a ideologías que se inspiran en visiones reductivas del hombre y de su sentido trascendente. Por el contrario desde la clara identidad del evangelio y de una visión integral del ser humano, se esforzará con todas sus energías por eliminar la opresión, la injusticia, en sus diversas formas, tratando de cumplir los espacios de dignificación del hombre”.¹⁰

Jesús en su Evangelio también nos anima en nuestra misión cuando nos dice: “No les tengáis miedo, pues no hay nada cubierto que no haya de ser descubierto, ni oculto que no haya de saberse. Lo que yo os digo en la oscuridad, decidlo vosotros a plena luz; y lo que oís al oído, proclamadlo desde los tejados.

9. *Mensajes Sociales de Juan Pablo II en AL No. 174 b.*

10. *Mensajes Sociales de Juan Pablo II en AL. No. 58 - 59*

Y no temáis a los que matan el cuerpo pero no pueden matar el alma; temed más bien a aquel que puede llevar a la perdición, alma y cuerpo”.¹¹

2.5 LA ADMINISTRACIÓN DE UNA POBREZA

La región de los Montes de María geográficamente es una Zona de planicies (que entre nosotros reciben el nombre de sabanas) y montañas, donde en las partes bajas se cultiva el tabaco y en las partes altas el aguacate, llegando a ser estos dos productos el sostenimiento de una economía de subsistencia y de una administración de la pobreza.

Nuestros hombres y mujeres viven de la agricultura, la artesanía, el comercio, otros son maestros de escuelas y los que no, del fisco municipal por aquella deuda contraída por el político de turno, la cual es compensada con las ya conocidas “corbatas” que vienen a desangrar la administración de nuestros municipios. Otros, cuando existieron estas empresas de tabaco, iban durante los meses de Septiembre a Febrero a las tabacaleras para el procesamiento del tabaco que deberá salir del país. Otros no tienen oportunidades, ni tienen la tierra,

guardan en su corazón la amargura del destino, los golpes de la indiferencia, la falta de educación, el ausentismo del Estado, la injusticia social, llegan a ser los resentidos que más tarde harán una opción guerrillera, no por la convicción ideológica o por un proyecto político que ha de reivindicar los derechos de los más pobres, sino porque entre nosotros, también ser guerrillero o paramilitar es una forma de ganarse la vida, a través de los atentados, el boleteo, la extorsión, el chantaje, el secuestro y los asesinatos. Es la guerra como fuente de trabajo.

2.6 NUESTRO PROYECTO

Con este panorama en el que la política se entiende y practica como un negocio que permite alcanzar el poder, en el que la economía depende de un aguacero, sin añadirle que el salario va por las escaleras y la canasta familiar por el ascensor; en el que el impacto psicológico de la violencia se expresa en el miedo, en el “yo no he visto nada”, la indiferencia y el conformismo, los Sacerdotes que hemos laborado es esta zona difícil de nuestra Iglesia particular, sentimos la necesidad de interpretar los signos de los tiempos y de iluminarlos con adecuados criterios de Pastoral inspirados en el Evangelio y el Magisterio, pero también

¹¹. Mt. 10, 26-28

siendo fieles a un proceso histórico que pide los buenos sacerdotes, los intrépidos profetas, hombres de diálogo y de carácter, capaces de correr el riesgo que exige hacer presencia cristiana en unas comunidades convulsionadas y tan necesitadas por la palabra de Dios y de un anuncio que eleve el valor de la vida e infunda razones para creer y razones para esperar. En otras palabras una Iglesia untada de Dios y en condición de ser esa autoridad reconocida y respetada en condición de parar la guerra.

Con estas motivaciones orientadas por nuestro Vicario de Zona, el Padre Cirujano, hicimos la radiografía de nuestras comunidades y veíamos como grandes debilidades de nuestros pueblos:

- ◆ La presencia de la guerrilla a través del E.P.L., FARC, E.L.N.
- ◆ La violación de los Derechos Humanos.
- ◆ El creciente paramilitarismo.
- ◆ La delincuencia común.
- ◆ La extorsión, el chantaje, boleteo, secuestro, intimidaciones y asesinatos.
- ◆ La impunidad.
- ◆ Las desapariciones.
- ◆ Los desaciertos de las Fuerzas Armadas del Gobierno por su mentalidad operativa.
- ◆ El desplazamiento forzado.
- ◆ El conformismo y la indiferencia.

- ◆ El silencio cómplice.
- ◆ Y la corrupción administrativa expresada no sólo en el mal manejo de la cosa pública y la suspensión de algunos alcaldes corruptos, sino en la bien conocida vacuna que algunos políticos pagan a la guerrilla y paramilitares para que estos los dejen tranquilos.

También veíamos cómo, muy a pesar del momento que se vive, tenemos unas oportunidades a través de las Instituciones que pueden ayudar a cuanto queremos hacer con nuestras comunidades, como son la Personería Municipal, las Organizaciones no gubernamentales, la presencia del sector de la economía solidaria, algunas políticas del Gobierno en los planes de vivienda a través de Inurbe, los aciertos del PNR con el liderazgo del Dr. Arturo Zea, la Corporación Minuto de Dios, La Cruz Roja y algunos alcaldes conscientes de su compromiso político y social; también veíamos aquella mañana del 14 de junio de 1990 la fortaleza de nuestra gente, como aquello que es propio de nuestra cultura y que urge impulsar como son los valores de la solidaridad, el amor por lo propio, el sentido de la familia, la fe en Dios y en la Virgen, la autoridad y credibilidad se le dan al que es capaz, y por supuesto el arma débil de la oración y de nuestra vida cristiana.

Toda esta radiografía de nuestro fenómeno visto tal y cual como aparece, exigía de nuestra parte una acción eficaz. En los Montes de María la gente cree en sus sacerdotes y siempre espera de nosotros. No sin duda algunos han hecho en esta y otras épocas, de alcaldes, jueces, médicos y policías según las circunstancias del momento, no porque el Padre fuera un *factotum*, sino porque en el sentir de nuestros pueblos, el Sacerdote es visto como el hombre mesurado, equilibrado y virtuoso. Los fieles esperan siempre que sean justos e imparciales por lo que muchos conflictos se arreglan en el despacho parroquial con aquella figura jurídica del conciliador ejercida por el sacerdote. Ante el desafío y la confianza de la gente urge apurarnos si no queremos permanecer en el pecado de omisión de nuestra indiferencia, realizando una Pastoral rutinaria y tradicional, recorriendo los ya archiconocidos caminitos de la Pastoral, adaptándonos por compensación y dejando a unas comunidades avocadas al incremento del desempleo, de la delincuencia común, de la opción guerrillera, y de un caos que no tardaría mucho en llegar a ser una anomia o desviación social. Estábamos convencidos de que como sacerdotes y como Iglesia no somos la solución del problema, pero si somos parte de ella. Preferimos encender un fósforo para dar claridad y no criticar en la

oscuridad. Tenemos claro que cuando la Iglesia pudiendo hacer el bien no lo hace...entonces hace el mal.

El 4 de Julio de 1990 en la Casa Cural de San Jacinto, trabajamos los criterios y principios de acción que habían de animar y orientar nuestro trabajo Pastoral de Zona, teniendo como punto de partida la reunión anterior.

Gracias a mi condición de secretario entre hermanos sacerdotes en su gran mayoría por encima del demonio meridiano y de sus bodas de plata sacerdotales, pude guardar estas notas que hoy comparto teniendo como fuentes las actas de aquel entonces.

2.6.1 Criterios Teológicos y Eclesiológicos

- ◆ Nuestro Dios es un Dios de la vida y en cuanto tal nos ha enviado a su hijo Jesucristo para que tengamos vida y vida en abundancia. Nos anima la figura de Jesús “que pasó haciendo el bien”.
- ◆ Jesucristo, como Dios hecho hombre, compartió en toda nuestra condición humana, menos en el pecado. Anunció un reino de justicia, verdad y amor. No lo comprendieron y por eso lo crucificaron como el Siervo sufriente. Pero el no se quedó en la Cruz, pasó por la Cruz. Resucitó y con su resurrección

venció la muerte. Con su vida nos enseña que para llegar a la gloria hay que pasar por la Cruz.

- ◆ La Iglesia está llamada a anunciar el Mensaje de salvación a todos los hombres y a todo el hombre.
- ◆ La Parroquia, pequeña porción del pueblo de Dios que peregrina debe ayudar a la comunidad no sólo en la celebración de su fe sino en su compromiso con la vida.
- ◆ La expresión más creciente de una verdadera evangelización ha de ser la liberación integral del hombre.
- ◆ Descubrir la presencia de Dios en los acontecimientos sencillos de nuestra vida, tratando de discernir qué nos quiere comunicar a través de ellos.
- ◆ Una Iglesia vive su fe cuando es capaz de reconocer en la historia la caligrafía de Dios.
- ◆ Crear los espacios en la vida de la Zona Pastoral y de nuestras parroquias para que en un verdadero dinamismo de Comunión y participación se dé la integración entre la fe y la vida que haga verdaderamente posible la penetración del Evangelio en nuestra cultura.

2.6.2 Criterios Pastorales de nuestro ser sacerdotal

- ◆ Nuestra misión la realizamos en nombre de Jesucristo al servicio de su Iglesia, lo cual exige de nosotros una fidelidad a la propia Vocación Sacerdotal, al propio Presbiterio, al Obispo y al pueblo que se nos ha confiado como rebaño.
- ◆ La transparencia en nuestro Ministerio Pastoral siempre fiel al Evangelio, respetando y valorando lo bueno de nuestras comunidades, será un factor determinante en nuestra misión como instrumentos de reconciliación que hace posible unas nuevas relaciones en las comunidades.
- ◆ Para hablar de Dios, debemos hablar primero con Dios. La oración y la meditación atenta de las Sagradas Escrituras, son el medio más eficaz para saber que quiere el Señor que le digamos a su pueblo.
- ◆ La fraternidad Sacerdotal entre los Presbíteros de la Zona, es un factor determinante para la credibilidad y confianza de los fieles en sus Pastores. “Por la manera como se amen sabrán que sois mis discípulos”.

- ◆ Saber tener el gesto y la palabra oportuna en los momentos de dificultad y crisis de la comunidad, desprendidos de todo apasionamiento emotivo que antes de traslucir la Palabra del Señor, deje ver la impresión personal. La virtud de la prudencia tan necesaria en el orientar y en el gobernar.

2.6.3 Criterios Sociológicos

- ◆ El hombre y la mujer de los Montes de María están llamados a ser gestores de su propio desarrollo, artesano de liberación, constructor de un mundo nuevo y de una historia nueva. El sujeto histórico y político en condición de conquistar y ayudar a construir escenarios donde se toman las decisiones.
- ◆ Las Comunidades debidamente organizadas son artífices de su propio destino.
- ◆ Una comunidad que se le consulta, una comunidad que delibera y discute, será sin duda una comunidad que participa.
- ◆ Algunos hombres han contemplado cómo se hace la historia. Es la hora de ser protagonistas de la misma.

- ◆ La sociedad en que vivimos es una sociedad cambiante en sus fenómenos, pero fija en sus estructuras. El hombre está llamado a transformaciones radicales dentro de nuevos espacios democráticos. Signo de ello son los sueños de una nueva Constitución Política de la cual se viene hablando.

- ◆ En las raíces propias de nuestra cultura se encuentra el camino para dejar de ser colectivo anónimo y expresarnos como grupo social con identidad.
- ◆ El diálogo, el entendimiento y la concertación son caminos que nos ayudan a un logro de la paz.
- ◆ Construir con nuestros docentes espacios para resolver nuestros problemas sin tener que desaparecer al otro o hacernos daño entre nosotros mismos. Pensar a una pedagogía para la convivencia que nos ayude a resolver conflictos.
- ◆ El primer derecho...es tener derecho a los derechos.

2.6.4 Criterios Políticos

- ◆ La política es la actividad religiosa más elevada después de la unión íntima con

Dios, ya que la guía de los pueblos es no sólo una gran responsabilidad sino también un noble servicio.

- ◆ La política es el arte de ejercer nuestro derecho ciudadano, entendiéndola como un servicio a los demás.
- ◆ El ambiente social de los Montes de María, pide conciencia política para que podamos ser sujetos de derechos y deberes.
- ◆ El crecimiento de una comunidad se mide por su conciencia política, la formación de sus líderes y la categoría ciudadana de sus miembros. Civismo.
- ◆ Obedeciendo al evangelio y a cuanto nos aportan las ciencias sociales como los principios de ley natural queremos ayudar a construir una sociedad más justa y solidaria sobre los principios inquebrantables de la dignidad de cada ser humano, el respeto por sus derechos y el bien común como fin y criterio regulador de la vida política.
- ◆ Nos inspiramos en los consejos del Apóstol San Pablo a Timoteo cuando nos pide orar por todas las personas, especialmente por nuestros gobernantes y autoridades del tal forma que: “todos podamos llevar una vida

calmada y tranquila con toda piedad y dignidad”.¹²

- ◆ El cristianismo debe evangelizar la totalidad de la existencia humana, incluida la dimensión política. La Iglesia critica por esto, a quienes tienden a reducir el espacio de la fe a la vida personal o familiar excluyendo el orden profesional, económico, social y político, como si el pecado, el amor, la oración y el perdón no tuviesen allí relevancia.”¹³
- ◆ Todo buen cristiano que descubre desde su fe el compromiso político para que en su comunidad haya vida plena como lo quiere Jesús, se encuentra frente a cuatro grandes desafíos: Asegurar el bien común, defender los derechos de la persona humana, ser un constructor de paz y promover la moralidad pública.
- ◆ “El peor analfabeto, es el analfabeto político. No oye, no habla ni participa de los acontecimientos políticos. No sabe que el costo de la vida, el precio de la carne, del pescado, de la harina, del arriendo, del calzado y de los medicamentos dependen de las

12. 1 Timoteo 2,2

13. Puebla # 515

decisiones políticas. El político analfabeto es tan cerrado que se jacta diciendo que odia la política. Este no sabe que de su ignorancia política nacen la prostituta, el menor abandonado, el asaltante y el peor de todos los delincuentes, que es el político estafador, corrupto y servil de las empresas nacionales y multinacionales".¹⁴

- ◆ Desde el Evangelio y con la doctrina social de la Iglesia, debemos implementar una nueva cultura y una nueva mentalidad democrática en nuestros laicos que haga frente al clientelismo politiquero y permita el nacimiento de una nueva clase dirigente.

2.6.5 Criterios Económicos

- ◆ Crear los espacios para una economía solidaria y participativa que se funde en el compartir.
- ◆
- ◆ Todo trabajo por más humilde que sea dignifica y hace crecer a la persona.
- ◆ La organización en pequeños grupos es base del desarrollo económico.

14. Bertol Bretsch (1898 –1956), teatrologo Alemán, interpretando el deber que tenemos todos de participar en política nos regala esta reflexión.

- ◆ La implementación del cooperativismo y las microempresas son una respuesta eficaz a la economía de subsistencia, a los intermediarios del tabaco y aguacate y además fomentan los valores de la integración y la solidaridad.

2.6.6 Criterios de Orden Cultural

- ◆ La cultura es toda la actividad creadora del hombre que expresa su relación con Dios, con la naturaleza, con el otro hombre y consigo mismo.
- ◆ La cultura no es simplemente conocer nuestras tradiciones, costumbres y valores, sino cuidarlos y protegerlos en una actitud abierta a otras culturas, que no vengán a desvirtuar la nuestra, sino a enriquecerla y fortalecerla
- ◆ La creación y cultivo de nuestras expresiones folclóricas favorecerán nuestra identidad cultural y harán posible el crecimiento integral de la comunidad.

2.6.7 Criterios Ecológicos

- ◆ La naturaleza y la creación entera Dios la entrega al hombre para que nos

aprovechemos de ella y seamos cocreadores de la misma, en ningún momento para que la destruyamos. Somos custodios inteligentes y no depredadores abusivos.

- ◆ En el encuentro con la naturaleza debemos recordar nuestra cultura precolombina en la que para sembrar un cultivo había que pedirle permiso a la Madre Tierra, por el sentido que ésta guarda con lo sagrado y con la vida.
- ◆ El daño que se hace a la naturaleza es irreparable.

2.7 LÍNEAS DE ACCIÓN PASTORAL PARA EVANGELIZAR PENSANDO EN EL MEJORAMIENTO DE LA VIDA DE NUESTRAS COMUNIDADES.

- ◆ Capacitar y formar los líderes que la comunidad necesita para su desarrollo integral y armónico.
- ◆ Vincular al mayor número de personas, grupos, organizaciones y gremios para sembrar en ellos la conciencia y el sentido de la comunión y participación.

- ◆ Motivar los diferentes sectores, político, agrario, educativo y comercial para que se vinculen al proceso, tomando la comunidad como unidad del desarrollo en sus diferentes aspectos.
- ◆ Creación de los centros de formación que permitan la capacitación de los líderes en los aspectos social, político y religioso.
- ◆ Organizar con sentido cooperativo la comunidad campesina, sobre todo en lo que hace referencia al cultivo del aguacate y del tabaco.
- ◆ Buscar la asesoría de personal calificado para que acompañe y oriente estos proyectos que han de generar las estructuras económicas que serán el modelo alternativo al sistema que rige nuestra economía.
- ◆ Ganar a través de los laicos, con conciencia de Iglesia y de pertenencia a la misma, los nuevos espacios de participación política que nos permitan llegar a ser parte importante en la toma de decisiones que habrán de mejorar el nuevo modelo de desarrollo.

- ◆ Implementar en nuestras parroquias una Pastoral más dinámica y abierta de cara a una nueva evangelización e inspirada en un compromiso profético que nace de la Palabra de Jesús y que hoy como nunca antes hace a nuestras comunidades el llamado a ser constructoras del imperativo moral de la paz.
- ◆ Sembrar, con nuestra predicación y en las misiones durante los tiempos fuertes del Año Litúrgico, los sentimientos de reconciliación y perdón, como pasos fundamentales para crear un ambiente de diálogo y concertación que hagan posible, no sólo la paz como ausencia de guerra, sino la construcción de unas relaciones justas, fraternas y solidarias en el seno de nuestras comunidades.
- ◆ Incentivar en nuestros grupos parroquiales, familias, escuelas y colegios la gran necesidad de orar al Señor de la vida, para que conceda a nuestra región el don preciado de la paz y conceda el perdón a todos aquellos que siguen creyendo que el violento es quien le pone emoción a la vida.

2.8 REFLEXIÓN Y MENSAJE DEL PADRE RAFAEL CASTILLO ANTE LA PRESENCIA DE LOS VIOLENTOS Y LA SITUACIÓN EN QUE SE ENCUENTRA LA COMUNIDAD

Partimos de una pregunta: ¿Cómo restituir dignidad en Montes de María?

2.8.1 Reconociendo que es un peligro no pensar

Cuando conocimos los Montes de María no nos quedó ninguna duda de que era una tierra prospera y fértil, centro de desarrollo para todo el departamento por su ubicación estratégica como por la riqueza que contiene. La calidad humana de sus habitantes como su riqueza cultural también era una garantía para saber que grandes cosas se podrían hacer desde el crecimiento humano y el fortalecimiento del tejido social, en esos pueblos donde Antonio De La Torre y Miranda había dejado su impronta.

Hoy estos pueblos se encuentran purgando una pena por haber abandonado su categoría ciudadana, por haberse dejado llevar por los odios heredados y haber elegido gobernantes que nunca han querido ni han podido ser el reflejo de un

interés general que se llama bien común y que constituye el punto más elevado de lo que llamamos civilización. La corrupción como violencia institucionalizada ha hecho carrera en nuestros municipios, y ello ha favorecido el surgimiento de la guerrilla como producto del resentimiento y de las Autodefensas como estrategia militar privada para controlarla.

Ninguno de los habitantes desconoce que los vacíos de Estado y las grandes injusticias sociales, como el resentimiento que estos generan, son el origen de la violencia.

Es algo demostrado suficientemente. Pero a ello hemos respondido con la guerrilla como solución y otros han respondido con el paramilitarismo.

Los ríos de sangre que aún corren dejando un hondo dolor en la vida de muchas familias, nos hacen comprender claramente que la solución ante estos problemas ha sido y sigue siendo equivocada.

Lo que hoy vivimos es el reflejo no solo que lo que somos, sino También el resultado de no pensar con cabeza fría cuando estamos en problemas.

2.8.2 Los grandes problemas no resueltos en la subregión

Desde hace aproximadamente unos 15 años la guerrilla hizo su aparición en forma en nuestra subregión. La guerrilla, la de siempre, la que ahora se presenta como milicia popular aprovechándose de la inmensa cantidad de jóvenes bachilleres faltos de oportunidad y en condiciones de riesgo moral y social. Es la propuesta violenta, para jóvenes estudiantes y campesinos humildes, que se les presenta como la solución ideal y única salida a los problemas que aquejan a la población. Pero lo curioso es que buena parte de lo que ella afirma y dice es verdad. El desempleo creciente y la exclusión social, la corrupción administrativa, las necesidades acumuladas en el pueblo, los bajos salarios, el trato poco digno a los empleados, la falta de prestaciones sociales, el servicio en salud para los trabajadores no solo por parte de los patronos sino también por parte del Estado que no los hace efectivos para todos y en todos los lugares. El expendio y consumo de drogas a ciencia y conciencia de las autoridades.

La delincuencia común generalizada expresada en inseguridad y atracos ante

una justicia que no actúa o que por falta de colaboración ciudadana, porque todo mundo tiene miedo, no puede actuar. Una inmensa cantidad de asesinatos con el pretexto de limpieza social han sido la manifestación de cuanto sucede.

2.8.3 Pero ¿porqué es una solución equivocada?

- ◆ Es una solución equivocada la presencia de la guerrilla y de las Autodefensas, porque un abuso de poder, el del dinero, los secuestros las extorsiones, las desapariciones y la descomposición social, no se pueden corregir con otro abuso de poder el de las armas.
- ◆ Porque lo que se obtiene por la fuerza y las amenazas sólo se mantiene mientras duran la fuerza y las amenazas.
- ◆ Porque todos estos años de derramamiento de sangre nos han enseñado que la guerrilla como las autodefensas han traído muchos males mayores que los que intentan suprimir.
- ◆ Cuando apareció la guerrilla, aparecieron también las Autodefensas, pero desaparecieron

las fuentes de trabajo. El campesino aún teniendo donde cultivar, no puede hacerlo con tranquilidad. Siendo un hombre sedentario, la guerra lo convirtió en nómada y transeúnte. Es un pobre desplazado. Las personas ricas de nuestras comunidades que un día se sintieron inseguras, como tienen a donde ir, y sabiendo que no es seguro invertir aquí, se han ido.

- ◆ Desde cuando apareció la guerrilla, aparecieron también los paramilitares. Vivimos en una situación de guerra que apenas está en sus inicios, y en medio de todo está la población civil aguantando los golpes porque es ella el botín de la guerra.
- ◆ Desde cuando hay guerrilla y paramilitares, las comunidades no se reúnen, no se atreve a expresar sus opiniones, se vuelve desconfiada y siempre tiene miedo.
- ◆ Desde cuando hay guerrilla, hay también paramilitares. En el campo y los cascos urbanos se tienden emboscadas, se colocan minas en los caminos, se destruyen los puentes y vías de comunicación como las torres de la luz. Se hacen retenes y se queman vehículos. Hay un número

significativo de secuestros, pescas milagrosas, asesinatos selectivos, violación domiciliaria con lista en mano, señalamiento y acusaciones graves a personas inocentes, informaciones que no corresponden a la realidad pero que si tienen que ver con odios personales, amenazas e intimidaciones. Mucha gente inocente lastimosamente se muere sin saber porqué. Simplemente cayeron en la trampa de la muerte.

- ◆ Donde hay guerrillas y paramilitares, se impone una sola autoridad, la de ellos, que están armados. No hay apertura de pensamiento. No se puede disentir del otro. O estas conmigo o estas contra mí. Nadie puede ser neutral, ni mucho menos imparcial.
- ◆ Es muy posible que nos digan que las cosas van a cambiar porque unos dicen defender al pueblo y otros ayudar a salvaguardar el orden acabando con una peste que es la guerrilla y sus informantes, pero no nos podemos hacer ilusiones, después de tantos años, cada árbol da sus frutos.
- ◆ El camino de la paz y del progreso no es fácil. Pero el camino de la paz es

posible y muchos pueblos han empezado ya a recorrerlo.

2.8.4 ¿Cuál es entonces la solución?

- ◆ La paz y la justicia son dones que Dios da a quienes quieren construirlas, ello exige que volvamos el rostro a El y lo reconozcamos en cada hermano. Es tener los sentimientos de Abel y no de Caín.
- ◆ Para abrir los surcos de la paz y cerrar los atajos de la guerra, es importante que todos, pero absolutamente todos tomemos conciencia de que los seres humanos no podemos vivir en paz mientras no nos comprometamos a respetar a toda persona, y aceptarla como un ser inteligente, libre y diferente que no puede ser convertido ni en una pieza de la maquina social (marxismo) ni en un mero elemento de producción económica (capitalismo).

2.8.5 ¿Qué llamado se hace a los actores y comunidad?

2.8.5.1 A la guerrilla y Autodefensas:

- ◆ Si ustedes dicen que son del pueblo y que luchan por el pueblo, es

bueno que miren objetivamente lo que han producido en estos 50 años de lucha guerrillera y toda una historia de paramilitarismo:

- ◆ Destrucción que siempre paga el pueblo.
- ◆ Abandono del campo con lo que sufren especialmente los más pobres.
- ◆ Aumento de niños sin escuela porque ni maestros ni funcionarios quieren trabajar en zona de guerra.
- ◆ Puestos de salud abandonados, médicos y enfermeras que nunca más volverán a atender sus comunidades porque uno de ustedes los ha declarado objetivo militar.
- ◆ Militarización del campo trastornando la vida de la comunidad.
- ◆ Muchachos y muchachas del pueblo que mueren tanto en la guerrilla como en las autodefensas y la infantería de marina.
- ◆ ¿Si ustedes dicen de verdad querer a la gente, que es el pueblo, a quien

representan, por qué destruyen lo que pretenden construir? ¿No creen ustedes que el pueblo merece vivir en paz aunque sea una paz relativa? ¿Por qué no ayudar en la búsqueda de soluciones que no sean violentas? No nos vamos a engañar sepan ustedes que todos los Montes de María es consciente de que vuestras armas y fusiles no producen ni pan ni paz.

- ◆ Reflexionen y verán que si es un abuso el que los ricos se aprovechen de los pobres, y que los fuertes se aprovechen de los débiles, es también un abuso de poder, el que los armados se aprovechen de los desarmados.
- ◆ La gente de la Subregión está cansada de que sean siempre otros quienes decidan por ellos.
- ◆ ¿No creen ustedes que ya es hora, de explorar otros caminos y de buscar otras salidas y soluciones, antes de continuar el camino de dolor y de sangre para una zona como ésta?

2.8.5.2 A los ricos y empresarios de Colombia:

- ◆ Ya sabemos que nos van a decir que nadie invierte donde no hay tranquilidad y seguridad social. Que la subregión es alto riesgo y que los que allí vivían y tenían algo tuvieron que salir corriendo. Pero queremos que se reflexione sobre cómo derrotar la guerra invirtiendo para la vida antes que para la muerte. Si hay empleo, difícilmente se aceptará la propuesta indecente de empuñar un arma para quitar por la fuerza aquello que no me dan por derecho. Aquí se hace necesario invertir en el ofrecimiento de oportunidades, que de primera puede que no sean rentables, pero que sí ayudarían mucho a aclimatar la convivencia y la tranquilidad. El problema en los Montes de María es cómo sobrevivir ante tanta hambre y sed. No sin razón un campesino afirma que él no le teme a la guerrilla ni a las autodefensas, sino a una escasez de yuca.
- ◆ Es bueno que ustedes, empresarios, industriales, ganaderos y señores del sector privado, reconozcan que

el problema de la familia humana no es de falta de recursos sino de una pésima distribución de los mismos. El hambre de las personas que viven Bajo Grande o en Caracolí, en Cansona o en Guamanga, en Corralito o en Capaca, no depende de que la mamá haya preparado poca comida, sino de que, o algunos se están comiendo más platos de los que les corresponde, o los encargados de repartir mantienen todo bajo llave.

- ◆ No olvidemos que nadie es dueño de los bienes que hay sobre la tierra. Somos administradores. Y nuestro padre Dios, por encima de quien no hay nadie, nos va a preguntar, no por el dinero que dejamos acumulado, sino a cuántos ayudamos y que tanto supimos compartir.
- ◆ Sería vergonzoso que las amenazas de la guerrilla y el costo de las autodefensas les aflojaran las manos para contribuir con millonarias sumas a seguir sembrando la muerte, y las necesidades de la gente que sufre

no se las hubiera abierto para sembrar la vida y calmar el dolor que hay en ellos.

2.8.5.3 A los alcaldes, concejales, jueces, infantería de marina y policía.

- ◆ La autoridad que ustedes ejercen, fundamentalmente es un servicio que viene legitimado cuando el pueblo se reconoce, respetuosamente, en quien dirige y orienta con sabiduría. El poder que viene de Dios y les confía la comunidad está ordenado hacia el bien común, que es el interés general. Y en las actuales circunstancias lo que más reclama el Bien Común, es que las administraciones municipales sean transparentes, que las autoridades tengan por igual una gran capacidad de dialogo como de gestión pública, que los concejales superen el lastre del clientelismo politiquero, que la tesorería municipal no venga manejada como caja menor de quien está mandando o hace mandados, que los niños puedan ir a su escuela y que sus maestros puedan enseñar en ellas sin angustias ni sobresaltos,

que los jóvenes que ya han finalizado su secundaria, antes que encontrar la oferta de trabajo de los violentos, encuentren la verdadera oportunidad de realización en acciones de crecimiento, formación y producción, que nuestros enfermos sean atendidos en los puestos de salud, que haya seguridad en los caminos para no tener que recoger a las personas asesinadas sino evitar que se cometan atentados contra la vida humana. Otra exigencia clamorosa del bien común es que nadie sea atropellado, ni pase hambre, ni soporte necesidades extremas, que la verdadera seguridad la vivan las comunidades por la vigencia y respeto que en ellas se tiene de los Derechos Humanos.

2.8.5.4 Algunas recomendaciones para las comunidades

Ante la presencia y propuesta de los violentos:

- ◆ No hay que dejarse atemorizar. Es claro que el miedo, con todos los muertos que se han tenido en la subregión, no ha sido la solución. El miedo es el peor consejero y

- nuestra seguridad está en Dios.
- ◆ No atiendan visitas de ninguno de los bandos en conflicto, ni asistan a sus reuniones sino cuando sean forzados a ello.
 - ◆ Quienes por equivocación, resentimiento, espíritu de venganza o por búsqueda de empleo cogió este camino de sembrar la muerte, que es una solución equivocada...retírese que aún es tiempo.
 - ◆ Nuestros papás cuando éramos pequeños nos decían: cierre los ojos y abra la boca... y normalmente nosotros lo hacíamos porque confiábamos en nuestros padres que siempre han querido el bien para sus hijos. Pero ahora la cosa es distinta... se trata de abrir bien los ojos y cerrar bien la boca.
 - ◆ Cuanto está sucediendo exige: que nos guardemos las espaldas, que nos ayudemos mutuamente, y que nos protejamos como hermanos.
 - ◆ Hay que seguir la vida de trabajo estudio y servicio, fomentando la unión y la consideración, el perdón a las ofensas, la organización

cívica, ciudadana y cultural de la comunidad que se exprese en el nacimiento de una democracia que verdaderamente sea igualdad en las oportunidades e igualdad en la participación.

- ◆ A las personas que pueden generar empleo, que no solo sean justas en las relaciones laborales y creativas para generar empleo, sino que compartan voluntariamente con los más necesitados.

2.9 LOS DERECHOS HUMANOS SON LOS DERECHOS DE DIOS

Para quienes hemos hecho desde nuestra espiritualidad cristiana un esfuerzo por estar, en nombre de Dios, al lado del afligido, resulta conveniente saber inspirarse en la gracia para mantener la esperanza.

Quiero compartir con todos y todas en la perspectiva de nuestro trabajo por la paz en Montes de María, estas reflexiones, unas apoyadas en las Sagradas Escrituras, otras en las constancias históricas que hombres y mujeres han sabido dejar en su lucha por los derechos humanos como reflejo de la justicia divina que está siempre del lado del mas débil y necesitado.

2.9.1 La Lujuria del Rey David

Texto Bíblico: 2Samuel 12,1-7a.10-17

“En aquellos días, el Señor envió a Natán a David. Entró Natán ante el rey y le dijo: "Había dos hombres en un pueblo, uno rico y otro pobre. El rico tenía muchos rebaños de ovejas y bueyes; el pobre sólo tenía una corderilla que había comprado; la iba criando, y ella crecía con él y con sus hijos, comiendo de su pan, bebiendo de su vaso, durmiendo en su regazo: era como una hija. Llegó una visita a casa del rico, y no queriendo perder una oveja o un buey, para invitar a su huésped, cogió la cordera del pobre y convidó a su huésped."

David se puso furioso contra aquel hombre y dijo a Natán: "Vive Dios, que el que ha hecho eso es reo de muerte. No quiso respetar lo del otro; pues pagará cuatro veces el valor de la cordera." Natán dijo a David: "¡Eres tú! Pues bien, la espada no se apartará nunca de tu casa; por haberme despreciado, quedándote con la mujer de Urías, el hitita, y matándolo con la espada amonita. Así dice el Señor: "Yo haré que de tu propia casa nazca tu desgracia; te arrebataré tus mujeres y ante tus ojos se las dará a otro, que se acostará con ellas a la luz del sol que nos ilumina."

Tú lo hiciste a escondidas, yo lo haré ante todo Israel, en pleno día." David respondió a Natán: "¡He pecado contra el Señor!" Natán le dijo: "El Señor ha perdonado tu pecado, no

morirás. Pero, por haber despreciado al Señor con lo que has hecho, el hijo que te ha nacido morirá.

Natán marchó a su casa. El Señor hirió al niño que la mujer de Urías había dado a David, y cayó gravemente enfermo. David pidió a Dios por el niño, prolongó su ayuno y de noche se acostaba en el suelo. Los ancianos de su casa intentaron levantarlo, pero él se negó, ni quiso comer nada con ellos"

Tomemos en consideración el ejemplo del Rey David:

- ◆ Profanación de la mujer de Urías por la lujuria de David.
- ◆ El Rey elegido por Dios y Ungido por el Profeta tenía todos los derechos sobre el Pueblo.
- ◆ Las palabras del Profeta disciernen en la violación de un derecho cuando afirman: "Ay de aquel que toma la oveja de un pobre hombre que solo tiene una...".
- ◆ No encontramos la distinción entre Derecho Público y Derecho Privado.
- ◆ Pero sí constatamos que el derecho del Rey, tiene un deber ante Urías, el cual a su vez tiene derecho a su propia mujer.

- ◆ Una vez más la Ley Divina es superior a la Ley del Rey.

El fundamento último de los Derechos Humanos es Dios Creador del Hombre. Ésta es la razón profunda de su dignidad humana. Dios mismo es la razón de la dignidad humana del hombre y el garante de sus derechos, porque ha sido dotado de una dignidad sagrada. Por esto Juan Pablo II ha podido enunciar un principio fundamental, que constituye el eje vertebrador sobre el que descansan los Derechos Humanos: La dignidad y los derechos de toda persona vienen de Dios y son inalienables desde el primer momento de la concepción hasta la muerte.¹⁵

Los Derechos Humanos, pues, competen al hombre en cuanto ser creado por Dios. Y por ser tal, abarcan el arco entero de su existencia: desde la concepción hasta la muerte. La negación de cualquiera de estas exigencias, por mínima que sea, supone una violación de la dignidad del hombre, un atentado contra él mismo, ya que sus derechos son inalienables e irrenunciables. La violación de los Derechos Humanos rebaja al hombre a la condición de esclavo.

2.9.2 Constancias históricas desde la ley natural

Antígona la heroína del Derecho Natural

La Ley Natural es aquella ley no escrita, inmutable y eterna a la cual apela ANTÍGONA en la tragedia de Sófocles cuando, no impunemente transgrede la ley humana para obedecer a los mandamientos de una ley superior, en efecto no escrita y siempre en vigor (Sófocles, Antígona, II “no pensaba que tus edictos tuvieran tanta fuerza que un mortal pudiera transgredir las leyes no escritas e irrevocables de los dioses. En efecto estas leyes no son ni de hoy ni de ayer y ninguno sabe cuando aparecieron. ¿Podría yo por tanto, por temor a que me sucediera algo, exponerme a la ira de los dioses?”).

El texto anterior hace de Antígona la eterna heroína del Derecho Natural. Siguiendo las leyes no escritas de los dioses, la protagonista no acepta someterse a las leyes humanas del tirano Creonte que, quería ser obedecido en las cosas pequeñas como en las grandes, en las justas como en las injustas.

Con ello, Antígona busca respetar y hacer triunfar las leyes de los dioses, las cuales le exigían dar piadosa sepultura al cadáver de

15. Discurso al Embajador de Nueva Zelanda, 8-I-1988

su hermano Polinice, quien había caído en la batalla ante Tebe. De esta forma Antígona viola el decreto del Rey de la ciudad Creonte, quien había ordenado dejar insepulto el cuerpo de Polinice, porque este había portado las armas contra la patria. Por este motivo Antígona viene condenada por una ley escrita, por la ley del Rey que la hará morir enterrándola viva en una tumba.

Así Antígona afronta serenamente la muerte y ante los dioses podrá exhibir su plena dignidad de haber honrado las leyes divinas de la piedad y el coro la confortará así: “Eterna gloria te da la muerte, tu no has cedido a la maldad, no has caído bajo un golpe de espada, sino siguiendo la ley que nace de lo más íntimo de ti, tú, única, bajas viva al Hades”.

Análoga es la expresión de Guillermo Tell en el drama de Schiller (1759 –1805): “La potestad de los tiranos tiene un límite, y cuando el peso de la opresión es intolerable, el oprimido arranca del cielo sus eternos derechos infrangibles como las estrellas”.

También las palabras de San Pedro cuando le prohibían predicar en nombre de Cristo son oportunas: “Obedire oportet Deo

magis quam hominibus” (Hay que obedecer a Dios antes que a los hombres).

2.9.3 Legitimando las angustias del Pueblo

En estos tiempos montemarianos viene bien dar la palabra al profeta Jeremías: Jeremías 14,17-18:

EN TIEMPO DE JEREMÍAS

Mis ojos se deshacen en lágrimas,
día y noche no cesan:

Por la terrible desgracia (...) de mi pueblo,
Una herida de fuertes dolores.

Salgo al campo: muertos a espada;
Entro en la ciudad:
desfallecidos de hambre;
Tanto el profeta como el sacerdote
vagan sin sentido por el país.

(...) Se espera la paz y no hay bienestar,
al tiempo de la cura sucede la turbación.

No nos rechaces, Oh Dios,
por tu nombre (...)
recuerda y no rompas tu alianza
con nosotros.

¿CÓMO SONARÍA HOY?

Mis ojos se deshacen en lágrimas,
día y noche no cesan:

Por la terrible desgracia de mi
pueblo colombiano,
Mi pueblo se encuentra herido,
acosado por fuertes dolores.

Salgo al campo: encuentro masacrados;
Entro en la ciudad: la gente desfallece a
causa de desempleo y de la inseguridad;
Ya no hay profetas y las palabras de los
Hombres y mujeres de Dios
caen en el vacío.

Todos vagan sin sentido por el país.
(...) Se espera la paz y no hay bienestar,
al tiempo de la cura sucede la turbación.

No nos rechaces, Oh Dios,
por tu nombre (...)
recuerda y no rompas
tu alianza con nosotros.

El texto precedente es un reflejo de un pueblo destruido por la violencia, desplazado por la fuerza de sus adversarios y condenado al exilio. Serán los profetas a descubrir las raíces profundas de estos hechos cuando afirman además de las causas sociales políticas y económicas, la causa de las causas: Esto nos ha sobrevenido porque nos hemos

olvidado de Dios, no hemos tomado en serio lo que somos delante de Dios y lo que somos entre nosotros. Esto que he dicho nos pone ante el problema del papel de la Iglesia en la sociedad. Olvidando a Dios no nos quedan sino nuestras propias fuerzas (que son limitadas), y con ellas pretendemos construir la paz. Quizá nos esté pasando lo que a los hombres les ocurrió cuando quisieron construir la Torre de Babel: quisieron hacer un proyecto interesante en el que Dios no aparecía. Terminaron por dividirse. Lo cierto es que este esfuerzo por la vida y la reconciliación hay que construirlo no a nuestra manera sino con Dios. Si no es así miremos las consecuencias que nos esperan:

- ◆ Habremos olvidado para qué hemos sido creados (para Dios),
- ◆ Habremos dejado de lado el fundamento de la convivencia humana (somos hermanos),
- ◆ Habremos perdido el respeto por la vida, por el otro (respetar es desear que el otro sea y emplearnos al máximo para que eso sea posible).
- ◆ Habremos construido un clima de miedo y desconfianza. En un clima así es imposible construir tejido social. (La fe nos afirma que donde hay amor no hay temor).

los únicos y la lista es, apenas, indicativa de la tarea que, en parte, se está haciendo y que podría hacerse:

- ◆ Servicio de Oración: esto sólo lo comprenden los que verdaderamente creen que Dios puede actuar en la vida de los hombres. De rodillas ante Dios para estar de pies ante los hombres.
- ◆ Servicio Testimonial: vivir como Iglesia, en primer lugar, la hondura, la riqueza y la orientación que señala el evangelio y su vocación. Tomar en serio la vocación a la santidad.
- ◆ Servicio de Formación: humana y cristiana que contribuya a la capacitación de las personas (en todos los medios sociales) para construir comunidad, desde los valores cristianos y humanos. Difundir, socializar y hacer conocer en nuestra pastoral los DDHH como eje transversal de todos nuestros procesos.
- ◆ Servicio Profético: la Iglesia está llamada a ser una instancia crítica, guiada por el Evangelio y por la reflexión seria sobre las realidades humanas. Anuncio y denuncia.
- ◆ Servicio de Orientación: ante la ebullición del pensamiento débil, de las cosas que hoy son y ya mañana no son es importante no comprometer la constante novedad del evangelio. No confundir la buena opinión con la Buena Noticia.
- ◆ Servicio de Sanación: trabajando fuertemente por acompañar a las víctimas de la violencia. Creando espacios y experiencias de reconciliación de las personas y de los grupos humanos (pueblos) en sus relaciones con Dios, con el prójimo, con la cultura, con la naturaleza, con la historia. Pastoral de la consolación.
- ◆ Servicio Social: trabajando desde sus estructuras propias y en conjunto con otros organismos en proyectos de promoción humana.
- ◆ Servicio Integrativo: creación de comunidades en clave de solidaridad y sentido de pertenencia, a fin de recuperar el tejido social y la calidad de la convivencia entre las personas.
- ◆ Servicio de Mediación: creo que la Iglesia lo viene realizando, en la medida de sus posibilidades. Ella debe

seguir esforzándose por permanecer no solo confiable y creíbles sino también digna de crédito.

2.12 OBSERVACIÓN CONCLUSIVA

Hasta aquí llegan mis notas de secretaría Y documentos personales que cobran relevancia con motivo de esta publicación. Están expuestos tal y cual como fueron concebidas por la Zona de Pastoral.

Resumen nuestro sentir y pensar sobre una realidad de vida que necesita ser conocida para ser amada. Este sería nuestro norte de trabajo, tal vez sin la precisión y diseño que harían los pastoralistas cualificados, pero si con la motivación y celo de quienes han vivido durante muchos años con su gente y han visto cómo una tierra bendecida por Dios, hoy se ve convulsionada por la violencia de unos y la indiferencia de otros. Es bueno saber por donde se camina para luego entender por qué se llega.

Cuando los criterios son convicciones, se corren riesgos y también se comprende cómo el ofrendar la vida de un solo tajo no es otra cosa que el culmen de aquel que la ha venido ofreciendo a sorbos lentos.

La muerte de Javier es la consecuencia lógica de una fidelidad al Evangelio, a su gente con la que llevaba 30 años, a una manera de ver la vida y hacer la Pastoral siendo fiel a la Iglesia.

Creo que si se hubiera callado y no hecho lo que debía hacer, hubiese perdido la confianza de sus fieles y traicionado su vocación y en el sentido profundo de la fe, la entrega y el compromiso esto es lo peor que le puede suceder a un Sacerdote conciente de su responsabilidad como instrumento de paz y reconciliación.

La vida del padre Javier nos enseña que Dios no nos pide éxitos sino fidelidad.

CAPÍTULO III

CRONOLOGÍA DE LOS HECHOS



“He orado al Señor Jesús para que le dé fortaleza de Espíritu. Me alegra muchísimo que usted esté conservando la calma interior para enfrentar, pienso yo, la situación más difícil de su ministerio Episcopal. Esa serenidad Espiritual, yo pude observarla al escuchar las palabras de la homilía en la Eucaristía, celebrada en la capilla del Colegio Biffi la tarde del día lunes”.

Palabras de solidaridad y comunión del padre Luis Enrique Morales, para con el Señor Arzobispo, mártir, al igual que el padre Cirujano, por la causa del Evangelio.

3.1 INTRODUCCIÓN

En los capítulos anteriores nos hemos adentrado en el estudio de nuestra historia de violencia, como en el conocimiento de la experiencia pastoral en los Montes de María.

He querido colocarlos al inicio para dar concatenación y secuencia lógica a nuestra presentación, antes de entrar a considerar el Martirio del Padre Javier en toda su profundidad, como su impacto para todos los que vivimos los momentos de sufrimiento y de cruz que nos ayudaron a redescubrir el valor de la vida y el sentido de la resurrección.

La cronología de los hechos será una presentación del momento vivido, desde sus orígenes pasando por los pronunciamientos y aclaración de los hechos, para concluir con la riqueza y enseñanza que Dios nos permite conocer y asimilar a través de situaciones angustiosas y desesperantes, las cuales desde la fe, llegan a ser verdaderos acontecimientos de salvación.

Aquí me permito dejar hablar a todos aquellos que alzaron su voz contra la injusticia cometida en la persona de un Sacerdote que había sembrado la vida. Será la voz de niños, jóvenes, educadores, padres de familia, la Iglesia y gobernantes, que nos

sentimos golpeados en lo más profundo por este vil asesinato.

3.2 ABOGANDO POR LA LIBERACIÓN DE UN FELIGRÉS: ENERO 23 DE 1992: EL PADRE JAVIER INTERCEDE CON ÉXITO EN LA LIBERACIÓN DE EDGARDO LORA:

San Jacinto – 23 – Enero 1992
Sr. Comandante
E. L. N. UC. Renovación Socialista
Montañas de María Bolívar.

Señor Comandante:

Me dirijo a usted como Sacerdote, como párroco de San Jacinto; me identifico como Javier C. Cirujano Arjona, cédula 132708 de Bogotá; me dirijo a ustedes como captores de Edgardo; así lo manifestaron y se identificaron en comunicados a Radio Caracol y Telecaribe de Barranquilla y me dirijo a ustedes porque me duele en el alma el que Edgardo Lora Barraza esté retenido y pagando por algo de lo que es totalmente inocente; ni ha pertenecido, ni pertenece a ningún grupo paramilitar o similar. Le conozco desde su adolescencia trato a su familia y lo único en que se distinguieron y distingue es en la hospitalidad y acogida para con todos.

Como sacerdote, como párroco, como persona he creído un deber hacer claridad en situaciones tan dolorosas, que destrazan hacen añico lo más íntimo de las personas y de las familias. Yo soy una persona honrada, que no solo digo la verdad

sino que la puedo mostrar. Créanme todo parte de malos entendidos, de prejuicios de algunos, de resentimientos o malquerencias sin fundamento, por aquello de que “hay que buscar un culpable, un chivo expiatorio”. Ya estamos a las puertas del siglo XXI; yo les recuerdo que si hacen un riguroso análisis, con objetividad, sin prejuicios, aparecerá con total evidencia que Edgardo es totalmente inocente de lo que le acusan.

Ustedes, tienen padres, algunos de ustedes esposa e hijos, ciertamente hermanos, ustedes pueden comprender el dolor desgarrado de una mujer, que carece de visión y que únicamente tiene una hija con quien compartir este calvario. ¡Por favor, liberen a Edgardo!, crean en mis palabras, son objetivas,; no carguen con la culpabilidad de estar causando tanto mal a quienes son totalmente inocentes de lo que le culpan.

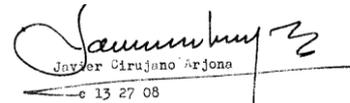
¡Por favor!, no mas dolor entre hermanos colombianos, ustedes se están haciendo un daño, se están destruyendo, matando unos a otros en una guerra sin sentido, sin beneficio de nadie, en una guerra absurda. Ustedes tienen un país muy lindo y en un momento histórico en el que se dan las condiciones de una democracia pluralista y participativa, en sus primeros pasos, es cierto, pero que iría construyendo día tras día, con el aporte de ideas nuevas, vigorosas, harán de Colombia una nación donde todos podamos trabajar, sonreír, saludarnos como hermanos, como amigos, en un bienestar en el que todos participamos porque todos la hemos creado. La metodología no puede ser la violencia, este enfrentamiento entre hermanos; esto, lo único que hará será sembrar todo el suelo colombiano

de tumbas de seres que se desconocieron. El mundo nos mirará con lástima, hasta con desprecio cuando no con alegría porque se murió una pesadilla.

Confío en ustedes, tengo seguridad en ustedes, porque son humanos nacidos en un hogar y me comprenden como persona, como sacerdote. Yo les agradezco la liberación de Edgardo.

Por su atención mi reconocimiento y gratitud.

atte., y s.s.



Javier Cirujano Arjona
e 13 27 08

JAVIER CIRUJANO ARJONA
CC. 13 27 08

3.3 DIÁLOGO CON EL PADRE CASTILLO EN LA VEREDA DE GUAMANGA – EL CARMEN DE BOLÍVAR SÁBADO 15 DE MAYO DE 1993.

En la noche del viernes 14 de mayo, el Padre Aníbal, Vicario Parroquial y yo habíamos conversado sobre nuestras responsabilidades pastorales del fin de semana, por celebrarse en algunos de nuestros corregimientos la fiesta de San Isidro Labrador. Acordamos que yo iría a Guamanga en el corazón de los Montes de María y él iría a San Isidro. Los carros llegarían por nosotros a las 7:00 a.m.

con direcciones distintas. Hablamos con el señor Eusebio¹⁶ a quien cariñosamente llamamos “Chevo” para ver con quien iría. Chevo hizo la opción por Guamanga, lo cual me satisfizo, por ser el infatigable compañero de camino y porque conoce bien la zona.

El sábado 15 de Mayo amaneció el día gris y con un poco de lluvia. Tendríamos dificultades en el camino porque hay que subir mucho por carreteras destapadas a donde “ni un Cura ha llegado”, como decía la propaganda de Good Year en la TV. Colombiana. Nuestros conductores son excelentes, el único problema es que cuando llueve toman trago mientras conducen, con el argumento de que esto les da coraje para trepar y bajar aún sin las cadenas en las llantas. No entiendo mucho de esto, algunas veces pasamos más de un susto, pero ellos siempre mantenían una seguridad que la contagiaban; a las mujeres les daban ánimo con una palabra y a mi me decían: “Padre métase el trago y rece que vamos pa'riba. Aquello sólo Dios lo conoce y sabrá también por qué nunca sucedió nada gracias a El. Sea este el momento de hacerle un reconocimiento a esos amigos del volante siempre prestos y solícitos a nuestro servicio pastoral.

A las 8:30 a.m. arribamos al punto conocido

16. *Fotografía de cabecera para los párrocos de la Sagrada Familia en sus correrías pastorales montemarianas.*

como “La Cansona” donde descansamos y se nos acercó el teniente Charris, Comandante del puesto, adscrito al Bafín de Corozal para el control respectivo. Le conté de la visita a la Vereda de Guamanga y me preguntó sobre el retorno para ver la posibilidad de celebrar una Misa con los vecinos y soldados que estaban necesitados de una atención espiritual. Calculé que a eso de las 3:00 p.m. podría estar de regreso para tener con ellos la celebración.

A las 9:30 a.m. llegamos al punto donde termina la carretera. El señor Felix que manejaba me dijo: “Padre, lo siento pero de aquí para allá le toca de a pié”. Así lo hicimos, caminamos una hora más hasta llegar al centro de la vereda, después de cruzar los hermosos arroyos que riegan esta tierra. El cuadro que encontré me conmovió. Los niños de Primera Comunión con la vela en la mano derecha y los zapatos en la izquierda llenos de barro. Cuando los confesaba, no faltó quien me preguntara si la podía hacer sin zapatos porque los suyos con el invierno de tanto ir y venir a la Escuela ya estaban malucos. Le acaricié la cabeza y le dije que los principales amigos de Jesús eran los niños y que El sólo miraba su corazón, que a Jesús sólo le interesaba que él estuviera bien preparado y que tuviera un gran deseo de recibirlo para llevarlo después a los demás. En estas veredas no hay Capillas, todo hay

que hacerlo en un salón de la Escuela. Iniciamos con las Primeras Comuniones que eran unos 20 niños, después celebramos los bautizos para finalizar luego con la boda de dos parejitas jóvenes de la Vereda que se habían preparado con el Padre Aníbal para su matrimonio. Pude sentir aquí, como en otras Veredas, el cariño, el afecto y sobre todo el respeto que tienen nuestros campesinos por el Sacerdote.

A eso de la 1:30 de la tarde las maestras me dijeron: “Padre venga para que se repose mientras hablamos de la ayuda que dejará para la Escuela y se coma el sancocho de gallina que le hemos preparado”¹⁷. Al salir de la escuela todo el panorama cambió y el día se ensombreció para mí. Estábamos rodeados por el 37 Frente de las FARC Benco Biojó y por el Frente Francisco Garnica del E.P.L,¹⁸ confieso que tuve miedo, por mí, por la gente, por tantos niños; el Ejército estaba a dos horas de allí y se podía dar un enfrentamiento. El Inspector se me acercó y me dijo que ellos habían venido a hacer presencia en un territorio que es de su dominio y que por lo tanto debían hablar conmigo, cosa a la que usted no se puede negar me advirtió. Acepté el diálogo, el cual se realizó en un rancho vecino a la Escuela.

17 Ojalá, algún día, todos podamos entender la fuente inagotable de servicio y generosidad que se encuentra entre los más pobres.

18. Ejército Popular de Liberación.

Quiero reconocer antes de decir cualquier cosa, el valor de la gente de Guamanga que no me dejó solo, que estuvo al pie, aún presente en las conversaciones, exigieron que estas no se prolongaran, que estaban dispuestos a caminar conmigo en caso de que pretendieran llevarme a otra parte. Aquí comprobé desde la experiencia el espacio y credibilidad que la guerrilla ha perdido. Algunos campesinos tal vez le caminan a sus intereses, no por convicción, sino por miedo ya que no estar con ellos es estar contra ellos.

El diálogo fue extenso en el que me limité a escuchar sus tesis por espacio de 45 minutos. Por las FARC, habló Freddy Gutiérrez Sánchez (q.e.p.d.) (Comandante Daniel), hombre inteligente y con una gran capacidad de análisis que hay que reconocerle, había hecho la Licenciatura en Filosofía en la U.S.T.A¹⁹ de Bogotá y su expresión era serena. Desde un primer momento me dijo: “Sólo queremos conocerlo y que usted nos conozca al tiempo que aclaramos algunos puntos”. No puedo decir lo mismo del Comandante Julio Vega del E.P.L. y de su lugar teniente, quienes hablaron con rabia y apasionamiento sobre su capacidad de fuerza que siempre me pareció una debilidad. En síntesis se podría decir que expresaron sus

19. Universidad Santo Tomás de Aquino

pensamientos y propuestas a través de los siguientes puntos:

- ◆ Violación generalizada de los derechos humanos en la Zona realizada por los Organismos de Seguridad del Estado y los Grupos Paramilitares que operan en la misma con la complicidad de un grupo de ganaderos y terratenientes que brindan apoyo. Yo me limité a decir dos cosas: 1°. Ustedes también son violadores de los derechos humanos cuando retienen en forma arbitraria, cuando hacen justicia por su propia cuenta y cuando prenden la hoguera y después se van, dejando a la zona en un mar de confusiones. Esto es lo que ha sucedido hoy conmigo y sucederá después cuando venga el Ejército. 2°. Si es un verdadero diálogo debe ser sobre la transparencia y sobre el reconocimiento de la propia culpa. A esto el lugar-teniente de Julio Vega me respondió: “Para nosotros es claro que Usted y el Cura de San Jacinto no le caminan a la causa. Nosotros conocemos el discurso que ustedes manejan y también sabemos del silencio de la Iglesia contra algunos atropellos”. No le respondí, primero porque estaba armado y segundo porque hablábamos dos lenguajes. Su tono de voz era nervioso y agresivo. Julio Vega añadió: “Nosotros estamos para hacer justicia y
- para luchar por unas reivindicaciones populares”.
- ◆ La implementación de los diálogos regionales de paz: El primero en abordar el tema fue el Comandante Daniel quien veía como positiva la inquietud del gobernador del Departamento Doctor Mendivil Ciodaro en crear unos caminos de distensión y de entendimiento que hicieran posibles los diálogos por la paz. Lamentaba que los pensamientos del Presidente y del Gobernador no fueran cercanos en ese momento sobre estos asuntos. Creo que de su pensamiento se puede deducir una voluntad de paz o un cansancio en la lucha guerrillera la que después abandonaría, para someterse a la justicia y morir en extrañas circunstancias. (De él guardo el recuerdo de que me pidió el Crucifijo que portaba diciéndome que era creyente y que sus mejores profesores habían sido Sacerdotes cuando estudiaba Bachillerato. Al entregarle la Cruz hice el compromiso de rezar por él).
- ◆ Ellos elaborarían un documento dirigido al Señor Arzobispo, con copia a los Sacerdotes de la Zona, en el que manifestarían su voluntad de paz y solicitarían a la Iglesia su participación en la denuncia de la violación de los

derechos humanos, de la cual habían hablado, así como la creación de un ambiente propicio para los diálogos regionales de paz. “La Iglesia por la credibilidad que tiene en la Zona puede hacer mucho. Nosotros le haremos llegar por nuestros medios el documento para que se haga conocer. Recuerde que nosotros sabemos cómo se mueven, dónde están y qué hacen”. Así terminó el Comandante Daniel, lo cual fue corroborado por Julio Vega y su lugarteniente. El diálogo finalizó como a eso de las 3:30 p.m. Después hablaron con la gente. Lanzaron sus arengas y consignas para luego retirarse. Pude darme cuenta que eran unos 40 hombres bien armados y con buenos radios de comunicación.

- ◆ Pasado este momento, el Presidente de la Junta de Acción Comunal, como los maestros me pidieron excusas, ellos no sabían que la guerrilla se presentaría. Buscaron tres animales para ir en bestia hasta la Cansona, uno para Eusebio, otro para mí y el del presidente de la Junta que se ofreció para acompañarnos. Eran las 5:00 de la tarde cuando partimos. En el camino iba rezando para no encontrarme ni con los unos ni con los otros, ni mucho menos caer en un fuego cruzado. Gracias a Dios llegamos a las 7:00 p.m. cuando ya el

Teniente y soldados conocían de mi retención. Pude celebrar con ellos la Misa a esa hora y regresar a la Parroquia en un carro que bajaba con aguacates para el Carmen.

3.4 EN LA CASA DE EJERCICIOS DE ALEJANDRÍA MI ÚLTIMO DIÁLOGO CON EL PADRE JAVIER CIRUJANO: MAYO 24 DE 1993:

El lunes 24 de mayo, festivo, el señor Arzobispo tuvo a bien convocar el Presbiterio para realizar una jornada de estudio sobre el Nuevo Catecismo de la Iglesia Católica. Los Padres de la Zona asistimos. En uno de los descansos me encontré con el Padre Cirujano y conversamos sobre el diálogo que se había sostenido con ellos, insistiendo sobre todo en las actitudes diversas que encontré en unos y en otros. Al Padre le pareció bien la propuesta de paz de ellos y mostró su voluntad y empeño en que ojalá se pudieran dar esos diálogos como salida política al conflicto armado.

También le conté que el Miércoles 19 había conversado con el Señor Arzobispo y este me había dicho: “Esperemos el documento, más tenga en cuenta padre que en estos casos la prudencia es buena consejera”. Luego hablamos de su compromiso Pastoral

del 29 de Mayo en las Lajas, que está ubicada muy cerca de Guamanga. Le comenté de la presencia de los Frentes y del Ejército, que mejor era aplazarlo y venirnos a Cartagena a las Ordenaciones Sacerdotales. Me dijo que lo pensaría. Le insistí en que ellos habían hablado de nuestra posición en la predicación y que habían expresado su inconformismo no sólo conmigo sino con él. Me dijo: “Tu sabes que están equivocados y ojalá se les pueda aclarar, nosotros estamos con el evangelio y si no podemos anunciarlo como es, es mejor no decir nada”. Nunca imaginé que este sería nuestro último encuentro. Tuve la oportunidad de conocer al Padre desde cuando era seminarista, después de Diácono en visitas Pastorales con el Señor Arzobispo y ya como Sacerdote durante 5 años en la Zona 9 de Pastoral. Personalmente es mucho lo que tengo que agradecerle, sobre todo en el plano Sacerdotal. Siempre lo sentí muy cercano, siempre estuvo preocupado por mis cosas, fue un estímulo y un apoyo. No quiero echar flores para el Padre, primero porque nunca le gustaron y segundo porque Dios le ha dado el don más grande que Sacerdote alguno puede recibir: “La corona del martirio”.

Sólo quiero testimoniar que siempre fue un punto de referencia, de cómo se hace la Pastoral, de fidelidad, de apoyo y de discernimiento en los momentos difíciles.

Fue el hermano Sacerdote que daba signos de fraternidad en los detalles más pequeños. Siempre simple, siempre sencillo, con la palabra clara que nacía de la sabiduría del corazón. Nunca dijo donde había estudiado ni se ufana de sus títulos, sus obras dicen lo que significó y sembró para todos.

3.5 LA RETENCIÓN DEL PADRE JAVIER: MAYO 29 DE 1993.

Para nuestra Iglesia de Cartagena, hoy era un día de gracia y de bendición, porque hacía muchos años no teníamos la Ordenación Sacerdotal de 4 jóvenes pertenecientes a nuestra Arquidiócesis. Para el Arzobispo, el presbítero, el Seminario y nuestras Parroquias, la Consagración de Pedro Arrieta, Norberto Castilla, Richard Nieto y Héctor Baldovino, significaba la realización de un sueño y el cumplimiento de una esperanza. Nuestro Presbiterio crecía, Dios estaba con nosotros y proveía a su Pueblo de pastores. Si esto ocurría en Cartagena, en San Jacinto el Padre Javier Cirujano partía hacia el corregimiento de Las Lajas en el sagrado cumplimiento de su labor pastoral. Partió temprano después de tomar un ligero desayuno preparado por Emma, la señora que durante su estancia en San Jacinto estuvo siempre disponible a servirle y a quien el Padre le ayudaba en la educación y formación de sus hijos. En su último diálogo

con Nelly su secretaria le dijo: “Voy a Las Lajas y espero regresar en la tarde, si demoro no se deben alarmar. El domingo si no he llegado le agradezco le informe al Señor Arzobispo.” ¿Qué disposiciones llevaba el Padre? No lo sabemos, pero sí estamos seguros de que en su corazón y en su mente había un sentimiento muy claro: “LA PAZ NO SE ESCRIBE CON SANGRE”.

Después de realizar el Ministerio Pastoral en Las Lajas, regresó a caballo acompañado de dos profesores de la Escuela y un Señor de la Vereda. En el punto denominado “Loma Colorada”, a eso de las 4:00 p.m. apareció un grupo de unos 10 hombres encapuchados que lo retuvieron. La única explicación que dieron fue: “Debemos hablar con el padre de asuntos Socio-políticos”. Y les pidieron que regresaran a Las Lajas, que por ningún motivo debían seguir a San Jacinto. Fue lo último que se supo del Padre.

El domingo 30 de mayo, a las 7:45 de la mañana, después de haber celebrado la Misa, recibí una llamada telefónica de los fieles de San Jacinto en la que me pedían que con urgencia me dirigiera allá, que estaban muy preocupados porque el Padre no había regresado.

Al llegar a San Jacinto, pude conversar con su

secretaria y procedimos de acuerdo con la voluntad del Padre a comunicarnos con el señor Arzobispo y el vicario de pastoral. Muy temprano, ese domingo, los profesores regresaron a San Jacinto y dieron la noticia, narrando lo que había sucedido. ¿En manos de quién estaba el Padre? ¿Querían dialogar con él? ¿Si pensaban hacerlo, porqué tenían el rostro cubierto?. Mil interrogantes surgieron entre nosotros. La noticia era cierta. Los Organismos de seguridad del estado iniciaron su investigación. Era el momento del desasosiego y de la incertidumbre. Sólo restaba esperar a que se pronunciaran para saber que querían o al menos conocer sus intenciones.

3.6 PRESENCIA Y REACCIÓN DE LA ARQUIDIÓCESIS ANTE LO ACAECIDO.

3.6.1 Reunión de la zona de pastoral el lunes 31 de mayo y comunicado a la opinión pública:

En la mañana de este día, los Sacerdotes de la Zona nos dimos cita en la Casa Cural de San Jacinto. Analizamos la situación y decidimos dar a conocer a la opinión pública el siguiente comunicado:

“Los sacerdotes de la Zona 9 de Pastoral,

Nuestra Señora del Carmen, de la Arquidiócesis de Cartagena, queremos informar a la opinión pública:

1°. Deploramos la retención de que ha sido víctima nuestro hermano Sacerdote, Padre Javier Cirujano Arjona, quien durante 30 años ha servido como Párroco a la Comunidad de San Jacinto.

2°. Asumimos desde nuestra misión espiritual nuestro compromiso con la paz, esforzándonos en la apertura de los caminos de la concertación, el entendimiento, la promoción humana y la reconciliación.

3°. Confiamos en que los captores del Padre Cirujano también reflexionen y se identifiquen con nosotros sobre el camino para llegar a la verdadera paz.

4°. Hacemos un llamado a nuestros fieles para que seamos solidarios con este dolor de la iglesia, "Recordando que cuando un miembro sufre es todo el cuerpo el que sufre".²⁰

5°. Confiamos en el pronto regreso de nuestro hermano Sacerdote y exhortamos a los fieles de nuestras parroquias para que

el próximo domingo 6 de junio hagamos una Jornada de Oración y de reflexión por la paz en los Montes de María.

Firman
Padre Manuel Nemesio Garrido
Padre Rafael Castillo Torres
Padre Aníbal Zúñiga Blanco
Padre Francisco Javier Fábrega
Padre Argemiro Muñoz
Padre Nelson Hernández
Padre Jorge Romero
Padre Humberto Contreras

Finalizamos nuestra reunión distribuyendo algunas responsabilidades pastorales en la atención de la Parroquia de San Jacinto, siendo la primera de ellas la clausura del Mes de Mayo con el Rosario vespertino por las calles del pueblo, como lo había dispuesto el Padre, para pedirle a la Reina de la paz, el regreso del Pastor.

3.6.2 Presencia y llamado del Gobierno Arquidiocesano: junio 1, 2,3, de 1993:

El Gobierno Arquidiocesano hace presencia en san Jacinto, establece contactos con el Señor Gobernador, el Señor Alcalde y con los Organismos de Seguridad del Estado, para verificar el

²⁰. Corintio, 12,26

hecho y confirmar la retención de que ha sido objeto el Padre Cirujano. Se asignan responsabilidades pastorales para la atención espiritual de la Parroquia de San Jacinto, La noticia se difunde a través de los Medios de Comunicación Social en todo el Departamento, La Nación y España. El señor Arzobispo el 4 de junio, hace un llamado a la reflexión y a la liberación del Padre Javier:

Al público en general:

El Párroco de San Jacinto, Presbítero Javier Cirujano Arjona fue secuestrado el Sábado 29 de Mayo cuando regresaba de un servicio Pastoral en el caserío de Las Lajas.

Al desconocerse la identidad de los captores no sabemos de su ideología, pero apelamos a su sensibilidad humana para que lo dejen en la libertad a la que tiene derecho. En efecto los captores no son fieras sino hombres y el secuestrado es un sacerdote misionero español que con amor y sacrificio ha servido por 30 años como Sacerdote en la Costa Atlántica.

Pedimos a todos los que tienen responsabilidad en la sociedad y al pueblo en general que colaboren para que se esclarezca el hecho y se obtenga la liberación del Párroco desaparecido.

En este caso como en tantos problemas

que aquejan el país, todos debemos trabajar por una pronta y eficaz justicia, indispensable para conseguir la paz, así como buscar los caminos del diálogo y encontrar una salida política a los conflictos.

Exhortamos al pueblo de Dios que redoble su oración para que Dios le conceda valor al Padre Cirujano e ilumine la conciencia de los captores, como también para que cese el clima de violencia que azota al país. Que cada uno recuerde la expresión básica de la moral. “No hagas a otros lo que no quieres para ti”.

Carlos José Ruiseco
Arzobispo de Cartagena

3.6.3 Primer pronunciamiento de los frentes guerrilleros:

Los comunicados oficiales del gobierno Arquidiocesano, y de la Zona 9 de Pastoral fueron de gran impacto en toda la región, el Departamento y la Nación. Se abrió no sólo una cruzada de oración, sino de solidaridad con la Iglesia y San Jacinto. Esta acción de la Iglesia suscita el pronunciamiento de los Grupos armados presentes en los Montes de María, quienes envían el 5 de junio una comunicación al Gobierno Arquidiocesano en hojas membreteadas de los frentes subversivos: Francisco Garnica (E.P.L.), Jaime Bateman

Cayón de la UCELN²¹ y Benco Biojó (FARC²²). Comunicado que una vez recibido es manejado con tacto y prudencia, tratando de discernir entre la veracidad de su contenido, la utilización de la Iglesia y la verdadera voluntad de paz. El comunicado recibido dice así:

EJÉRCITO POPULAR DE LIBERACIÓN
E. P. L.
FRENTE FRANCISCO GARNICA

MAYO 31 DE 1993:
A LA OPINIÓN PÚBLICA

La CGSB²³ que opera en el centro del Departamento de Bolívar. Se permite informar a la opinión pública, a las organizaciones de derechos humanos y al Clero colombiano:

1- Que según versiones de los medios de comunicación, se produjo el secuestro del cura párroco del municipio de San Jacinto Javier Cirujano Arjona ocurrido en jurisdicción del corregimiento de Arenas.

2- Que inmediatamente conocido el hecho, en forma apresurada y calumniosa, los organismos de seguridad del estado

nos adjudicaron tan repudiable y condenable acción, completamente ajeno a nuestro accionar como revolucionarios.

3- En vista de tan vil montaje, en el que nos han querido involucrar, la Coordinadora Guerrillera Simón Bolívar resuelve:

A- Denunciar ante la opinión pública nacional e internacional la serie de atropellos y vejámenes y toda clase de violaciones de los derechos humanos cometidos por las tropas oficiales en conjunto con los diversos grupos paramilitares que operan en la región.

B- Que en la fecha comprendida entre el 20 de mayo hasta el día desde la desaparición del cura párroco, las tropas oficiales y grupos de encapuchados traídos por estos con el fin de aterrorizar a la población civil se encontraban desarrollando un basto operativo militar en las siguientes veredas:

Arenas, Charquitas, Las Lajas, Lajitas, Guamanga, Santa Cruz de Mula, y los corregimientos de santo Domingo de Mesa, Paraíso, San Isidro, San Cristóbal y San José del Playón. Testimonio de esta afirmación pueden dar los habitantes de dichas regiones.

C- No entendemos como es posible que

21. Unión Camilista del Ejército de Liberación Nacional.

22. Fuerzas Armadas revolucionarias de Colombia.

23. Coordinadora Guerrillera Simón Bolívar.

los autores del mencionado secuestro, se hayan movido con tanta facilidad e impunidad en medio de tan exagerado operativo de tropas oficiales.

D- Exhortamos a la comunidad, organizaciones de derechos humanos y la Iglesia católica a pronunciarse para que se investigue este hecho y todos los crímenes cometidos en esta jurisdicción con el beneplácito de las fuerzas militares, de policías y toda clase de grupos paramilitares.

La Coordinadora Guerrillera Simón Bolívar (CGSB) está abierta a toda investigación de los hechos, a la vez que reiteramos nuestro compromiso de agotar todos los esfuerzos por buscar diálogos y tratar de conseguir una salida política al conflicto armado y social que vive el país.

Frente Francisco Garnica del EPL
Frente Jaime Bateman Cayón UCELN 37
Frente Benko Biojód de las FARC EPL
Montañas de Colombia mayo 31/93
COORDINADORA GUERRILLERA
SIMÓN BOLÍVAR

3.6.4 Nuevo pronunciamiento y

reflexión del señor Arzobispo ante los medios de comunicación social.

Junio 6 de 1993.

SE COMPRA PAZ: ¿A CÓMO?

“Una vez se calentó por un tiempo la guerra fría y Aldor publicó una caricatura muy expresiva: se acercaban mutuamente un norteamericano y un soviético, y cada uno llevaba en una mano un arma y en la otra la banderita blanca; la leyenda: se están peleando a ver quién quiere más la paz.

Nosotros ahora estamos en eso. El Gobierno quiere paz, la guerrilla quiere paz. El Estado (la Constitución) la exalta y la Iglesia se la pide a Dios. El pequeño empresario la necesita, los intelectuales la añoran y la mamá del soldado la ansía. El turista la pone como condición y el colombiano corriente la anhela para poder vivir.

El que no tiene problemas se lo inventa; es una constante psicológica. Nosotros no somos bosnios ni Herzegovinos. Guerrillero, soldado y hombre de la calle, todos provenimos de los mismos orígenes étnicos y religiosos, y hablamos parecido. ¿Por qué entonces nos matamos y robamos; nos secuestramos y nos acusamos mutuamente?

El secuestro del sacerdote Párroco de San Jacinto me hace reflexionar. Todos

proclamamos que somos hermanos, todos queremos la paz. Y cada uno la está comprando y paga un precio por ella; cada uno cede comodidad, libertad, tranquilidad; la Nación afloja en prestigio y progreso.

Y sin embargo, todos esos sacrificios no conducen a la paz. ¿Por qué? Porque cada uno busca una paz a su medida. Es la ley de la oferta y la demanda. Parecería que nadie ofrece, aquella paz que los otros quieren comprar.

Pero pagamos un alto costo social; sufrimos secuestros, huelgas, mala administración, paros. Y no alcanzamos la deseada paz.

Que bueno sería que nos pusiéramos de acuerdo sobre la paz que necesitamos: que cada uno ceda de sus ideales y aún de sus derechos; que nos tratemos como hermanos de una misma familia (La Nación); que invoquemos la fe y las virtudes de los antepasados, depongamos el odio y el egoísmo y dejemos de lado la violencia y la ley del más fuerte.

Regresemos a Dios, cumplamos sus mandamientos. Entonces los secuestrados volverán a los suyos. Y habrá paz. Una paz que no nos costará gran cosa."

3.6.5 Marchas y celebraciones en los municipios de la Zona 9 de

pastoral:

Durante los días sucesivos, en toda la zona, se celebran marchas multitudinarias y simultáneas. Es la primera vez en la historia de nuestros pueblos que se ve un hecho de tal magnitud inspirado por la palabra del Pastor Arquidiocesano y motivado por los Sacerdotes de la Zona con sus grupos, escuelas y colegios. Aún resuenan aquellas palabras en el templo de San Jacinto cuando terminó la marcha con la celebración de la Santa Misa presidida por el Señor Arzobispo y Monseñor Fischione quienes hablaron así:

"Qué nos quiere decir el Señor con estos dolorosos hechos. Todo se convierte en lección de bien para los que aman al Señor.

En primer lugar darnos cuenta de que la paz de la Iglesia no es la paz del mundo. Nosotros vivimos en una lucha que no es contra enemigos de carne y hueso, que pueden quitarnos la vida. Luchamos contra los poderes del mal que por el misterio de la iniquidad se radica en los seres humanos. Tratamos de implantar la verdad y la justicia de Jesús.

Llevamos 2000 años así y aunque hoy sufrimos, estamos seguros de la promesa del Señor: Los poderes del infierno no prevalecerán contra la Iglesia.

En segundo lugar, aparece en este triste acontecimiento el significado profundo y perdurable de la vocación sacerdotal. Cuando un hombre es ungido sacerdote de Jesucristo sabe muy bien que su futuro no es la tranquilidad muelle de un hogar ni el protagonismo envidiable de una profesión. Su vocación es afrontar el riesgo de la vida; el sacerdote sabe muy bien que es un signo de contradicción y que los mismos que hoy lo quieren o lo adulan, mañana lo pueden denigrar o matar. Gota a gota en el ministerio va entregando la vida. O quizás, su vida se escapará en forma violenta cuando lo aten y lo lleven a donde no quiere; es el martirio, el testimonio más sublime y valioso de un seguidor de Cristo que fue muerto por haber amado y servido.

Finalmente, consideramos de cara al quehacer nuestro: pase lo que pase, el cristiano con su fe y el sacerdote con su gracia, seguirá en su posición inquebrantable de amar y servir. Amar a los que nos odian, bendecir a los que nos persiguen. Servir al necesitado y con mayor presteza si es un desconocido o un enemigo. Y a pesar de los riesgos que en la cultura actual tiene la vida sacerdotal, Dios continuará suscitando vocaciones para seguirle gritando al mundo que no nos pueden arrancar la verdadera vida porque esa la tenemos asegurada en un lugar donde no hay ladrones que roben, ni malvados que

secuestren, ni polilla que corroa.

Coloquémonos hombro a hombro y hagamos frente al deber, guiados por el ejemplo de nuestro hermano, Javier Cirujano, que nos ha prendido con valentía evangélica e integridad personal.

Como católicos y como Sacerdotes rechazamos la violencia; pero nos mantenemos comprometidos con el Pueblo de Dios en trabajar por la paz y la justicia”.

Durante estos días igualmente se han dado en la zona fuertes enfrentamientos entre el Ejército y la guerrilla con un saldo de 4 subversivos dados de baja, quines fueron llevados a El Carmen de Bolívar y dimos sepultura en el cementerio municipal. Se ha iniciado un operativo envolvente para dar con el paradero del Padre Cirujano. El crudo invierno dificulta la búsqueda. Los campesinos de las Lajas, Las Lajitas, Loma Colorada y Guamanga son desplazados de su lugar de vivienda y trabajo a causa del conflicto armado. Ninguno sabe nada. El miedo envuelve a todos.

El día 8 de junio, aparece el maletín del Padre Cirujano, con los ornamentos litúrgicos y el talonario de Bautismos. Unos campesinos lo encontraron y lo llevaron a la casa cural.

3.6.6 La Embajada de España asume la situación:

El día 9 de junio, el Doctor José Luís Dicenta Ballester, embajador de España en Colombia, lamenta el conocimiento tardío que ha tenido del suceso acaecido, no obstante entra en contacto con el Señor Arzobispo, el Gobernador del Departamento y el Alcalde de San Jacinto. Traslada su oficina a Cartagena y se apersona de la situación en compañía del Vice- Cónsul en Cartagena, Doctor Núñez Babot y de la Cónsul en Colombia, Doctora María Isabel Vicandi. Reuniones sucesivas en la Gobernación y en la Alcaldía de San Jacinto. El día 10 de junio, el señor Embajador viaja a San Jacinto y establece contacto con todo lo que concierne al caso del Padre Cirujano, hace entrevistas personales con autoridades, colaboradores del padre y campesinos. La Embajada ha iniciado una investigación exhaustiva de primera mano con el señor embajador y su equipo de colaboradores. Su política mantener siempre la tensión, esperando un nuevo pronunciamiento. Arriba el clamor y la solidaridad del pueblo español. Se hace sentir la voz del Obispo de Plasencia y muchas voces que desde España claman la liberación de uno de sus hijos.

El día 11 de junio, se realiza en San Jacinto un Concejo de Seguridad convocado por el Doctor Mendivil Cíodaro, gobernador del departamento para analizar la situación de orden público en su jurisdicción y concretamente en la región de los Montes de María. “Es necesario y apremiante encontrar al Padre Javier. Es una responsabilidad con nosotros mismos, con la Iglesia, con San Jacinto y Colombia y con la Comunidad Internacional”, expresaría en rueda de prensa.

3.6.7 Se conoce en los Medios de Comunicación el pronunciamiento del frente Francisco Garnica:

El día 12 de junio, a través del Noticiero televisivo del medio día, N.T.C. se tiene conocimiento en Colombia del pronunciamiento del Frente Francisco Garnica del E.P.L. que opera en la Zona centro de Bolívar, Montes de María y en el cual se reivindican el ajusticiamiento del Padre Javier Cirujano. Este comunicado llegó por fax a la Cadena radial RCN²⁴, quienes a su vez lo dieron a conocer a N.T.C. Es la primera noticia que se tiene del asesinato del Padre. El texto del comunicado es el siguiente:

EJÉRCITO POPULAR DE LIBERACIÓN
E. P. L
FRENTE FRANCISCO GARNICA

24. Radio Cadena Nacional.

DECLARACIÓN PÚBLICA

El Frente Guerrillero “FRANCISCO GARNICA”, del Ejército Popular de Liberación “E.P.L.”, que opera en el centro del Departamento de Bolívar. Se permite informar a la opinión pública:

1. Que se le realizó un juicio Popular al Párroco del Municipio de San Jacinto, Javier Cirujano Arjona, por colaborador con los grupos paramilitares de la Zona y entregar a nuestro compañero DECHER, al aparato represivo de la oligarquía.
2. Que ante la gravedad de las faltas cometidas por el Párroco del Municipio de San Jacinto, fue condenado al ajusticiamiento por parte de nuestra organización, orden que fue cumplida por uno de nuestros comandos.
3. Porque estamos vivos, porque estamos de pie, porque tenemos dignidad y aspiramos a la libertad, porque somos pueblo, razón y justicia iremos hasta las últimas consecuencias.

Con la clase obrera, con el pueblo, con las armas...al poder. Porque los pobres también podemos...abajo César Gaviria.
Viva el frente Francisco Garnica...viva...combatiendo

venceremos.

Montañas de Colombia junio/93

JULIOVEGA

COORDINADORA GUERRILLERA
SIMÓN BOLÍVAR

Un mar de confusiones embarga a todos los interesados en el secuestro del Padre Javier. ¿Con quién se está tratando? ¿Cuál es su intención, por qué esta desinformación? ¿Cómo se puede jugar con la opinión pública, diciendo primero que no lo tenían y después que lo habían ejecutado? ¿Cuál es la real intención de la guerrilla? ¿Hasta qué punto le podemos dar credibilidad al último comunicado? La actitud del Gobierno Arquidiocesano es la de mantener la calma y la serenidad, alimentados por la oración. No tenemos un hecho preciso que confirme la muerte del Padre Javier, sólo se tienen informaciones a través de comunicados, pero se sigue preguntando sobre la veracidad de los mismos.

3.6.8 La Arquidiócesis asume el martirio del Padre Cirujano:

El 14 de junio se pronuncia nuevamente el señor Arzobispo con un decreto del gobierno Arquidiocesano:
El Arzobispo de Cartagena
Considerando:

1. Que el sábado 29 de mayo de 1993 encontrándose en ejercicios de sus deberes y derechos pastorales, fue secuestrado en forma violenta el Padre Javier Cirujano, sacerdote de nuestra Iglesia diocesana.

2. Que el pueblo al que ha servido el misionero durante 30 años, parroquia de San Jacinto, no ha cesado de manifestar su dolor y rechazo a la violación de los derechos humanos fundamentales de la vida y la libertad de la persona que es su padre y maestro.

3. Que existen noticias no confirmadas aún de que el anciano e indefenso presbítero ha sido torturado y martirizado.

4. Que corresponde a la Iglesia velar por los intereses del pueblo afectado por este injusto perjuicio colectivo, y debe el obispo diocesano sentir en lo propio lo que acontece a sus amados sacerdotes.

5. Que el Padre Cirujano ha dedicado toda su vida a servir evangélicamente a los necesitados sin distinción de raza, origen o ideología, habiendo beneficiado a todas las familias, a la población en general y a la juventud en particular, con las muchas obras materiales y espirituales que son conocidas por todos.

Decreta:

1. Rechazar firme y angustiosamente el

delito cometido por los captores, invitarlos al arrepentimiento y a la reconciliación con la Iglesia que es su madre y con la fe católica a la cual pertenecen.

2. Organizar y fortalecer la cruzada ya iniciada de oración por la paz y por las intenciones del Padre Cirujano en tal forma que en todas las parroquias se celebre semanalmente una Santa Misa motivada y anunciada previamente y predicada sobre la gravedad del caso para conocimiento de todos, y evangelización y solidaridad de los católicos.

3. Presentar a las nuevas generaciones la persona del sacerdote martirizado como el buen pastor que entrega su vida por las ovejas y las mantiene en su corazón como su propia familia.

4. Rogar a Dios que siembre en nuestros jóvenes y niños la vocación sacerdotal y misionera que no busca el beneficio egoísta sino que se sacrifica por el bien de los demás asumiendo el compromiso de servicio al pueblo, como lo ha hecho el Padre Cirujano.

5. Acompañar a la parroquia de San Jacinto huérfana de pastor por culpa de unos pocos violentos, y confiarla al cuidado pastoral de los sacerdotes de la IX Zona, que por este decreto reciben

facultades de Vicarios parroquiales.

6. Declarar ante la comunidad de Cartagena y Colombia que la Iglesia continúa contribuyendo a la construcción de la paz nacional y personal, que se obtendrá solo como obra de Dios Padre, quien mueve los corazones de sus hijos.

Comuníquese

Dado en Cartagena el 13 de Junio de 1993.
(Fdo) Carlos José Ruiseco
Arzobispo

Los sacerdotes de Cartagena hacemos nuestras las anteriores disposiciones del Señor Arzobispo, Carlos José Ruiseco, aprovechamos la ocasión para manifestar nuestra solidaridad con el Padre Javier Cirujano Arjona y ratificamos nuestro compromiso sacerdotal de trabajar por la justicia, los derechos humanos, la reconciliación y la Paz.

P. Eduardo Alfonso Montañéz
Vicario de Gobierno

El 17 de junio se da el pronunciamiento en pleno del presbiterio de Cartagena:

LOS SACERDOTES DE LA
ARQUIDIÓCESIS DE CARTAGENA
DECLARAMOS

1. Que en la mañana del sábado 29 de Mayo, desconocidos secuestraron al sacerdote español Javier Cirujano Arjona, mientras se encontraba realizando sus labores pastorales como párroco de la comunidad de San Jacinto. Posteriormente el día 4 de junio se recibió un comunicado a nombre de la Coordinadora Nacional Guerrillera Simón Bolívar en el cual negaban que cualquiera de sus frentes de combate, hubieran plagiado al sacerdote y calificaron como calumnia y violación de los derechos humanos la impugnación de este secuestro. Finalmente el sábado 12 de junio fue difundido otro comunicado del Frente Francisco Garnica, atribuyéndose ellos dicho secuestro y la ejecución del presbítero como ajusticiamiento ante algunas acusaciones formuladas por ellos al sacerdote.

2. Que la labor del Pbro. Javier Cirujano ha sido eminentemente pastoral, dedicándose por varios lustros a la Parroquia de San Jacinto, asumiendo una opción preferencial por los jóvenes y los pobres, según las orientaciones de la Iglesia Católica en América Latina. Hace algunos años se le pretendió extorsionar por orientar a la comunidad según la Doctrina Social de la Iglesia en el rechazo a la lucha armada y a cualquier

otro tipo de violencia como estrategia del cambio social para el pueblo colombiano. Ante estas amenazas el sacerdote prefirió continuar su labor pastoral en la misma comunidad.

3. Que calificamos como verdadera infamia y una cruel violación de los derechos humanos la intimidación, el secuestro y el asesinato del Padre Cirujano o de otra persona a nombre de cualquier ideología, grupo o institución. Que el terrorismo, o cualquier tipo de violencia que se ejerza contra quienes se comprometen con la causa del Evangelio, estimulando los derechos humanos sin discriminación de ninguna índole, no detiene la obra de Nuestro Señor Jesucristo, al contrario la fortalece más. Nada más erróneo que apelar a la injuria, la persecución o muerte del adversario para hacer reinar otras ideas, lo cual manifiesta la poca fuerza de liderazgo.

4. Que en nombre de sus familiares, los feligreses de su parroquia y sacerdotes de esta Iglesia, solicitamos el derecho de darle cristiana sepultura. Por tanto esperamos se nos notifique del lugar en donde se encuentra su cadáver.

5. Que convocamos a los católicos a continuar en oración e iniciativas a favor de la paz, asumiendo en la fe los caminos de Nueva Evangelización expuestos en el

Documento de Santo Domingo, y hoy rubricados con la sangre de nuestro sacerdote mártir: “empeñarse firmemente, a la luz de los valores evangélicos, en la superación de toda injusta discriminación por razón de razas, nacionalismos, culturas, sexos y credos, procurando eliminar todo odio, resentimiento y espíritu de venganza y prometiendo la reconciliación y la justicia”.²⁵

El Embajador de la República de España en Colombia, el día 19 de junio, ante la desconfianza e incerteza de los comunicados como de las ambigüedades que contienen, manifiesta en rueda de prensa: “Seguiremos haciendo todas las gestiones posibles para encontrar al Padre Cirujano. Tenemos todas las esperanzas de volverlo a ver sano y salvo”.

3.7 FUERTES PRONUNCIAMIENTOS ANTE LA OPINIÓN PÚBLICA POR CRIMEN DEL SACERDOTE:

El Magazín Eclesiástico “Lunes”, hace enérgico llamado a los captores en el Editorial de su edición #25: “Conviene recordar que al Padre Javier lo venían hostigando y amenazando diversos Frentes de combate que operan en el área donde él ejerce su Ministerio Pastoral. Los grupos armados actúan a nombre de diferentes ideologías, para quienes la brecha entre ricos y pobres, la continua agitación política, el radicalismo de sus propios intereses y las

25. Documento de Santo Domingo #168

condiciones geográficas de la región les vuelve la Zona muy apetecible para instalar allí un Comando y ejercer influencia, control y manipulación de las comunidades para el desarrollo de sus estrategias.

Nuestro dolor por la suerte del Padre Javier es consolado por el hecho de que la sangre de Mártires es semilla de cristianos. Podrán silenciar la voz del Pastor, pero no el eco de la palabra en su rebaño. Y más que un escarmiento para quienes trabajamos por la causa de Cristo en función de todo el hombre y de todos los hombres nos han infundido más ardor para comprometernos con la nueva evangelización”.

El 21 de junio, el caricaturista del periódico El Universal de Cartagena, hace reflexionar a todo el Departamento en la celebración del día del Padre con una caricatura, considerada por muchos como la mejor de ese año 93. Jorge Escalante, conocido como el “EL PANTI”, es un católico convencido, que distribuye su trabajo entre su escritorio en El universal y los ambores de las iglesias del Centro de Cartagena, donde diariamente ejercita su ministerio de lector. Esta caricatura es síntesis de un sentimiento y de una solidaridad que tocó el corazón de todos.

El día 23 de junio, un grupo de cristianos de reflexión sobre la cultura y la vida, piden que se respete la vida del padre Javier:

1. La vida es sagrada y más dentro de nuestra cultura por la que el pueblo ha luchado y la lucha ante todas las formas que la amenazan y destruyen.

2. La vida es un derecho fundamental que debe ser defendido por encima de todo credo e ideología y cuya responsabilidad atañe a las autoridades públicas, al pueblo y a todo tipo de organización, si no se quiere entrar aún más en el espiral de la violencia generalizada.

3. Como cristianos, recordamos lo que dice Jesús: “He venido para que tengan vida y la tengan en abundancia”²⁶. Por lo tanto, rechazamos todo atentado contra la vida, cualquiera que sea la motivación que conduzca a acabar con ella. Así mismo, rechazamos todo atentado contra la vida humana, producido por el desempleo, la falta de seguridad social, la desnutrición y otras situaciones que agravan la calidad de la vida del pueblo.

4. El presbítero Javier Cirujano Arjona dejó a España, su patria, su familia, para dedicar casi treinta años de su vida sacerdotal y misionera al progreso de las comunidades más necesitadas y, últimamente, a la parroquia de San Jacinto. Consideramos que su vida debe

26. Jn 10,10

ser valorada y respetada como la de cualquier ser humano.

5. Queremos expresar nuestra solidaridad humana y cristiana a la comunidad de San Jacinto y a las demás comunidades de los Montes de María, a sus sacerdotes, que hoy se ven envueltos en amenazas por su actitud evangélica en defensa de la vida y de los derechos humanos, y recordarles que no están solos en esta tarea que brota de Jesucristo y que atañe a la misión de la Iglesia “sierva de la humanidad”.

En el propósito de difundir estas tesis que propugnan por el respeto a la vida humana y a la del sacerdote Cirujano Arjona se unieron diferentes asociaciones del Evangelio bajo el nombre de Grupos Cristianos de Reflexión sobre la Cultura y la Vida.

El día 26 de junio, la Comisión Episcopal de Misiones y cooperación entre las Iglesias, de la Conferencia Episcopal Española, manifiesta su preocupación y profundo dolor por el secuestro en Colombia del sacerdote español Ciríaco Javier Cirujano Arjona. El Padre Cirujano de la Diócesis de Plasencia es miembro de la Obra de Cooperación Sacerdotal Hispanoamericana (OCSHA). Monseñor José Domínguez, presidente de la Comisión Episcopal de Misiones y cooperación entre las Iglesias, agradece a los

familiares, amigos y a todos cuantos trabajan por lograr un buen resultado de esta delicada situación “solicitando al Señor Buen Pastor de la Iglesia que fortalezca en su angustiada situación al Padre Cirujano y que su testimonio de servicio a la Iglesia misionera, haga más fecundo el Ministerio Pastoral de todos los misioneros y a la vez despierte en la juventud nuevas vocaciones de servicio, a los más necesitados”. Estos sentimientos fueron transmitidos al Señor Arzobispo de Cartagena, por Monseñor Cipriano Calderón, de la Comisión Pontificia para América Latina, quien desde Roma seguía los acontecimientos de quien fuera su amigo y hermano en el Presbiterio de Plasencia.

El día 28 de junio se recibe la carta de Pilar Cirujano a su hermano en cautiverio, la cual dice:

“Querido Hermano: Recibí tu carta del 5 de mayo de 1993, en la que, como siempre, me expresas tus inquietudes y quehaceres pastorales, tus preocupaciones por la situación angustiada que se está viviendo en la Zona de San Jacinto y te lamentas porque la gente colombiana es maravillosa y no merece ser víctima de esta situación tan macabra, de este safari humano, ni de esta angustia síquica rayando en la neurosis como fruto de las amenazas y del chantaje...y que...como me decías en diciembre de 1987 no te parece oportuno abandonarlos en momentos de una

gravedad extrema por la ola de inseguridad que se está viviendo y que creías conveniente estar a su lado en esta hora tan horrible, todo menos huir...insistes en que un país tan sano, tan familiar, tan extraordinariamente bello en su gente, haya caído en lo más horrible..." "Javier, por tus inquietudes religiosas, humanas y sociales te fuiste a Colombia; tu eres sacerdote secular y no perteneces a ninguna congregación...no te fuiste a "hacer las Américas", no, porque careces de toda comodidad, de seguridad, de paz...no tienes ni el símbolo externo de bienestar como puede ser el teléfono, me dijo un compañero tuyo que se vino, Bueza, que no tenías ni nevera...por carecer de medios económicos, no vienes a España desde Agosto de 1977...no "Ciri.Ciru", tu no te fuiste a enriquecer, tú como San Francisco Javier renunciaste a todo por trabajar de misionero, aunque nosotros inmersos en el materialismo, hedonismo y consumismo no lo comprendiéramos ni lo comprendamos... ya dijo Pascal que "el corazón tiene razones que la razón no comprende". ¿Cómo voy a comprender que merezca la pena tanto sacrificio y tanta renuncia?"

"Los compañeros que se fueron contigo, unos se regresaron, otros se fueron a otro país, otros se secularizaron y se casaron...tú seguiste...luchaste por el más débil: el niño, el anciano, el necesitado, el desprotegido... ayudaste a los que acudieron a ti (como los

del grupo subversivo EPL, que te pidieron intervinieras en su reinserción en 1991, lo cual te llevó seis meses), ayudaste a la liberación de un Sanjacintero en mayo de 1992, el cual había sido secuestrado por la guerrilla y debiste esperar, te indicaron el lugar de la entrevista en una zona llena de guerrilla y cercada por el Ejército y los servicios de inteligencia, lograste su liberación".

"No tuviste miedo en denunciar, desde tu ministerio (tu púlpito), la situación caótica e injusta a las que están sometidos tus feligreses...y, ahora, paradojas de la vida me informo que un grupo disidente de aquel que tú ayudaste a su reinserción, cuando venías de asistir en un corregimiento en plena guerrilla, a dar primeras comuniones, bautismos y alguna boda, unos señores encapuchados piden que tus acompañantes se vayan y a ti te retienen para según ellos "dialogar" contigo de la situación política, económica y social...y en este "diálogo" ¿Vas a estar un mes!. ¿Es justo que después de 29 años de misionero, de renunciás y de abnegación (cuando estás en trámites para tu jubilación) estos señores que no dieron la cara (pues iban encapuchados) y que no han vuelto a decir nada...sigan "dialogando" contigo?"

"Javier, te seguimos esperando este verano y deseamos que los señores que te retienen, comprendiendo tu labor y tu entrega, te

permitan regresar a San Jacinto para poder volver a tu patria, España”.

Un fuerte abrazo de tu hermana Pilar.

El día 29 de junio, Los Sacerdotes de la Zona 9 de Pastoral, elaboran un documento para ser reflexionado en el Presbiterio, las parroquias, grupos apostólicos y colegios, que anime en la prueba y fortalezca en la oración.

Reflexión Pastoral ante el
Secuestro del Padre
Javier Cirujano Arjona
Sacerdotes Zona IX de Pastoral
Junio 29 de 1993

Hoy hace un mes exactamente fue secuestrado nuestro hermano Sacerdote el Padre Javier Cirujano Arjona, en cumplimiento de su Sagrado deber pastoral. Han sido estos, unos días de angustia, desespero, dolor, incertidumbre, dudas y a veces desconsuelo. Pero también han sido días de mucha oración y encuentro profundo con el Señor de la Vida y de la historia, días de gran solidaridad eclesial de este pueblo de Dios que camina en la fe en esta región de los Montes de María y en toda la Arquidiócesis, días en que hemos encontrado en el corazón sacerdotal de Jesús la fuerza para seguir

predicando y testimoniando una verdad que es signo de contradicción. Quisiéramos pues, con estos sentimientos y como comunidad que ora, cree y espera compartir con Ustedes estas reflexiones oportunas que han de animar nuestra esperanza en la prueba que vivimos.

Las horas difíciles de una dura prueba

La autenticidad de un cristiano se prueba en la hora difícil. Entendemos por cristiano a todo miembro del pueblo de Dios, sea laico, religiosos, Presbítero, Obispo o Papa. Y entendemos por hora difícil aquellas circunstancias en que seguir el Evangelio supone mil rupturas con un orden cuya expresión más cotidiana es la violencia o la violación de los derechos fundamentales de cada persona. Se llama hora difícil porque en esa hora es muy difícil vivir como seguidor del único Señor, porque es mucho más fácil quedarse siguiendo a los muchos “Señores fáciles” que se han levantado como ídolos de las horas y que sólo han traído dolor en el corazón del pueblo, producto de una violencia o guerra fratricida de hermanos que son hijos de un mismo Padre. Las horas difíciles como las pruebas siempre son necesarias, por que ellas, no sólo nos sacuden de nuestro letargo e indiferencia, sino que también nos purifican. Creemos que

para la Iglesia particular de Cartagena han sonado las campanas de una de esas horas difíciles y en las horas difíciles hay que tener conciencia dócil a la verdad del Señor.

En esta hora difícil está a prueba la autenticidad cristiana de todos los que integramos esta Iglesia particular desde el Arzobispo hasta el último bautizado. Es en las horas difíciles cuando la Iglesia crece en autenticidad. Dios permita y haga posible que esta hora difícil del Padre Javier sea la hora difícil de todos nosotros. Pero sobre todo permita y haga posible que seamos dignos de ella.

Nuestra misión como Iglesia

La Iglesia es lámpara que tiene que iluminar y por tanto tiene que meterse en las realidades para poder iluminar al hombre que peregrina en la tierra. Desde nuestro compromiso misionero, que no es salirnos de nuestro ámbito, sino mantener la no fácil tarea de iluminar, la Iglesia promueve una acción dinámica de concientización en nuestros grupos apostólicos y de orientación en las diferentes organizaciones para sembrar la justicia que engendra la paz. La Iglesia desde su Evangelio, apoya los objetivos justos que buscan las organizaciones y denuncia también las injusticias y las violencias que

puedan cometer las organizaciones. Testimonio de ello es el trabajo Pastoral del Padre Javier, la forma como ha sabido asumir desde la Parroquia de San Jacinto, con un criterio conciliador, ese carácter de la Iglesia de ser facilitadora de la paz.

Sus escritos y exhortaciones así lo demuestran, su voluntad de paz y de reconciliación así lo confirman.

Basados en el testimonio de este hermano en cautiverio comprendemos que todo hombre y toda mujer que luchan por la justicia, que buscan reivindicaciones justas en un ámbito justo están trabajando por el Reino de Dios, y puede ser que no sea cristiano.

Ya decía el Papa Pablo VI que “todo lo que es profundamente humano es cristiano, ningún acto de amor y humanismo sale del corazón del hombre si éste no es movido por Dios”. Por todo ello la Iglesia asume hoy el compromiso de dialogar con quien sea necesario, llámese marxistas, guerrilleros, paramilitares, prostitutas o publicanos con tal de llevarles el verdadero mensaje de salvación.

La fuerza de la paz en un pueblo torturado por la violencia

Es cierto que la Iglesia tiene ideales de Paz, pero distingue diversas categorías de violencia. En las Sagradas Escrituras encontramos el Misterio de la Transfiguración y vemos como en la cumbre del tabor junto a Cristo que se transfigura los cinco hombres que aparecen: Moisés, Elías, Pedro, Santiago y Juan, son hombres de carácter violento y cometieron violencias tremendas. Moisés mató a un egipcio, Elías pasó a cuchillo a los profetas que no adoraban al verdadero Dios, Pedro sacó una espada contra Malco para defender a Cristo; Santiago y Juan pidieron a Cristo que lloviera fuego sobre un pueblo que no les quiso dar hospedaje. Pero en este mismo misterio de la transfiguración nosotros encontramos en su significación más profunda el sentido pacifista de Cristo y de su Iglesia. “HAY QUE PASAR POR LA CRUZ PARA LLEGAR A LA GLORIA DEL PADRE”.

El cristiano entonces es un hombre de paz, no porque no pueda combatir sino porque prefiere la fuerza de la paz. Nuestro llamado es a que pongamos toda esa energía que Dios ha dado a nuestras comunidades de los Montes de María como un torrente, no al servicio de la sangre, de la violencia, sino al servicio de la construcción de una justicia verdadera.

El Padre aún ES:

Antes de cualquier juicio valorativo sobre el suceso acontecido a nuestro hermano Sacerdote, es preciso que todos con convicción profunda digamos que Javier Cirujano es hombre, es amigo, es hermano, es consejero y orientador espiritual, pero sobre todo es el Cura Párroco de San Jacinto. Esta sencilla y gran verdad merece un recuerdo que la resalte para que no se nos olvide, por nuestra fe y confianza ella es sustento de una esperanza y es también la luz que irrumpe en las tinieblas de este caso que hoy envuelve al Padre Javier.

Por eso se prohíbe decir que el Padre “fue” o que el Padre “era”. El verbo SER se conjugará sólo en presente. De lo contrario le estaremos haciendo el juego a quienes han atentado contra la libertad del Padre y que han mantenido a la opinión pública en un mar de dudas y de incertidumbres porque primero dijeron una cosa y más adelante afirmaron otra. Que el Padre siga siendo, que nunca deje de ser nuestro interlocutor diario, esto es lo que los Sacerdotes de la Zona y los fieles de San Jacinto hemos venido haciendo durante todos estos días. Javier aún es el Cura con quien se filosofa y se toma café, con quien se habla de la situación Internacional y Nacional al tiempo que le mamamos gallo a

la vida, aquel que aún sigue sosteniendo que no podemos ser inferiores a los problemas.

Esperamos que todos Ustedes que han tenido la oportunidad de compartir con nosotros estas reflexiones, sigamos orando y confiando en Dios, porque como dice nuestro hermano, el Padre Javier: “El hombre ante estas situaciones tan difíciles se siente atado e impotente, pero hay que seguir buscando la salida”. El carácter misionero es muy propio de la Iglesia, para eso la envió nuestro señor, pero también es inherente a ella la persecución como constante evangélica.

Sacerdotes zona IX de pastoral
de la Arquidiócesis de Cartagena

El día 3 de julio, los niños y niñas de la Infancia Misionera, se pronuncian a través de la prensa escrita: “Le escribimos en la presente, para anunciar la inconformidad de los niños de la Infancia Misionera, por el secuestro del Padre Javier Cirujano Arjona y por el derramamiento de sangre de niños y adultos de Colombia.

Ya estamos entrando al Siglo XXI y seguimos con esa bobada de la guerra, el secuestro y todo lo demás. Ya eso debe pasar, porque todos los niños, el futuro del mañana, queremos un mundo unido en el Amor y la

Paz.

Nosotros les hacemos una pregunta: ¿Les gustaría que les secuestraran a sus familiares? ¿Se imaginan el dolor de la familia del Padre Javier? Los dejamos con esos interrogantes.

Estamos celebrando los 150 años de Infancia Misionera y nos duele no poder izar la bandera totalmente, por la falta del Padre Javier.

Niños de la Infancia Misionera
Arquidiócesis de Cartagena

El día 7 de julio, nuevamente el señor Arzobispo se dirige directamente a los captores del padre Javier a través de la prensa escrita:

Ante el secuestro del Sacerdote

“¿Qué es lo que quieren señores captores? Han dejado un pueblo huérfano. San Jacinto ya no oye la voz clara que predicaba el evangelio de Cristo; que exhorta a la concordia, la fraternidad y la paz.

Los jóvenes y las jóvenes de San Jacinto añoran a su consejero y amigo; ya no tienen quien los oriente en los años difíciles y me da miedo de que sean víctimas del pecado y de la delincuencia. ¿Cuánta gente ha bautizado el Padre Cirujano en 30 años en este pueblo?

Vengan ustedes a ver las estadísticas y observen además que él no se contentó con transmitir la fe por el agua y el Espíritu, sino que supo cultivarla y fortalecerla. Por eso, porque en San Jacinto hay fe, las familias están horrorizadas ante la violencia perpetrada contra su amado párroco.

No creen que si la gente no lo quisiera, ¿ya lo hubieran hecho cambiar por otro en tantos años?

Tal vez ustedes no saben lo que es tener un padre y no entienden que si uno deja de formar un hogar propio y abraza el sacerdocio es porque Dios le da hijos espirituales que lo necesitan y lo reclaman.

El pueblo se ha levantado como un solo hombre, no en armas porque es cristiano y sabe que la violencia no es la solución. Se ha levantado en manifestación de paz y ha votado en favor de su sacerdote. Es un pueblo democrático que expresa delante de todo el mundo lo que piensa.

Si ustedes son jóvenes, y han tenido mamá, pregúntense si ella está contenta y orgullosa de su hijo. Tal vez le gusta a ella tener un hijo con altos ideales. Pero, ¿le satisface a ella que su hijo mande a hacer el mal o que cumpla órdenes injustas? Hoy en Viena, mañana en cualquier otro lugar, hablan de los Derechos Humanos. Nosotros invocamos estos

derechos fundamentales de la vida y de la libertad, que no son exclusivos de la religión del pueblo, sino de toda la humanidad.

Y por encima de los hombres hay una instancia superior que es infinita: Dios vela por su sacerdote, ministro suyo.

Vela por la comunidad cristiana de San Jacinto, que es el pueblo, el pueblo de Dios. Y vela también por los que causan el mal a otros porque no es un Dios de venganza sino de acogida paterna que hace alianza con los buenos y tiende la mano al pecador para que reflexione, se arrepienta, se convierta y viva.

¿Qué más pueden desear, señores captores?"

El día 8 de julio, el Obispado de Plasencia en España hace su pronunciamiento en los siguientes términos: "Hemos conocido y vivimos con dolor y preocupación los hechos que han apartado al Padre Javier del ministerio Sacerdotal, que durante treinta años venía desempeñando en la comunidad del corregimiento de Las Lajas, San Jacinto".

En su nombre queremos alzar nuestra voz, ahora que no puede escucharse la suya, al servicio de la libertad y concordia entre las gentes".

"Tanto en la situación de secuestro como en la hipótesis de su muerte, su luz martirial nos ilumina a todos y nos estimula a seguir su

ejemplo de sacerdote y misionero”. “Nos hacemos solidarios con su sufrimiento y compartimos la esperanza de un feliz desenlace de esta situación”.

P. Juan Bautista Lobato
Vicario General del Obispado de Plasencia

El día 9 de julio, la conferencia Episcopal de Colombia reunida en Santa fe de Bogotá pide que se señale el paradero del Padre Cirujano, al tiempo que hace un reconocimiento de su Misión Evangelizadora a los largo de estos treinta años de Servicio Pastoral a favor de los más pobres y de la prosecución de la paz.

El día 12 de julio, se incrementan los esfuerzos de rastreo y de búsqueda por parte del BAFIM²⁷. Según informaciones de inteligencia se logra establecer un croquis donde posiblemente esté el cadáver del Padre Javier. El invierno fuerte en una Zona de difícil acceso dificulta los operativos. La búsqueda continúa.

3.8 CONSTATAMOS EL MARTIRIO DEL PADRE CIRUJANO:

El día 16 de julio, día de la Virgen del Carmen para las comunidades Montemarianas, un grupo especial del BAFIM descubre la fosa donde está sepultado un cadáver. La información es reserva del Señor Alcalde,

quien me llama para que verifique si los anteojos encontrados en el lugar correspondían exactamente a los del padre Javier. Es duro y triste tener que confirmar que eran los del Padre.

El día 17 de julio, el Señor Alcalde de San Jacinto, Don Miguel Tanus, mediante comunicado Oficial confirma la muerte del Padre Cirujano. Aquí la comunicación oficial de la primera autoridad municipal:

COMUNICADO A LA OPINIÓN PÚBLICA No. 4

El suscrito Alcalde de San Jacinto Bolívar, JOSÉ MIGUEL TANÚS ARRIETA, lamenta profundamente tener que informar a la opinión pública Colombiana, al Gobierno de España y a los familiares del Sacerdote JAVIER CIRIACO CIRUJANO ARJONA lo siguiente:

1. Que el día 16 de Julio de 1993 a las 16 horas el Batallón de fusileros de Infantería de Marina No.3, adscrito a la Primera Brigada de Infantería de Marina con sede en Cartagena, mediante una intensa operación de búsqueda, rastreo y registro, denominada Virgen del Carmen, encontró el Cuerpo sin vida del Sacerdote Español JAVIER CIRIACO CIRUJANO ARJONA en una fosa próxima al caserío LAS LAJITAS.
2. Que según informaciones de la inteligencia militar al parecer el sacerdote fue

27. Batallón de fusileros de Infantería de Marina.

asesinado por sus plagiarios en las horas de la tarde del 29 de mayo de 1993, día de su secuestro.

3. Que las autoridades civiles y la ciudadanía en general de este Municipio se encuentran consternados por este execrable asesinato, que nos priva de tener entre nosotros un hombre de excepcionales calidades humanas.

4. Que se han tomado todas las medidas necesarias para garantizar la no alteración del orden público en la jurisdicción del Municipio de San Jacinto.

5. Que el cadáver del padre JAVIER CIRIACO CIRUJANO ARJONA será velado en capilla ardiente en el Palacio Municipal y la Iglesia Parroquial de San Jacinto Bolívar.

6. Que mediante Decreto No.100 de la fecha se honra la memoria del Padre JAVIER CIRIACO CIRUJANO ARJONA y se declaran cinco días de duelo en el Municipio.

JOSÉ MIGUEL TANÚS ARRIETA
Alcalde Municipal
San Jacinto Bolívar Julio 17 de 1993

Ese mismo día, la policía técnica Judicial al frente del Doctor Navarro y con el apoyo del BAFIM, realizan el levantamiento del cadáver, el cual es transportado a San Jacinto, en medio de estrictas medidas de Seguridad.

Ese mismo día, entre San Jacinto y El Carmen, se da un atentado por parte de la guerrilla a la patrulla de la policía nacional como reacción por el rescate del cadáver del padre.

Son momentos de angustia y tensión. Todo San Jacinto se encuentra en la Plaza principal para recibir con dobles de campanas, que reflejan su tristeza, al que fuera su Párroco. La noche es silenciosa, nadie se mueve de la Plaza. La gran mayoría va a la Iglesia a rezar. El Sacerdote venido a calmar el dolor que había en el corazón del pueblo, ahora no está con ellos para calmar el que produce su propia muerte. Se tiene la cámara ardiente en el palacio municipal. La gente no duerme. Es una vigilia silenciosa de un pueblo que clama justicia.

El 17 de julio, el señor Obispo de Coria - Cáceres en España, nombra su delegado para expresar su solidaridad cristiana con la Iglesia particular de Cartagena.

Obispo de Coria - Cáceres
CIRIACO BENAVENTE MATEOS, Obispo
de Coria-Cáceres y Administrador
Apostólico de Plasencia

Por las presente letras comisiono al Presbítero de la Diócesis de Plasencia, Rvd. D. TEODORO HERRERO HERRERO, Párroco de Santa María de Jaraiz de la Vera, para que traslade, en mi nombre y en el del

Presbiterio Diocesano, nuestras condolencia al Sr. Arzobispo de Cartagena de Indias al Presbiterio de aquella Iglesia y a los fieles de la Parroquia de San Jacinto, por el cruel asesinato del P. CIRIACO JAVIER CIRUJANO ARJONA.

Comisiono asimismo al mencionado Presbítero para que preste toda la ayuda necesaria a los familiares del P. Ciriaco Javier para las gestiones del posible traslado del cadáver, si es la voluntad de los mismos.

En Cáceres, a 17 de julio de 1993

3.9 CELEBRACIONES EXEQUIALES EN MEMORIA DEL SACERDOTE MARTIRIZADO Y EXPRESIONES DE CONDOLENCIA.

El 18 de julio se da la celebración de las exequias en San Jacinto con la presencia del Señor Arzobispo, Monseñor Carlos José Ruiseco, de Monseñor Livio Reginaldo Fischione, Obispo emérito de la Guajira, Sacerdotes de la Diócesis de Sincelejo y del Presbiterio Arquidiocesano de Cartagena. Al finalizar el funeral, se sienten voces fuertes de condena del execrable crimen, especialmente en los jóvenes discípulos del Padre. La presencia de las autoridades infunde cordura y serenidad. No se puede perder la calma. Las personas, unas 10.000

deciden portar en hombros el cadáver, agitando pañuelos blancos que expresan su voluntad de paz y reflexionando en la tristeza de la marcha fúnebre, sobre el significado de esta muerte para San Jacinto y la Iglesia. El cadáver es llevado hasta la salida del pueblo, para ser velado posteriormente en Cartagena, en la capilla del Colegio Biffi de las Hermanas Franciscanas, quienes gentilmente habían de acoger a los familiares del padre Javier que estaban por llegar a Colombia.

En este mismo día se recibe en la Alcaldía Municipal de San Jacinto, la carta del señor Presidente Gaviria, dirigida al Doctor José Miguel Tanús Arrieta:

Apreciado Señor Alcalde:

Con profundo dolor de colombiano recibí la noticia del vil e inexplicable asesinato de que fue objeto el párroco de San Jacinto, Javier Cirujano Arjona, ese gran hombre que llenó su vida y las de quienes lo rodearon de fe, triunfos y realizaciones.

La noticia me conmovió particularmente por las circunstancias que rodearon la muerte del Padre Cirujano, quien hizo de su vida un testimonio permanente de servicio a Dios y al prójimo. Las múltiples obras de contenido social que su paso por San Jacinto dejó son una clara evidencia de la labor de un líder indiscutible, capaz de inspirar a quienes lo acompañaron, tanto en su vocación

sacerdotal como en su vida personal. El valor y el compromiso con el prójimo que caracterizaron la vida de este valioso ciudadano español, lamentablemente no pudieron evitarle la muerte. Hombres como él, comprometidos con sus semejantes, incapaces de permanecer indiferentes ante las injusticias, son los que cada vez más requiere nuestro país para consolidar la fe y la esperanza en un mejor porvenir.

Sepa que tanto yo como Ana Milena acompañamos a todas las autoridades civiles, militares y al pueblo de San Jacinto en estos momentos de dolor por la pérdida irreparable del Padre Cirujano.

Quisiera por su conducto, reiterar a todos los habitantes de su municipio que la memoria de seres humanos tan valiosos y excepcionales como el padre Cirujano permanecerá viva, en tanto que haya quienes emulen, con obras, su ejemplo. Tenga la certeza de que en la pena que hoy agobia a su pueblo, se solidarizan todos los colombianos, agradecidos por las múltiples obras de contenido social que en vida ejecutó este cristiano.

CÉSAR GAVIRIA TRUJILLO
Presidente de Colombia

El día 19 de julio, los fieles de las distintas Parroquias de la ciudad, acompañados de sus Párrocos, se reúnen para orar y celebrar la Santa Misa en la capilla del colegio Biffi. En este día llegan a Cartagena, acompañados

por el Señor Embajador de España, Pilar Cirujano, hermana del Padre Javier; Clara Viuda de Cirujano, su cuñada; el Doctor Victoriano Macías García, alcalde de Jaraíz de La Vera y diputado de la Provincia de Cáceres; Don Teodoro Herreros, Párroco de Jaraíz y el periodista español Pedro Matamoros, natural de Jaraíz, quien viene a hacer el cubrimiento. Son recibidos por el Señor Arzobispo, quien los acompaña a la Gobernación, donde acogidos por el Gobernador y demás autoridades de Cartagena, reciben toda la información correspondiente a este suceso que ha llenado de tristeza a Colombia y España, pero que no ha roto los lazos de amistad y fraternidad sino que los ha fortalecido.

La Eucaristía, celebrada en la Capilla del Colegio Biffi donde son velados los restos del Padre Javier, fue presidida por el Señor Arzobispo con la presencia del presbiterio de Cartagena y un gran número de fieles que aprovecharon para expresar su solidaridad cristiana a la familia del sacerdote martirizado. Allí estuvo el Doctor Ernesto Samper Pizano, quien recientemente había finalizado su misión diplomática como Embajador de Colombia en España y que ahora en forma muy oportuna aparecía para expresar su dolor por la muerte del Padre y mostrar como los vínculos de Colombia con España siguen firmes aún en la difícil prueba. La iglesia colombiana, en este día, hace un

fuerte pronunciamiento por el desarme de los espíritus a través del presidente de la conferencia episcopal monseñor Pedro Rubiano Saenz:

“Los graves problemas de la injusticia, la inmoralidad económica, el abuso y el despilfarro de los dineros públicos, de la impunidad, del narcotráfico y de la desintegración social, tienen su máxima expresión en la violencia generalizada que se manifiesta dramáticamente en la guerra, el terrorismo, los secuestros, los atracos, los daños a la infraestructura nacional y la delincuencia común que se ampara y estimula en este ambiente: Aún las mejores causas a favor de la justicia y la búsqueda de la legítima igualdad y participación del bien común se vuelven dañinas, riñen con los principios del amor cristiano, cuando se emprenden las vías de la violencia que a su vez desencadenan en el estado que debe mantener el orden público. La verdadera paz no es el resultado de la victoria militar, sino algo que implica la superación de las causas de la guerra y la auténtica reconciliación entre los pueblos. Los hechos violentos, como la muerte del Padre Cirujano, enlutan al país y a una comunidad como la de San Jacinto, que recibió durante tantos años el aporte, el servicio y los cuidados pastorales de un hombre bueno y de un ejemplar Sacerdote.”

El día 20 de julio, la familia del Padre Javier,

acompañada por el Señor Arzobispo, el Señor Embajador y la delegación venida de España visitan San Jacinto donde son acogidos con el mismo calor humano y cariño con que fue acogido y amado su Párroco.

Es la oportunidad de ver todo lo que hizo y el sentir de la gente por su sacerdote. Los niños y jóvenes, las familias y campesinos, las autoridades y profesores, todos se confundieron en un gran abrazo con los visitantes, reciben el saludo del Señor Alcalde, Doctor José Tanús, como del Concejo Municipal de San Jacinto, para después celebrar la Santa Misa con toda la Comunidad, la cual estuvo presidida por el Padre Teodoro Herreros, Párroco de Jaraíz de la Vera, quien desde España siguió paso a paso los acontecimientos y que ahora ante este desenlace fatal, hacía presencia para infundir coraje y decirnos a todos que la prueba del martirio es un gran don de Dios para los elegidos y que el Padre Ciríaco Javier había recibido esta corona, lo cual lo hace digno del Señor. Al finalizar la misa, Doña Pilar expresó sus agradecimientos a todos aquellos que acogieron a su hermano y que hicieron lo imposible por rescatar su cadáver. A las 5 p.m. de este mismo día en la Catedral Metropolitana de la Arquidiócesis de Cartagena, se celebran las honras fúnebres preparadas por la Arquidiócesis, en las que el

Señor Arzobispo en un ambiente de arrepentimiento y perdón, presenta al Padre Cirujano como un modelo de seguimiento al Señor hasta las últimas consecuencias y como una fuente de inspiración para muchos jóvenes valientes y decididos que quieran consagrarse a Dios en el Servicio sacerdotal. Su martirio es para su santificación personal y para la Santificación de este pueblo de Dios que peregrina en Cartagena. El día 21 de julio, en medio de gran tristeza y con la presencia de un gran número de personas, los restos mortales del padre Cirujano, parten rumbo a España. En el aeropuerto Rafael Núñez de Crespo, las personas que pudieron ir de San Jacinto como de Cartagena, dicen adiós al Pastor, al amigo y al sacerdote.

Ese mismo día monseñor Carlos José, recibe carta personal del padre Luís Enrique Morales²⁸
Cartagena, 21 de julio de 1993

28. Por todo cuanto puede significar este documento escrito por el padre Luís Enrique Morales creo que bien vale la pena colocarlo entre los testimonios más sentidos de nuestro presbiterio. Hoy recordamos como Luís Enrique fue asesinado en parecidas circunstancias a las del padre Javier unos años después cuando era párroco de Santa Eduvigis en el Pozón y de Santa Rosa de Lima en Santa Rosa. Muy probablemente no pensaba que el dolor del padre Javier en el corazón del obispo, sería igualmente su dolor en el corazón de monseñor Carlos José y de monseñor Livio Reginaldo. Queda en la mente del pueblo arquidiocesano en aquella misa crismal del jueves santo, una silla vacía y sobre ella la estola de Luís Enrique. También nos quedan la impotencia y las lágrimas de monseñor Livio queriendo tener la Fuerza de Tabita para levantarlo y volverlo a la vida en la liturgia exequias en la Divina Providencia. Este texto es igualmente un reflejo de cuanto bondad había en el corazón de Luís Enrique, hombre de Dios desde una valiente profecía exterior para la Iglesia de Cartagena., por cuanto hizo y dejó instalado en el corazón de los más pobres en El Pozón y con los campesinos sus amigos incondicionales.

Excelentismo señor
Carlos José Ruiseco Vieira
Arzobispo de Cartagena de Indias
E. S. M.

Muy respetado Monseñor:

Permítame algunas palabras, luego de este desenlace macabro del secuestro del Padre Javier Cirujano.

1. Quiero manifestarle mi presencia espiritual en estos momentos de intenso sufrimiento para usted. Más ó menos todos hemos sufrido con este acontecimiento dolorosísimo. Pero ¿quien podrá imaginar lo que usted está viviendo en estos días?

2. He orado al Señor Jesús para que le dé fortaleza de Espíritu. Me alegra muchísimo que usted esté conservando la calma interior para enfrentar, pienso yo, la situación más difícil de su ministerio Episcopal. Esa serenidad Espiritual, yo pude observarla al escuchar las palabras de la homilía en la Eucaristía, celebrada en la capilla del Colegio Biffi la tarde del día Lunes.

3. Siguiendo atentamente la estructura interna de su discurso, en un momento me pregunté si usted estaba leyendo el texto ó estaba siguiendo la orientación espontánea

de su inspiración. Entonces decidí mirarlo y constaté que no estaba leyendo. Lastima que no ha quedado el texto escrito de su magistral composición, construida sobre el eje de la temporalidad, según un antes y un después, y en una doble dimensión, de modo que el pasado se actualizaba en el presente, sin cambiar el fundamento orgánico del mensaje. Gracias Monseñor por haber deleitado mi espíritu con el contenido del texto de su mensaje.

4. Puedo ser el último de los Presbíteros de la Diócesis, sin embargo deje decirle animo Monseñor! siga en pie, no desfallezca... Dios lo bendiga,

Luís Enrique

El día 22 de julio El Papa Juan Pablo II, envió un telegrama de pésame al Señor Arzobispo de Cartagena, Monseñor Carlos José Ruiseco, firmado por el Cardenal Angelo Sodano, secretario de Estado de su Santidad.

“Profundamente apesadumbrado al recibir triste noticia asesinato sacerdote Javier Cirujano Arjona, Santo Padre, compartiendo dolor vuestra excelencia, clero, religiosos, religiosas y fieles esa amada arquidiócesis, ofrece sufragios Altísimo por eterno descanso alma ejemplar pastor, víctima injustificable violencia.

Su Santidad al expresar una vez más firme

reprobación acciones contra vida y dignidad de las personas, especialmente en cumplimiento misión evangelizadora, pide Todopoderoso consuelo en tan dolorosa prueba para familiares mérito misionero y comunidad eclesial, a quienes hace llegar su más sentido pésame impartiendo, prenda constante asistencia divina, confortadora bendición apostólica como signo de esperanza cristiana en el Señor resucitado”. Ese mismo día se da un pronunciamiento de la Defensoría del Pueblo a través del doctor Jaime Córdova Triviño, Defensor del Pueblo:

1. El Defensor del Pueblo manifiesta su más enérgica protesta por el asesinato del presbítero Javier Cirujano Arjona, cura párroco de San Jacinto (Bolívar), homicidio cometido por un grupo de personas armadas que lo secuestró el pasado 29 de mayo.

2. La injusta y violenta muerte del padre Javier Cirujano demuestra dolorosamente que en nuestro país ha sido derribado uno de los pilares fundamentales del Derecho Internacional Humanitario: el principio de la distinción entre combatientes y no combatientes.

3. Al condenar esta nueva infracción del Derecho Internacional Humanitario por miembros de una organización guerrillera, el Defensor del Pueblo reitera la necesidad de

que en nuestro país se dé aplicación efectiva a las normas internacionales dictadas con el fin de proteger a las víctimas de los conflictos armados, entre ellas a miembros de la población civil.

4. El Defensor del Pueblo recuerda a los alzados en armas que también a ellos está prohibido en virtud de lo dispuesto por el artículo 30 común a los cuatro convenios de Ginebra atentar contra la vida y la integridad corporal de las personas que no participan directamente en las hostilidades.

Jaime Córdova Triviño
Defensor del Pueblo

Igualmente, el Doctor Fabio Villegas Ramírez, Ministro de Gobierno, condena enérgicamente el asesinato del Padre Javier Cirujano, afirmando categóricamente cómo esta es una guerrilla con vocación criminal y no de paz: "Hechos como éste ponen en evidencia la vocación criminal de la guerrilla y su transformación en verdaderas bandas de asesinatos. ¿En qué se puede estar de acuerdo con un grupo de asesinos que escoge como víctima a un Sacerdote de 67 años de edad, que se vino a este país para servir a la comunidad y que dedicó todo su tiempo a mejorar las condiciones de vida de los campesinos?

El día 23 de julio, Los medios de

Comunicación Social, en un análisis de los comunicados desenmascaran la actitud desinformativa de la subversión. La confusión que han tratado de crear vinculando al padre Cirujano a la entrega de Decher (Teacher), líder campesino secuestrado el 13 de Abril de 1985 y quien fue encontrado dos días después asesinado, con muestras visibles de tortura. Se conocen los nombres de los vinculados en aquel crimen atroz. La esposa del líder campesino está en capacidad de reconocer a las personas que en la madrugada de aquel día se llevaron su esposo. Estas publicaciones esclarecen los hechos ante la opinión pública. Para la Iglesia desde el primer momento estuvieron claras porque fueron los mismos familiares del líder campesino quienes se acercaron a la casa Cural de San Jacinto a desmentir tal vinculación del Párroco con aquel crimen que injustificadamente algunos han querido revivir. "El Padre en esta situación no estuvo lejos de nosotros ni compartió la forma como se dieron los hechos. Los familiares siempre hemos tenido claro, cómo lo hicieron y quienes lo hicieron, aunque la impunidad campee en nuestro territorio."²⁹

El día 23 de julio recibimos la solidaridad del

29. Cabe resaltar que la familia Quiroz Tigjen es ampliamente apreciada y estimada en San Jacinto y se han sabido ganar la consideración de todos y de la Iglesia. Líderes entusiastas y dinámicos en la construcción de lo público como en las dinámicas culturales de la comunidad. También ellos como familia han sentido cómo la violencia y el desprecio de la vida ha tocado el seno de sus hogares. Hoy los distingue la fuerza de la reconciliación que anima su esperanza.

señor Arzobispo de Cali:

Santiago de Cali, Julio 23 de 1993
A. 258.93

Excelentísimo Señor
CARLOS JOSE RUISECO
Arzobispo de Cartagena
Curia Arzobispal
Carrera 5ª. 34-55 Apartado 400
CARTAGENA (BOLIVAR)

Apreciado hermano Carlos José:

Te he acompañado y contigo a toda la iglesia de Cartagena y a los fieles de San Jacinto por el asesinato del Padre Javier Cirujano. Ruego al Señor que el sacrificio de este sacerdote tan comprometido, nos alcance la gracia de encontrar el camino de a paz.

Un abrazo,
Afectísimo en Cristo,
PEDRO RUBIANO SAENZ
Arzobispo de Cali

El día 24 de julio, se celebran en Jaraíz de la Vera, pueblo natal del Padre Cirujano, sus funerales. Estos son presididos en la Iglesia Santa María, por Monseñor Ciríaco Benavente Mateos, administrador apostólico de la Diócesis de Plasencia, con la presencia de todo el Presbiterio, de las autoridades y un

gran número de fieles. Sobre su féretro la Casulla y Estola de la Consagración Sacerdotal. Finalizada la celebración, camino al Cementerio, la Comunidad entera aplaude al Cura valiente, que supo dejar los suyos para entregar su vida por el débil y el necesitado. Hoy en su tumba reza la siguiente frase:

““ BUSCANDO LA PAZ ENCONTRÓ LA MUERTE”

El 31 de julio el periódico “La Gaita” de San Jacinto, publica un fuerte editorial:

“Cuando todo ya parecía haberse calmado, cuando ya anunciábamos con bombos y platillos el comienzo de una nueva era matizada por los vientos de paz, sucedió lo execrable. Nos quedamos sin cura y como alguien alguna vez dijo: Un pueblo sin cura es un pueblo maldito. Hemos perdido la sensatez, ya la veníamos perdiendo desde hacía tiempo cuando encontrábamos en la violencia, en la única forma de arreglar el mundo y fue precisamente la falta de diálogo lo que llevó a la tumba al Padre Cirujano.

Hoy, el pueblo está peor que nunca, varias familias han anunciado su partida y son verdaderamente valientes los que se atreven aún a intervenir e invertir en el pueblo. Desde otras latitudes miran a San Jacinto como un

lugar invivible, en el corazón de una guerra sin sentido, en las que quienes llevan las de perder es el propio pueblo, porque desde hace tiempo se viene formando una especie de nube gris que coloca a San Jacinto en una zona especial, en donde hay que caminar si es que se puede caminar con el cuidado necesario, para no pisar las minas que estratégicamente han colocado, no se sabe qué bando.

San Jacinto está militarizado, las puertas se cierran a las 9 de la noche y en el aire se respira una densa tensión que sólo viven los pueblos en guerra. El temor se apoderó de la población, cualquiera puede ser sospechoso y cualquiera aunque sea por equivocación puede sufrir los excesos de una pugna ajena, en la que no tiene ningún partido.

Es por eso que desde este medio estamos haciendo un llamado a la cordura, cordura a los habitantes para no caer en el fuego que alguien quiere que caigas, cordura a los militares, paisanos forzosos en la tensión para que no vean en cada Sanjacintero un subversivo más a abatir y cordura a la subversión para que hagan su guerra en otra parte. Tengan presente que al único bando que se unirá el pueblo es al bando de la paz”.

El día 3 de agosto la señora Pilar Cirujano,

hermana del padre Javier, escribe una carta al señor Francisco Caraballo Comandante del EPL y al frente Francisco Garnica.

Ejército Popular de Liberación (EPL)
“Frente Francisco Garnica”
España, 24 de julio de 1993

Sr. Caraballo y secuaces: Habéis conseguido silenciar su voz, pero no conseguiréis acallar vuestras corrosivas conciencias que serán espoleadas tenazmente por el clamor de un pueblo y por el recuerdo de su obra, de su ejemplo, de su honestidad, de su honradez, de su capacidad de trabajo, de diálogo, de tolerancia y de comprensión.

¿Vosotros pensáis que con las muertes, el terror, el temor, la sangre derramada, los boleteos intimidatorios, los secuestros...etc., vais a conseguir la Libertad, la Igualdad y la Fraternidad de vuestro Pueblo?

Vosotros os podéis considerar según vuestra declaración pública del 12 de junio de 1993- Pueblo, Razón y Justicia?

Por favor, no me hagáis reír en estos momentos en que me habéis arrebatado cruel y brutalmente al único hermano que me quedaba...Una vez más permitidme: Que Dios os perdone pero que la Justicia sea implacable con vosotros y que no quede impune su muerte, pero que tampoco paguen otros por vosotros...

Yo os Acuso públicamente de sádicos y de

sicópatas maofistas que renegados y humillados por vuestros fracasos particulares (profesionales, sociales y familiares) os habéis unido ondeando la bandera del terror teñida de rojo por la sangre derramada de tantos inocentes...un terror que según mi hermano, el P. Cirujano,: El terror de la Revolución Francesa fue un simulacro del terror que se vive en esta latitud”.

Con la diferencia de que la Revolución Francesa tuvo lugar en el S. XVIII y desde entonces han pasado ¡dos siglos!

En las culturas civilizadas –no en las culturas de la violencia y de la muerte- existen otros canales, otras vías de diálogo, para resolver situaciones injustas.

Pero es que la actitud social de mi hermano no era injusta, y vosotros y los que os pagan impuestos lo sabíais... y quisisteis “dialogar” con él obligándole a un pacto de silencio y no lo conseguisteis porque él era una persona valiente, íntegra, digna y honesta, y no se iba a doblegar a vuestras pretensiones para que continuéis siendo los “Dueños de Los Montes de María” y sus alrededores sin que nadie pueda denunciarlos públicamente, y así continuéis amedrentando y amenazando a una mayoría de personas que son maravillosas y –como decía mi hermano- “no se merecen esta situación tan macabra”...

Ojalá que el holocausto de un servidor de la Iglesia, de la comunidad y de un amigo de todos haga renacer en vosotros y en vuestros serviles

confidentes la luz del amor, de la comprensión, de la justicia y del respeto...

Si esto sucediera, podría cuestionarme que habría merecido la pena el sacrificio de “treinta años de soledad”, de renuncia, de abnegación y de entrega hasta su muerte...si no fuera porque el derecho a la vida es inalienable y nadie puede disponer de su vida, ni mucho menos de la de otras personas impunemente... (Si queréis la paz aceptad el diálogo que os ofrece el Gobierno y la Sociedad...Ya que el diálogo y la ayuda que mi hermano os ofreció la repudiasteis sistemáticamente).

“Por favor, no más dolor”, os suplicó el padre en la liberación de un feligrés.

Por un mundo mejor, en libertad, en paz y sin violencias, es el deseo de: Pilar Cirujano.

¡Ah! Comprended la actitud valiente de mi hermano, recordando las palabras de “el alcalde de Zalamea”, de Calderón de la Barca: “al rey la vida y la hacienda se le ha de dar, pero el honor es patrimonio del alma y el alma sólo es de Dios...”.

El día 12 de agosto, el Departamento Administrativo de Seguridad DAS, a través de su director Fernando Brito Ruiz, manifiesta a la opinión pública que se han identificado a cinco de los homicidas del Padre Cirujano pertenecientes a la Columna Francisco Garnica de la disidencia del E.P.L. Los nombres son mantenidos en reserva. La

Fiscalía General de la Nación dicta auto de detención.

El día 16 de agosto, en la celebración de la Fiesta Patronal de San Jacinto, presidida por Monseñor Livio Reginaldo Fischione, Obispo emérito de la Guajira y con la presencia de autoridades, Sacerdotes de la Zona y gran número de fieles se descubre en el templo Parroquial una placa en mármol en honor al Párroco martirizado. La Placa dice:

**“JAVIER CIRUJANO ARJONA ES EL
GRANO DE TRIGO SEMBRADO EN LA
TIERRA EN OFRENDA DE SANGRE Y CON
SUEÑOS DE COSECHA”.**

Este homenaje póstumo estuvo organizado por el Señor Arzobispo de Cartagena, el señor Alcalde, los sacerdotes de la zona IX de pastoral y los grupos apostólicos de San Jacinto.

3.10 CAPTURA DE RESPONSABLES, CELEBRACIÓN EN JARAÍZ DE LA VERA, Y CREACIÓN DE LA MEDALLA JAVIER CIRUJANO ARJONA.

El día 23 de septiembre, mediante una dispendiosa y fructífera labor de inteligencia acompañada de un importante apoyo ciudadano, el DAS, logra identificar, localizar y capturar a Ariel Contreras Fernández, alias El Guajiro, Comandante “Julio Vega” del

Frente Francisco Garnica del E.P.L. La captura se realizó en Montería, Capital del departamento de Córdoba, para dar cumplimiento a la orden 0114 del 5 de Agosto, emanada de la Fiscalía Regional de Barranquilla, donde “Julio Vega” es sindicado de los delitos de secuestro y homicidio con fines terroristas.

El día 27 de septiembre, un avión bimotor de la Fuerza Aérea Colombiana, trasladada a Ariel Francisco Contreras, alias El Guajiro, directamente a Santa fe de Bogotá, donde queda a órdenes de la Fiscalía General de la Nación.

El día 26 de octubre, en Jaraíz de la Vera, provincia de Cáceres en España y pueblo natal del Padre Javier, el gobierno colombiano hace su reconocimiento a quien fuera Párroco de San Jacinto, sembrador de cultura y de progreso, ese que encontró la muerte buscando la paz, para enseñarnos con su testimonio que cuando el camino se hace duro...el duro se hace camino. El padre Javier, en el seno de su comunidad de origen, recibe el reconocimiento del gobierno colombiano con la medalla al mérito en grado de gran oficial. Estuvieron presentes en este homenaje, la Doctora María Emma Mejía Vélez, Embajadora de Colombia en España, el Doctor Luís Dicenta Ballester, Exembajador de España en Colombia y para

la época Secretario de Estado del Gobierno Español para la Cooperación Hispanoamericana; personaje muy unido a todo lo del Padre Javier, por el interés que puso hasta el final, no sólo en el rescate del Padre, sino en las investigaciones sucesivas en orden al esclarecimiento de los hechos según el clamor de España y las exigencias de Colombia; el Señor Administrador Apostólico de la Diócesis de Plasencia, Monseñor Ciríaco Benavente Mateos; el Señor Alcalde de Jaraíz, Don Victoriano Macías García; el Gobernador civil de la provincia de Cáceres; el Doctor Germán Ramírez, Ministro Consejero de la Embajada Colombiana en España y el Coronel Rondero, agregado de la Policía Nacional a nuestra Embajada. Tres momentos marcaron este homenaje: Exposición, Celebración e Imposición de la Medalla.

Con gran tino y acierto, como con un sentido profundo de la vocación, el Presbiterio de Plasencia con su seminario, prepararon una exposición fotográfica presentada en forma secuencial del vía crucis del Padre Javier:

Testigo de la misión.

- ◆ Raíces.
- ◆ Seminario.
- ◆ Ordenación.
- ◆ Don Benito.
- ◆ Misión.

- ◆ La siembra.
- ◆ Secuestro.
- ◆ Martirio.
- ◆ Entierro.

Tal vez era necesario refrescar la memoria, conociendo las fuentes para comprender mejor la razón de las cosas y poder participar con sentido cristiano en la Eucaristía sucesiva, en la que Monseñor Ciríaco Benavente unido a su Presbiterio y a la Comunidad Cristiana de Jaraíz, hoy orientada por Don Teodoro Herreros, rendían gracias al Señor por el don del martirio en la vida del Padre Cirujano, lo cual constituía para su Diócesis, una fuente de inspiración en el seguimiento de Jesús: “DE NUESTRO SEMINARIO TAMBIÉN SALEN MISIONEROS QUE DAN LA VIDA”. Este sería el lema de las sucesivas Jornadas Vocacionales.

Finalizada la celebración Eucarística los presentes se dirigieron al salón de actos del ayuntamiento, para dar inicio al tercer momento de este homenaje en el cual se impondría la Medalla. El acto fue abierto con las palabras del Señor Alcalde, Don Victoriano Macías García, le sucedió en el uso de la palabra el Señor Secretario de Estado, Dr. José Luís Dicenta Ballester, quien resalta cómo a pesar del momento que los congregaba, Colombia es un pueblo que quiere la paz y que trabaja por la paz; en el

turno sucesivo le correspondió el uso de la palabra a nuestra Embajadora, Doctora María Emma Mejía: “El misionero tiende puentes de entendimiento entre los pueblos, sólo lleva en sus alforjas, su fe y su lengua. El Padre Javier realiza una tarea misionera nueva y adaptada a los tiempos modernos. La figura del misionero aglutina las aspiraciones de la gente que trabaja por los más necesitados”. Al finalizar reprobó de una manera rotunda el vil asesinato y relata los esfuerzos que está haciendo el Gobierno Colombiano para la pacificación de nuestro país.

Finalizada la intervención de la Señora Embajadora, el Doctor Germán Ramírez, Ministro Consejero, da lectura al Decreto mediante el cual el Doctor César Gaviria Trujillo, Presidente de Colombia, concede la orden Nacional al Mérito en el grado de Gran Oficial, a título póstumo, al Padre Javier Ciríaco Cirujano Arjona. Terminada la lectura la Señora Embajadora coloca la medalla a Doña Pilar Cirujano Arjona, hermana del Padre. Es un momento emocionante. El acto finaliza con las palabras de agradecimiento de Doña Pilar a nombre de todos y cada uno de los familiares del Padre Javier.

El 31 de diciembre, el señor Alcalde de San Jacinto, Doctor José Miguel Tanús Arrieta, mediante Decreto 151, emanado de la Alcaldía Municipal, crea la Medalla por la

paz Javier Cirujano Arjona. El decreto en consideración reza:

“El alcalde del municipio de San Jacinto Bolívar en uso de sus facultades legales y considerando:

1ª Que el día 29 de Mayo de 1993 fue secuestrado y asesinado de manera repudiable el ilustre sacerdote español JAVIER CIRUJANO ARJONA, en la región montañosa de San Jacinto.

2ª Que el sacerdote JAVIER CIRUJANO ARJONA convivió entre nosotros durante 30 años, sobrellevando con altura incomparable su apostolado y asistiendo con caridad cristiana a toda su feligresía.

3ª Que el sacerdote JAVIER CIRUJANO ARJONA fue un hombre puro, en el sentido amplio de la palabra, y se destacó con evidencia por sus servicios invaluable a la comunidad y especialmente a la juventud en los campos de la educación y la moral.

4ª Que es un deber de las autoridades municipales resaltar el nombre de aquellos ciudadanos que como JAVIER CIRUJANO ARJONA pasaron por la vida para servir a sus semejantes.

DECRETA:

ARTÍCULO PRIMERO: Créase la MEDALLA POR LA PAZ JAVIER CIRUJANO ARJONA, para otorgarse a ciudadanos meritorios, San Jacinteros o no, que se hayan distinguido por sus meritos intelectuales y científicos, así como por su capacidad para hacer el bien a la Patria, con desinterés y cristiana dedicación.

ARTICULO SEGUNDO: La medalla de forma circular llevará la siguiente leyenda: En la parte superior MEDALLA POR LA PAZ, en la otra inferior JAVIER CIRUJANO ARJONA, en el centro SAN JACINTO y el año en que se otorga, además una cruz.

ARTÍCULO TERCERO: El Alcalde y el comité asesor calificarán los méritos de las personas que puedan hacerse acreedoras a esta distinción.

ARTÍCULO CUARTO: La medalla por la paz

JAVIER CIRUJANO ARJONA, será otorgada por el Alcalde hasta tres (3) veces en un año, cuando hubiere ciudadanos dignos de merecerla.

ARTÍCULO QUINTO: La distinción que se otorga con esta medalla será impuesta por el Alcalde en Ceremonia Solemne a la hora y en el lugar escogidos, con la presencia de las autoridades civiles, militares y eclesiásticas de San Jacinto.

ARTÍCULO SEXTO: Este Decreto rige a partir de la fecha de su expedición.

Dado en San Jacinto a los treinta y un días (31) del mes de diciembre de 1993

JOSÉ MIGUEL TANÚS ARRIETA
Alcalde Municipal

4.1. SU VIDA

CAPÍTULO IV

JAVIER CIRIACO CIRUJANO ARJONA: TESTIGO

*Señor, tú me llamaste para ser instrumento de tu gracia,
para anunciar la buena nueva, para sanar las almas.*

*Instrumento de paz y de justicia,
Pregonero de todas tus palabras,
Agua para calmar la sed hiriente,
Mano que bendice y que ama.*

*Señor, tú me llamaste para curar los corazones heridos,
para gritar, en medio de las plazas, que el amor está vivo,
para sacar del sueño a los que duermen y liberar al cautivo.
Soy cera blanda entre tus dedos, haz lo que quieras
conmigo.*

*Señor, tú me llamaste para salvar al mundo ya cansado,
para amar a los hombres,
que tú, Padre, me diste como hermanos.
Señor me quieres para abolir las guerras
y aliviar la miseria y el pecado;
hacer temblar las piedras y ahuyentar a los lobos del
rebaño.*

*Himno de Laudes de la liturgia de las horas
del jueves de la II semana.*



El Padre Javier nació en Jaraíz de la Vega, provincia de Cáceres, en la región de Extremadura (España), un 7 de Noviembre de 1925 en la calle del Agua No.29 en el hogar conformado por Don Pedro Cirujano y Emilia Arjona, siendo bautizado el 22 del mismo mes y año en la Parroquia de Santa María que se encuentra ubicada al frente de su propia casa.

Desde muy pequeño fue formado por su padre, hombre de gran ascendencia en la comunidad de Jaraíz, en un espíritu estoico y sacrificado, que le permitió conocer desde temprana edad el valor de las cosas pequeñas y de las cosas grandes. Cuando aún era muy niño, muere Doña Emilia Arjona Cirujano, la mujer que le había dado la vida, por lo que su padre después de un cierto tiempo, contrae segundas nupcias con la señorita Isidra Villanueva, quien continuaría con cariño y celo como lo testimoniaba el padre Javier, a darle la educación cristiana que sólo es posible encontrar en el calor de los hogares creyentes que tienen el temor de Dios como fuente de toda sabiduría. Entre amigos que aún viven y que compartieron su infancia está Don Ángel Pérez quien cuenta con gracia y acierto las experiencias vividas con su amigo y vecino: "Ciríaco se fue al Seminario por convicción, eso era lo que le gustaba. En

nuestra época, por la pobreza en que vivíamos o se iba al Seminario o se hacía uno torero. El eligió el Seminario, sus padres tenían maneras para enviarlo y a él le gustaba, y a Colombia se fue porque le gustaba su misión, nació para ser Sacerdote, era mi amigo y espero algún día verlo en los altares". Un testimonio con ojos humedecidos".

Los que tuvimos la oportunidad de compartir las cuitas del Padre Javier, sabemos que era muy frecuente escucharlo hablar con satisfacción del Padre que supo sembrar en él, virtudes y valores que luego crecieron y se desarrollaron en el Seminario y en el ejercicio del Ministerio Sacerdotal. "Mi padre, decía con orgullo, me enseñó que no bastaba con arrear el ganado para la finca, que era necesario también recoger el estiércol de los mismos que servirían de gran abono para los cultivos. La naturaleza está hecha en tal forma y la mano de Dios se ve en ella, que una cosa sirva para la otra si la sabemos usar y aprovechar con inteligencia. Aquí se comprende por qué en la pequeña finca de San Jacinto, de aquellos árboles frutales, nada se perdía porque todo estaba calculado. "Usted coja lo que quiera, pero no me dañe los árboles", decía a sus amigos y campesinos. De allí también pudo obtener de algunos árboles que encontró y de otros que sembró, la madera para hacer las puertas y ventanas de la Iglesia y Casa Cural, la cuales

tienen la impronta de su ser, bien calculadas y medidas teniendo en cuenta las corrientes de aire. Cosas que no enseña el Seminario, sino que se descubren en el hacer de cada día utilizando el más común de los sentidos, si el ardor te anima, es el celo por tu comunidad. Era el misionero que de las cosas ordinarias sabía hacer algo extraordinario. En el calor del hogar aprendí dos cosas: “De mis madres, la oración y de mi padre, la responsabilidad”.

A la edad de doce años ingresó al Seminario Mayor de Plasencia. Don Pedro y Doña Isidra lo presentaron a los formadores con la esperanza cierta de que se convirtiera en un hombre de Dios para el cuidado de las almas. Allí realizó todos sus estudios de Bachillerato, Filosofía y Teología. Fueron sus condiscípulos que aún pastorean, algunos, la Diócesis de Plasencia: Francisco Timón Timón, Jesús Buenadicha González, Eusebio Ceballos Piña, Leocadio Curiel Pena, Sabino Díaz García, José Gómez y Gómez, Pablo González Collado, Antonio Martín García, Francisco Martín Hernández, José Martín Majadás, Patrocinio Martín Vivas, Perfecto Merino Sánchez, Antonio Muñoz y Muñoz, Manuel Nieto Matas y Lorenzo Rivas Durán.

En este su Seminario fue Prefecto, figura entonces equivalente a responsable, amigo y compañero, según testimonio del Padre Eloy Pérez, menor en vocación que el Padre Javier, hoy Sacerdote en la Parroquia de

Nuestra Señora del Camino de Madrid y quien sigue diciendo del Padre Javier: “Se me quedó grabada su bondad, diría que era demasiado bueno, si en ser bueno cabe demasía. De una piedad profunda, sobre todo a la Virgen y con una paciencia casi infinita.

Finalizado el tiempo de formación en el Seminario y habiendo cumplido los ciclos de Filosofía y Teología, un 19 de Mayo de 1951, el Padre Javier recibe la ordenación Sacerdotal de Monseñor Juan Pedro Zarranz y Puello. Es el día de su consagración, el día en que asume de una manera definitiva la Cruz del Sacerdocio para hacer conocer a los más débiles el Evangelio de Jesús. En él se ve la floración vocacional de la posguerra.

Dos de sus condiscípulos que compartieron con él su vida de Seminario como las primicias de su Sacerdocio en Don Benito, han querido testimoniar sus vivencias. Son ellos, Patrocinio Martín Vivas y Francisco Timón Timón.

El Padre Patro escribe así, con la exquisitez y refino de la Lengua madre:

SIEMPRE CERCA DE TI

Con flor de harina candeal, con pan que huele a mesa compartida, mi ánimo, con sus espirales y efervescencias, arriba, coronado, con optimismo insospechado, la figura del

Padre Javier Cirujano. Unas reflexiones, con dispar sensibilidad y con delicadezas- sobre todo, artísticas – montadas con calor y buen tono, se suman, con afecto y gratitud, a esta memoria, con mi dedicación altruística, pura; CERCA DE TI. Y cuando mi paleta vacila indecisa y mi péñola anda a la deriva de una brújula mágica, pasos inciertos doy, el sol se va; mas si contigo estoy, no temo ya, hilvano, con la urdimbre de anécdotas, las evocaciones que diadema tu obra. Cabalgo a lomos de aquellos epígrafes de Cara y Cruz, con un canto, con un poema de amor, de amor triste y dolorido que una vez más, simbolizó en esa rosa blanca y roja, su cara y su cruz, también del Padrecito Javier, abatido, en las besanas que el Magdalena, con sus aguas dulces, humedece, con proverbial prodigalidad, por unos violentos, obsesionados que, con el vil asesinato, plantaron en sus latitudes, el Sacrificio de un SÍMBOLO, EL MÁRTIR DEL AMOR Y DE LA PAZ. Cuando esa rosa blanca todavía dejaba su singular Guadiana, San Jacinto, en el Departamento de Bolívar, le tendía sus manos escuálidas, macilentas con el ruego de que el pan y catecismo, portados en sus alforjas veratas con el calor, el cariño de los suyos, colmasen los sueños de sus decaídas paredes estomacales y sus alicortadas praxis eclesiales. Con “lágrimas, sudor y sangre”, el talante, con su buen quehacer, de Ciríaco, levantó el complejo parroquial de atrevidas

líneas y variados colegios que pueblan, con sus enseñanzas impartidas, esos recintos. Con estas piedras angulares, Juan Pablo II, en Madrid, nos recordaría sus acertados sentimientos: “Una fe que no termina en la cultura, no es una fe plenamente acogida, ni totalmente pensada y ni fielmente vivida”.

Mediador de los divino y compañero de ruta en todo lo humano, con sementera de Profeta, Juez y Maestro, Ciríaco completó mi poema: amigo de amigos, amigo de todos. “Y después de treinta años al servicio evangélico de los más necesitados, sin distinción de razas, ni credos, como asegura Monseñor Ruiseco su Arzobispo, aquellos pétalos blancos se tomaron en la Cruz y en la rosa roja de púrpura carmesí encendida. La ejecutoria de un personaje tan paradigmático, regala con su inmolación, los laureles del MARTIRIO, el sacrificio del SÍMBOLO.

Cerca de ti, dejo mis cuitas y espero que las pesadillas – mis limitaciones – que todavía, con “caras y cruces”, atormenta mi espíritu y mi cuerpo “paulino” se vean auspiciadas, favorecidas por ese reguero policromo de uno de tus pétalos rojos ante el ara de Jesucristo, Sumo y Eterno Sacerdote. Gracias, amigo, y siempre cerca de ti.

El Padre Francisco quien lamentablemente

tiene dificultades en su vista, pero no en el corazón y la mente, también ha expresado su sentir lleno de verdades y anécdotas:

El Padre Francisco Timón Timón escribe:

In Memoriam

CIRIACO CIRUJANO

HA MUERTO; PERO VIVE

Desde el primer momento en que tuve noticias del trance amargo y azaroso de su vida que fue la madrugada del 15 de Junio en el que, como de costumbre, no podía conciliar el sueño y pasando las diversas ondas de mi transistor y con mi dial buscaba emisiones que me fueran interesantes, capté en Onda, me creo que Ultracorta, la voz de la Iglesia Católica para América de Radio Vaticana y casi al final de la emisión.

Toda la madrugada estuve inquieto y confuso, pues no sabía que a Ciríaco le llamaban en América Javier y esto me producía duda, aunque eran demasiadas coincidencias para poderle excluir y que no fuera y se refiriera a mi íntimo amigo de la juventud, ya que coincidimos en nuestros estudios en el Seminario de Plasencia. Y en el transcurso y preocupación de la noche, más que encomendarle a Dios, mi mente y mi pensamiento se dirigía a encomendarle a él como mártir.

Ya hacia las 4 de la mañana una de las

emisoras de América dijo que era desaparecido y que no se sabía nada de su muerte, hasta que por fin a las 6 de la mañana la COPE en España anunció clara y nítidamente que el misionero español D. Ciríaco Arjona, natural de Jaraíz de La Vera y al norte de la provincia de Cáceres había muerto, aunque no se podía tener seguridad del lugar, y tal vez, del momento de su muerte.

Recuerdo que en nuestras conversaciones de amigos él siempre me manifestó su deseo de marchar a América y yo mismo tuve también el deseo de ir a esa tierra maravillosa a misionar y concretamente a la ciudad de Cuzco en Perú; pero como el hombre propone y Dios dispone yo me he quedado en esta vieja Europa descristianizada y que casi la podemos considerar como país de misión.

Me acuerdo que entre las habilidades que tenía Ciríaco una de las más maravillosas es que silbaba a dos voces todos los cánticos populares de nuestra tierra y aunque le preguntamos repetidas veces cómo lo hacía y él nos daba explicaciones de como había que colocar los dientes, la lengua, los labios, nadie le pudo copiar esta habilidad estética y personal.

Como estábamos en el Seminario Mayor de

Plasencia y nuestro recreo daba, y da, a la carretera de Salamanca y a una altura no inferior a 8 metros sobre el nivel de ésta, de vez en cuando se nos caían pelotas y balones a la carretera y teníamos un Vicerrector que nos cobraba una peseta de multa por cada balón que se caía; y lo que no sabemos es a dónde iban a parar esos fondos.

Una tarde Ciríaco tiró un balón y cayó a la carretera de Salamanca, e inmediatamente un mozalbete como de unos 15 años le cogió para llevárselo ante la expectación de 30 ó 40 seminaristas que nos volvíamos impotentes para evitar aquel hurto. Y cogiendo, el que esto escribe, un ladrillo macizo le increpé con toda la fuerza y vigor de mis 16 ó 17 años diciéndole: “que si intentaba moverse y llevarse el balón sería el último día de su vida y que allí mismo le quedaría sembrao”.

Y el mozalbete, entre inquieto y codicioso intentaba moverse, pero los gestos y mi imperiosa voz le detenían hasta que llegaran dos o tres de los nuestros y le arrebataran el balón, terminándose así esta batalla campal con sólo enseñarnos los dientes los dos contendientes; pero al regresar al Seminario y venir por la calle con el balón el “Vice”, que no perdía pisada, inmediatamente fiscalizó a los compañeros y preguntó quien había tirado el balón, pues como un buen cobrador de consumos exigía su peseta de multa. Y al

verse apretados los compañeros dieron el nombre de Ciríaco y nuestro buen amigo, acosado por el “vice” para el cobro de la peseta, no teniendo otra moneda de curso legal – pues tal vez tendría este dinero para pagar la pensión- sacó un billete de 1.000 pesetas y se lo entregó al “Vice” para que le diera la vuelta, cosa que le indignó grandemente y dijo que eso era una provocación y, sobre todo, una burla por el ridículo en que le puso. Y yo, sacando una peseta de mi bolsillo, se la entregué y pagué por Ciríaco; pero aún seguía enojado el superior y yo le dije en tono muy reflexivo: “El conflicto está terminado y la multa se ha pagado”. Al día siguiente, o tal vez aquel mismo día, Ciríaco intentó pagarme la peseta, cosa que yo no le admití añadiendo aquello del refrán popular; “Hoy por ti, mañana por mí”.

Hoy día, y casi a 50 años de distancia, siento el gozo de tener un acreedor que me debe una peseta desde el año cuarenta y tantos y que este acreedor es mártir de Cristo, pues viene a mi mente aquel homenaje que hicimos en el Seminario de Plasencia y vinieron todos los curas del obispado a nuestros mártires del año 1936 al 39 y que se puso una lápida de bronce conmemorativa en el patio de entrada del Seminario y se compuso un himno, cuyo autor no recuerdo, con una música viril y de tinte moderno, cuya

letra recuerdo en muchas de sus estrofas y dice así:

“Sobre campos sedientos de vida
soplan vientos de cruel huracán
ostentando la sangrante herida
mil legiones de mártires van”.

Hay afanes de gloria en las almas
y hay fogatas de amor en la lid
y hay legiones de cruces y palmas
repetiendo anhelantes ¡Venid!.
Ya se ven avanzar peregrinos
los que van de las cruces en pos
son heraldos de ideales divinos
son semillas de paz y de amor.

Y al oír vuestras misas solemnes
entre albores de un triunfo inmortal
ya gozamos la dicha perenne
de vivir vuestro eterno ideal.

Mártires de Cristo,
héroes de la fe
ante vuestra sangre
estamos en pié.
estamos en pie.

Este himno de música viril, digno de estar en todas las antologías religiosas y al lado de los de Prudencio y Epitafios del Papa Español San Damasco del siglo V, cuando lo canto y conservo en mi memoria me emociona porque yo soy de los curas que creo en la sangre derramada de Monseñor Romero,

Arzobispo de San Salvador, cuando estaba diciendo la misa y en el momento de la consagración, como así mismo creo en los seis jesuitas asesinados y varios seglares con ellos y tantos sacerdotes y seglares que mueren por dar testimonio a favor de los pueblos hambrientos y carentes de lo más necesario en nuestra Hispanoamérica y en cualquier parte del mundo; y de que estos mártires no sólo se dan de los remotos siglos del principio del cristianismo perseguidos por Roma, sino que me conmueven y me hace pensar en la fecundidad y verdad de la Iglesia los mártires del 1993.

En fin, Ciríaco, te has marchado de entre nosotros teñido en la púrpura de tu propia sangre y hoy día estás gozando de la presencia del Padre de Todas las Luces, pero cuando a este tu amigo de juventud le llegue el momento de dar el salto por encima de su propia sombra y me presente ante el Padre, no olvides que eres mi acreedor y me debes una peseta que no quiero cobrártela pero que en trueque sólo te pido que intercedas ante el Padre y salgas a recibirme en mi último momento que también, más lejano o más próximo, tendrá que llegar.

Tu amigo,
Francisco Timón.

4.2 EL MINISTERIO PASTORAL EN DON

BENITO

Siendo un Sacerdote de menuda y vivaz figura, el Padre Javier llegó a Don Benito, su primera Parroquia, en el verano del año 1951. El Crisma aún chorreaba por sus manos. Llegó cargado de ilusiones y convenientemente dotado para llevarlas a buen término. En un pueblo donde aún no se habían apagado los rescoldos de la guerra, supo moverse y ser de todos. Y dedicar sus mejores energías a la juventud. Trabajó con la intrepidez que le caracterizaba e introdujo nuevas maneras de acción impulsado siempre por sus sentimientos de Pastor. Era Cura de bolsillos descargados. En sus primeros años de estancia en Don Benito, todavía no habían pasado los años difíciles de la posguerra. Don Pedro y Doña Isidra con el celo de los buenos padres siempre estuvieron atentos a las necesidades del hijo para que no le faltase nada en aquellos primeros años.

De su proverbial intrepidez habla la decisión con que afrontaba los asuntos. No le importaba perder con tal de que otros ganaran. La Iglesia de San Juan Bautista, erigida luego en Parroquia, había quedado en lamentable estado de deterioro o peor que las demás como resultado de la guerra. Se dedicó de lleno a la restauración de los templos parroquiales. Al de San Juan, en un barrio extremado, necesitado de atenciones

religiosas y sociales, le dedicó muchos años de trabajo y sacrificio. Por su cuenta sin saberse, cómo ni de donde llevó a cabo la reparación precisa (“aún en el cuarto de su casa en Jaraíz pude encontrar en su escritorio los balances y cuentas de estas reparaciones como muchas cosas de la pastoral realizadas en Don Benito y que Doña Isidra ha guardado siempre con cariño de madre”. Allí no ha entrado ninguno, tome usted la llave y duerma en la habitación de su amigo, está arreglada para usted, pero no toque nada, las cosas están como me las dejó y cuando Dios me llame, a El tendré que rendirle cuentas de mi misión cristiana y a Ciríaco de lo que me dejó”). Le devolvió la dignidad propia y la abrió al culto. Con clara visión propuso su constitución en Parroquia, sin pretensiones personales. Por afinidad local comprendía que la regencia parroquial, perteneciera a los Misioneros del Corazón de María.

Por su ilusión la tuvo siempre puesta en la rehabilitación de las Escuelas del Ave María, la obra máxima docente-cultural del siglo en Don Benito, fundadas por Don Manuel Parejo Bahamonde, con el más hondo y popular espíritu Manjoniano, acercaron la educación y la cultura a los más olvidados y marginados del pueblo. Truncada la obra por los avatares de la guerra, nunca debió caer en el abandono en que se ha visto sumida. En aquellos momentos era más que precisa la

continuidad de una obra lograda. Alumnos preclaros atisbaron la necesidad y la urgencia de su puesta en marcha, sin que encontraran eco su opinión y esfuerzo.

La persona idónea se presentó en el Padre Javier. Y lo intentó, circunstancias no explicadas hicieron malograr la oportunidad.

Aquí estuvo sembrado la semilla del reino, los 13 primeros años de su sacerdocio, antes de irse a Colombia y concretamente a San Jacinto. Y cuando este pueblo de Don Benito en las fiestas de San Juan de 1993 en canto pregonero elevaba sus ansias más íntimas al Párroco, uno de ellos decía: “La libertad para Don Ciríaco, servidor tuyo, amigo entrañable de los hombres, restaurador incansable de la Iglesia que hoy, aquí, lleva tu nombre. Que pronto ya mismo, vuelva a ejercer su labor sacerdotal. No desconfíes, Señor San Juan, de la pureza y sinceridad de los sentimientos de este pueblo que te honra”.

4.3 CAMINO A LA MISIÓN

A comienzos de la década de los sesenta, el Papa Juan XXIII, pide muy encarecidamente a los Obispos españoles y portugueses, que enviaran Sacerdotes a América Latina. Es el tiempo del aggiornamento conciliar que está en camino. La Conferencia Episcopal

Española instituye y crea la OCSHA, Cooperación Sacerdotal Hispanoamericana, para que algunos Obispos pudieran enviar sacerdotes a la misión.

En la Diócesis de Plasencia, estaba al frente del gobierno pastoral, Monseñor Juan Pedro Zarranz y Puello. Algunos Sacerdotes con vocación misionera, sin fronteras, entre los que se encontraba Javier Cirujano, le escribieron una carta petitoria, con el fin de que les diera el permiso y autorización correspondientes para prestar un servicio pastoral en América Latina. Fueron tres los Sacerdotes que hicieron tal petición, la cual fue concebida.

El primero en venir fue Tomás Calvo Buezas, quien trabajó en Méjico y en Colombia. Fue profesor en el Seminario Cristo Sacerdote de la Ceja en Antioquia. Actualmente se desempeña como profesor de la Universidad Complutense de Madrid en la facultad de Ciencias Sociales y políticas.

El segundo en venir fue el Padre Agustín Mateos Rodríguez, quien trabajó en Corozal y Sincelejo, cuando pertenecían estas a la Arquidiócesis de Cartagena, pastoreada en esa época por Monseñor José Ignacio López Umaña, el Arzobispo que los acogía. A mediados del mes de Marzo del año 1964,

el Padre Javier Cirujano Arjona llega a nuestra Arquidiócesis. Vino acompañado de otros Sacerdotes que eran el Padre Francisco, el Padre Salvador y el Padre Isaac. Monseñor López Umaña le dio el encargo pastoral de las Parroquias de San Juan Nepomuceno y San Jacinto, esperando que llegara el Padre Mateos de Sincelejo para trabajar juntos en la cura de las dos Parroquias. Los otros Sacerdotes compañeros de viaje irían a Sincelejo.

4.4. LA OBRA EVANGELIZADORA EN SAN JACINTO Y PRIMER VIAJE A ESPAÑA

Cuando el Padre Javier llegó a San Jacinto, era la época del máximo esplendor de unos campesinos que habían cambiado el machete, el hacha y el garabato, por la gaita, las maracas y los tambores: “Los gaiteros de San Jacinto”, que hicieron sentir hasta en Moscú los aires de nuestra cultura. Eran también los tiempos en que el progreso y desarrollo económico habían tocado de lleno el municipio; era San Jacinto el pueblo laborioso y alegre, en donde sus habitantes luego de sus jornadas de trabajo en los telares, en las tabacaleras o en el campo, sacaban un poco de tiempo para divertirse, en la más pura de las diversiones que se pueda concebir: “Las ruedas de Gaita

amenizadas por los innumerables grupos de la población, todos los fines de semana en la Plaza Principal o en los diferentes barrios. Todo este mágico encanto fue suficiente para seducir al Padre Javier, no sólo a quedarse en la tierra de las hamacas y las gaitas, sino también a abrirse a los nuevos horizontes musicales que no se pueden sentir cuando sólo se escucha y vive la música extremeña. Allí comenzó a ser Sanjacintero.

Desde su llegada hasta su muerte su tarea evangelizadora fue ardua y pretenciosa. A lo largo de sus treinta años como Párroco, celebró 12.752 matrimonios y 15.640 bautizos. El primer bautizado fue Pablo Emiro Ortega Guzmán y la última la niña Jacqueline Navarro Navarro, el 29 de Mayo de 1993 en Las Lajitas donde ofrendó su vida.

Para un sacerdote con ideas renovadoras, como el Padre Javier, la visión de una Iglesia con cimientos endebles en lo material y en lo espiritual, no debió ser de su completo agrado y como buen cura español de la época, con espíritu de conquista, no le costó mucho tiempo convencer a sus feligreses de la importancia de un nuevo templo y al Pastor Arquidiocesano, Monseñor López Umaña, de la imperiosa necesidad del cambio estructural del edificio parroquial, todo ordenado “al afianzamiento religioso de las

almas creyentes". El cambio no se hizo esperar: De su propia mano diseñó el nuevo templo. Un templo amplio, distinto a todos los de los Montes de María y con un exquisito estilo original, arrebatado a los campesinos de sus enormes ranchos para colgar tabaco. Fue en la construcción de este templo donde el Padre Javier dio a entender que a pesar de llevar tan corto tiempo en el pueblo, había comprendido fielmente el sentimiento y la naturaleza de sus habitantes de aquel entonces:

Progresistas sin límites pero sin desatender jamás el llamado de sus raíces. En su creatividad y experiencia de Dios, no hacía distinción entre el lugar de encuentro con El a través de la vida Sacramental y el lugar de trabajo donde se le ofrece a Dios la vida. En la medida en que se pudiera entender esta experiencia profundamente humana y profundamente divina el reino paso a paso se iría haciendo realidad.

En esta construcción también saltó a la palestra una de las facetas más admirables del Padre Javier, la cual no era un secreto para los Sanjacinteros: Su desinterés declarado ante lo metálico y lo material, pues para la conclusión del nuevo templo aportó dinero de su bolsillo sin reclamar jamás el mérito. En los años posteriores daría en varias

oportunidades, muestras de su desapego a todo provecho personal y una gran muestra de generosidad que se expresaba en la ayuda que ofrecía a los jóvenes que quisieran salir adelante en sus estudios y que lastimosamente debían dejar a San Jacinto.

Entre las cosas más simpáticas que se recuerdan fue la de su llegada procedente de San Juan Nepomuceno a San Jacinto. Llegó acompañado de la persona que después sería su gran amigo y compañero de intrepideces y peripecias en los no fáciles caminos de los Montes de María, Don Alfonso Pereira, eran los días en que no había templo, por lo que se tuvo que improvisar como Capilla la casa de la señora María Villalba, quien generosamente la ofreció al sacerdote y a la comunidad. Fue seguramente ésta la época en que jocosamente y con la picardía de siempre se atrevió a redactar las indicaciones que un buen misionero debe seguir al montar un mulo.

1. Saber que es un híbrido de mucha fuerza
2. Dejar que el mulo escoja el camino
3. Tratar el animal con dureza, es decir con el lenguaje de nuestros campesinos (malas palabras).
4. Afianzar el peso del cuerpo en los estribos

y sostenerse de la silla.

5. No dormirse mientras cabalga.
6. No tirarse nunca del mulo, más bien caer con él, si así lo requieren las circunstancias.
7. No acobardarse después de la primera caída, pues todo buen jinete se ha caído muchas veces de la montura.

Los que conocimos al Padre Javier sabemos que hablaba sólo de lo que había vivido. Era un hombre que comunicaba la experiencia. Por ello creo que estos siete consejos sobre cómo manejar un mulo tienen su origen en las muchas caídas que se dio pasando como flecha sobre la cabeza del animal. Los que duden, pregúntenle al Cerro de Maco, porque conociendo como conozco a Alfonso Pereira no nos va a decir lo que pasó, ya que eso debería quedar entre el mulo y ellos dos, según las indicaciones del Párroco.

Terminada la construcción del Templo Parroquial, el Padre Javier centró su atención en otros proyectos tendientes a organizar cultural, social y religiosamente a una población enjundiosa, pero carente de un guía que le señalara el camino correcto. Para ese entonces ya San Jacinto contaba con la

cantidad suficiente y aún más, de estudiantes aptos para ingresar al Bachillerato, el cual debían hacer en las poblaciones vecinas o en las ciudades como Cartagena, Barranquilla y Bogotá, los pocos que contaban con la capacidad económica.

Era inminente la creación de un Centro Educativo que albergara el gran número de estudiantes que se quedaban sin los estudios secundarios por falta de recursos. Fue allí donde surgió la mano providencial del Cura del pueblo quien con la ayuda de varias personas notables de la población organizó y creó un colegio que llevaría por nombre Pío XII, en honor al Sumo Pontífice que se había caracterizado por su inteligencia y elocuencia en el anuncio del evangelio, como por su prudencia en los momentos difíciles ocasionados por el totalitarismo y la guerra. Pero el nuevo colegio no tenía sede propia, motivo éste, que sería el objetivo primordial y el nuevo paso a seguir en el desenfreno altruista del Padre Cirujano. Ayudas buscadas en España, actividades en San Jacinto, dinero de su propio bolsillo fueron haciendo realidad este sueño que estaba impulsado por un principio muy cierto: "Cuando las cosas se hacen con amor, estas crecen y se multiplican". Así hizo realidad su gran anhelo de una promoción integral del hombre Sanjacintero a partir de

una formación cultural que le permitiera potenciar sus capacidades al tiempo que se abría nuevos horizontes. Ciertamente el desarrollo de una comunidad se construye sobre su base humana siendo la educación el gran instrumento de trabajo. Finalizado el esfuerzo que portó a término el Pío XII se debía mirar ahora hacia los corregimientos y veredas que también son San Jacinto y que tal vez constituyen un desafío mayor por la falta de oportunidades. Es así como el Padre Javier con la ayuda de los cursillistas que había formado, comienzan a poner en práctica con todos ellos la praxis evangélica, pasando de una fe tradicionalmente recibida a una fe vivencialmente conquistada. Se inicia así la construcción de los templos en los Corregimientos de Arenas, Charquitas, Bajo Grande, Las Mercedes y San Cristóbal. Crea además las Escuelas de Enseñanza Primaria, Santa Lucía, San José y la Inmaculada. En las Palmas, el corregimiento más importante de San Jacinto, funda el Colegio de Bachillerato León XIII y construye en la Plaza principal un gran templo, como centro de culto de la comunidad.

No todo se puede llevar a feliz término cuando se llega a una comunidad de necesidades acumuladas, por ello creo que un desafío para los Sanjacinteros es el de sacar adelante una de las mejores ideas del

Padre Javier, como era la creación de un Colegio Técnico de Música, partiendo de la base de que San Jacinto es un pueblo de artistas, que pasando del telar a la hamaca con el ritmo de la gaita y en la creatividad musical que le es propia han hecho sentir en todo el mundo los aires originales de esta cultura:

“Yo tenía mi Candelaria
Con ella me divertía
Se fue y me dejó llorando
Adiós Candelaria mía
Cande, Cande, Cande, Cande
Candelaria...vida mía.

Pero no todo fue preocupación por el desarrollo cultural y social de San Jacinto. También hubo una gran motivación espiritual desde sus inicios, lo cual percibimos en el movimiento de cursillos de Cristiandad que fundó en San Jacinto y por el cual pasaron muchas personas de la comunidad que encontraron en esta espiritualidad un sentido más profundo de su vida cristiana* La Hermandad del Corazón de Jesús, los Grupos de reflexión y estudio bíblico, el Círculo de Docentes con quien compartía, los jóvenes a quienes les dedicaba mayor tiempo porque decía que allí se estaba invirtiendo, la Renovación Carismática, los Grupos de Oración, el Comité Parroquial de Pastoral Vocacional y los Niños de la Infancia

Misionera, a quienes les había prometido hacerles una Liturgia especial para que no se aburrieran con los esquemas que tal vez no estaban hechos para ellos.

Así era el Cura de San Jacinto y estoy convencido de que cada Sanjacintero podrá contar su experiencia personal de él como su anécdota con él.

LAS EXPERIENCIAS DE SU PRIMER VIAJE A ESPAÑA

El 28 de Mayo de 1969, en su casa, en Jaraíz de la Vera el Padre Javier escribía a su amigo y compadre en San Jacinto Don Alberto Vásquez Arrieta, esposo de Doña Lilia, gran animadora de la Comunidad, la siguiente carta:

Jaraíz de la Vera
28 de Mayo/69
Sr. D.
Alberto Vásquez Arrieta

Recordados y apreciados Alberto y Lilia:
Mi primera carta y algo nuevo, que contaros:

Acabo de llegar, tras un viaje no muy corto: salí el siete y pongo pies en descanso, mi primer punto ya que el lunes salgo para Barcelona donde vive el resto de mi familia, un poco desperdigada como fruto del desarrollo del que os hablaré:
Tuve que recorrer parte de España, desde el

desembarco en Vigo para venir hasta la parte centro occidental una región muy productiva y regularmente pintoresca. Es una serranía, que da sede a un gran valle, el valle del tietar, rico en producción agrícola de regadíos y regular industrializado. Región un poco fría y muy lluviosa; desde que llegué está lloviendo y con un frío, que no me hago ya que tengo que dormir con varias cobijas y eso ahora me resulta molesto.

Encuentro todo bastante cambiado, aunque sin exageraciones; el mayor desarrollo, según deduzco está por las regiones por donde voy a visitar, de aquí a unos días: el norte y occidente del país. Se observa un turismo exagerado, que ha llevado los precios a un nivel, que a mi me parecen y me resultan disparatados: los que venimos de esas latitudes no podemos vivir en este ambiente. Carros último modelo por todas partes; lugares para el turismo por doquier con una preparación, que superna al gusto más exigente.

Ayer visité a un parador de turismo, en un castillo, del siglo(XIII) trece y quedé extasiado ante tanto confort y comodidades en un lugar adaptado sin perder el sabor de la época en que fue construido. En un tramo de no veinte Kms. Encontré tres lugares para el gran turismo, obras por varios millones y levantados con todo el sabor de la región, eso aparte de bares y restaurantes de gran confort y comodidad.

Las gentes muy pendientes de la plata, me dan la impresión de un fuerte materialismo metalizado; para ello todo es el dinero y la comodidad pero al

máximo; no les importa el trabajo en lo que fuere con tal de obtener fuertes ingresos. Observo de nuevo que el español detesta la pobreza y sólo va tras el dinero y esto me desagrada no poco y hace que me sienta molesto en los pocos días que hace pisé tierra de España, que sentí conmoción al tocarlo de nuevo tras la ausencia. Aún no he visto mucho, aunque ya estuve en Madrid y eso es el non plus ultra del modernismo y de la elevación de precios y del turismo, por doquier. Os digo francamente que no se vivir donde nació. He dicho dos misas en España y hasta en eso ya están muy desarrollados: no sé ni manejar los libros, que me han puesto.

La gente sigue tan religiosa y como siempre, los curas unos súper desarrollados: carros último modelo, buenos ingresos, etc. etc.... vamos que esto no es para mí a no ser que me cambien el evangelio de Cristo.

Mucho estudiante y afán de colocación ya que la abundancia de gente preparada es superior a los puestos de colocación.

Aún no he hecho ninguna gestión en relación con nuestro colegio, mañana voy a ver al Obispo, no es el resultado de la primera gestión, pero me temo que estas gentes hayan perdido el sentido cristiano de la fraternidad: en la abundancia es muy difícil el darse cuenta de la necesidad del hermano; en fin que Dios me ayude para obtener siquiera un algo para nuestro colegio al que nunca olvido y llego siempre en el recuerdo y es una de las razones de mi visita a España: Me

ocurrirá como al pobre Lázaro pidiendo limosna ante el rico epulón?.

La familia, que he visto hasta ahora todos bien, aunque en dolor por la muerte de mi hermana; el resto le vi en Madrid y a los otros los veré la semana próxima en Barcelona. Pienso ver España, lo más que pueda. Ya he visto dos corridas y he tomado mi buen vino. No me hago sin el tinto! (Colombiano) aquí un tinto vale la friolera de cinco pesetas y un paquete de cigarrillos doce pesetas y catorce, eso si emboquillados y con presentación y un estanco, que uno le da hasta complejo el entrar.

En resumen: Precios muy elevados, mucho turismo, afán de dinero, bastante progreso en las cosas, la gente antigua al estilo de siempre, hasta en el vestir y lamentando lo que ellos ya no pueden conseguir: el desarrollo les arrolló un buen sentido cristiano pero de un Cristo también turista y un evangelio con cubiertas último modelo; los sacerdotes representantes de tal cristo y tal evangelio, aunque imagino que no todas.

Os envié tarjetas desde Vigo y Tenerife y Madrid. Un saludo a todos los de casa y amigos todos de San Jacinto. A Don Felipe y señora muy especial; también le envié tarjeta, le recuerdo grandemente. Mi saludo y mi presencia de todos vosotros y los niños.

Affmo y amigo

Javier Ciríaco Cirujano Arjona

4.5 LAS CRUCES DEL MINISTERIO

El Sacerdocio es una forma de servicio a la Iglesia, mediante el propio ministerio, orientado siempre hacia la santificación personal y comunitaria, por lo cual es comprensible que todo Sacerdote que asuma desde su experiencia profunda con Dios, su oficio de Pastor, con todas las implicaciones y responsabilidades que este conlleva, deba sufrir y padecer. Dios muchas veces escribe nuestra vida con renglones torcidos, pero en línea recta. Sólo él sabe hacia donde nos lleva la fidelidad a la vocación. Las cruces son inherentes al ejercicio pastoral, lo cual no se entiende ni se asume en la vida del Seminario, sino ya en la vida concreta del ministerio sacerdotal, cuando las realidades te interpelan, te golpean, te cuestionan y en la intimidad de tu cuarto, delante al Crucifijo sólo te queda la salida de aceptarla y decirle al Crucificado: “Señor no quiero dejar tu Cruz, sé que tú la das a los que más amas, pero por favor dame la fuerza para llevarla con alegría”. Hoy como nunca antes necesitamos los Sacerdotes estar de rodillas ante Dios, para poder estar de pie ante los hombres. Sólo la intimidad con Dios, a través de una oración continua y de una meditación atenta de la palabra del Señor nos ayudarán a ser fuertes, a estar firmes y sobre todo a saber hablar en nombre de quien hemos sido enviados.

Estas cruces las vivió y asumió el Padre Javier,

testimonio de ello son las amenazas e intimidaciones que recibió en forma continua y obstinada de parte de aquellos que no comprendían su Misión Sacerdotal como instrumento de paz y de reconciliación en la ya duramente golpeada región de los Montes de María. Dejemos que las cartas recibidas hablen por sí solas:

IMPUESTO DE GUERRA - COORDINADORA NACIONAL GUERRILLERA

Montañas de Sucre, Agosto 9 de 1987

Señor Cura Párroco
Javier Cirujano Arjona
San Jacinto Bol.
E. S. M.

No queremos que nos confunda con la delincuencia común. Hacemos esto por la forma infrahumana como la oligarquía y su séquito, tienen al país hundido en el hambre, condenado a muerte por ésta.

A manera de advertencia le prohibimos desde hoy, hablar con sus amigos, como también dar parte a las autoridades civiles y militares. Si incurre en esto, nos da mucha pena...pero así son nuestras leyes.

No somos amigos ni allegados de usted para dirigirle cartas. Si desea negociar haga lo siguiente:

1º Mediante la prensa “El Universal” ponga:

Vendo finca con semovientes por 2.150.000 pesos. Durante la semana en curso hasta septiembre 10/87.

2º En las horas pico transite por la carretera central llevando un libro azul. Ande solo, no queremos víctimas inocentes. Tanto las cartas como la plata debe enviarlas.
Si no hace lo anterior... usted ya sabe
Fraternal y colectivos

Jaime Bateman Cayón
C. N. G.

IMPUESTO DE GUERRA –
COORDINADORA NACIONAL
GUERRILLERA
Montañas de Sucre, septiembre 28/87

Señor
Javier Cirujano Arjona
San Jacinto Bol.
E. S. M.

Queda en sus manos el porvenir de su vida. Usted nos ha incumplido y nosotros no somos payasos de nadie. Con esta son tres las misivas enviadas para acabar con este juego definitivamente.

Nos da mucha pena, pero quien no cumple con nosotros le aplicamos nuestro poder revolucionario. En reunión que sostuvimos

acordamos que el impuesto a pagar es de \$1.500.000, el cual debe ser pagado en la primera semana de Octubre. Usted como un objetivo político que es para nosotros sabe quienes somos y como somos. Si desea negociar haga lo siguiente:

1º En la prensa “El Universal” anuncie: Vendo finca de 20 hectáreas por \$ 2.500.000 en comprensión de Ovejas Sucre. Teléfono 60105 El Carmen de Bolívar.

2º Que su secretaria use un bolso verde en el trabajo.
Espere pronta comunicación

Fraternal y colectivos:
Jaime Bateman Cayón
C. N. G.
Con el pueblo con las Armas al poder

Bogotá, noviembre 4 de 1987

Señor
Cura Párroco
Javier Cirujano Arjona
San Jacinto Bol.

Reciba nuestro saludo, pese a la negativa de dar respuesta positiva a nuestras exigencias, nada gana usted con volver a salir pues sabemos a qué salió y para donde, lo mismo que la puesta en venta de algunos bienes y el fin pretendido usted con ellos.

La presente y dada negativa tiene el carácter

de exigencia para el proceso revolucionario, de lo contrario tomaremos las medidas del caso, aunque consiga guardaespaldas.

Exigencia:

1º Deberá aportar al proceso \$ 1.000.000 de pesos

2º Para confirmar esta, publíquese en el periódico el Universal el siguiente aviso:

Compro finca cerca a San Jacinto (Bol) menor a 20 hectáreas. Tel: 2120903. Bogotá, este aviso lo publicará desde el 17 de noviembre hasta el 21 de nov. de 1987.

Esperamos que no nos toque proceder violentamente, nunca hemos gustado de la violencia, pero las condiciones son las que nos llevan a ello. Si se comunica con las autoridades el perjudicado será usted.

Fraternal y Colectivos
Jaime Bateman Cayón
C. N. G.

Con el pueblo con las Armas al Poder

A estas cartas que significaron ciertamente angustia y preocupación, más no miedo, el Padre Cirujano supo responder con la serenidad propia que se necesita para discernir y ser oportunos en el decir y en el hacer. Se fue a Cartagena conversó con el Arzobispo, descansó unos días ya que

muchas veces es necesario alejarse de los fenómenos para verlos mejor. Cuando regresó llevaba consigo la solución: El diálogo y presentar las cosas con la mayor claridad posible. Lo que ellos no sabían era que el Padre en todo este tiempo los observó, los analizó y los conoció.

Era consciente de que unas cartas escritas a mano con todos los errores ortográficos que puedan imaginar venían directamente de la delincuencia común que se hacía pasar por la guerrilla y que estaba muerta de hambre. A estos el Padre los llamó, pero no para darles el dinero, sino que los hizo entrar en su despacho, les brindó café y cerveza, los trató como personas y después les hizo ver su error. Les dijo con el carácter y criterio que siempre fueron propios en él, que dinero no tenía, que no veía ninguna razón para la extorsión, el chantaje y el boleteo y que si de verdad eran hombres de agallas que procedieran, pero que dinero no había.

El Párroco no puede ser ejemplo para los fieles de vacunas o impuestos de guerra que no solucionan la situación sino que incrementan el miedo. Y aún si tuviera no puedo darte a ti que pides injustamente lo que yo he ganado justamente. Es lo que se llama meter en cintura cuando se confrontan las cosas cara a cara. Al parecer este primer

tiempo de sufrimientos y preocupaciones llevadas con paciencia terminaron aquí. Esta gente que se sepa jamás volvió a molestar. El Cura no camina ni cree en esta película de terror...hay que dejarlo quieto.

Pero si bien es cierto que este tipo de amenazas terminaron, no es menos cierta la presencia desestabilizadora en los Montes de María, de la Coordinadora Nacional Guerrillera. La Iglesia no puede permanecer indiferente, hay que crear las condiciones para el diálogo y la reinserción a la vida pública. Por ello participa con tesón y sacrificio en los diálogos con el P.R.T (Partido Revolucionario de los Trabajadores) y con el E.P.L. (Ejército Popular de Liberación) del cual no todos asumieron el camino de concertación y el entendimiento, sino que prefirieron retomar las armas y regresar a la montaña. Son los disidentes que después lo ejecutarían, según su propio comunicado. A estos que continuamente visitaban la finca de "La Fe" que era donde el Padre tenía sus cultivos de árboles frutales, tal vez para hacer presencia y decir que estaban allí, el Padre Javier les escribió una carta para exhortarlos a la reflexión y a la búsqueda de nuevos caminos aprovechando los nuevos espacios que ofrecía la Constitución Política del 91. En uno de los apartes de esta carta se lee:
"Como hermano y Sacerdote al servicio de la

comunidad, quiero compartir con Ustedes el sentido de la vida, la cual es para mí la oportunidad más hermosa para hacer, para construir, miro la vida con optimismo y con horizontes muy amplios y llenos de luz. Aún no logro entender por qué se están destruyendo y matando unos a otros en guerra sin sentido. Ustedes tienen un país muy lindo y en un momento histórico en el que se dan las condiciones de una democracia pluralista y participativa, en sus primeros pasos es cierto, pero que, de ir la construyendo día tras día con el aporte de ideas nuevas y vigorosas, harán de Colombia una nación donde todos podamos trabajar, sonreír, saludarnos como hermanos, como amigos, en un bienestar en el que todos participamos, porque todos lo hemos construido. El camino no es la violencia ni la lucha armada. Esto ya no tiene ningún sentido porque lo único que hará, será sembrar todo el suelo colombiano de tumbas de seres que se desconocieron. Mi mano de sacerdote aún continúa extendida y mi oración por ustedes es siempre segura".

Pero aún con todo ello, la situación continúa seria y difícil. Se siguen dando las extorsiones, los boleteos, los chantajes, los secuestros y los asesinatos en todos los pueblos de los Montes de María. Continuamente vemos que en una vereda

son acribillados cuatro o cinco campesinos, que muchos han desaparecido, el éxodo a la cabecera municipal no se para, sólo reina el miedo y el silencio, se trata es de salvar el propio pellejo, que se sepa jamás se ha abierto un proceso para aclarar estas muertes o al menos dar una explicación de los hechos. También la impunidad ejerce su señorío.

En este contexto se da el secuestro de Don Edgardo Lora Barraza, amigo personal y colaborador del Padre Cirujano. Es un golpe fuerte que se recibe. Se hacen marchas condenando el hecho y pidiendo su liberación. La oración de los grupos parroquiales, fortalece en la esperanza, pero se hace apremiante mantener la atención por lo que el Padre Javier escribe una carta al Padre Rafael García Herreros (q.e.p.d.) para que intervenga en la liberación de don Edgardo. Los términos son los siguientes:

“Apreciado Padre y hermano Sacerdote: Mi saludo y mis mejores deseos de paz cristiana.

Me dirijo a Usted como Párroco de San Jacinto y ante una situación apremiante, para rogarle su intervención en el programa televisivo y radial “Minuto de Dios” o por el miedo a su alcance, en favor de Edgardo Lora Barraza, de San Jacinto, secuestrado el día 7

de Diciembre de 1991 por la Corriente de Renovación Socialista del Ejército de Liberación Nacional, al parecer lo retienen en los Montes de María, en esta región su vida corre grave peligro.

Padre, por favor, haga lo que esté en sus manos: Edgardo es un hombre que jamás ha causado mal a nadie, haga saber a sus captores que están en un error, todo es absurdo y sin fundamento y su economía no es el tamaño que ellos imaginan.

Edgardo es miembro de una familia honesta, cristiana, benefactora y trabajadora. Su esposa, doña Lina Barraza de Lora, muy a pesar de que hace algunos años perdió la visión, continúa a participar con entusiasmo en la vida Parroquial y en la animación de los grupos de oración. Hoy su dolor y el de su hija es algo desgarrador.

Padre mi gratitud y reconocimiento. Todo lo hemos puesto en las manos de Dios y actuamos con fe profunda.

De usted atentamente, su hermano Sacerdote.

Javier Cirujano Arjona
Párroco de San Jacinto- Bol.
Todos sabemos que después de un largo

período Don Edgardo fue liberado, debiendo haber pagado una suma superior a sus propias posibilidades. El grupo de la Corriente de Renovación Socialista del E.L.N. aceptando la mediación de la Iglesia, realizó en el corregimiento de Flor del Monte, municipio de Ovejas, en la jurisdicción del departamento de Sucre, el proceso de paz con el Gobierno del Presidente Gaviria, convirtiéndose en partido político para trabajar con la razón en los nuevos espacios que ofrece nuestra democracia.

4.6 CARTAS DESDE LA MISIÓN

De los documentos que he encontrado, en mi visita a España a la familia del Padre Cirujano y al pueblo de Jaraíz de La Vera, los que más fuertemente me han impactado y en un modo particular, son sus cartas a Pilar, su hermana. Ciertamente son testimonios de una grandísima credibilidad, porque en ellos se muestra el Párroco, tal y como es.

Las cartas familiares a la hora de reconstruir gozan siempre de gran autoridad, no así las escritas que solemos hacer cuando sabemos que muchos los leerán porque tal vez llevan nuestros pensamientos y convicciones dichos con la razón en un modo organizado para nuestros lectores. Las cartas de familia, en cambio, son situaciones expresadas con la

razón pero también con el corazón. Todo lo que hemos venido compartiendo desde el principio, aquí encontrará su sentido y razón de ser. La cronología es exacta y precisa. Aquí usted podrá conocer mejor, al Sacerdote, al profeta, al amigo, al hermano y también al Mártir.

RESUMEN DE LA SITUACIÓN DE COLOMBIA EXTRAÍDA DE LAS CARTAS DEL PADRE JAVIER CIRUJANO ARJONA

10 de diciembre de 1986

“No os preocupen las noticias que oigáis de Colombia, con los curas no se meten y precisamente el jefe guerrillero del E.L.N. es un cura español muy conocido mío...aunque un cura con metralleta es grotesco”.

11 de enero de 1987

“Parece que el gobierno ya está muy preocupado con la fuerza que ha tomado el narcotráfico y la guerrilla”.

9 de octubre de 1987

“La gente parece que quiere regresar a la edad de piedra, es un odio y deseo de sangre que estremece...es una minoría pero aterradora. El pueblo de Colombia es maravilloso, no se

merece esta situación que vivimos”.

21 de octubre de 1987

“Por acá cada día es peor, estamos en la boca de un volcán. La muerte rueda por las calles y caminos. La vida no vale nada, esto es un infierno de sangre y odio. ¡Dios quiere que salga con vida porque todos estamos en peligro, no se respeta a nada ni a nadie! Claro que es una minoría ya que LA GENTE COLOMBIANA ES MARAVILLOSA Y VÍCTIMA DE ESA MINORÍA CON SED DE SANGRE Y VENGANZA”

25 de Noviembre de 1987

“El país ha caído en una ola de criminalidad que no se puede pisar la calle, se mata por cualquier cosa. La vida no vale nada. El país está acobardado y sin saber que camino coger ante la situación tan terriblemente angustiosa. Jamás habría soñado que esta situación se presentase por esta zona, una de las más tranquilas del país y hoy es un hervidero de inseguridad e intranquilidad”.

26 de Diciembre de 1987

“No me parece oportuno abandonar a estas gentes en momentos de una gravedad extrema. Se mata por matar, la vida no vale nada, es una verdadera locura. He creído

conveniente estar a su lado en esta hora tan horrible, todo menos huir aunque, uno también corra el mismo riesgo...”

29 de Enero de 1988

“Todas las medidas por acá son pocas porque es un país de ladrones y asesinos, por supuesto que son más los honestos y honrados pero lo otro abunda tanto que la vida, la honra y los bienes no gozan de ninguna seguridad.”

4 de Abril de 1988

“Es tal la corrupción que se mata sólo por matar; uno tiene pánico de andar por la calle y de estar en casa”...nuestra vida está bajo el terror de una muerte que nos acecha en cualquier lugar y momento. Estamos en zona de guerrilla desde hace 10 meses, los tenemos en las montañas que rodean la población: hace unos días colocaron una bomba de gran poder en el edificio del municipio y el miércoles secuestraron a un señor; yo permanezco porque no quiero dejarlos solos en los momentos de peligro, sería una cobardía y una villanía y eso jamás. ¡Dios velará por nosotros y si toca caer pues hay que aceptarlo...una vez vea un resquicio de tranquilidad salgo de aquí”.

4 de Junio de 1988

“No hace uno lo que quiere sino lo que le permiten las circunstancias. Dinamitan las torres de luz, las comunicaciones, se mata, se roba, horrible, francamente horrible, vivimos en continuo sobresalto”.

27 de Agosto de 1988

“Varias veces os he manifestado que las cosas por acá están cada día peor, que la seguridad es nula, nuestra vida está no sólo en peligro SINO al borde de la sepultura. Jamás un país ha llegado nunca al grado de descomposición que vivimos. Imaginaos que no se puede salir a los campos porque secuestran para pedir cantidades y si no te matan; pasan boletos para indicarte que tienes que llevar dinero y si no te matan...vivimos bajo la amenaza y bajo la angustia psíquica rayando en la neurosis como fruto de las amenazas y del chantaje y todo en la clandestinidad y de la manera más cínica...”

5 de Septiembre de 1988

“Si vierais la soledad de mi vida, es algo horrible y sobretodo saber que uno debe ser la respuesta para todo y para los interrogantes de uno nadie...
Antes me horrorizaba cuando veía en la

televisión situaciones como ésta que estamos viviendo nosotros, hoy me he vuelto insensible como mecanismo de defensa pero allá dentro lo vivo con toda intensidad...”

30 de Octubre de 1988

“Tal vez os parezca extraño y hasta increíble lo que estamos pasando pero la realidad es aún más cruda: Estamos rodeados de guerrilleros que asesinan por lo que sea, que tiene aterrorizados a la mayoría, se mata en plena calle y en familia (acabo de enterrar a uno asesinado por un guerrillero en su casa y en presencia de su familia y hacía sólo dos días que estuvo hablando conmigo sobre el particular, él y su esposa.) Sí, envidia vuestra paz y seguridad; al menos podéis disfrutar de la vida como seres humanos... Indudablemente que por el mecanismo de supervivencia uno desencadena los también de adaptación y hasta se connaturaliza con las situaciones más peligrosas y difíciles y llega a minimizar las situaciones y los riesgos y ahí precisamente está el peor de los peligros en subestimarlos y confiarse...”

31 de Enero de 1989

“Por acá cada día peor, me da pena tener que deciros esto, pero la situación es caótica, peor que una guerra...ya no podemos salir a la calle sin temor que nos asesinen sin saber por qué...”

5 de Febrero de 1989

“...El robo, el crimen, los atropellos están a la orden del día; realmente el país se tornó paranoico, no tiene otra explicación esta peligrosidad y robo en pleno día...el salir a la calle es exponerse a una muerte muy probable...no penséis que exagero, la realidad es más cruda.”

16 de Marzo de 1989

“Cada día esto es más invivible...es un baño de sangre, una barbarie; se mata a cualquiera en cualquier parte...se amenaza, se roba, se atropella, la honra y la propiedad al menor descuido te la roban...asaltan buses, los carros a pleno día y en plena ciudad...yo apenas si salgo por prudencia y por seguridad.”

21 de Agosto de 1989

“Por la televisión estaréis enterados en parte de la situación caótica que estamos viviendo en Colombia: da dolor, pero la realidad de muerte y de terror supera a toda descripción, francamente es horroroso, jamás ni podía pasar por mi imaginación que me tocaría vivir una situación bajo semejante terror, expuesto a cada momento a caer asesinado por cualquiera y sin ningún motivo...Lo más confortable son los niños, más de 300 primeras comuniones en la primera tanda y otras tantas en breve. Estamos promoviendo

la niñez, la verdadera esperanza del país y a la juventud.”

Diciembre de 1989

“El terror de la Revolución Francesa es sólo un simulacro del terror que se vive en esta latitud. ¡DIOS NOS TENGA DE SUS MANOS!”

23 de Enero de 1990

“Los que entregaron sus armas es un grupo denominado P.R.T., el que tiene su campamento en jurisdicción de San Jacinto es el E.P.L. que parece que se van a reintegrar a la vida civil el 20 de Marzo...pero la vida seguirá igual o peor porque no perderán sus costumbres...sólo confiamos en las manos de Dios hasta salir de este infierno tal vez peor que el del Golfo Pérsico, aquello es una guerra programada, técnica, en campos muy delimitados y con un final seguro; esto es una guerra silvestre, sin territorio y sin enemigo conocido que va a tu lado y tal vez hasta le tengas en casa...”

31 de Enero de 1990

“Parece que se inician a romper los nubarrones de tanta sangre y zozobra ¡Dios quiera que se convierta en realidad y se perpetúe! al menos se abre un horizonte de esperanza...”

8 de Febrero de 1990

“Por aquí las cosas parecen mejorar un poco aunque yo no confío ya que hay una situación de aparente calma pero nada más. Estamos en época de elecciones y esto refuerza la seguridad y por ende el repliegue de las fuerzas subversivas, pero yo presiento un recrudescimiento de la violencia hasta niveles de verdadera esquizofrenia...envidio vuestra paz y vuestra seguridad...”

7 de Marzo de 1990

“Estamos en la cultura de la muerte, ya la cultura DE LA VIOLENCIA quedó atrás. Cada mañana que amanece la mira uno como si fuera a última. Nuestra única seguridad: las manos de Dios, de ellas vivimos agarrados una gran mayoría en este país...”

8 de Mayo de 1990

“Prefiero no entrar en detalles de lo que tantas veces he reseñado y que por los medios de comunicación os enterareis con frecuencia. La realidad es mucho más macabra...tal vez esa sea la palabra; basta que sepáis que todos estamos amenazados de muerte...El doctor Rodrigo Barraza para venir a San Jacinto trae como tres guardaespaldas y yo que no tengo para camisa menos para guardaespaldas. Mi único capital es la salud, no me enfermo ni de rabia, ya como no fumo ni de gripa me

enfermo...”

24 de Junio de 1990

“Parece que se abren horizontes de esperanza, amanecerá y veremos, mientras nos dejan con vida mantendremos la esperanza...”

16 de Septiembre de 1990

¡Cómo recuerdo a todos y es cuando siento el vacío de esta vida!

4 de Diciembre de 1990

“Ahora tengo en la zona un campamento guerrillero a unos 7 Km. en la montaña; allá voy con frecuencia a ofrecer ayuda a esas personas y orientarlas un tanto...ellos me aprecian y me respetan desde que manifestaron deseos de hablar conmigo hace unos cuatro meses...Aquí está el ejército con tanques y todo: el asunto es un tanto grave, pero hay que saber sortearlo con habilidad y mucha prudencia y sobre todo con honradez y transparencia.”

3 de Enero de 1991

¡FELIZ; MUY FELIZ AÑO, OS DESEO CON TODA MI ALMA! “Tal vez nosotros no os hacéis ni idea lo que a mí me ha tocado y me

toca vivir, es horrible!, francamente horrible, algún día os contaré, baste saber que esto es un infierno de odio y muerte...una de mis tareas es atender a un campamento de guerrilleros en proceso de paz, ayudando para que puedan volver a la vida civil."

20 de Marzo de 1991

"Lo único novedoso es aquel grupo subversivo que operaba en la región el E.P.L. entregó las armas, serví de intermediario durante 6 meses. Se fueron unos y vinieron otros; las FARC y el E.L.N que son mucho más belicosos y están haciendo desastres en el país. Es triste pero esto no tiene compostura: El gobierno ha ofrecido todas las garantías, todas las facilidades: les subvenciona económicamente al que se entrega, les abren créditos blandos, les dan casa y trabajo, en algunos parece que en parte ha dado resultados pero en otros al contrario exigen más..."

16 de Abril de 1991

"Me apoyo en lo cristiano y en mi mismo para enfrentar un día la recta final de la vida...Hasta supe sobrevivir a las amenazas de la guerrilla. Serví de mediador para su reincorporación a la vida civil. En este momento tenemos un nuevo frente guerrillero en el mismo sitio; ayer hubo un combate con helicópteros artillados. ¿Dios

nos siga teniendo bajo sus manos!. Por supuesto que no todo es situación conflictiva también tenemos gentes de buena voluntad aunque predomina la violencia y el atropello, las gentes no pueden ir a sus fincas y menos quedarse, el secuestro o la muerte es su destino...esto es un "SAFARI HUMANO".

13 de Mayo de 1991

"El mejor milagro es seguir vivo"

27 de Junio de 1991

"Sin novedad, la seguridad lo mismo o peor; se van y vuelven otros, esto parece el cuento de nunca acabar y es que las dañadas son las personas. El gobierno hace esfuerzos y sacrificios de todo género, es inútil... Todo mi entretenimiento consiste en ir al colegio, al templo y nada más a no ser lo puramente ministerial. El día 29, es para mí un día inolvidable ¡Encierra tanto!"

30 de Junio de 1991

"No quiero repetir lo que tantas veces os he comentado, nada ha variado aunque hay signos un tanto esperanzadores. Todos lo anhelamos pero la gente vive como ANESTESIADA ante tanto terror y muerte. Estamos bajo huracanes devastadores; anoche hubo desastres aquí en San Jacinto:

volaban los techos; ¡pobre gente! EN LA FÍSICA intemperie y sin recursos para rehabilitar sus casitas donde se cobijan ¡muy duro! y a uno se le parte el alma al ver que los recursos son tan precarios, algo hacemos acudiendo a los organismos estatales”.

3 de Septiembre de 1991

“En pobreza viví, durante mi vida nada me faltó y si me faltó supe aguantar y para el resto de mi vida, pues Dios dirá...Tal vez otros estén o estarán peor que uno...aquí la pobreza es alarmante y muy preocupante.”

25 de Octubre de 1991

“De mi vida poco tengo que contar porque aparte del diario trajín, todo parece igual; por acá hay deseos de cambio de renovación, de “aperturas” de un “nuevo país” todo lo quieren cambiar a privatizar...pero es un parto que a no ser con cesárea no verá la luz...La violencia no cesa, se ha incrementado a niveles superiores, se hacen esfuerzos denodados pero todo es inútil, cada día se acrecienta más, sobretodo es secuestro, el robo a mano armada no sólo en los exteriores sino en el hogar, por acá la vida la tenemos en ARRIENDO...para colmo de males el COLERA sentó sus reales en casi todo el territorio...”

19 de Noviembre 1991

“Muy poco puedo contaros de lo que debe contarse porque este ambiente de zozobra, de muerte y secuestros ya hasta da pena seguir mencionándolo y por si fuera poco el azote del cólera nos tiene rodeados y se está propagando como algo apocalíptico...”

8 de Marzo de 1992

“Secuestraron un cuñado del Dr. Barraza y están viviendo una odisea, yo les estoy ayudando para que le liberen, tal vez un día de estos tenga que internarme en las montañas para negociar su liberación, las condiciones están dadas...”

2 de Mayo de 1992

“...Ayer secuestraron a otra persona aquí mismo y del cuñado del Dr. Barraza no sabemos ni si vive...a propósito hoy a la una salgo para una entrevista con esa gente y poder establecer canales de comunicación y poder liberarle; hoy me indicarán el lugar donde se realizará la entrevista, en una zona infestada de guerrilla y cercada por el ejército y los servicios de inteligencia...como veis toda una situación como para salir huyendo sin mirar atrás. (Continúa a mano el 13 de Mayo...)”

¡Por fin liberaron a EDGARDO, primo y

cuñado del Dr. Barraza! pero esto no termina, el sábado secuestraron a otro y ayer mataron a otro que dimos sepultura, era el NOTARIO de la población...”

2 de Septiembre de 1992

“Mi vida no tiene relieves sino lo ordinario de un sacerdote en épocas tan difíciles y que con los dichosos 500 años lo que ha suscitado ha sido renovar todas las heridas reales o ficticias del pasado, resaltando el genocidio y latrocinio que según ellos, se cometieron con ocasión del DESCUBRIMIENTO...”

8 de Septiembre de 1992

“Lo único de mi patrimonio es el no enfermarme...”

5 de Octubre de 1992

“Pretenden tomarse el país el 12 de OCTUBRE PORQUE PARA ellos son 500 años de RESISTENCIA, 500 AÑOS DE OPRESIÓN Y REPRESIÓN porque les quitaron su idioma, su raza, su religión y su cultura...”

8 de Diciembre de 1992

“Oficialmente estamos en guerra: El gobierno no tuvo otra alternativa que proceder con la declaración ante los estragos de la

subversión. Será una guerra muy difícil por la extensión y lo montañoso del país y sobretodo por el número de frentes subversivos y su fuerte poderío económico... El domingo fui a un corregimiento para un entierro, el 13 y el 14 de Noviembre nuevamente y el 28 al más alejado: voy con el alma en la mano y temiendo lo peor; ya se metieron con el padre de la población cercana y casi se muere del susto...aquí vino a buscar refugio y orientación... Estamos preparando una navidad cristiana en los sectores y corregimientos. Es una salida a esta situación; a pesar de todo aún queda buena gente buena, la mayoría y estas situaciones le empujan a uno a agarrarse más fuerte de las manos de Dios.”

12 de Marzo de 1993

“Estoy muy comprometido con la Nueva Evangelización sobretodo en los niños, lo único no dañado en este país; con las Asambleas familiares o Comunidades de Base (OJO) y con el trabajo con la juventud: En Abril tenemos convención juvenil en uno de los pueblos cercanos... Hace unos días me informaron que ni siquiera estoy relacionado en la computación después de 20 años trabajando, ni aparezco ¿por qué?: me toca ahora iniciar un proceso de demostraciones y esperar resultados...”

30 de Abril de 1993

“El Dr. Barraza viene poco y con fuerte escolta o guardaespaldas y por la inseguridad, estamos en medio de la más violenta guerrilla. Solicité las cesantías de 12 años en un colegio Departamental y me las negaron por resolución judicial...voy a interponer recurso de Tutela. Trabajo 15 años con la Nación y estoy haciendo y enviando toda la documentación probatoria. Si toca perder, tendré que aguantarme porque te repito a nosotros los extranjeros españoles nos quieren cobrar todo lo mal que hicieron con ellos hace 500 años y ni formas de defenderse...Esa es una de las razones de no poder viajar. Estoy deseoso de ir para disfrutar un tramo de la existencia porque esto no es vida, es la sala de espera a un ajusticiamiento o un infierno en soledad, ni exagero, ni soy hipocondríaco.

Un abrazo: Javier”

(Acaba la carta el 4 de Mayo y está matasellada en Cartagena el 5 de Mayo.)

4.7 ASÍ LO SINTIERON NUESTROS POETAS DE COLOMBIA Y ESPAÑA

Cuando estaba en el pleno ejercicio de su labor pastoral en San Jacinto, el Doctor Adolfo Pacheco Anillo, célebre compositor de una de las canciones más populares de Colombia como es la “Hamaca Grande”, se refería al Padre Javier en sus composiciones y

le describía como el “Cura casto y prudente”. Hoy, después de su muerte, también son muchos los que desde su imaginación creadora y en sintonía perfecta con Dios, su Sacerdote y la comunidad han querido expresar sus sentimientos de dolor por la Cruz, pero también de alegría por la resurrección. Los mártires como Jesús, pasan por la Cruz, pero no se quedan en la Cruz.

AL PADRE JAVIER CIRUJANO ARJONA

*Erguido, sin temor, con bizarría
como enfrenta un soldado a su rival
Te mediste en batalla sin igual,
ante el fuerte peligro que venía.
Tu amor incomparable y recia hombría
hicieronte guerrero de vanguardia
Centinela leal, custodio y guardia
de ese pueblo que te hizo su vigía.
Ese pueblo sensible, noble y fuerte
ese pueblo que supo darte amor
y sentir duro e intenso dolor
en la espera angustiada de tu suerte
En el duro calvario de tu muerte
y rogando ante el trono del Señor.*

José Luís Rubio (q.e.p.d.)

Presbtero

Padre José Luís, Sacerdote Misionero español

del I.E.M.E. en Colombia en las Diócesis de Ocaña, Valledupar y finalmente en Cartagena, fue un amigo muy cercano del Padre Cirujano, que compartió con él, por estar en la misma zona, las angustias y dificultades. Hoy junto a Dios descansan. También él ofrendó su vida entre nosotros como misionero, al igual que Jesús Sanz y Miguel Nevado. En el pastoreo llevado hasta el final, unos dan la vida a sorbos lentos y otros de un solo tajo.

LAMENTO INÚTIL

*“yo consciente en mi morir
Con voluntad placentera, clara y pura”
Jorge Manrique*

*Llevaba en su morral únicamente sueños,
muchos sueños y pedazos azules de alegría.*

*Matar un Sacerdote es cancelar
la voz de las campanas,
es dejar sin ojos hacia el cielo
los ojos tan humildes de los pobres.*

*Matar un Sacerdote es
crucificar de sangre
la blancura tan blanda de las hostias,
es derramar el vino de los cálices
sobre un temblor de mariposas ciegas.
Matar un Sacerdote es*

*inaugurar un desierto,
donde había un río de perdón que nacía
a tarde y mañana en su confesionario.
Matar un sacerdote es ahogar en los niños,
la alegría de amor a la Primera Comunión.*

*Y si la Parroquia se llama San Jacinto,
un pueblo de colores,
de sombreros y hamacas.*

*Matar un sacerdote es darle puñaladas al
Vaivén Bolivariano de la hamaca.
Padre Javier Cirujano Arjona,
tu sacerdocio sangriento fue hermano
gemelo del sacerdocio de Jesús,
tu acción en San Jacinto entraba por todas
las ventanas como el viento
y tu oración anciana de tantos años...
Se oye todavía en el silencio
musical del templo,
se oye en los árboles amigos,
y hay una tumba menos
en la penumbra gris del cementerio.*

*En las manos negras de tus asesinos,
tiene que haber cicatrices eternas
y no podrán lavar la mancha de tu sangre,
ni siquiera con agua de luceros.
Javier Cirujano Arjona,*

*Sacerdote y ahora símbolo...
Porque de ahora en adelante decir
Javier Cirujano Arjona,
es como decir Colombia herida,
España mártir y están de luto
y avergonzados los paisajes,
las hamacas y las notas
del Himno Nacional.*

*Los niños de tu Colegio Pío XII en San
Jacinto, ya no podrán cantar como antes
“Cesó la horrible noche...”
Cuando canten llorosos el Himno
Nacional.*

*Cúcuta, 20 de Julio de 1993
José María Peláez Herrera*

El texto de esta poesía fue recibida por el Señor Arzobispo de Cartagena a través del Padre Julio Grimaldo, el 6 de Agosto de 1993 en la Diócesis de Ocaña.

PADRE JAVIER



I
*Querías hacer e hiciste
querías construir y construiste
querías servir y serviste
querías amar y amaste.*

II
*Con tu sangre has regado
el huerto del Señor
ya florecen los almendros
ya la flor de la pasión,
ya maduran los aguacates,
ya late mi corazón.*

III
*A la tierra, tu cuerpo
al cielo, tu alma
tus techos y palabras
testigos son de tu amor.*

IV
*En esta tierra te queremos
tus hermanos en confesión
también los que no somos
de tu misma religión.*

V
*En aquella tú quisiste
sin mirar su condición
tú les diste la luz del Señor.*

Al Padre Javier Ciríaco Cirujano Arjona, por

su entrega en la difusión de la Palabra de Dios, por su trabajo durante treinta años sin descanso y con pasión, creyendo en los hombres que un día lo mataron. Padre, a Jesús lo mataron y está entre nosotros, tu también lo estás.

Manuel Cárdenas Gutiérrez (Preso en la
Cárcel Modelo de Barcelona – España)
Autor

CIRIACO

*Ciríaco fue hombre de Dios
hechura de tierra y cielo
su sangre de mártir canta
un salterio cacereño.*

*A Colombia te llevaste
el ardor de tus cerezos
y allí brotaron tus venas
en sementeras de fuego
con tus llamas apagaste
el odio del guerrillero...
pero bebiste la muerte
allí donde ardió tu celo...*

*Viviste en ruidos de entrega
y te moriste en silencio
nadie te cerró los ojos
nadie, Ciríaco, en tu pecho*

*puso la mano piadosa
para bendecir tu entierro
moriste hermano cantando
el rojo de tus cerezos
cuando se apagó tu voz
brillaban más los luceros.*

*Te mataron. Y al matarte
sentenciaron tus empeños
allí caíste Ciríaco
en descampados de ensueños...
como niño que duerme
después de largos desvelos!*

*Que el árbol que vio tu sangre
te sirva de cruz y remo
hasta que llegues, hermano
a la paz de tus cerezos.*

*Padre Ángel Martín Sarmiento
Sacerdote Claretiano.*

Este poema acompañó el recordatorio que hizo la familia Cirujano con motivo de la muerte del hijo y hermano.

NOTA: El Padre Javier siempre fue conocido entre sus coetáneos de jaraíz y la Diócesis de Plasencia como Don Ciríaco.

DESTELLO DE ESLABÓN

*Veteado tu cuerpo se encontraron
con sangre derramada de tu vena
encendida en amor manchó la arena
un buen trigo inconsciente nos sembraron.*

*Blanca harina con sangre arrebatada
luminosa en color de pimentera
trabajada en los campos de La Vera
en artesa de amores fue amasada.*

*Constantes de ese pan, sabor a luz,
crujientes, comeremos de tus manos;
que la sangre es semilla de cristianos
soleada con rayos de la cruz.*

*Si fue resurrección, el ser hallado
tu cuerpo derramado en la maleza,
nueva resurrección pujante empieza
ahora que lo hemos sepultado.*

*No quedará infecundo, yermo, el grano
que al rescoldo del surco se nos muere:
si a ti la muerte por amor te hiere
cosecha tu serás a eterno amo.*

A la cita de América llegaste

*Jornalero de Cristo; "tengo sed"
Te dijeron sus labios y a tu vez
con tu sangre sus ansias apagaste.*

Pedro Hernández (España)
HOMENAJE AL DESAPARECIDO



REVERENDO JAVIER CIRUJANO
ARJONA

Este trabajo fue ideado por la señora Lupe Anillo de Reyes y escrito por la Señora Emelina Anillo de Pereira, tomando la música del Himno "Tú reinarás". Fue cantado el 16 de Agosto de 1993 en la Iglesia Parroquial de San Jacinto en el Marco de la celebración Patronal por las Hermanas del Sagrado Corazón de Jesús.

*Este canto que dedicamos
a tu memoria Padre Javier
pastor ilustre que recordamos
cual testimonio de nuestra fe.*

*Oh Padre Cirujano!
desde allá donde estás
ruega mucho por San Jacinto
y toda su comunidad.
Al llegar a esta Iglesia
que treinta años te cobijó
sentimos todos gran tristeza
porque sabemos que ya no estás.
Pero allá en el cielo
seguro rogarás
por este pueblo que te recuerda,
y que ya nunca te olvidará.*

*Como recuerdo dejaste el templo
y muchas obras de gran valor
como el Pío XII Santa Lucía
San José y la Anunciación.*

*El Instituto Agrícola
sintió gran conmoción,
por esta muerte inesperada
que a San Jacinto enlutó.*

*Aunque hayas muerto terrenamente
para nosotros estarás,
siempre vivo en nuestras almas,
y tu recuerdo perdurará.*

*Nosotras las hermanas
del Sagrado Corazón
venimos hoy a rendirte*



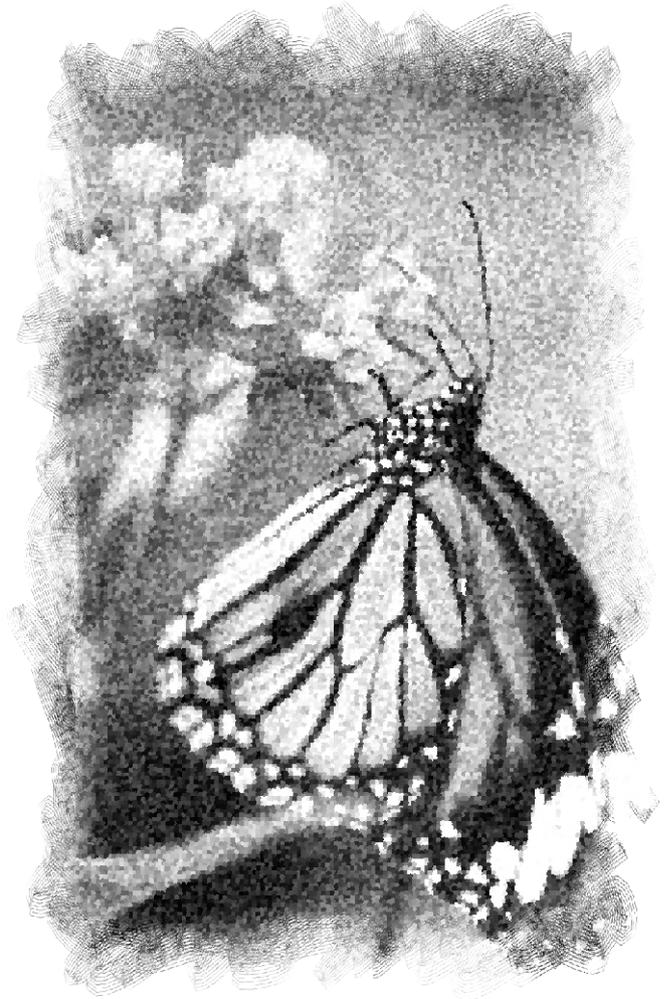
*un homenaje de gratitud.
Porque fuiste para nosotras
un consejero y orientador
pastor sublime de nuestras almas
que allá en el cielo está con Dios.*

*Oh Padre Cirujano!
que ya en el cielo estás
ruega mucho por San Jacinto
y concedemos la paz.*

*En una Placa quedó grabado
tu Santo nombre Padre Javier
que San Jacinto te ha otorgado
por tu grandeza y tu saber.*

*Rogaste con tu sangre,
y tú martirio cruel,
Esa semilla que tú sembraste
y que dio frutos Padre Javier.*

5.1 INTRODUCCIÓN



CAPÍTULO QUINTO

HACER JUSTICIA EN NOMBRE DE DIOS A QUIENES LOS HOMBRES NO SE LA HACEN



La verdad sin justicia es mentira, la justicia sin verdad es engaño; establecida la verdad, restaurada la justicia, se inaugura el tiempo de la misericordia frente al arrepentimiento y el diálogo (Sabiduría 12,19).

Pensar a la reparación y a la reconciliación, ante el desafío de la impunidad y el imperativo moral de hacer resplandecer la verdad tiene como objetivo principal reconocer que en la actual coyuntura histórica que vive la nación, solo seremos dignos de crédito si de verdad somos instrumentos de reconciliación.

La fe nos hace creyentes, la esperanza nos hace creíbles, pero será la solidaridad como expresión y concreción de la caridad la que nos haga dignos de crédito.

Pensar a las víctimas, a los victimarios y a la recuperación de nuestro tejido social tiene sus implicaciones y sus exigencias para quienes creemos que es posible construir el Reino de Dios con lo que es propio de la Sierra Nevada y de Manaure, con lo que es característico de Barranquilla y Soledad, con lo que distingue a la heroica Cartagena y lo que identifica a las comunidades Montemarianas, con el ingenio creativo de los artesanos de Morroa y la paciencia histórica de los mineros del sur de Bolívar, con los saberes populares de los hombres y mujeres de Córdoba y el carácter recio de los obreros de Cerromatoso. Ciertamente Corozal no es Pasto, como Magangué no es Tunja. En cada pozo el agua es diferente.

Colombia es un país de regiones y cada una de ellas desde sus identidades aporta sus inestimables riquezas para la convivencia. De esta experiencia me gusta la posibilidad de entender desde la práctica, como separar para comprender no es dividir.

Los anhelos de reconciliación que se sienten en nuestro territorio nos van mostrando como van surgiendo propuestas con inteligencia y amor nacidas de hombres y mujeres que desde su confianza en Dios (la pasión por el cielo) y su proyecto de vida con las comunidades (la pasión por la tierra) saben articular una resultante nueva, utopía inteligente, de valores y principios que son permanentes y que se han de convertir en fuerza moral vinculante para quienes han de tomar decisiones que favorezcan a la reconciliación.

En una palabra hay que hacer circular la salud de las ideas en materia de reconciliación que iluminen la voluntad del pastor y del gobernante, del congresista y el parlamentario, de la víctima y del victimario y sobretodo de la comunidad. Ese es nuestro propósito y si es algo necesario entonces es igualmente obligatorio.

5.2 LA TORMENTA QUE NOS

ATEMORIZA: LUCAS 8, 22 – 25.

“Un día subió Jesús a una barca con sus discípulos y les dijo: «Crucemos a la otra orilla del lago». Y remaron mar adentro. Mientras navegaban, Jesús se durmió. De repente se desencadenó una tempestad sobre el lago y la barca se fue llenando de agua, a tal punto que peligraban. Se acercaron a él y lo despertaron: «Maestro, Maestro, ¡estamos perdidos!» Jesús se levantó y amenazó al viento y a las olas encrespadas; se tranquilizaron y todo quedó en calma. Después les dijo: « ¿Dónde está su fe?» Los discípulos se habían asustado, pero ahora estaban fuera de sí y se decían el uno al otro: « ¿Quién es éste? Manda a los vientos y a las olas, y le obedecen”.

- ◆ La verdad es que nos cuesta pasar a la otra orilla. Casi siempre estamos recorriendo nuestro archiconocidos caminos de la pastoral. No pocas veces le ponemos cemento al cementerio. Preferimos la comodidad y la satisfacción que produce la orilla a la dificultad que encontramos en el Mar Adentro, donde sopla el viento en varias direcciones, donde no sabemos donde están los peces y donde lo que nos puede salvar en nuestra creatividad.
- ◆ Vivimos momentos de tormenta. Hay señales muy fuertes como lo que acabamos de vivir en muchas comunidades montemariana y particularmente en San Onofre con la primera entrega de 13 víctimas de las desapariciones forzadas. Aún permanece en nuestras retinas y oídos la imagen y el llanto de aquella madre que decía la ver que su hijo no estaba entre los trece: “Yo me conformo con que me entreguen los restos de mi hijo”. Son momentos tormentosos que nos reclaman la fe y pedirle a Jesús que nos muestre el camino.
- ◆ Hoy pareciera que el Señor está durmiendo en la barca. No pocas veces nos sentimos inseguros y frágiles en el trabajo por la justicia. Las borrascas nos asustan y la parresía de nuestro quehacer profético algunas veces se convierte en silencio cómplice.
- ◆ Con Jesús en la Barca las cosas siempre son distintas. Jesús percibe qué cosas causan pánico en los discípulos. El sabe qué es la tormenta. Mientras ellos se escondieron detrás de su propio miedo sin solucionar la dificultad, Él pudo enfrentar las causas de aquello que hace daño a la comunidad. Su presencia cercana es capacidad de respuesta frente a la tormenta. Jesús

reanima la fe de sus discípulos lo que significa saber esperar a pesar de las tormentas.

- ◆ Pero una cosa es la teoría y otra es la práctica. ¿Qué tan seguros estamos nosotros del poder reconciliador de Jesús, el justo por excelencia, para calamar la tempestad? Si tenemos la seguridad, cómo le transmito yo a la gente esa seguridad para enfrentar la tempestad. Algunos afirman que a la Iglesia católica en Colombia son muchos los que la escuchan, pero ¿por qué no nos paran bolas?
- ◆ Hay terror, hay miedo. ¿Cómo hacer para que la gente sepa que tenemos el espíritu de Dios e igualmente a nosotros nos obedece la naturaleza?

5.3 EL DIOS QUE QUIERE LA JUSTICIA:

Lo primero que hay que afirmar es que de Dios se supo a raíz de un conflicto laboral. La anterior no es una frase ingeniosa que busca impactar en esta reflexión Bíblica sobre la justicia. Tampoco pretendo hacer una apología del derecho al trabajo, ni mucho menos pienso que tengamos que buscar los fundamentos bíblicos teológicos de los sindicatos. El hombre de la Biblia a diferencia de nosotros, no se preocupaba tanto hacia

donde había que ir... sino hacia donde quiere Dios que nosotros vayamos. Empecemos por decir que, las primeras noticias que el pueblo de Israel tuvo de Dios no fueron como creador del mundo, sino como salvador, y, más concretamente, como el salvador que le sacó de Egipto. Fue el paso de la servidumbre que es esclavitud a la liberación que es servicio. Sólo más tarde comprendieron los israelitas que ese Dios que les sacó de Egipto e hizo de ellos un pueblo tuvo que ser también creador del mundo entero; y entonces surgieron los relatos de la creación con los que hoy comienza la Biblia. A pesar de que en el estadio actual de las investigaciones bíblicas es imposible reconstruir con exactitud los primeros pasos del pueblo elegido, podemos imaginarnoslos más o menos como sigue.

5.3.1 Una clave de lectura que nos ha de ayudar:

Era frecuente antiguamente que grupos nómadas procedentes de los países asiáticos del desierto del Sinaí, empujados por la sequía y el hambre, solicitaran la entrada en las fértiles comarcas regadas por el Nilo. Éste sería también el caso de algunas tribus (no todas) del pueblo que más tarde se llamó Israel. Una vez en Egipto, aquellos hombres fueron empleados en la construcción de las

ciudades de Pitom y Ramsés, en el este del delta del Nilo (Cf. Ex. 1,11). Esto pone de manifiesto que estamos en el reinado de Ramsés II (1290- 1223 a.C.), dentro de la XIX dinastía. Ramsés II sería, por tanto, “el faraón de la explotación”.

La suerte –o más bien “mala suerte”– que corrieron los israelitas en Egipto no tuvo nada de excepcional. En aquel tiempo los extranjeros, tratados como un pueblo socialmente inferior³⁰, trabajaban como peones y eran obligados a arrastrar las piedras que se empleaban en construir las ciudades y templos, lo cual tenía que resultar especialmente insoportable para un pueblo nómada, acostumbrado a la libertad de los pájaros. Es comprensible, pues, que los israelitas, olvidada con el paso del tiempo el hambre que les llevó a Egipto, quisieran recobrar su antigua libertad. También es comprensible que los egipcios, en una época de intensa actividad constructora como fue la de Ramsés II, se resistieran a perder esa mano de obra y llegaran al extremo de perseguirla con sus carros de combate (Ex. 14, 5-9). Sin embargo, guiados por Moisés³¹, los israelitas alcanzaron la libertad (Ex. 14, 15-31).

30. Cualquier parecido con nuestros éxodos hacia Venezuela y el norte no es simple coincidencia. Es claro que nuestro problema principal no es la paz sino la supervivencia. Es decir pilar por el afrecho.

31. Léase sudor de Moisés igual sudor de Dios.

5.3.2 Una lucha por inspiración de Dios

La verdad es que si en la valoración que hacemos del relato bíblico, prescindimos de las diez plagas y todas las amplificaciones de carácter midrásico que tanto llamaban nuestra atención cuando éramos niños, no parece que estemos ante un acontecimiento con entidad suficiente para justificar la importancia que la tradición judeo-cristiana concede al éxodo. Al fin y al cabo, desde Espartaco hasta Carlos Marx ha habido otras muchas epopeyas de liberación. Hay, sin embargo, algo que hace significativa para nuestra reflexión a la que protagonizaron los israelitas, y es que, mientras la mayor parte de esas luchas se hicieron al margen de Dios³² e incluso contra Dios³³, ésta se hizo por inspiración de Dios. En el origen de todo, en efecto, se encuentran unas palabras de Dios a Moisés:

“Bien vista tengo la aflicción de mi pueblo en Egipto y he escuchado su clamor en presencia de sus opresores; pues ya conozco sus sufrimientos. He bajado para librarle de la mano de los egipcios y para subirle de esta tierra a una tierra buena y espaciosa. Ahora, pues, ve; yo te envío al

31. Las de Espartaco.

32. La persecución de la experiencia cristiana en el comunismo de la Europa del este que cancelaba la trascendencia.

faraón para que saques a mi pueblo, los israelitas, de Egipto” (Ex. 3, 7-10).

Nótese, por cierto, que hay un significativo cambio de protagonista en el discurso. Dios comienza diciendo: “he bajado...”, pero termina ordenando a Moisés: “ahora, pues, ve...”. La manera que tiene Dios de liberar a los oprimidos es mover a los hombres para que los liberen³⁴. Es aquí donde se ubica el sentido y la razón de nuestra propuesta. En construir los procesos nuevos que favorecen una sociedad mas justa y solidaria desde una verdadera experiencia de Dios que sea verdaderamente participativa y que haga posible la espiritualidad en los procesos. Cuando Dios trabaja el hombre y la mujer sudan.

5.3.3 Un clamor que sube al cielo:

Toda injusticia, toda violación de derechos, toda opresión despierta un grito que implora justicia. No se trata de reprimir o adormecer ese clamor, sino de reconocer que la voluntad de Dios está inscrita en este clamor. A Dios le ofenden las desigualdades, pero sobre todo le ofende la violación de los Derechos de sus hijos e hijas. Derecho violado al hombre es

derecho violado a Dios mismo. Por eso cuando la balanza se inclina de un lado, Dios normalmente se monta del otro.

Merece la pena profundizar un poco más esta dimensión del éxodo. Como es sabido, la revelación del nombre de Dios ocurrió precisamente con ocasión de la liberación de Egipto (Ex. 3, 13-15).

Y todo aquel que sepa lo que significa para los semitas conocer el nombre de alguien estará en condiciones de interpretar el significado de ese dato: Israel conoció la identidad de Dios luchando por su libertad.

A esto hay que añadir que, según la tradición bíblica, el Sinaí fue el lugar donde Israel fue invitado a formalizar la alianza con Yahvé (Ex. 19,1-8).

Estamos en condición, con todo lo anterior, de enunciar ya la conclusión de nuestra reflexión: “Lo específicamente cristiano no es el compromiso ético de solidaridad con los desplazados y desplazadas, con los campesinos los obreros, educadores y trabajadores en la defensa de sus derechos, ello es irrenunciable para todo hombre y mujer, sino hacer en ese compromiso la experiencia de Dios”.

34. *Este es el sudor de Dios.*

5.3.4 La Extraña Manera de Hacer Justicia de Jesús

◆ El Caso de la Mujer Adultera

Juan 8,3-31

“De madrugada se presentó Jesús otra vez en el Templo, y todo el pueblo acudía a él. Entonces se sentó y se puso a enseñarles. Los escribas y fariseos le llevan una mujer sorprendida en adulterio, la ponen en medio y le dicen: «Maestro, esta mujer ha sido sorprendida en flagrante adulterio. Moisés nos mandó en la Ley apedrear a estas mujeres.

¿Tú qué dices?» Esto lo decían para tentarle, para tener de qué acusarle. Pero Jesús, inclinándose, se puso a escribir con el dedo en la tierra. Pero, como ellos insistían en preguntarle, se incorporó y les dijo: «Aquel de vosotros que esté sin pecado, que le arroje la primera piedra.» E inclinándose de nuevo, escribía en la tierra.

Ellos, al oír estas palabras, se iban retirando uno tras otro, comenzando por los más viejos; y se quedó solo Jesús con la mujer, que seguía en medio. Incorporándose Jesús le dijo: «Mujer, ¿dónde están? ¿Nadie te ha condenado?» Ella respondió: «Nadie,

Señor.» Jesús le dijo: «Tampoco yo te condeno. Vete, y en adelante no peques más.»³⁵

◆ Una situación de Hoy

El Dr. Eduardo Agamez, un juez de causas criminales, hizo la siguiente declaración: “Miguel mató a Jaime. Confesó su crimen. Tuve que condenarlo. Pero mi corazón sangraba al conocer la historia de Miguel. A los cinco años vio cómo su padre era asesinado por Jaime. El ambiente en que iba creciendo solo le hablaba de venganza. Nunca oyó una sola palabra de perdón y de amor. Por eso, siendo todavía niño, Miguel creyó que tenía que vengar la muerte de su padre. Esperó largos años, pues no quería que las dos hijas de Jaime tuvieran la misma suerte que él tuvo. Solo después que las dos se casaron, ejecutó su venganza y mató a Jaime. Su crimen fue el resultado y el fruto del ambiente en que vivía. La ley decía: Hay que condenarlo. Y lo condené. Pero la ley, tal como era y sigue siendo no consiguió alcanzar la causa que produjo el crimen.; no consiguió alcanzar y procesar el ambiente que poco a poco fue llevando a Miguel a convertirse en un asesino. Se hizo justicia, pero no fue

35. *Es importante resaltar cómo Jesús no condena a la mujer sino al sistema. Cuando una sociedad es adultera normalmente los más débiles cargan la pesada cruz del adulterio. Tampoco aplaude la acción de la mujer. Por ello la exhorta a corregirse. Es el ejemplo claro de cuanto significa pensar a la víctima, recuperar a los victimarios y recomponer el tejido social.*

una justicia total y verdadera. Las causas que produjeron el crimen están todavía allí y seguirán produciendo muchos otros crímenes. Quien sabe si no estaré yo mismo contribuyendo a mantener la causa que produce y engendra el crimen.”

- ◆ Dos hechos comprobados de crimen en los que la ley exigía la condenación. En el caso de Eduardo se aplicó la ley; en el de la mujer no.
- ◆ Miguel tenía que ser condenado. Pero si hubiera sido posible aplicar una justicia verdadera y total, ¿a quien, además de Miguél, habría que castigar como responsable del crimen? ¿Por qué?
- ◆ Drapkin, un científico, dijo lo siguiente: “los criminales encarcelados no son tan criminales como los juzgaron; tampoco nosotros somos tan honrados como suponemos.” ¿Estamos de acuerdo con esta afirmación?
- ◆ ¿Cuando leemos la página de sucesos en el Herald, el Meridiano o del Universal, no nos preguntamos si tenemos algún grado de responsabilidad con las injusticias y los crímenes que se cometen a diario?

- ◆ El crimen de Miguél lo plantaron en su corazón quienes le hablaban de odio y de venganza. ¿será que en Montes de María estamos nosotros plantando la semilla del crimen de alguien?

5.3.5 Preguntas y mensajes de Jesús para montes de María

- ◆ ¿Consigue alguien ver claro si tiene los ojos empañados?
- ◆ ¿Consigue alguien ser justo y carecer de culpa, si el justo cae hasta siete veces?
- ◆ ¿Quién logra aplicar toda la justicia cuando él mismo no es justo?
- ◆ ¿Cómo vamos a implantar la justicia en Montes de María y a eliminar las causas de la injusticia y del crimen?

“No crean que he venido a suprimir la Ley o los Profetas. He venido, no para deshacer, sino para llevar a la forma perfecta. En verdad les digo: mientras dure el cielo y la tierra, no pasará una letra o una coma de la Ley hasta que todo se realice. Por tanto, el que ignore el último de esos mandamientos y enseñe a los demás a hacer lo mismo, será el más pequeño en el Reino de los Cielos. En cambio el que los cumpla y los enseñe, será grande en el

Reino de los Cielos. Yo se lo digo: si no hay en ustedes algo mucho más perfecto que lo de los Fariseos, o de los maestros de la Ley, ustedes no pueden entrar en el Reino de los Cielos. Ustedes han escuchado lo que se dijo a sus antepasados: «No matarás; el homicida tendrá que enfrentarse a un juicio». Pero yo les digo: Si uno se enoja con su hermano, es cosa que merece juicio. El que ha insultado a su hermano, merece ser llevado ante el Tribunal Supremo; si lo ha tratado de renegado de la fe, merece ser arrojado al fuego del infierno. Por eso, si tú estás para presentar tu ofrenda en el altar, y te acuerdas de que tu hermano tiene algo contra ti, deja allí mismo tu ofrenda ante el altar, y vete antes a hacer las paces con tu hermano; después vuelve y presenta tu ofrenda". (Mateo 5, 17-24)

- ◆ Literalmente en este texto se habla de justicia en vez de fidelidad. La palabra justicia aquí significa el esfuerzo que hace el hombre por estar en su sitio donde Dios quiere que esté; es decir, ser lo que uno ha de ser delante de Dios. El hombre solo consigue ser justo siendo fiel a lo que Dios pide de él, o sea observando la ley de Dios.
- ◆ Los fariseos observaban la ley como esos alumnos que solo estudian para pasar el examen, pero no para aprender cosas.

No les interesaba saber qué es lo que Dios quería alcanzar con tal o cual mandamiento.

- ◆ Para los fariseos, la justicia, consistía en poder estar bien con Dios y recibir de Él la vida eterna como una especie de diploma que Dios está obligado a darles.
- ◆ Para Jesús, no basta que le preguntemos: ¿Qué dice la letra escrita de la ley?. Esto no es tan difícil. Según Jesús hay que preguntar: ¿A donde quiere Dios que llegue observando esta o aquella ley que nos ha dado? Y en el sermón de la montaña Jesús explica adónde quiere Dios que lleguemos. En el versículo 22 nos da un ejemplo concreto: Nos muestra hasta donde quiere Dios que lleguemos observando el quinto mandamiento que dice: no matarás. Solo observamos plenamente el quinto mandamiento, si llegamos a no injuriar a los otros y a no sentir envidia de ellos.
- ◆ Eduardo planteó un problema muy serio: para que haya verdadera justicia, no habría que castigar solamente a Miguel; el crimen de Miguel tiene raíces mucho más profundas. Qué hacer para llegar hasta la raíz del crimen? Los versículos 21 y 22 recogen las palabras de Jesús que pueden ayudar a Eduardo a resolver el problema.

5.4 HACIA UNA JUSTICIA RESTAURADORA EN LA EXPERIENCIA QUE VIVE COLOMBIA

Diferentes propuestas han surgido a la hora de intentar buscar soluciones de fondo al proceso de paz con las AUC en Colombia. La Iglesia tiene presencia y está prestando su servicio a la reconciliación.

Muchas son las preguntas que surgen e igualmente ha surgido. Para nosotros merece especial cuidado la que hace referencia a la justicia Restauradora tal como lo entendió Jesús con Zaqueo y la mujer adúltera.

5.4.1 ¿Qué es la justicia restaurativa?

Para John Braithwaite, penalista australiano, por ejemplo, “la justicia restaurativa significa restaurar a las víctimas, un sistema criminal más centrado en la víctima, así como también restaurar a los agresores y a la comunidad”

La justicia restauradora es un intento de hacer una aproximación holística al crimen y poner juntos a la víctima, al agresor y a la comunidad, y mediante un proceso de diálogo, restaurar las relaciones de la comunidad.

La justicia restauradora parte del diagnóstico de que la actual administración de la justicia no restaura, ni reconcilia a la comunidad. A lo más, cumple con uno de los objetivos del castigo por medio de la privación de libertad: impedir que el que cometió el crimen continúe cometiendo otros. De esta forma protege a la sociedad de ulteriores amenazas por parte de esta persona.

Extendida ahora a decenas de países en la órbita de la justicia juvenil y familiar, la justicia restauradora adquiere otro alcance, cuando es presentada como la teoría que se encuentra a la base de la Comisión de Verdad y Reconciliación de Sudáfrica. Ésta, como espacio voluntario, convocó a los acusados de crímenes contra la población durante la época del apartheid y creó espacios para el diálogo entre los victimarios y los familiares de las víctimas en búsqueda de la reconciliación.

Sin embargo, ya desde su denominación la justicia restauradora genera interrogantes. Restaurar ¿qué? Si restaurar significa, según el Diccionario de la Real Academia Española “reparar, renovar o volver a poner una cosa en aquel estado o estimación que antes tenía”, ¿cuál es la situación previa a la

que se desea volver? Tomemos el caso citado de la Comisión de la Verdad y Reconciliación en Sudáfrica. ¿Existió, con anterioridad al sistema del apartheid, alguna situación que expresara un justo relacionamiento entre los blancos y los negros en el país? ¿Cuándo? ¿Antes de 1948, cuando oficialmente se instaura el apartheid en Sudáfrica? Antes de la llegada de los blancos, ¿Existía un justo relacionamiento entre las diversas etnias? Entonces tendríamos que remontarnos varios siglos.

De ahí que si bien el concepto “restauradora” tenga una referencia directa a un estado o situación anterior que se pretende restaurar, de hecho, la práctica de los diferentes modelos de justicia restauradora no pretende un retorno a esa situación, sino un manejo, una resolución del conflicto que mejore sustancialmente el relacionamiento entre las partes. Esto es lo que planteó la Comisión de Sudáfrica como reconciliación. Por tanto, en los hechos la propuesta no es solo restauradora sino “pro-restauradora” (valga el neologismo) en el sentido de proyectar un estado de justicia que puede no haber existido con anterioridad, pero que es expresión de un anhelo profundo de los involucrados en el conflicto y

particularmente de las víctimas o sus familiares. Esta perspectiva de futuro, ideal, en construcción, utópica, es central en la justicia restauradora.

La justicia restauradora para nosotros, entonces, es más que un modelo de justicia, una dimensión de la justicia, que muchas veces queda de lado en los procesos de superación de conflictos violentos. Esta “dimensión perdida” alude a la reconciliación entre las partes, a la creación de un “estado de justicia”, de una sociedad justa. Que tengan plena vigencia los derechos de todos los involucrados, una sociedad en la que quepan todos.

La justicia restauradora, por tanto, a nivel macro, no puede plantearse como una alternativa a los sistemas de justicia vigentes tanto a nivel nacional como internacional. Por el contrario, estos pueden considerarse como una parte integrante de esta dimensión de la justicia. Aunque puede parecer una verdad de Perogrullo, la justicia restauradora, con el fin de ser restauradora no puede dejar de ser justicia. Y cuando de violaciones a los derechos humanos se trata, a los instrumentos nacionales hay que agregar los internacionales que ha suscrito el país.

◆ En primer lugar, pues, es importante

subrayar que la justicia restauradora es justicia.

- ◆ En segundo lugar, en cuanto justicia no puede negociar con la verdad. El conocimiento de lo sucedido, con la mayor cantidad de datos acerca de esto, es imprescindible.
- ◆ En tercer lugar, es restauradora, tiene como objetivo la reconciliación, el reencuentro de una sociedad dividida, la construcción de una sociedad justa, o al menos, más justa.

5.4.2 El marco ético que sostiene la teoría

Podríamos avanzar en nuestra reflexión preguntándonos cuál es el marco ético que sustenta esta teoría de la justicia restauradora, o dicho de otro modo, ¿de qué forma las afirmaciones precedentes se encuentran en algunas de las actuales corrientes éticas, o más precisamente, ético-filosóficas?

- ◆ Un proceso centrado en la víctima: Hemos visto como Braithwaite señala que la justicia restauradora es un proceso centrado en la víctima. Las víctimas han sido históricamente puestas al margen de los procesos. Han sido marginadas si no directamente

excluidas. Un proceso centrado en la víctima trata de traer a los marginados, a los excluidos, a la escena. Los diferentes modelos de mediación son formas concretas de expresar la “opción por los pobres”, por los excluidos. Una profundización en la teología cristiana nos permitiría reconocer este rostro de los excluidos, de los otros, de los diferentes, también con respecto a la administración de la justicia.

Pero quiero referirme a otro referente que subraya esta misma perspectiva. Una de las más importantes teorías contemporáneas de la justicia es la de John Rawls (profesor emérito de la Universidad de Harvard), quien en 1971 publica una teoría de la justicia. Desde ese momento su libro se convierte en un clásico de la ética y la teoría política contemporánea. Desarrollando ciertas ideas que previamente había escrito en justicia como equidad (1957), en teoría, Rawls introduce dos principios de justicia según los cuales la sociedad, si los adopta, aseguraría una sociedad éticamente aceptable, o dicho más claramente, una sociedad justa.

El primer principio establece que cada persona tiene igual derecho a las libertades básicas como libertad,

conciencia, etc. Es llamado el “principio liberal”. El segundo principio establece que las posiciones sociales y económicas deben ser abiertas para todos, y que la igualdad de oportunidades debe ser para el mayor beneficio de los miembros menos favorecidos de la sociedad. Este es denominado el “principio de la diferencia”.

¿Qué es para Rawls una sociedad justa? Aquella que pone juntos ambos principios. El primero está asegurado en las sociedades liberales. Pero el segundo, es decir, el reconocimiento de que el acceso al ejercicio del derecho no es igual para todos y por ende las acciones deben beneficiar a los menos privilegiados, es algo ausente en nuestras sociedades.

¿Qué implicaría esto para un proceso que pretende solucionar un conflicto de larga data? Escuchar a las víctimas, a sus familiares, tenerlos como protagonistas y no marginados o excluidos. Escucharlos implica conocer sus historias, sus relatos. Charles Villavicencio, profesor de Religión y Sociedad en la Universidad de Cape Town, Sudáfrica, y autor de varios libros sobre el proceso sudafricano, resalta la

importancia que tuvo “contar historias” (store-telling) para el proceso de reconciliación de la sociedad sudafricana. “Necesitamos contarnos unos a otros nuestras historias. Es tal vez la única base para reconocer e incluso superar nuestras diferencias”.

◆ Comunidad, diálogo, responsabilidad y solidaridad:

La comunidad desempeña un papel central en los modelos de justicia restauradora. El crimen no es considerado aisladamente, sino que es relacionado con los diversos actores de la sociedad. La víctima no es sólo el individuo sino también sus familiares, sus amigos, la comunidad, la sociedad como un todo. Pero tampoco el victimario es únicamente un individuo, también lo son sus familiares, amigos, la comunidad, la sociedad como un todo.

Todos, como parte de la sociedad, somos al mismo tiempo víctimas y victimarios, aunque evidentemente el grado de responsabilidad varíe ampliamente. Sin embargo, la solidaridad con la víctima y con el victimario, aun reconociendo los diferentes grados de responsabilidad,

nos obliga a todos a superar el conflicto y reconciliar relaciones. Ya no nos está permitido exclamar como Caín “¿Soy acaso el guardián de mi hermano?

El pensamiento teológico y ético también ha subrayado este asunto. Desde la perspectiva cristiana existe solidaridad en el pecado pero también en la redención. San Pablo escribe en romanos 3, 23-24: “Pues todos pecaron y a todos les falta la gloria de Dios; y todos son rehabilitados por pura gracia y bondad mediante el rescate que se dio en Cristo Jesús”. Y en 1 Corintios 15, 22: “Todos mueren por ser de Adán, y también todos recibirán la vida por ser de Cristo”. Las doctrinas centrales de la fe cristiana como la del pecado original, la gracia, la justificación y la redención fueron construidas reflexionando sobre estas perspectivas de responsabilidad y solidaridad. Wells coloca como elementos centrales para una teología de la reconciliación la universalidad del pecado, subrayando sus aspectos estructurales y sistémicos y la solidaridad divina. La doctrina de la justificación, agrega, es parte del proceso de reconciliación. Y ésta,

vivida como experiencia, es un trabajo del Espíritu Santo, obra de la gracia.

La escena del encuentro de Jesús con la mujer adúltera, que nos relata el Evangelio de Juan (capítulo 8), puede ser tomado como ejemplo de justicia restauradora en las acciones de Jesús. Otros ejemplos pueden ser encontrados en el Antiguo Testamento.

Comunidad, solidaridad y responsabilidad juegan también un papel fundamental en la ética filosófica contemporánea. Permítanme que me refiera brevemente a la propuesta de Kart Otto Apel. Apel (profesor emérito de la Frankfurt Goethe-Universität), junto a Jürgen Habermas, proponen lo que han llamado ética comunicativa o ética del discurso. Resumiendo su propuesta podemos decir que su ética asume las dos partes de la ética que mencionaba Max Weber (1864-1920) en su conferencia “La política como vocación” (1918). En ésta Weber afirma que actuamos ya movidos por nuestros principios, normas o valores (ética de los principios), ya pensando en las consecuencias de nuestra

acción (ética de la responsabilidad). Aunque al comienzo las plantea como dos éticas excluyentes la una de la otra, ya al final de su conferencia hace un llamado a combinar ambas.

La ética Apeliana es denominada pos-weberiana en el sentido en que intenta combinar ambas perspectivas. ¿Y cuál es la piedra de toque de su ética? La solidaridad. Cuando actuamos, dice Apel, lo hacemos participando a la vez de dos comunidades diferentes: la comunidad de comunicación ideal y la comunidad de comunicación real. Y es a través del discurso no monológico sino dialógico, a través del diálogo, de la comunicación, como acercamos la comunidad a la comunidad ideal. La “ética de la responsabilidad solidaria” como ha sido llamada, está marcada por la orientación hacia la comunidad de comunicación ideal, el diálogo entre las partes involucradas en un proceso y la responsabilidad.

Todos estos elementos, como ya vimos, son clave en un proceso de reconciliación. El significado teológico de comunidad puede ayudarnos a comprender que la tarea reconciliadora no es prerrogativa (ni

responsabilidad) exclusiva de la Comisión de reconciliación y reparación. Toda la sociedad colombiana (y también la comunidad internacional) es responsable del proceso.

Encontrar las formas de participación activa no es sencillo, pero es necesario. Es un derecho pero también es un deber. Y en este proceso, la comunicación y el diálogo han de ser fundamentales. Tienen en ello la palabra los pedagogos sociales.

5.5 **¿CÓMO HACER PARA QUE PRIME EL BUEN CRITERIO EN MATERIA DE JUSTICIA VERDAD Y REPARACIÓN PARA MONTES DE MARÍA?**

La hondura del dolor causado en Chenge y El Salado, en Chinulito y Macayepos, en San Onofre y Manpujan, debe ser conocida a fin de purificar la memoria colectiva de nuestra historia pasada; y esto requiere nuestro arrepentimiento y perdón.

Si algo es ampliamente sentido en Montes de María es el deseo que todos tenemos porque la verdad sea conocida, la búsqueda de la justicia sea una tarea permanente y la reconciliación un hecho posible.

No se puede confundir la reconciliación con el silencio, el perdón con el olvido, y la justicia con la conveniencia política. Por ello, en virtud del acompañamiento que la Iglesia católica viene haciendo a estas comunidades, cabe preguntarse ¿Qué significa la reconciliación con los grupos de autodefensa?, en el contexto de defender y de promover los derechos humanos como expresión de la dignidad inalienable de toda persona. Aquí algunas valoraciones desde la ética cristiana que no son formulas ni recetas, sino impulsos que pueden ayudarnos en lo que estamos buscando:

5.5.1 En la perspectiva cristiana:

- ◆ La reconciliación no es una vuelta al pasado (a una situación de antes como si no hubiese pasado nada), sino el establecimiento de una nueva relación.
- ◆ Entrar en la dinámica de la reconciliación implica: Reconocer el propio pecado, arrepentirse del daño causado y emprender un camino nuevo (Mateo 3,3; Juan 8,10-11). Estas tres instancias se requieren, mutuamente, para que el proceso de reconciliación sea auténtico, porque la contrición exige el reconocimiento previo y el cambio posterior (Ezequiel 18,21-23 y

32). Además, ha de tenerse en cuenta que la reconciliación con Dios pasa por la reconciliación con el hermano (Mateo 5,23-24; Marcos 12,29-31; Mateo 22,37-40; Lucas 10,27-28).

- ◆ El don de la reconciliación no es olvidar... es una aceptación del perdón, mediante el reconocimiento de la verdad (reconocer los actos o los hechos) y la búsqueda de la justicia (un interés en reparar que inaugura un cambio de vida). La reconciliación no es volver a una situación anterior, sino la creación de una nueva (el perdonado que cambia su estilo de vida) (Efesios 2,14-18; Romanos 5,6-11).

5.5.2 La Rehabilitación de la víctima y Rehabilitación del victimario

- ◆ Ahora bien, ¿cuáles son las implicaciones éticas de la reconciliación en el contexto de una sociedad como la de los Montes de María que desea y necesita reconstruir su tejido social? Si bien, algunas injusticias no tienen solución, en el sentido de que no pueden devolver a la vida a los asesinados... La reconciliación llama a un cambio de vida, que es expresión del arrepentimiento y que supone la

reparación... Entonces, el horizonte del perdón lleva implícito el reconocimiento de la verdad y la búsqueda de la justicia.

- ◆ El proceso del perdón exige una opción contra la venganza, al reconocer el daño causado; pero también el esfuerzo para cambiar la situación, sea en nombre del ofendido, quien fue lastimado en su dignidad, como también en nombre del ofensor, para que se convierta de su maldad (Ezequiel 3,16-19).
- ◆ Por ello, la auténtica reconciliación implica cambios reales para crear una nueva situación. Esto se realiza en el reconocimiento de la verdad (la rehabilitación del ofendido) y la búsqueda de la justicia (la rehabilitación del ofensor). Por el contrario, la actitud del silencio resulta ser una falsa reconciliación, porque hiere aún más al ofendido y justifica al ofensor en su maldad.

5.5.3 La obediencia a la verdad que hace posible la justicia

- ◆ La verdad es una exigencia ética que responde a una necesidad antropológica. La sociedad necesita reconstruir la memoria de lo acontecido,

el pasado no puede quedar condenado al silencio. El hacer memoria no tiene la intencionalidad de revivir el terror sino, por el contrario, es la expresión del terror ya vivido para sanar esta memoria al compartirla con otro. Así, el silencio sufrido se hace creíble. Además, dicha memoria dolorosa tiene una ineludible función preventiva, que devuelve la dignidad a la sociedad de cara al futuro.

- ◆ No es posible concebir la verdad sin la justicia. La justicia es la práctica de la verdad. Verdad y justicia se necesitan mutuamente... el esclarecimiento de la verdad requiere la proyección de una nueva situación, donde se restaura la justicia mediante gestos, privados y públicos, concretos.
- ◆ La verdad sin justicia es mentira, la justicia sin verdad es engaño; establecida la verdad, restaurada la justicia, se inaugura el tiempo de la misericordia frente al arrepentimiento y el diálogo (Sabiduría 12,19).

5.5.4 Ayudar a recordar de un modo Diferente.

La tentación de olvidar es comprensible, porque es una memoria dolorosa y vergonzosa. Pero si se olvida, se inventa o

repite un pasado distorsionado. Cualquier camino hasta el futuro pasa, necesariamente, por una solución retrospectiva, porque no se puede construir futuro negando el pasado. Los intentos de olvido sólo producen una vuelta cíclica al pasado, que rehúsa quedarse en el pasado y se constituye en un eterno presente sin horizonte de futuro.

El valor agregado desde la pastoral del acompañamiento que propicia la reconciliación es la tarea de la sanación interior. Es obra de la gracia y de nuestra presencia cercana en las comunidades que ayudará sin duda, si bien no a olvidar las atrocidades, sí a superar los sentimientos de odio y de venganza desde la reconstrucción profunda del sujeto.

Las comunidades que han resistido y vienen de la frontera de la abyección tendrán igualmente el coraje, desde su fe, porque humanamente no se entiende, de ofrecer este gesto de grandeza por la expiación de los pecados de quienes cometieron esas atrocidades y por la paz de nuestro país. También es un gesto de coraje aceptar el dolor sufrido y entregarlo a la piedad de Dios. La humillación sufrida se suma a la de muchas familias en Colombia. Tengamos la certeza de que

Dios nos seguirá indicando el camino para cumplir su voluntad.

De esta actitud básica saldrá la fuerza necesaria para romper la cadena de odio que tanto daño ha hecho a nuestras comunidades. Nos animará un firme propósito: enseñar a las futuras generaciones que la única grandeza que honra a las personas es la del perdón.

5.5.5 Observaciones finales:

Pensando en Montes de María cuyas mas grandes fortalezas son: El amor por la vida, una identidad cultural que resplandece por si sola, una espiritualidad que hace posible la resistencia:

- ◆ La justicia es una exigencia social de pedagogía ética. La exigencia de justicia no responde al deseo de venganza, sino a la necesidad de establecer públicamente lo bueno y lo malo para la realización de una sociedad donde todos tienen cabida. Si este paso no se da con certeza, sinceridad y obedeciendo a la verdad, estaremos coonestando con una cultura de muerte y engaño.
- ◆ Si no hay claridad en este proceso, entonces habrá inevitablemente impunidad, lo cual es la negación del

derecho a la verdad y al deber de justicia. La impunidad destruye la confianza de la sociedad en sus instituciones públicas. De hecho, degenera el horizonte de la justicia en la voluntad de los poderosos.

- ◆ Si el Estado colombiano, empeñado en hacer posible este proceso de paz permite que siga campeando la impunidad, estará entonces reflejando que el poder de algunos es más importante que la justicia para todos y esto conduce, inevitablemente, a más violencia de rebelión frente al poder establecido y de represión frente aquellos que buscan la justicia. Es decir,

la impunidad cancela tristemente la reconciliación. Es como decir que el mundo es del más fuerte y que no hay un metro de juicio para los perdedores históricos.

- ◆ Cuanto aquí hemos querido compartir para iluminar este camino hacia la reconciliación, igualmente lo decimos para los otros posibles procesos de paz con actores diferentes. También estos criterios de orden cristiano, inspirados en el Evangelio de Jesús, son igualmente validos para futuros acercamientos con otros actores armados ilegales.

CAPITULO SEXTO

HACIA UNA ESPIRITUALIDAD SACERDOTAL EN ZONAS DE CONFLICTO ARMADO



“Muchos de ustedes están ya seria y ampliamente comprometidos en el trabajo pastoral sobre situaciones tan graves, como el progresivo empobrecimiento de nuestro pueblo y el recrudecimiento de la violencia en nuestro país. Estas situaciones se levantan como verdaderos nuevos desafíos para la acción de la Iglesia. Los invitamos y alentamos a afrontarlos con un ejercicio heroico de la caridad pastoral, pero sin renunciar jamás a los postulados del evangelio y a nuestra más genuina identidad sacerdotal. Los obispos valoramos y estimulamos el compromiso de quines así vienen haciéndolo desde parroquias y otras instituciones de la Iglesia. Mucho les ayudará a hacerlo todo en la más completa comunión con sus respectivos pastores y en íntima fraternidad con los demás miembros del presbiterio diocesano”.

Carta de los Obispos de Colombia a sus sacerdotes, el jueves santo de 1997.

6.1 INTRODUCCIÓN

Para nadie es un secreto que no es lo mismo trabajar por los valores del Reino en Suiza que en Montes de María o en el Pozón y Nelson Mandela. A cada uno le toca fructificar allí donde Dios lo ha colocado y el sacrificio de hermanos sacerdotes de nuestro presbiterio, así como el señalamiento, detención, persecución, robos y agresiones personales de que han sido objeto muchos otros, nos debe ayudar a pensar en cómo serle fieles a Dios en los tiempos que hoy vivimos y con qué espiritualidad nos vamos a ubicar frente a estos desafíos.

Personalmente creo que la primera estrategia para construir el Reino es el camino de la infancia.

Un sacerdocio renovado por el poder del Espíritu Santo exige que el viento cálido y creativo de Pentecostés no se convierta en aire acondicionado.

Redescubrir desde el señor la espiritualidad necesaria ante situaciones complicadas. Ir construyendo con la participación de todos y todas una espiritualidad que sirva a todos; que nos permita ir más allá de la incertidumbre y el miedo. Será una espiritualidad no tanto como opción sino como condición para que las caricias de Dios

lleguen a las comunidades de la Arquidiócesis.

6.2 LA OBEDIENCIA AL EVANGELIO QUE SE NOS REVELA COMO VERDAD

En nuestra cultura occidental, tan amante de leer desde Virgilio y Homero hasta García Márquez, Borges y Vargas Llosa, se considera que el instrumento adecuado para anunciar algo es la palabra, bien sea hablada o escrita. Para la Biblia, fuente de inspiración de esta espiritualidad que tratamos de descubrir, en cambio no es exactamente así: la verdad no se dice; Se hace (2 Crónicas 31, 20; Proverbios 12, 22; Juan 3,21) no en vano la palabra hebrea Dabar significa tanto palabra como hecho. Si la Biblia llama a Dios veraz es porque lo que dice lo hace (Génesis 1, 3- 27; Sal 33, 9; Isaías 48,13; 55, 10- 11). El decir de Dios - escribe Santo Tomás – es hacer. Dijo y así se hizo.

Es claro que si la verdad se hace, lo contrario de la verdad no es la mentira sino la decepción. A los judíos les gusta contar esta anécdota: “Se anuncia a un Rabino que por fin ha llegado el reino de Dios. Él abre la ventana, mira hacia la calle, se vuelve y dice: no es verdad porque no veo que haya cambiado nada.”

De acuerdo con el concepto bíblico de verdad, la conclusión del Rabino tiene una lógica férrea para nosotros que estamos empeñados en fortalecernos espiritualmente para calmar el dolor que hay en el corazón de nuestras comunidades: Sólo puede anunciara la llegada de un Reino de Justicia, de verdad, de santidad, de gracia, de amor, de paz y de vida, aquel que pueda mostrar con el dedo la paz, la justicia, la verdad y el amor.

6.3 VIVIR INTENSAMENTE LA EXPERIENCIA DE JERUSALÉN

Hacia Jerusalén, casa del Dios de la Paz, se orientan los pasos de los peregrinos hebreos. A la Jerusalén destruida se vuelven los lamentos de los piadosos israelitas que han perdido la paz en el exilio de Babilonia. Hacía Jerusalén tiende toda la vida terrena de Jesús, en constante subida, como príncipe de paz. Hacia la Jerusalén celestial, lugar de la paz escatológica, se mueve toda la historia universal.

◆ Subir a Jerusalén – Salmo 122:

La imagen de los hebreos que suben hacia Jerusalén, ciudad de la paz, debe ser paradigma para nuestros sacerdotes que también suben fatigosamente los Montes de María en la búsqueda de la paz.

◆ Permanecer en Jerusalén – Lucas 2, 41 – 46

La imagen de Jesús que permanece en Jerusalén y que escucha e interroga, ocupándose de las cosas de su Padre, debe ser iluminadora para nosotros que estamos buscando una espiritualidad y una metodología para ser los constructores de paz que el evangelio exige y nuestras comunidades piden.

Ante todo la permanencia en Jerusalén, nos muestra a un Jesús en silencio. Que escucha, y si rompe el silencio es solo para interrogar no para dar respuestas. Así mismo nosotros no tengamos miedo de perder el bus de la popularidad cuando hay tanto rumor sobre la paz. Nuestro silencio es contemplativo. No busca el ruido. No ama declamar la verdad vistiéndola tal vez de arrogancia. Prefiere escuchar y reflexionar. No será un silencio prudencial vacío de compromiso, sino un silencio que explota en la dirección que le indica la palabra revelada. Solo así podrá ser incontenible sin esterilizar el lenguaje para tener contentos y agradar el paladar de unos cuantos. El silencio en última viene a ser como el útero dentro del cual la palabra se convierte en carne como en el seno de la virgen.

◆ Descender de Jerusalén. Lucas 10, 29 - 37

La imagen Bíblica que exige la dimensión política de la paz y que traduce la conciencia en proyecto, es la del buen Samaritano que va de viaje por el camino que de Jerusalén conduce a Jericó. Entre todos los verbos que utiliza San Lucas en el relato: “Pero un samaritano que iba de camino llegó junto a él, y al verle tuvo compasión; y acercándose, vendó sus heridas, echando en ellas aceite y vino; y montándolo sobre su propia cabalgadura, le llevó a una posada y cuidó de él,” el que más me parece capaz de expresar el sentido de nuestra misión es Acercándose. Creo que nuestra misión es acercarnos a la gente que sufre.

El samaritano no dejó al mediomuerto tendido en el camino para ir a denunciar al comandante del ejército lo que había sucedido, tampoco fue al comando de la policía para colocar en la inspección una demanda contra desconocidos. Tampoco fue donde el secretario del interior a reclamar la garantía de la vida, honra y bienes de los ciudadanos. No lo dejó en el camino para hacer una rueda de prensa sobre la degradación de la violencia en el territorio.

Tal vez después habrá hecho todo esto. Inclusive mirando su modo de comportarse

nadie duda que al día siguiente fue a colocar la denuncia de lo sucedido. Pero para él lo más importante era acercarse y pasar del plano de la denuncia al de la construcción directa.

◆ Hacia la Jerusalén Celestial. Hebreos 13,14

“No tenemos aquí ciudad permanente, sino que andamos buscando la del futuro.” La ciudad futura es la nueva Jerusalén, descrita en los capítulos finales del Apocalipsis y presentada como la morada de la paz. Esta es la más bella imagen porque es la imagen de la esperanza. De aquí nace toda la fuerza que sostiene nuestras fatigas. No debemos tener miedo. Un día gozaremos en plenitud de todas aquellas realidades que aquí sobre la tierra estamos llamados a hacer despuntar con coraje y dignidad haciéndolas madurar en los signos de la paz, la fraternidad, la justicia y la libertad.

6.4 ORIENTACIONES MAGISTERIALES

6.4.1 Orientaciones Arquidiocesanas:

Exhortación Pastoral de Octubre 1999.

En esta exhortación Mons. Carlos José nos insistió en dos aspectos muy concretos

dignos de ser tomados en consideración:

- ◆ El trabajo por la paz es el nuevo apostolado que hace parte de la Nueva Evangelización.
- ◆ Con el mismo valor y coraje de los primeros mártires anunciamos el evangelio de la paz y de la no violencia.

6.4.2 Orientaciones de la provincia eclesiástica de Cartagena:

La colegialidad en la provincia eclesiástica de Cartagena ha sido su distingo pastoral en los últimos 25 años. Reuniones periódicas de los señores obispos con una agenda temática, reuniones de los vicarios de pastoral, encuentros en las distintas áreas de la pastoral, congresos, seminarios, asambleas pastorales, celebraciones especiales y peregrinaciones a los diferentes santuarios al igual que unos acuerdos fundamentales para la pastoral profética, la pastoral litúrgica, social y administrativa nos han podido mostrar unos consensos de orden práctico tanto para la pastoral como para la vida de sus presbiterios.

Es así como los señores obispos al momento de animar a sus sacerdotes empeñados en el anuncio de evangelio en

lugares difíciles los han animado desde unos criterios que todavía hoy acompañan su trabajo pastoral:

- ◆ Presentación fiel, profunda y continua del evangelio de Jesús.
- ◆ Testimonio de vida que exprese el amor misericordioso del Padre, el cual, hará más creíble nuestra evangelización.
- ◆ Formación de las conciencias en la Doctrina Social de la Iglesia.
- ◆ Obediencia en nuestra predicación a los principios y valores permanentes de la Doctrina Social de la Iglesia.
- ◆ Difusión del D. I. H.
- ◆ Ayuda humanitaria a las víctimas de la guerra => Desplazados
- ◆ Ofrecer nuestros buenos oficios a través de comisiones de Paz a nivel municipal o regional.
- ◆ Denunciar con prudencia ante organismos competentes y ante la opinión pública las violaciones a los D.D.H.H.
- ◆ No sentirnos solos ni actuar solos. Actuamos como cuerpo en comunión de

vida presbiteral y eclesial.

6.4.3 Orientaciones de la Conferencia Episcopal de Colombia:

Para el jueves santo del año 97 los señores obispos de Colombia dirigieron a sus sacerdotes una carta muy sentida que animaba la vida y la acción pastoral en los tiempos difíciles, y que Jubileo, órgano informativo del señor Arzobispo Ruiseco en su número 42 presentó al presbiterio de Cartagena. Por su significado, valor y vigencia considero oportuno transcribir y presentar el texto completo de la carta:

“Queridos sacerdotes, durante nuestra 63 asamblea plenaria extraordinaria hemos dedicado largas horas al estudio de la situación del país, muy especialmente al creciente empobrecimiento de la gran mayoría de nuestros compatriotas y la escala de violencia en todo el territorio nacional.

Al analizar estos fenómenos tan estrechamente ligados entre sí, hemos tenido muy presente a nuestros sacerdotes, particularmente a aquellos de ustedes que ejercen el ministerio entre los más pobres o en zonas de más alto riesgo, con frecuencia entre dos o más fuegos y bajo graves amenazas.

Viene espontáneamente a nuestra

mente el recuerdo de los sacerdotes que, en los últimos meses, han vivido víctimas de las acciones homicidas de los violentos. Con preocupación vemos como se alarga la lista de nuestros ministros sagrados sacrificados durante estos años de guerra fratricida y aumento de la delincuencia común entre ellos un hermano obispo, Mons. Jesús Emilio Jaramillo Monsalve.

Al término de nuestras deliberaciones nos dirigimos, pues, a todos ustedes con afecto de verdaderos padres, hermanos y amigos, con el fin de confortarlos en las situaciones difíciles que comparten con los demás fieles, ofrecerles algunas recomendaciones y alentarlos en la esperanza.

Si los pobres son cada vez más pobres en nuestro país, en los campos y en los cinturones de miseria de nuestras ciudades especialmente eso nos exige hoy una renovada opción preferencial por ellos, solidarizándonos con los esfuerzos que hagan por una sociedad más justa y acompañándolos con programas de verdadera promoción humana.

Muchos de ustedes están ya seriamente y ampliamente comprometidos en el trabajo pastoral sobre situaciones tan graves, como el progresivo empobrecimiento de nuestro

pueblo y el recrudecimiento de la violencia en nuestro país. Estas situaciones se levantan como verdaderos nuevos desafíos para la acción de la Iglesia.

Los invitamos y alentamos a afrontarlos con un ejercicio heroico de la caridad pastoral, pero sin renunciar jamás a los postulados del evangelio y a nuestra más genuina identidad sacerdotal. Los obispos valoramos y estimulamos el compromiso de quines así viene haciéndolo desde parroquias y otras instituciones de la Iglesia.

Mucho les ayudará a hacerlo todo en la más completa comunión con sus respectivos pastores y en íntima fraternidad con los demás miembros del presbiterio diocesano.

Nos parece importante recordarles que, si los ministros sagrados estamos llamados a evangelizar y trabajar por el hombre con la audacia de los profetas, no menos los estamos a hacerlo con la prudencia de los pastores. Así mismo, les recomendamos de mantenerse libres frente al riesgo de la ideologización del evangelio o manipulación que algunos quisieran hacer de nuestro ministerio. En esta línea nos parece también importante recordarles que nuestro servicio a la Iglesia y a la patria en estos momentos de particular dificultad, será más auténtico y fructuoso si nos

mantenemos al margen de cualquier forma de política partidista o aspiración del ejercicio del poder político. Somos sacerdotes para todos y siempre sacerdotes.

Con todos ustedes y con los demás fieles que los acompañan evangélicamente en la lucha por la superación de la pobreza y establecimiento de la paz, nos solidarizamos también nosotros muy fraternalmente en el Señor.”

6.4.3.1 Comentarios a la carta de los señores obispos:

¿Qué significa tener la prudencia de un pastor y la audacia de un profeta?

- ◆ El prudente que se asemeja al diplomático, no es el hombre astuto y falso, ni taimado y engañoso que justifica los medios por el fin, como tampoco el profeta no es el adivino que anuncia el futuro ni adivina el porvenir.
- ◆ El prudente es el hombre de la estabilidad. Asentado. Diríamos sedentario. En cambio el profeta es nómada, dura poco, peregrino, transeúnte, ave de paso.
- ◆ El hombre prudente aprecia en primer

- término lo positivo, lo destaca y lo hace ver. El profeta tiene olfato especial para las limitaciones y debilidades y consecuentemente las denuncia.
- ◆ El hombre prudente al igual que un diplomático inicia sus discursos contando las glorias del país. El profeta narra las calamidades y servidumbres que vive el pueblo.
 - ◆ Un hombre prudente en su tacto y tino capta la benevolencia de los oyentes. El profeta se hace estridente.
 - ◆ El hombre prudente es amable y sosiega, se le oye fácilmente. El profeta es admirable y se irrita; se le escucha con dificultad.
 - ◆ El hombre prudente es diplomático, establece la paz, tranquiliza y remansa. El profeta trae la guerra, incomoda, revuelve el agua y da fastidio.
 - ◆ El hombre prudente ve los casos desde la situación, desde lo relativo, desde abajo. El profeta ve las cosas desde la revelación, desde lo absoluto, desde arriba. Son enfoques diferentes, distintas maneras de apreciar la verdad.
- ◆ El hombre prudente no busca la mentira, sino el momento oportuno para la verdad. La condición para la verdad será la oportunidad. Al profeta le parece que la verdad no se sitúa, no busca situación, oportunidad, sino que se revela... es verdad, no se trata de cómo caiga sino de soltarla.
 - ◆ El hombre prudente vive con la preocupación de la sincronización. Huye de la estridencia y de la inoportunidad. El tiempo para el profeta es actual pero no sincroniza. Es anacrónico, lo cual lo hace inoportuno.
 - ◆ El hombre prudente es simétrico y acompasado. Ritmo, cadencia y compás son formas de entender el tiempo. El profeta entiende el tiempo sin valorar el ritmo. Es desacompañadamente actual.
 - ◆ El hombre prudente se hace querer del hombre establecido. En cambio el profeta es el hombre inoportunamente actual, saludablemente incómodo y convenientemente fastidioso.
 - ◆ El hombre que obra con prudencia termina siendo confianza para el

establecido, garantía para el laborioso, convicción para el juicioso y esperanza del paciente. El profeta será salvación del desarraigado, estímulo del inconforme, ideal del progresista, amparo del indigente y salvación del necesitado.

6.4.3.2 ¿Qué conclusiones podríamos ir sacando para nuestra vida pastoral?

- ◆ Prudencia y profecía son dos modos opuestos de vivir pero complementarios.
- ◆ En nuestro quehacer pastoral creo que vamos a necesitar de la nobleza y cortesía del sacerdote que obra con prudencia, pero también de la desfachatez y descaro de la parresía profética. Hay que buscar el equilibrio justo de ambas fuerzas como lo ideal.
- ◆ El desastre pastoral llega cuando nos polarizamos absolutizando la prudencia o pensando que solo se requiere la audacia. El éxito llega cuando, el equilibrio hace posible que la comunidad avance en una trayectoria nueva y resultante.
- ◆ El Reino de Dios como lo piden los

señores obispos necesita establecerse, pero también tiene que arraigarse, aunque no definitivamente en la tierra. Necesita estabilidad sin establecimiento. Requiere arraigo sin demasiadas raíces. Exige instalaciones sin instalarse. Este milagro de equilibrio humano no lo consigue ni el audaz profeta ni el prudente pastor, es simplemente el fruto resultante de ambas fuerzas: Profetismo y prudencia.

6.5 EN EL ÁMBITO CONTINENTAL: LOS DOCUMENTOS DE MEDELLÍN, PUEBLA, SANTO DOMINGO, LA EXHORTACIÓN APOSTÓLICA ECCLESIE IN AMÉRICA.

6.5.1 El mensaje de los Padres de América Latina en Medellín:

“Llamamos a todos los hombres de buena voluntad para que colaboren en la verdad, la justicia, el amor y la libertad, en esta tarea transformadora de nuestros pueblos, al alba de una era nueva.

De manera particular nos dirigimos a las Iglesias y comunidades cristianas que participan de una misma fe con nosotros en el Señor Jesús. Durante esta Conferencia,

hermanos nuestros de esas confesiones cristianas han estado participando en nuestros trabajos y nuestras esperanzas. Junto con ellos seremos testigos de este espíritu de colaboración.

Queremos también advertir, como un deber de nuestra conciencia, de cara al presente y al futuro de nuestro continente, a aquellos que rigen los destinos del orden público. En sus manos está una gestión administrativa, a la vez liberadora de injusticias y conductora de un orden en función del bien común, que llegue a crear el clima de confianza y acción que los hombres latinoamericanos necesiten para el desarrollo pleno de su vida.

Por su propia vocación, América Latina intentará su liberación a costa de cualquier sacrificio, no para cerrarse sobre sí misma, sino para abrirse a la unión con el resto del mundo, dando y recibiendo en espíritu de solidaridad.

De forma particular juzgamos decisivo en esta tarea el diálogo con los pueblos hermanos de otros continentes que se encuentran en situaciones semejantes a las nuestras. Unidos en los caminos de las dificultades y de las esperanzas, podemos llegar a hacer que nuestra presencia en el mundo sea definitiva para la paz.

A otros pueblos que superaron ya los obstáculos que nosotros encontramos hoy, les recordamos que la paz se fundamenta en el respeto de la justicia internacional. Justicia que, a su vez, tiene su fundamento y su expresión en el reconocimiento de la autonomía política, económica y cultural de nuestros pueblos.

Finalmente, esperamos en el amor de Dios Padre, que se nos manifiesta en el Hijo, y es difundido en nuestros corazones por el Espíritu Santo que nos una y anime siempre la acción por el bien común.

Esperamos así ser fieles a los compromisos que hemos contraído en estos días de reflexión y oración comunitaria, para aportar la plena y efectiva colaboración de la Iglesia en el proceso de transformación que está viviendo nuestra América.

Esperamos también ser escuchados con comprensión y buena voluntad por todos los hombres con los que comulgamos en un mismo destino y en una misma aspiración.

Ponemos bajo la protección de María, Madre de la Iglesia y patrona de las Américas, todo nuestro trabajo y esta misma esperanza, a fin de que se anticipe

entre nosotros el Reino de Dios.

Tenemos fe:

- ◆ en Dios,
- ◆ en los hombres,
- ◆ en los valores
- ◆ y en el futuro de América Latina. }

"La gracia del Señor Jesucristo, la caridad de Dios y la comunicación del Espíritu Santo sean con todos vosotros" (2 Cor. 13,13).

Medellín, 6 de septiembre, 1968.

6.5.2 El documento de Puebla bajo el horizonte de Juan Pablo II

La dignidad humana, valor evangélico

"Quienes están familiarizados con la historia de la Iglesia, saben que en todos los tiempos ha habido admirables figuras de obispos profundamente empeñados en la promoción y en la valiente defensa de la dignidad humana de aquellos que el Señor les había confiado. Lo han hecho siempre bajo el imperativo de su misión episcopal, porque para ellos la dignidad humana es un valor evangélico que no puede ser despreciado sin grande ofensa al Creador.

Esta dignidad es conculcada, a nivel individual, cuando no son debidamente

tenidos en cuenta valores como la libertad, el derecho a profesar la religión, la integridad física y psíquica, el derecho a los bienes esenciales, a la vida... Es conculcada, a nivel social y político, cuando el hombre no puede ejercer su derecho de participación o está sujeto a injustas e ilegítimas coerciones, o sometido a torturas físicas o psíquicas, etc.

No ignoro cuántos problemas se plantean hoy en esta materia en América Latina. Como obispos, no podéis desinterosaros de ellos. Sé que os proponéis llevar a cabo una seria reflexión sobre las relaciones e implicaciones existentes entre evangelización y promoción humana o liberación, considerando, en campo tan amplio e importante, lo específico de la presencia de la Iglesia.

Aquí es donde encontramos, llevados a la práctica concretamente, los temas que hemos abordado al hablar de la verdad sobre Cristo, sobre la Iglesia y sobre el hombre.

Si la Iglesia se hace presente en la defensa o en la promoción de la dignidad del hombre, lo hace en la línea de su misión, que aun siendo de carácter religioso y no social o político, no puede menos de

considerar al hombre en la integridad de su ser. El Señor delineó en la parábola del buen samaritano el modelo de atención a todas las necesidades humanas (cf. Lc 10,30), y declaró que en último término se identificará con los desheredados - enfermos, encarcelados, hambrientos, solitarios-, a quienes se haya tendido la mano (cf. Mt 25,31ss). La Iglesia ha aprendido en estas y otras páginas del Evangelio (cf. Mc 6,35-44) que su misión evangelizadora tiene como parte indispensable la acción por la justicia y las tareas de promoción del hombre (cf. Documento final del Sínodo de los Obispos, octubre de 1971), y que entre evangelización y promoción humana hay lazos muy fuertes de orden antropológico, teológico y de caridad (cf. *Evangelii nuntiandi* 31); de manera que «la evangelización no sería completa si no tuviera en cuenta la interpelación recíproca que en el curso de los tiempos se establece entre el Evangelio y la vida concreta personal y social del hombre» (ibid., 29).

Tengamos presente, por otra parte, que la acción de la Iglesia en terrenos como los de la promoción humana, del desarrollo, de la justicia, de los derechos de la persona, quiere estar siempre al servicio del hombre; y al hombre tal como ella lo ve en

la visión cristiana de la antropología que adopta. Ella no necesita, pues, recurrir a sistemas e ideologías para amar, defender y colaborar en la liberación del hombre: en el centro del mensaje del cual es depositaria y pregonera, ella encuentra inspiración para actuar en favor de la fraternidad, de la justicia, de la paz, contra todas las dominaciones, esclavitudes, discriminaciones, violencias, atentados a la libertad religiosa, agresiones contra el hombre y cuanto atenta a la vida (cf. *Gaudium et spes* 26, 27 y 29).

No es, pues, por oportunismo ni por afán de novedad que la Iglesia, «experta en humanidad» (Pablo VI, Discurso a la ONU, 5 de octubre de 1965), es defensora de los derechos humanos. Es por un auténtico compromiso evangélico, el cual, como sucedió con Cristo, es, sobre todo, compromiso con los más necesitados.

Fiel a este compromiso, la Iglesia quiere mantenerse libre frente a los opuestos sistemas, para optar sólo por el hombre. Cualesquiera sean las miserias o sufrimientos que aflijan al hombre, Cristo está al lado de los pobres; no a través de la violencia, de los juegos de poder, de los sistemas políticos, sino por medio de la verdad sobre el hombre, camino hacia un futuro mejor.

Nace de ahí la constante preocupación de la Iglesia por la delicada cuestión de la propiedad. Una prueba de ello son los escritos de los Padres de la Iglesia a través del primer milenio del cristianismo (San Ambrosio, *De Nabuthae* c.12 n.53). Lo demuestra claramente la doctrina vigorosa de Santo Tomás de Aquino, repetida tantas veces. En nuestros tiempos, la Iglesia ha hecho apelación a los mismos principios en documentos de tan largo alcance como son las encíclicas sociales de los últimos Papas. Con una fuerza y profundidad particular, habló de este tema el papa Pablo VI en su encíclica *Populorum progressio* (23-24; cf. también Juan XXIII, *Mater et Magistra* 104-115).

Esta voz de la Iglesia, eco de la voz de la conciencia humana, que no cesó de resonar a través de los siglos en medio de los más variados sistemas y condiciones socio-culturales, merece y necesita ser escuchada también en nuestra época, cuando la riqueza creciente de unos pocos sigue paralela a la creciente miseria de las masas.

Es entonces cuando adquiere carácter urgente la enseñanza de la Iglesia, según la cual sobre toda propiedad privada grava una hipoteca social. Con respecto a esta

enseñanza, la Iglesia tiene una misión que cumplir: debe predicar, educar a las personas y a las colectividades, formar la opinión pública, orientar a los responsables de los pueblos. De este modo estará trabajando en favor de la sociedad, dentro de la cual este principio cristiano y evangélico terminará dando frutos de una distribución más justa y equitativa de los bienes, no sólo en el interior de cada nación, sino también en el mundo internacional en general, evitando que los países más fuertes usen su poder en detrimento de los más débiles.

Aquellos sobre los cuales recae la responsabilidad de la vida pública de los Estados y naciones deberán comprender que la paz interna y la paz internacional sólo estará asegurada si tiene vigencia un sistema social y económico basado sobre la justicia.

Cristo no permaneció indiferente frente a este vasto y exigente imperativo de la moral social. Tampoco podría hacerlo la Iglesia. En el espíritu de la Iglesia, que es el espíritu de Cristo, y apoyados en su doctrina amplia y sólida, volvamos al trabajo en este campo.

Hay que subrayar aquí nuevamente que la solicitud de la Iglesia mira al hombre en su

integridad.

Por esta razón, es condición indispensable para que un sistema económico sea justo, que propicie el desarrollo y la difusión de la instrucción pública y de la cultura. Cuanto más justa sea la economía, tanto más profunda será la conciencia de la cultura. Esto está muy en línea con lo que afirmaba el Concilio: que para alcanzar una vida digna del hombre, no es posible limitarse a tener más, hay que aspirar a ser más (Gaudium et spes 35).

Bebed, pues, hermanos, en estas fuentes auténticas. Hablad con el lenguaje del Concilio de Juan XXIII, de Pablo VI: es el lenguaje de la experiencia, del dolor, de la esperanza de la humanidad contemporánea.

Cuando Pablo VI declaraba que el desarrollo es el nuevo nombre de la paz (Populorum progressio 76), tenía presentes todos los lazos de interdependencia que existen no sólo dentro de las naciones, sino también fuera de ellas, a nivel mundial. El tomaba en consideración los mecanismos que, por encontrarse impregnados no de auténtico humanismo, sino de materialismo, producen a nivel internacional ricos cada vez más ricos a costa de pobres cada vez más pobres.

No hay regla económica capaz de cambiar por sí misma estos mecanismos. Hay que apelar también en la vida internacional a los principios de la ética, a las exigencias de la justicia, al mandamiento primero, que es el del amor. Hay que dar la primacía a lo moral, a lo espiritual, a lo que nace de la verdad plena sobre el hombre.

He querido manifestaros estas reflexiones, que creo muy importantes, aunque no deben distraernos del tema central de la conferencia: al hombre, a la justicia, llegaremos mediante la evangelización.

Ante lo dicho hasta aquí, la Iglesia ve con profundo dolor «el aumento masivo, a veces, de violaciones de derechos humanos en muchas partes del mundo... ¿Quién puede negar que hoy día hay personas individuales y poderes civiles que violan impunemente derechos fundamentales de la persona humana, tales como el derecho a nacer, el derecho a la vida, el derecho a la procreación responsable, al trabajo, a la paz, a la libertad y a la justicia social; el derecho a participar en las decisiones que conciernen al pueblo y a las naciones? ¿Y qué decir cuando nos encontramos ante formas variadas de violencia colectiva, como la discriminación racial de individuos y grupos, la tortura física y

psicológica de prisioneros y disidentes políticos? Crece el elenco cuando miramos los ejemplos de secuestros de personas, los raptos motivados por afán de lucro material que embisten con tanto dramatismo contra la vida familiar y trama social» (Juan Pablo II, Mensaje a la ONU, 12 de diciembre de 1978). Clamamos nuevamente: ¡Respetad al hombre! ¡Él es imagen de Dios! ¡Evangelizad para que esto sea una realidad! Para que el Señor transforme los corazones y humanice los sistemas políticos y económicos, partiendo del empeño responsable del hombre.

Hay que alentar los compromisos pastorales en este campo con una recta concepción cristiana de la liberación. La Iglesia tiene el deber de anunciar la liberación de millones de seres humanos..., el deber de ayudar a que nazca esta liberación (cf. *Evangelii nuntiandi* 30); pero siente también el deber correspondiente de proclamar la liberación en su sentido integral, profundo, como lo anunció y realizó Jesús (cf. *ibid.*, 31). «Liberación de todo lo que oprime al hombre, pero que es, sobre todo, liberación del pecado y del maligno, dentro de la alegría de conocer a Dios y de ser conocido por Él» (*ibid.*, 9). Liberación hecha de reconciliación y perdón. Liberación que arranca de la realidad de

ser hijos de Dios, a quien somos capaces de llamar Abba!, ¡Padre! (cf. Rom 8,15), y por la cual reconocemos en todo hombre a nuestro hermano, capaz de ser transformado en su corazón por la misericordia de Dios. Liberación que nos empuja, con la energía de la caridad, a la comunión, cuya cumbre y plenitud encontramos en el Señor. Liberación como superación de las diversas servidumbres e ídolos que el hombre se forja y como crecimiento del hombre nuevo.

Liberación que dentro de la misión propia de la Iglesia «no puede reducirse a la simple y estrecha dimensión económica, política, social o cultural..., que no puede nunca sacrificarse a las exigencias de una estrategia cualquiera, de una praxis o de un éxito a corto plazo» (cf. *Evangelii nuntiandi* 33).

Para salvaguardar la originalidad de la liberación cristiana y las energías que es capaz de desplegar, es necesario a toda costa, como lo pedía el papa Pablo VI, evitar reduccionismos y ambigüedades; de otro modo, «la Iglesia perdería su significación más profunda. Su mensaje de liberación no tendría ninguna originalidad y se prestaría a ser acaparado y manipulado por los sistemas ideológicos y los partidos políticos» (*ibid.*, 32). Hay muchos signos

que ayudan a discernir cuándo se trata de una liberación cristiana y cuándo, en cambio, se nutre más bien de ideologías que le sustraen la coherencia con una visión evangélica del hombre, de las cosas, de los acontecimientos (cf. *ibid.*, 35). Son signos que derivan ya de los contenidos que anuncian o de las actitudes concretas que asumen los evangelizadores. Es preciso observar, a nivel de contenidos, cuál es la fidelidad a la palabra de Dios, a la tradición viva de la Iglesia, a su magisterio. En cuanto a las actitudes, hay que ponderar cuál es su sentido de comunión con los obispos, en primer lugar, y con los demás sectores del Pueblo de Dios; cuál es el aporte que se da a la construcción efectiva de la comunidad, y cuál la forma de volcar con amor su solicitud hacia los pobres, los enfermos, los desposeídos, los desamparados, los agobiados, y cómo, descubriendo en ellos la imagen de Jesús «pobre y paciente, se esfuerza en remediar sus necesidades y procura servir en ellos a Cristo» (*Lumen gentium* 8). No nos engañemos: los fieles humildes y sencillos captan espontáneamente cuándo se sirve en la Iglesia al Evangelio y cuándo se lo vacía y asfixia con otros intereses.

Como veis, conserva toda su validez el conjunto de observaciones que sobre el tema de la liberación ha hecho la *Evangelii*

nuntiandi.

Cuanto hemos recordado antes constituye un rico y complejo patrimonio, que la *Evangelii nuntiandi* denomina doctrina social o enseñanza social de la Iglesia (cf. *ibid.*, 38). Esta nace a la luz de la Palabra de Dios y del Magisterio auténtico, de la presencia de los cristianos en el seno de las situaciones cambiantes del mundo, en contacto con los desafíos que de éstas provienen. Tal doctrina social comporta, por tanto, principios de reflexión, pero también normas de juicio y directrices de acción (cf. Pablo VI, *Octogesima adveniens* 4).

Confiar responsablemente en esta doctrina social, aunque algunos traten de sembrar dudas y desconfianzas sobre ella, estudiarla con seriedad, procurar aplicarla, enseñarla, ser fiel a ella es, en un hijo de la Iglesia, garantía de la autenticidad de su compromiso en las delicadas y exigentes tareas sociales, y de sus esfuerzos en favor de la liberación o de la promoción de sus hermanos.

Permitid, pues, que recomiende a vuestra especial atención pastoral la urgencia de sensibilizar a vuestros fieles acerca de esta doctrina social de la Iglesia.

Hay que poner particular cuidado en la

formación de una conciencia social a todos los niveles y en todos los sectores. Cuando arrecian las injusticias y crece dolorosamente la distancia entre pobres y ricos, la doctrina social, en forma creativa y abierta a los amplios campos de la presencia de la Iglesia, debe ser precioso instrumento de formación y de acción. Esto vale particularmente en relación con los laicos: «Competen a los laicos propiamente, aunque no exclusivamente, las tareas y el dinamismo seculares» (Gaudium et spes 43).

Es necesario evitar suplantaciones y estudiar seriamente cuándo ciertas formas de suplencia mantienen su razón de ser. ¿No son los laicos los llamados, en virtud de su vocación en la Iglesia, a dar su aporte en las dimensiones políticas, económicas, y a estar eficazmente presentes en la tutela y promoción de los derechos humanos?”

6.5.3 El documento de Santo Domingo:

“Grandes mayorías de nuestros pueblos, padecen condiciones dramáticas en sus vidas. Así lo hemos comprobado en las diarias tareas pastorales, y lo hemos expresado con claridad en muchos documentos. Así cuando sus dolores nos apremian, resuena en nuestros oídos la

palabra que dijo Dios a Moisés: «He visto la aflicción de mi pueblo, he oído sus gritos de dolor. Conozco muy bien sus sufrimientos. Por eso he bajado para hacerlo subir a la tierra espaciosa y fértil» (Éx 3,7-8).

Esas condiciones podrían cuestionar nuestra esperanza. Pero la acción del Espíritu Santo nos proporciona un motivo vigoroso y sólido para esperar: la fe en Jesucristo, muerto y resucitado, quien cumple su promesa de estar con nosotros siempre (cf. Mt 28,20). Esta fe nos lo muestra atento y solícito a toda necesidad humana. Nosotros buscamos realizar lo que Él hizo y enseñó: asumir el dolor de la humanidad y actuar para que se convierta en camino de redención.

Vana sería nuestra esperanza si no fuera actuante y eficaz. Falaz sería el mensaje de Jesucristo si permitiera una disociación entre el creer y el actuar. Exhortamos a quienes sufren a abrir sus corazones al mensaje de Jesús, que tiene el poder de dar un sentido nuevo a sus vidas y dolores. La fe, unida a la esperanza y a la caridad en el ejercicio de la actividad apostólica tiene que traducirse en «tierra espaciosa y fértil» para quienes hoy sufren en Latinoamérica y el Caribe.”

La hora presente nos hace evocar el episodio evangélico del paralítico que estaba desde hacía treinta y ocho años junto a la piscina de la curación pero que no tenía quien le introdujese en ella. Nuestro quehacer evangelizador quiere actualizar la palabra de Jesús al hombre inválido «Levántate, toma tu camilla y anda» (cf. Jn 5,1-8).

Deseamos convertir nuestros afanes evangelizadores en acciones concretas que hagan posible a las personas superar sus problemas y sanar sus dolencias -tomar sus camillas y caminar- siendo protagonistas de sus propias vidas, a partir del contacto salvífico con el Señor.”

6.5.4 La Exhortación apostólica Ecclesie in América # 56 –57 -58

◆ Pecados sociales que claman al cielo

56. A la luz de la doctrina social de la Iglesia se aprecia también, más claramente, la gravedad de « los pecados sociales que claman al cielo, porque generan violencia, rompen la paz y la armonía entre las comunidades de una misma nación, entre las naciones y entre las diversas partes del Continente ». Entre estos pecados se deben recordar, « el

comercio de drogas, el lavado de las ganancias ilícitas, la corrupción en cualquier ambiente, el terror de la violencia, el armamentismo, la discriminación racial, las desigualdades entre los grupos sociales, la irrazonable destrucción de la naturaleza ». Estos pecados manifiestan una profunda crisis debido a la pérdida del sentido de Dios y a la ausencia de los principios morales que deben regir la vida de todo hombre. Sin una referencia moral se cae en un afán ilimitado de riqueza y de poder, que ofusca toda visión evangélica de la realidad social.

No pocas veces, esto provoca que algunas instancias públicas se despreocupen de la situación social. Cada vez más, en muchos países americanos impera un sistema conocido como « neoliberalismo »; sistema que haciendo referencia a una concepción economicista del hombre, considera las ganancias y las leyes del mercado como parámetros absolutos en detrimento de la dignidad y del respeto de las personas y los pueblos. Dicho sistema se ha convertido, a veces, en una justificación ideológica de algunas actitudes y modos de obrar en el campo social y político, que causan la marginación de los más débiles. De hecho, los pobres son cada vez más numerosos, víctimas de determinadas políticas y de

estructuras frecuentemente injustas.

La mejor respuesta, desde el Evangelio, a esta dramática situación es la promoción de la solidaridad y de la paz, que hagan efectivamente realidad la justicia.

Para esto se ha de alentar y ayudar a aquellos que son ejemplo de honradez en la administración del erario público y de la justicia. Igualmente se ha de apoyar el proceso de democratización que está en marcha en América, ya que en un sistema democrático son mayores las posibilidades de control que permiten evitar los abusos.

« El Estado de Derecho es la condición necesaria para establecer una verdadera democracia ».

Para que ésta se pueda desarrollar, se precisa la educación cívica así como la promoción del orden público y de la paz en la convivencia civil.

En efecto, « no hay una democracia verdadera y estable sin justicia social. Para esto es necesario que la Iglesia preste mayor atención a la formación de la conciencia, prepare dirigentes sociales para la vida pública en todos los niveles, promueva la educación ética, la observancia de la ley y de los derechos humanos y emplee un mayor esfuerzo en la formación ética de la clase política ».

◆ El fundamento último de los derechos humanos.

57. Conviene recordar que el fundamento sobre el que se basan todos los derechos humanos es la dignidad de la persona. En efecto, « la mayor obra divina, el hombre, es imagen y semejanza de Dios. Jesús asumió nuestra naturaleza menos el pecado; promovió y defendió la dignidad de toda persona humana sin excepción alguna; murió por la libertad de todos. El Evangelio nos muestra cómo Jesucristo subrayó la centralidad de la persona humana en el orden natural (cf. Lc 12, 22-29), en el orden social y en el orden religioso, incluso respecto a la Ley (cf. Mc 2, 27); defendiendo el hombre y también la mujer (cf. Jn 8, 11) y los niños (cf. Mt 19, 13-15), que en su tiempo y en su cultura ocupaban un lugar secundario en la sociedad. De la dignidad del hombre en cuanto hijo de Dios nacen los derechos humanos y las obligaciones ». (211) Por esta razón, « todo atropello a la dignidad del hombre es atropello al mismo Dios, de quien es imagen ». (212) Esta dignidad es común a todos los hombres sin excepción, ya que todos han sido creados a imagen de Dios (cf. Gn 1, 26). La respuesta de Jesús a la pregunta « ¿Quién es mi prójimo? » (Lc 10, 29) exige de cada uno una actitud de respeto por la dignidad del otro y de

cuidado solícito hacia él, aunque se trate de un extranjero o un enemigo (cf. Lc 10, 30-37). En toda América la conciencia de la necesidad de respetar los derechos humanos ha ido creciendo en estos últimos tiempos, sin embargo todavía queda mucho por hacer, si se consideran las violaciones de los derechos de personas y de grupos sociales que aún se dan en el Continente.

◆ Amor preferencial por los pobres y marginados

58. « La Iglesia en América debe encarnar en sus iniciativas pastorales la solidaridad de la Iglesia universal hacia los pobres y marginados de todo género. Su actitud debe incluir la asistencia, promoción, liberación y aceptación fraterna. La Iglesia pretende que no haya en absoluto marginados ». El recuerdo de los capítulos oscuros de la historia de América relativos a la existencia de la esclavitud y de otras situaciones de discriminación social, ha de suscitar un sincero deseo de conversión que lleve a la reconciliación y a la comunión.

La atención a los más necesitados surge de la opción de amar de manera preferencial a los pobres. Se trata de un amor que no es exclusivo y no puede ser pues interpretado como signo de particularismo o de

sectarismo; (214) amando a los pobres el cristiano imita las actitudes del Señor, que en su vida terrena se dedicó con sentimientos de compasión a las necesidades de las personas espiritual y materialmente indigentes. La actividad de la Iglesia en favor de los pobres en todas las partes del Continente es importante; no obstante hay que seguir trabajando para que esta línea de acción pastoral sea cada vez más un camino para el encuentro con Cristo, el cual, siendo rico, por nosotros se hizo pobre a fin de enriquecernos con su pobreza (cf. 2 Co 8, 9). Se debe intensificar y ampliar cuanto se hace ya en este campo, intentando llegar al mayor número posible de pobres. La Sagrada Escritura nos recuerda que Dios escucha el clamor de los pobres (cf. Sal 34 [33],7) y la Iglesia ha de estar atenta al clamor de los más necesitados. Escuchando su voz, « la Iglesia debe vivir con los pobres y participar de sus dolores. [...] Debe finalmente testificar por su estilo de vida que sus prioridades, sus palabras y sus acciones, y ella misma está en comunión y solidaridad con ellos ». (215)

**6.5.5 Magisterio del Papa Juan Pablo II:
Apartes de su Mensaje a los
sacerdotes de Colombia el día
Martes 1 de julio de 1986**

“Ser fieles a vuestro servicio sacerdotal

significa reavivar cada día la gracia de Dios que está en vosotros desde el momento de la ordenación (cf. 2Tm 1,6). A tal fin, me complace en evocar la santa memoria de tantos Pastores que, fieles a su ministerio, en todos los rincones de la patria, han sido servidores de esta Iglesia. Desde los primeros obispos y sacerdotes, cuya gesta misionera es digna de admiración por su carácter verdaderamente heroico, hasta la no menos admirable constancia de cuantos os han precedido para llevar adelante la obra del Reino de Dios, en un trabajo casi siempre callado y humilde, en parroquias y veredas, en una catequesis tenaz y en todos los servicios de educación, asistencia y caridad. De esta pléyade de apóstoles de Cristo, la voz de la Iglesia ha exaltado como modelos y protectores, en el amanecer de la evangelización, a San Luís Beltrán, llamado “el Padre de los indios”, y a San Pedro Claver, el incansable defensor de quienes eran traídos como esclavos; y ¿cómo no recordar al Beato Ezequiel Moreno, abnegado misionero e intrépido Pastor? En esta misma catedral, muy cercano en el tiempo y en el afecto, reposan las cenizas del Siervo de Dios, Ismael Perdomo, ejemplo de fidelidad a Cristo y a la Iglesia.

No ignoro las dificultades por las que hoy atraviesa vuestra patria. Pero ciertamente lo que el pueblo cristiano pide de cada uno

de vosotros, lo que la Iglesia espera, es que seáis íntegramente sacerdotes: “Que nos tengan los hombres por servidores de Cristo y administradores de los misterios de Dios” (1Co 4, 1).

Se os pide lo que verdaderamente podéis dar: la Palabra de salvación, los sacramentos, el amor y la gracia de Cristo, el servicio de orientar hacia una vida más cristiana, digna y humana. Si sois portadores auténticos de estos dones, veréis que vuestra vida se realiza plenamente y trataréis de adecuaros cada vez más a esta tarea con el respeto y el amor que debe infundir en vosotros la conciencia clara de que el Señor, a pesar de nuestra fragilidad, ha puesto en nuestras manos un tesoro de incalculable valor (cf. 2Co 4,7).

Vuestra fidelidad a Cristo se enmarca en el misterio de la Iglesia, en la que Jesús está presente y operante para la salvación de todos. La vivencia responsable del misterio de la Iglesia se concentrará necesariamente en el amor a la misma Iglesia, como comunión de hermanos guiados por quienes representan a Cristo Cabeza en la comunidad eclesial. Os exhorto, pues, a cuidar especialmente de que vuestra predicación se inspire en la Palabra de Dios, tal como es propuesta por el Magisterio de la Iglesia. Es Palabra revelada

por Dios, inspirada por el Espíritu Santo, predicada por la Iglesia, celebrada en la liturgia, vivida por los santos y convertida por vosotros mismos en materia de contemplación, para iluminar los acontecimientos de la historia cotidiana. Procurad, por ello, que la Palabra de Dios sea asumida piadosamente en la oración y contemplación, que sea materia de estudio y experiencia de vida compartida con los hermanos. Hablad con valentía, predicad con fe profunda y con tono de esperanza, como testigos del Señor Resucitado, que ha transformado y sigue transformando la creación y la historia. No os consideréis maestros al margen de Cristo (cf. Mt 23,8) , sino testigos y servidores que creen lo que anuncian, viven lo que creen, predicán lo que viven, según la perentoria consigna del Pontifical Romano.

Sabéis muy bien que todo cristiano, y en particular quienes anuncian autorizadamente la Palabra de Dios, han de testimoniar en su vida cotidiana la necesaria unión que debe existir entre el mandato de amar a Dios por encima de todo, con el amor al prójimo, como manifestación del amor a Dios. Por esto, la Iglesia siempre ha enseñado que, en la debida distinción entre promoción humana y evangelización, no puede existir separación, sino integración, puesto que la dignidad humana, en todos sus aspectos,

“es un valor evangélico que no puede ser despreciado sin grave ofensa al Creador” (Discurso a la III Conferencia general del episcopado latinoamericano, Puebla, 28 de enero de 1979). Esta insoslayable tarea, en las circunstancias actuales de vuestra patria, hace urgente, hoy de modo especial, la búsqueda de una promoción social de las muchedumbres desposeídas que tienen derecho a vivir dignamente, como hombres y hijos de Dios. Hacia este campo es preciso que orientéis también vuestras preocupaciones pastorales, especialmente en la presentación clara y auténtica de la doctrina social de la Iglesia.

Pero las opciones e iluminación que necesitan los cristianos en el ámbito de la promoción y liberación, particularmente de los más necesitados, sólo puede hacerse según el ejemplo de Jesús y a la luz del Evangelio, que prohíbe el recurso a métodos de odio y de violencia. El amor y la opción preferencial por los pobres —como he dicho repetidamente— no puede ser exclusiva ni excluyente (Discurso a la Curia romana con motivo de las felicitaciones navideñas, *Insegnamenti di Giovanni Paolo II*, VII, 2 (1984) 1621ss). Ello no significa considerar al pobre como clase, y menos como clase en lucha o como Iglesia separada de la comunión y obediencia a los Pastores puestos por Cristo, sino que ha de realizarse mirando al

ser humano considerado en su vocación terrena y eterna. La tarea de la Iglesia, de contribuir a la liberación social, ha de llevarse a cabo con la conciencia clara de que la primera liberación, que ha de procurarse al hombre, es la liberación del pecado y del mal moral que anida en su corazón (Libertatis Conscientia, 37-38). Queridos sacerdotes y futuros sacerdotes, en este campo de la actuación pastoral quiero subrayar que, para vivir un recto amor y una opción preferencial por toda clase de pobres y marginados, es necesario un corazón de pobre, según el espíritu de las bienaventuranzas; es necesaria una vida sacerdotal pobre, a imitación del Señor, de los Apóstoles y de los santos sacerdotes de todos los tiempos. Sin una actitud de fe contemplativa y de pobreza evangélica no se haría más que conducir a los pobres hacia otro tipo de opresión.

La fidelidad a Dios nuestro Padre y al hombre nuestro hermano estará más asegurada cuando cada miembro del Pueblo de Dios se sienta y actúe conscientemente como miembro vivo y necesario de un único Cuerpo que es la Iglesia; cuando entre todos se viva la comunión en el amor que lleva a la participación alegre y responsable. La misión apostólica está enraizada en la presencia de Cristo resucitado que vive en su Iglesia; por esto la Iglesia es misterio,

comunión y misión.”

6.6 CONCLUSIÓN

En uno de los comedores de los frailes capuchinos en la provincia de L´aquila, en la región de L´abruzzo Italiano, está representado un cuadro de San Francisco muy cercano a un manantial de aguas frescas con una inscripción que dice: “Fortior e Latebris: “El agua brota con mas fuerza cuando viene de la profundidad”. Lo mismo sucede en la vida del sacerdote que quiere ser fiel a Dios en los tiempos difíciles. La fuerza que nos anima proviene siempre de lo profundo. No sin razón afirma Charles Peguy: “los grandes hombres y mujeres de acción revolucionaria son meditativos, contemplativos. No son las grandes personas inclinadas hacia fuera quienes hacen las revoluciones, sino las inclinadas hacia dentro”. Tener una espiritualidad para los tiempos difíciles y los momentos complicados, demanda de nosotros ser hombres de Dios de profunda meditación y contemplación. Sacerdotes en condición de comprender que cada paso hacia adelante debe estar precedido por un paso hacia adentro, para que no se transforme en un paso hacia atrás.

CAPITULO SÉPTIMO

ABRIENDO LOS SURCOS DE LA PAZ



Entrar en el Reino” y “aceptarlo”, implica romper con un estilo de vida, unas opiniones incluso unos esquemas sociales y políticos, unas condiciones y privilegios: “Se trata de cambiarlo todo por la perla fina o el tesoro escondido”³⁶. Quien quiera abrir este primer Surco que es la fuente de los otros, deberá renunciar a privilegios y prebendas, a ciertos esquemas políticos y “pagar una cuota” de sacrificio por la paz. El Reino de la Paz no se alcanza sin esfuerzo y sacrificio.

³⁶. Mt. 13, 44-50

7.1 INTRODUCCIÓN

El 11 de Abril de 1963 el Papa Juan XXIII, da a conocer a toda la Iglesia Universal y a los hombres de buena voluntad, su carta encíclica *Pacem in Terris* en la cual hace una exhortación a toda la humanidad a ser constructora y artífice de una paz estable y duradera que se funda sobre la verdad, la justicia, el amor y la libertad: “La paz en la tierra, suprema aspiración de toda la humanidad a través de la historia, es indudable que no puede establecerse ni consolidarse si no se respeta fielmente el orden establecido por Dios”.

No sin razón cuando nuestros Pastores han iniciado la misión de reconciliación en todo el territorio nacional, han tenido un norte muy claro: Volver a Dios fuente de la verdadera paz, lo cual supone perdón y reconciliación. Pero si todo lo anterior es una clara realidad, no es menos cierto que el logro de la paz es también una contribución, un trabajo y un sacrificio de cada hombre y de cada hermano, que desea aportar lo mejor de sí para pasar de una cultura de la muerte a una cultura de la vida.

Por ello considero de grandísima importancia delinear algunos SURCOS que

todos deberíamos construir para llegar a ser hombres y mujeres de paz que construyen la paz.

7.2 LA PAZ ES UN DON DE DIOS

“Si el Señor no construye la casa, en vano trabajan los albañiles; si el Señor no vigila la ciudad en vano se desvelan los centinelas”³⁷. Este Salmo expresa de manera preciosa y clara el fundamento de nuestra visión de la existencia y por lo tanto de nuestra visión de la paz; “La paz es un don”³⁸; si el Señor no construye la paz en vano trabajamos para alcanzarla. La paz es un fruto de la acción de Dios y realización de su deseo de salvación y de su promesa. La paz es sobre todo un fruto del Reino, y quien acepta el Reino debe saber que ha hecho la opción por unos valores y por lo tanto ha renunciado a otros:

“Entrar en el Reino” y “aceptarlo”, implica romper con un estilo de vida, unas opiniones incluso unos esquemas sociales y políticos, unas condiciones y privilegios: “Se trata de cambiarlo todo por la perla fina o el tesoro escondido”³⁹. Quien quiera abrir este primer Surco que es la fuente de los otros, deberá renunciar a privilegios y prebendas, a ciertos

37. *Salmo 126*

38. *Jn. 14, 27*

39. *Mt. 13, 44-50*

esquemas políticos y “pagar una cuota” de sacrificio por la paz. El Reino de la Paz no se alcanza sin esfuerzo y sacrificio. Estamos dispuestos a aceptar este desafío?

7.3 LA FAMILIA PRIMER LUGAR DE EDUCACIÓN PARA LA PAZ

La familia al tiempo que está llamada a vivir como comunidad de vida y de amor, está invitada también a ser la Escuela de las grandes virtudes y valores que han de dejar su impronta en cada uno de sus miembros, porque sus relaciones han nacido de los sentimientos de amor, valoración, fraternidad, solidaridad, comprensión y respeto, que hacen de la Iglesia doméstica y célula principal de la sociedad, un lugar de comunión donde se respira la paz. Que la paz empieza por casa, es un principio sobre el cual no hay que dudar. Por ello considero de gran importancia colocar en el vértice de la búsqueda de la paz a la persona humana, que siendo un ser social y en comunicación por naturaleza se realiza más plenamente en el núcleo familiar.

La familia en Colombia ha venido sufriendo toda clase de atropellos en forma agresiva y discriminada que oscurecen tal vez su misión como lugar en el que se forjan los valores que generan la paz, al tiempo que

obstaculizan su responsabilidad como instrumento de paz. Es así como vemos que en nuestros hogares de frente a los conflictos surgen tres actitudes:

La primera es la indiferencia, esto no tiene nada que ver conmigo, no es de mi competencia, mañana pasará y todo estará resuelto, ese problema se arregla solo. En otras palabras, una evasión continua y creciente de los problemas por temor a agravarlos, como por el deseo egoísta de no complicarnos la propia vida. Una segunda actitud es la reacción violenta como consecuencia no sólo de querer imponer y reafirmar el propio punto de vista o el propio deseo, sino también del no querer enfrentarse en un modo directo a los problemas y comprometerse con su solución.

Por ello lo más fácil será usar, la fuerza para tratar de opacar o desaparecer al otro como se hace en un campo de batalla. Así se llega a la pérdida del respeto, se confunden y pierden su sentido los roles de padres y de hijos, llegando con todo ello a la destrucción del gran valor que le da cohesión al núcleo familiar: El amor, que se expresa en el cariño y afecto entre todos sus miembros. La actitud correcta y decisiva para una educación hacia la paz en el seno de nuestros hogares, será la

actitud del diálogo, propio de las personas serenas e inteligentes que saben dirigir las palabras precisas y encontrar los momentos oportunos para crear un clima de comprensión en el que no se alza la voz; y de perdón porque es la expresión más profunda de los que aman verdaderamente.

Cuando en un hogar se da a las personas la oportunidad de exponer sus puntos de vista, cuando todos reconocemos nuestros errores y procuramos cambiar, ya desde ese momento se está construyendo la paz.

Es pues, la familia el lugar privilegiado y la primera Escuela para la paz. Ella reflejará o bien la dramática situación que se vive como fruto de una continua agresividad que no reconoce a la persona, ni sus derechos, ni sus deberes, o bien el deseo de crecer en familia porque somos capaces de comprender que en la propia vida siempre hay un margen de error y de equivocación del cual se puede y se debe aprender para llegar a la verdad.

Es cuando la tolerancia cura cualquier división y la valoración del otro que se me revela como el es, me hace comprender la importancia de su aceptación, aceptación que reafirmará el gran principio del altruismo como fundamento de unas sólidas relaciones fraternas, que no sólo expresan comprensión

sino que son y serán la reafirmación de que en el calor del hogar la paz es una verdadera posibilidad.

7.4 LA URGENCIA DE UNA PEDAGOGÍA AL SERVICIO DE LA PAZ

En la actualidad los diálogos de paz en nuestro país, se encuentran detenidos por las posiciones radicales de los bandos. La Iglesia Colombiana, consciente de su misión ha reiterado en diversas ocasiones su voluntad de ser mediadora entre las partes en conflicto, como lo hizo en Flor del Monte en el proceso de reinserción a la vida pública de la Corriente de Renovación Socialista del Ejército de liberación Nacional. Hoy, en Colombia con el ELN se abre alguna esperanza de dialogo que esperamos perseverare, pero con la actitud de las FARC frente al acuerdo humanitario, la obstinación del gobierno en una victoria militar que no va a llegar porque ya todos perdimos, las preocupaciones del proceso de paz con las AUC con todas las inquietudes que esto genera, así como el enseñoramiento cada vez mas creciente de los varones de la droga y el narcotráfico nos hacen pensar de manera realista sobre la manera como vamos a diseñar un proceso de paz no tanto sobre una agenda como desde un método que nos

ponga a pensar y a descubrir de que sí son realmente posible la paz y la convivencia entre nosotros.

Nuestra Constitución Política, de la cual habíamos hablado antes, nos dice que “La Paz es un deber y un derecho de obligatorio cumplimiento”. Lo cual significa que cada uno está llamado a ser constructor de la paz y que todos juntos debemos desarrollar una Pedagogía fundada sobre los valores que generan la paz. La raíz profunda, todos la sabemos, es la pérdida de los valores y la situación es tal, que no sin razón algunos en nuestro país están hablando y abriendo caminos hacia la construcción de la moderna “Ciencia de la Paz”, fundada sobre un proyecto educativo centrado en la paz y que sea capaz de responder a las provocaciones que el presente histórico nos hacen a todos. Será ésta una propuesta pedagógica que inspirada en la creatividad metodológica podrá dar respuesta a los grandes interrogantes de: Cuándo, dónde, quién, por qué, cómo, con cuáles medios, métodos y procedimientos, debemos actuar todos en la continua búsqueda de la paz. Será la propuesta también de la estrategia participativa en la que nadie se debe sentir excluido porque es parte importante del proceso. Esta nueva actitud metodológica ayudará con toda seguridad tanto al

Gobierno como a la Subversión, si de verdad hay en ellos no sólo la voluntad política sino también la voluntad moral, a desempantanar el proceso de paz, cada día más frenado por posiciones extremas que se constituyen en un muro y barrera cada vez más elevado que impide un diálogo sereno, provechoso y productivo como salida humanizante al conflicto armado.

¿Quiénes negocian? ¿Cómo negociar? ¿Y qué negociar?, son interrogantes que ya muchos se están haciendo en un modo particular, porque todos deseamos pasar del discurso retórico y trasnochado sobre la paz a un discurso de las acciones y de las vías de hecho como firme expresión de lo que está latente y palpita día a día en el sentir del pueblo colombiano, como es la movilización nacional por la paz, en la que todos los estamentos sociales ya cansados de uno y otro contrincante de posiciones obsoletas, hemos decidido que como familia, Escuela, Colegio, Sindicato, Organización no gubernamental, Asociación Cívica, Iglesia, Grupo Parroquial etc.; Estamos dispuestos dentro del marco constitucional y en las garantías que ofrece un estado de derecho, a parar una guerra de la cual todos estamos cansados. Perdamos el miedo, de que cuando extendemos la mano al otro, éste la va a morder; apostémosle a la paz desde

dentro, con una actitud noble y sana que le revele al otro la sinceridad de nuestras intenciones y propósitos.

Aquí no se trata de ver quien vence o quien pierde en una guerra en la que ya todos hemos perdido y antes que expresar una fuerza por el poder de las armas, tal vez hemos dejado ver una debilidad como producto de nuestra incapacidad para comprender que la persona humana, con todos sus valores es la que debe estar al primer puesto. Ya no se trata de ver quien tiene la razón sino que es lo justo que favorece a todos.

7.5 FUNDAMENTOS ANTROPOLÓGICOS PARA UNA EDUCACIÓN HACIA LA PAZ

Muchos son los hombres que en el campo de las Ciencias Humanas han querido contribuir desde sus logros investigativos a la búsqueda continua de la paz. Es por ello que la Psicología, la Antropología y la Sociología tienen una palabra que decir y un pensamiento que ofrecer como contribución grandiosa al éxito de la paz.

Erick From, en el estudio de la persona humana a través del FRENTE BIO-PSICO-DINÁMICO PROFUNDO afirma que la

muerte, la violencia, la agresión destructiva y la guerra, no son una actitud primaria en el ser humano, sino más bien secundaria en cuanto que provienen siempre de una actitud de compensación, de defensa, de degeneración y descomposición del estado social, como del deseo de dominar y de oprimir al otro.

Primera es la vida, sobresaliente y en continua comunicación, primeros son el amor y la felicidad. Por ello la Psicología toma a la persona en su realidad concreta, la interpreta, tratando siempre de hacer surgir el profundo sentido constructivo, positivo y originario que se encuentra en el individuo y en la sociedad y que se expresan en sus necesidades, deseos e intereses.

El origen secundario de los conflictos internos y de la violencia externa se ven en la dificultad de adaptarse, en el miedo, en la venganza equilibradora de los fracasos de la vida, del amor, de la felicidad, de la seguridad; en la ilusión de facilitar y la defensa de sí mismo, mediante la opresión y la violencia.

La paz pertenece al hombre y a todos los hombres, antes que la violencia. La violencia el hombre la sufre como amargura, aún cuando la ejercita contra los otros. Nace ésta de una corrupción de los mecanismos educativos y condicionadores de una

sociedad confundida y equivocada. Martín Buber y Emmanuel Levinas en el desarrollo de la Antropología relacional, presentan las bases sustanciales para desarrollar desde el principio de la alteridad, una cultura de la paz. El YO posee una esencial y fundamental capacidad y tendencia de la BUENA RELACIÓN con el TU del otro. La misma Antropología de la autorrealización en su vértice y en su profundidad más singular tiende al don y a la reciprocidad de la justicia, del amor, del respeto, superando todo signo de individualismo o de colectivismo que impida la realización del YO frente al TU y del TU frente al YO en función abierta y directa hacia los otros. “El encuentro auténtico del otro es realmente posible y realmente deseado”.

También con los estudios y contribuciones de la Escuela de Frank Furt se asoman los análisis que nos conducen a una Sociología para la paz. Estudios Psico-sociales de esta Escuela demuestran que una gran necesidad y un profundo deseo de paz están presentes en las rebeliones violentas contra la opresión autoritaria familiar, social y política. El Estado cerrado de Platón, Hegel y Marx se reabre en la sociedad abierta que quiere la justicia y la libertad, es decir, LA PAZ, antes de la organización defensiva y agresiva.

La Antropología filosófica desarrollada por

Maritam y Mounier también da su gran contribución a esa búsqueda incesante de la capacidad de paz que está en el hombre y la cual podemos descubrir y desarrollar desde los recursos que nos ofrecen el Personalismo y el Espiritualismo porque se funda sobre ellos.

La totalidad del hombre es Cuerpo- Psiquis- Espíritu, pero más allá de los estímulos individuales y colectivos se alza la libertad, dominadora de los impulsos que expresa la virtud de la bondad, orientada hacia los valores y en continua búsqueda de una Conducta de Paz. El hombre es capaz de encontrar la verdad, de reconocerse a sí mismo y de reconocer todo lo que le rodea, es capaz de amar y sobre todo es capaz de construir proyectos lo suficientemente creativos en el orden social. Persona y Sociedad no son enemigos...se buscan continuamente.

Cuando la Democracia, entendida ésta en su esencia más pura, alcanza a conquistar un buen nivel cultural, no se discute...se acepta, porque en su base están los factores sociales y políticos animados por un alma ética reguladora de todo. Así la Justicia y la Libertad serán valores dominantes en todo proyecto de desarrollo y progreso que deseamos sacar adelante en orden a la paz.

7.6 ¿CUÁL DEBE SER NUESTRO EMPEÑO PARA HACER POSIBLE LA PAZ?

El problema serio que está a la base de este último capítulo no es sólo el descubrir si la paz es posible sino más bien cuál ha de ser nuestro empeño y responsabilidad en hacer posible la paz, ya que como vimos antes, es inherente a la naturaleza humana su deseo de paz. Nuestro proyecto será saber articular y ordenar las cosas en un modo tal que nos permitan, desde la educación, la acción política, la evangelización y nuestras responsabilidades éticas, abrir los surcos de renovación y cambio de mentalidad que nos coloquen frente a horizontes nuevos y transparentes.

Si tomamos por ejemplo, la política, vemos que algunos la definen como el arte de hacer las cosas que son posibles, considerándola al mismo tiempo como el principio de hacer lo que se puede con los medios que son disponibles a nuestras manos.

Yo cambio el significado porque creo que la política debería ser el arte de hacer posible aquello que diversamente no lo sería. El político no es aquel que con los medios a su disposición hace lo poco que se puede. De

esto creo que todos somos capaces, sino más bien es el hombre que hace posible muchas más cosas de cuantas es capaz de hacer uno que no es político. Lo mismo vale para la paz. El problema es de hacer por ella, no aquello que se puede, sino aquello que se debe, para hacerla posible y eficaz aún en los lugares donde no es fácil.

Para nosotros que somos parte de una comunidad, llámese cristiana, educativa o cívica y que por el rol que tenemos en nuestra sociedad nos ha tocado estar al frente de grupos humanos como guías, creo que viene bien un sereno examen de conciencia en lo que compete a nuestra metodología y pedagogía para afrontar los fenómenos de orden social que nos tocan directamente.

Creo que más de una vez nos hemos quedado corto y prestado uno de los servicios más flacos que se le puede hacer al logro de la paz.

Tal vez hemos hecho la repetición constante de las reflexiones que se formulan en el orden sociológico, psicológico o filosófico, olvidando que nuestra primera responsabilidad es la de saber articular con una metodología adecuada unos principios válidos y universales que puedan ser accesibles a todos y tengan algo que ver con

la propia vida. Y si el desarrollo de una comunidad se construye sobre su base humana, esto quiere decir que la educación y quienes la imparten tienen que ser verdaderos científicos de la Pedagogía, la cual como ciencia y como arte inicia sólo cuando nos empeñamos con ahínco en la solución de los problemas, en este caso la Paz, diciendo como mencionábamos antes Cuándo, dónde, por qué, cómo, con cuáles medios, métodos y procedimientos debemos actuar para conseguir nuestros objetivos.

La metodología es la ciencia y es el arte de hacer las cosas justas en el modo justo. Y para promover la paz no basta reflexionar, conceptualizar, hacer Psicología y Sociología o Filosofía y Teología. Se necesita buscar e indicar QUE COSA HACER Y COMO HACERLA para que los niños, jóvenes, obreros y familias de Colombia logren saber juzgar, amar, querer y hacer en orden a la conquista de la paz.

Con todo lo anterior veo la necesidad de la convergencia de dos vías para la paz:

1. La Vía promotora de la paz como condición objetiva: Cultural, social, política, económica y religiosa.
2. La Vía educadora de la paz, como

condición subjetiva interior de la persona, especialmente de nuestros jóvenes que son la mayoría.

Veo también para una educación orientada hacia la paz una escala hipotética que en la realidad no podrá ser así de esquemática y distinta:

- ◆ UNA VÍA PERSONAL BIO-PSICOLÓGICA profunda de pacificación de la agresividad que destruye y de liberación de todas las fuerzas interiores del bien, de la bondad, del amor, de la solidaridad y de la creatividad, que son intrínsecas al ser humano. Esta será la gran responsabilidad de psicólogos y psiquiatras que no sólo harán una terapia para recuperar a la persona sino que también ayudarán a hacer brotar en la persona misma todo lo que de bueno y sano se encuentra en ella.
- ◆ UNA VÍA DE LA MORAL PERSONAL, en la que se dé la pacificación de nuestra propia conciencia, de nuestra razón, de nuestra libre voluntad de hacer el bien y de amar, que sea la más firme expresión de nuestra aspiración espiritual de paz con nosotros mismos, con mi prójimo sea que esté cerca, sea que esté lejos, con mi amigo y con mi enemigo. Esta vía será obra eminentemente de la educación que esté

orientada al descubrimiento de los valores que están siempre presentes en las cosas, en las personas, en la sociedad, en Dios y que se expresan en la solidaridad, el respeto, la justicia, la igualdad y la felicidad.

- ◆ UNA VÍA CULTURAL que prolonga la paz personal interior y moral en la percepción y en la valoración pacífica de la vida y de la convivencia, que nos enseña la solución pacífica de los conflictos y de las dificultades de la existencia; ésta será obra y responsabilidad de los orientadores y guías de la interpretación del juicio de la conducta pública y privada.
- ◆ UNA VIA RELIGIOSA que obtiene la paz de la relación de amor y de paz que es la única en la cual se traduce, auténtica y plenamente la fe en Dios y en la acción de Cristo y en torno a Cristo; experiencia de Dios que es experiencia de donación, de gloria y belleza, de perdón fiel más allá de toda dificultad, límite o error; es el proyecto de una nueva fraternidad.

Esta será obra y responsabilidad de los hombres de Dios, Sacerdotes, laicos y creyentes que como guías personales y comunitarios, así han experimentado al Señor y así viven entre los hombres en el

munio.

- ◆ UNA VÍA EN EL SENTIDO SOCIAL POLÍTICO Y ECONÓMICO, que elimine o al menos reduzca y simplifique el peligroso estrangulamiento que originan la injusticia, la marginación, la opresión, el abandono, la inferioridad y que crean el resentimiento social que los lleva a la rabia, a la ira, a la agresividad, a la violencia y a sacar provecho tomando partido con los fuertes y privilegiados de un sistema violento y fuera de la ley, como sucede con los flagelos del narcotráfico y la guerrilla.

Este camino será obra y responsabilidad de las personas, grupos y sistemas que teniendo un poder, viven la autoridad como servicio de promoción, de pacificación; con libertad, amor, justicia y competencia para realizar la paz.

- ◆ La Segunda vía educadora de la paz como condición subjetiva interior de la persona, se orienta hacia una educación de paz, en una sociedad, en una cultura, en una política de paz, en una religión, en una moral de paz.
- ◆ Educar para la paz quiere decir integrar en su conjunto los principios fundamentales de la formación pacífica Bio-Psicológica,

Cultural, Moral y Religiosa, con una educación que disponga a los jóvenes de hoy que serán los dirigentes del mañana, a una inserción, a una asociación de responsabilidad y de peso social, cultural, político y económico que sea realmente portador de paz y promotor de la paz. Pero también en la religión, en la moral y en la cultura, los primeros y verdaderos hombres de paz deberán empeñarse a promover una religión de paz, una moral de paz, una cultura de paz, para sí mismos y para los otros.

- ◆ La confianza para la paz es propia del hombre. Dios lo ha hecho nacer de la paz para la paz. Un hecho contrario como la guerra fratricida se opone a esta realidad natural del origen del ser humano como a su más profunda inclinación. En todo el hombre se encuentran infinitas posibilidades de bien, de amor, de felicidad y de paz. Estas sólo esperan ser LIBERADAS, con la ayuda de alguien que sea capaz de una auténtica y fuerte educación de liberación de estas potencialidades que se encuentran en el hombre.
- ◆ Hace falta la persona que sepa dialogar en el justo nivel para hacer salir este conjunto de valores que nos llevarán, pasando por la concertación y el entendimiento con el otro en cuanto que se me revela como amor, a la realización y a la conquista de la paz.
- ◆ Todo programa que tengamos a bien elaborar para una educación hacia la paz deberá tener presente el gran propósito de hacer recorrer a los sujetos todos los caminos de la paz y de la pacificación personal y comunitaria, de permitirles llegar a ser operadores y portadores de paz y de pacificación en todas las áreas de la paz.
- ◆ Nosotros, dirigentes, educadores, líderes cívicos, miembros del Sindicato, gerentes de las empresas, sacerdotes, padres de familia y guías de la comunidad, en cuanto responsables con los niños y jóvenes de una Educación hacia la paz, debemos:
- ◆ PRECEDER A LOS NIÑOS Y A LOS JÓVENES EN LA CONQUISTA DE LA PAZ.
- ◆ COMPROMETERLOS CON NUESTROS PROPÓSITOS DE PAZ.
- ◆ LANZARLOS HACIA UN FUTURO DE PAZ, DESPUÉS DE NOSOTROS, MEJOR DE NOSOTROS.

7.7 CONCLUSIÓN

Al finalizar este último capítulo quiero traer como conclusión del mismo la enseñanza que tiene para nosotros el Magisterio del Papa Juan Pablo II en el Mensaje del 1 de Enero de 1979 cuando nos decía:

“Predicar el evangelio del perdón parece absurdo a la política humana, porque en la economía natural, la justicia a menudo no lo consiente(...) La paz que concluye un conflicto suele ser una imposición, un abatimiento, un yugo(...) falta a esta paz,

demasiado a menudo, aparente e inestable, la completa solución del conflicto, es decir el perdón, el sacrificio del vencedor, de aquellas ventajas obtenidas que humillan y hacen del vencido inexorablemente infeliz; y falta al vencido la fuerza de ánimo de la reconciliación. Paz sin clemencia. Cómo puede llamarse Paz? Paz saturada de espíritu de venganza, cómo puede ser verdadera? Una y otra parte necesitan y deben apelar a aquella justicia superior que es el perdón, el cual borra las insolubles cuestiones del prestigio y hace todavía posible la amistad. Lección difícil: Pero no es quizás magnífica? No es quizás de actualidad? No es quizás



*Del martirologio
de América Latina*

*Javier Cirujano
29 de Mayo de 1993 - Colombia*

7.8 DOCUMENTACIÓN FOTOGRÁFICA

7.8.1 El Ministerio Pastoral en Don Benito Diócesis de Plasencia



Foto No.1: Del todo consagrado a lo que pudiera servir al crecimiento y el desarrollo de Don Benito ejerciendo labores que en San Jacinto no conocimos, tal vez por que las prioridades eran otras.



Foto No.2: El joven sacerdote consagrado a las niñas de la acción Católica en Don Benito.

7.8.2 El Ministerio Pastoral en la Arquidiócesis de Cartagena y la Parroquia de San Jacinto

053899

ARZOBISPADO DE CARTAGENA DE INDIAS

PARROQUIA DE SAN JACINTO
SAN JACINTO - BOLÍVAR

Libro N° 1
Folio 3 # 6

En la santa Hermita, de Señor San Jacinto de Duango en veinte y dos días del mes de marzo de mil setecientos setenta y siete años: yo el Lector Fray Miguel Aguilar del heremítico orden agustiniano, cura y vicario administrador de estas nuevas reducciones por el Ilustrísimo señor doctor Blas Sobrino y Minayo Dignísimo Obispo de la ciudad de Cartaxa de Yndias Bautisé en ella solemnemente puse óleo y chrisma a una niña, a quien nombré Jazinta, hijas legítimas de Bernardas de Tapia y de Isabel del C Pero, pardos libres, y vecinos del expresado sitio. La que nació el día diez y seis del mes de agosto del pretérito año. Fueron PP El Señor Capitán Don Antonio Delatorre y Doña María Eugenia Lara, a quienes advertí el parentesco, y cargo de su obligación: y para que conste lo firmo. Lector Fray Miguel Aguilar

Es fiel copia de su original expedida en San Jacinto Bolívar el día 10 de diciembre del año 2006.

Conste.
Padre Argentino de la Cruz Muñoz Zuluaga
Cura Párroco de San Jacinto



Foto No.1: Acta de Bautismo expedida por la Parroquia de San Jacinto en la que el Fundador de las Comunidades Montemarianas, Capitán Antonio Delatorre, aparece como padrino del bautizo de la niña “Jazinta” el día 22 de Marzo de 1.777.



Foto No.2: El Padre Obispo Rubén Isaza Restrepo quien no solo acogió sino que apoyó las iniciativas pastorales del Padre Cirujano en los primeros años de su trabajo misionero en la Iglesia de Cartagena

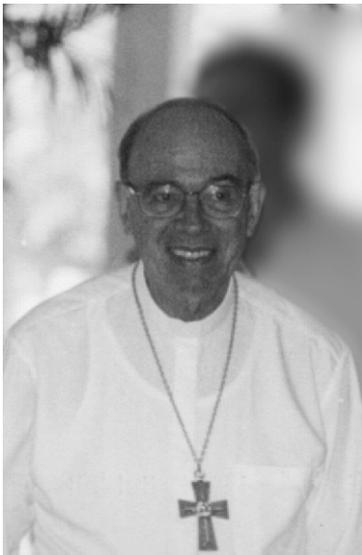


Foto No.3: Monseñor Carlos José Ruiseco Vieira, Arzobispo de Cartagena. El Pastor bueno de un rebaño seguro quien con acierto y presencia de ánimo supo mantener la esperanza de la Diócesis.



Foto No.4: Antigua Iglesia de la comunidad parroquial de san Jacinto. A este templo, vencido por el tiempo, llegó el padre Cirujano con vigor y con ardor para construir un nuevo templo tan firme como la fe de su gente.



Foto No.5: Obispos y Vicarios de Pastoral de la Provincia Eclesiástica de Cartagena, signos de la unidad y la comunión.



Foto No.6: Iglesia Parroquial de San Jacinto construida por el Padre Javier Cirujano Arjona con aportes de la comunidad y ayuda de su familia en España. Es un diseño arquitectónico que refleja su ingenio y creatividad.



Foto No.7: La pila bautismal es el seno fecundo de nuestra madre virginal que es la Iglesia y de la cual brotan todos sus hijos



Foto No.8: Recibir a Jesús sacramentado en la Eucaristía es recibirlo en el hermano.



Foto No.9: Fortaleciendo la fe del grupo del Sagrado corazón de Jesús.



Foto No.10: La gracia del matrimonio hace de nuestras familias comunidades de vida y de amor donde Cristo es el centro.



Foto No.11: Parroquia Jesús Redentor, barrio Nariño El Carmen de Bolívar de 2 mayo 1993 día de la primera misa del Aníbal Zúñiga.



Foto No.12: Imagen de San Jacinto patrono de la comunidad.

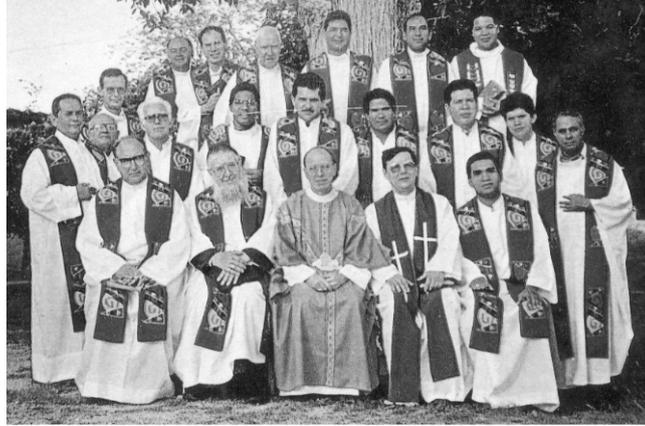


Foto No.13: Con el Señor Arzobispo, Mons. Livio hermanos de presbiterio de la Arquidiócesis de Cartagena en una tanda de retiros en Alejandría. Algunos de los presentes al igual que el padre Cirujano ya han regresado a la casa del Padre: Claudio Calao, Rubén Castro, Osvaldo Martínez, P. Saldivar SJ y Luís Enrique Morales.

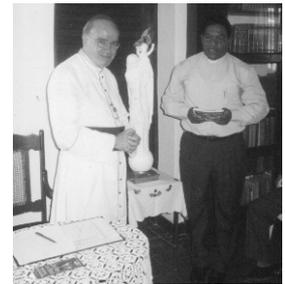


Foto No.14: El Arzobispo Carlos José Ruiseco con el Padre Rafael Castillo quien para la Época era Secretario de la Zona 9 de Pastoral, Párroco de la Sagrada Familia en el Carmen de Bolívar y Miembro del Consejo Presbiteral

7.8.3 Encuentros, reuniones y celebración exequial en la Arquidiócesis de Cartagena

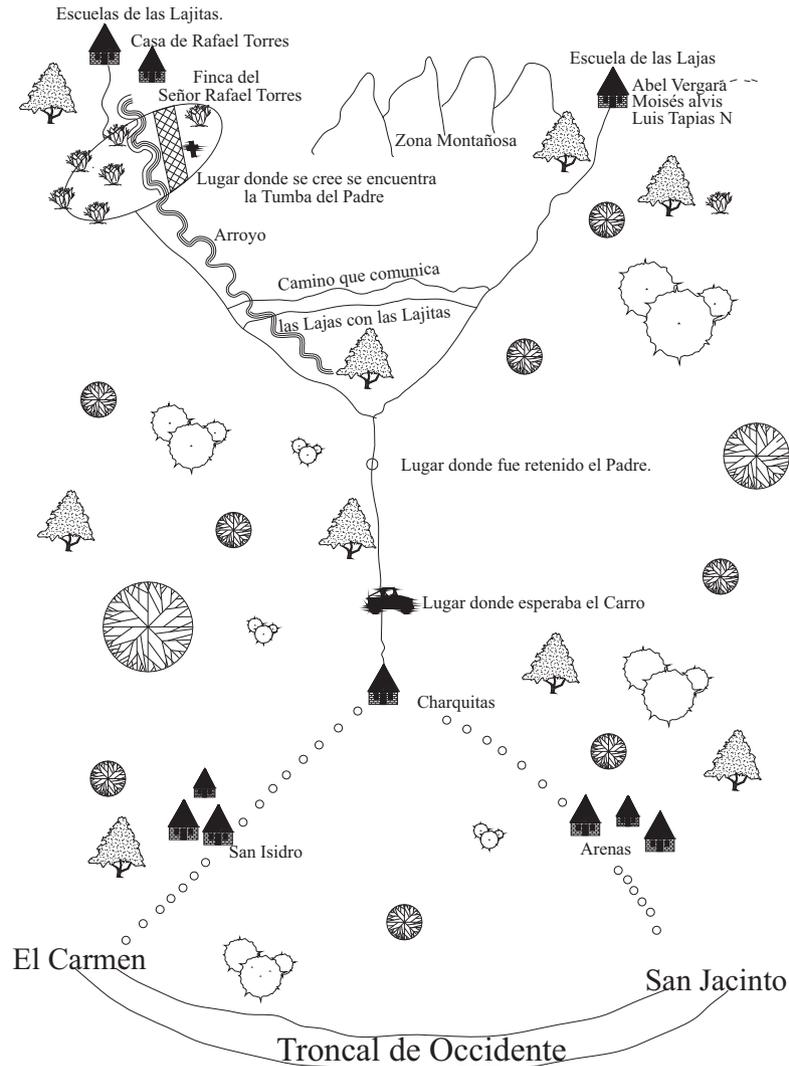


Foto No.15: Croquis tomado de la versión del Señor Alcalde José Tanús Arrieta sobre el lugar donde se encuentra la supuesta tumba del Padre.



Foto No.16: Reunión de los familiares y el señor Arzobispo con el gobierno Departamental en cabeza del Dr. Mendivil Cioduro.



Foto No.17: El señor Arzobispo acompaña en todo cuanto fue necesario a los familiares del Padre Cirujano.



Foto No.18: Aquí, el Caricaturista del periódico el tiempo, Jorge Escalante, muestra una síntesis de un sentimiento y de una solidaridad cristiana que toco el corazón de todos



Foto No.19: pilar ora a Dios junto al féretro de su hermano que había entregado su vida para que la obra de Dios tuviera vida.

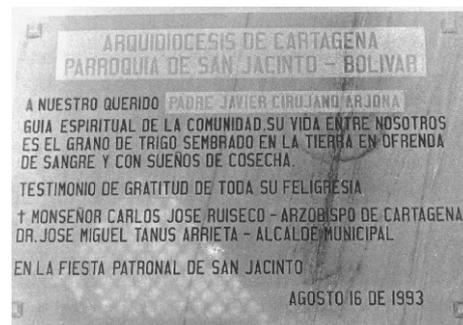


Foto No.20: Placa conmemorativa al Padre Cirujano en el interior del templo Parroquial San Jacinto (Bolívar).



Foto No.21: Busto del Padre Cirujano en la comunidad de San Jacinto que refleja su amor y gratitud por el Pastor inmolado.



Foto No.22: Algunas manifestaciones de las escuelas y colegios rechazando las acciones de la subversión armada y pidiendo la liberación del padre Cirujano.



Foto No.23: Manifestaciones de la situación difícil que por entonces se vivía en los municipios de montes de María. Al fondo la Ferretería Santander en El Carmen de Bolívar, víctima de atentados en el que murieron niñas inocentes.

7.8.4 Encuentros, reuniones y celebración exequias en Jariz De La Vera



Foto No. 24: Isidra, viuda de Cirujano aun sigue orando ante el Corazón de Jesús para que Dios conceda a Ciriaco la paz por la cual ofrendo su vida.



Foto No. 25: Don Ciriaco Benavente, Administrador Apostólico de Plasencia en compañía de su presbiterio, presides las exequias.



Foto No. 26: Funerales en la Iglesia Santa Maria de Jaraiz de la Vera. La vida y el testimonio del Padre Ciriaco son corona del martirio para la Iglesia Diocesana de Cartagena



Foto No. 27: Camino al cementerio de Jaraiz de la Vera, su pueblo natal. Los fieles aplauden por que están seguros de que para llegar a la gloria hay que pasar por la Cruz.



Foto No.28: Pilar Cirujano recibe la Condecoración de manaos de Maria Emma Mejía. Embajadora de Colombia

Foto No.29: La gratitud es flor jardian . . . Pilar da las gracias



BIBLIOGRAFÍA

- ACTAS DE LA ZONA DE PASTORAL No. 9 Nuestra Señora del Carmen 1990 – 1991 – 1992 y 1993
- ARCHIVO ALCALDÍA MUNICIPAL. San Jacinto (Bolívar)
- ARCHIVO ARQUIDIÓCESIS Cartagena de Indias.
- ARCHIVO PERIÓDICO EL LUNES. Órgano informativo del Santuario del Cristo de la Expiración. Parroquia de Santo Domingo. Cartagena.
- ARCHIVO PERIÓDICA EL UNIVERSAL. Cartagena
- ARCHIVO PERIÓDICO LA GAITA. San Jacinto (Bol.)
- ARCHIVO Y RECUERDOS DE LA FAMILIA CIRUJANO ARJONA. Barcelona (España).
- ARZOBISPADO DE CARTAGENA DE INDIAS. Órgano informativo Jubileo No. 34 Agosto de 1993
- CALLEJA, José Ignacio. Una Iglesia Evangelizadora. Indicadores para una Radiografía de la Sociedad. Editorial Sal Terrae Santander. 1990
- CAMACHO, Idelfonso. Doctrina Social de la Iglesia; una aproximación histórica. Ediciones Paulinas. Madrid 1972
- CINEP. Banco de Datos sobre la violación de los Derechos Humanos. Colombia. Informe de los años 1987 – 1988 – 1989 – 1990 – 1991 – 1992 – 1993 – 1994 – 1995 hasta el mes de mayo.
- CINEP. Ilsa. Revista Colombia Hoy Informa, Actualidad Colombiana No. 171 . 174 – 175 meses de febrero, marzo y abril de 1995.
- CINEP. Revista Cien días. Volumen 7 No. 28 enero . abril 1995
- COMISIÓN ANDINA DE JURISTAS SECCIONAL COLOMBIA. La situación de Derechos Humanos en Colombia: Compleja pero no confusa. 1992
- COMPAGNONI, Francesco. I Diritti Dell Uomo, Genesi, Storia e Impegno Cristiano. Edizioni San Paolo. Torino. 1995

Con la paz de Cristo por los caminos de Colombia.

David Sánchez Juliao. **De la Torre y Miranda, Antonio. Fundador de cuarenta y tres poblaciones en la provincia de Cartagena y las sabanas del Sinú.** Imprenta Orto, Montería 1970.

DEBESSE, Paul. Mártires Latinoamericanos de Hoy. Ediciones Paulinas. Santiago de Chile. 1992.

Documento de Medellín.

Documento de Puebla.

Documento de Santo Domingo.

Documento Ecclesiae in América

Documentos para la historia de Cartagena. Tomo IV, José P. de Urueta (Compilador). De la Torre y Miranda, Antonio Noticia individual de las poblaciones nuevamente fundadas en la provincia de Cartagena. Cartagena, Tipografía Araujo, 1890.

FUNPROPAZ. La Paz empieza por casa. Material audiovisual para una cultura de la paz. Bucaramanga. 1993

GALILEA, Segundo. Iglesias locales en su lucha por los Derechos Humanos. Concilium No. 144 Abril 1979

GARAMENDI, Ángel. Denuncia y anuncio Proféticos en la Pastoral de Hoy. Editorial Propaganda popular católica. Madrid 1972.

Gil Olivera Numas Armando, **Mochuelos Cantores de los Montes de María la Alta, Adolfo Pacheco y El compadre Ramón,** Volumen 1 Instituto de Filosofía Julio Enrique Blanco, Universidad del Atlántico, Barranquilla 2002.

GOMEZ ORDÓÑEZ, Myriam. Implicaciones Sociodemográficas de la Violencia Rural en Colombia. Revista Javeriana No. 547 Agosto de 1988

GONZALEZ CARVAJAL, Luis. Con los pobres contra la pobreza. Ediciones Paulinas. Madrid 1991

INCONTRI INTERNAZIONALI UOMINI E RELIGIONI COMUNITA DI SANT EGIDIO. La pace e possibile. Edizioni San Paolo. Milano 1993.

JIMÉNEZ C. Jorge. Puebla y los Derechos Humanos. Revista Medellín No. 20 Diciembre de 1979

JUAN PABLO II. Mensaje sobre los Derechos Humanos. 1979

JUAN PABLO II. Carta Encíclica Redemptor Hominis. 1979

JUAN PABLO II. Carta Encíclica Sollicitudo Rei Socialis. 1987

JUAN PABLO II. Mensajes Sociales en América Latina.

JUAN PABLO II. Mensaje de la Jornada Mundial por la paz. 1979

Martirologio Latinoamericano.

MILANESI, Giancarlo, Educazione Alla pace. Editorial Orientamenti pedagogici. Roma 1985

OBISPADO DE PLASENCIA. Boletín Oficial. Marzo de 1994

Orleni Barrios. Monografía de Grado: Estado social de derecho en los Montes de María (Carmen de Bolívar). Fac. Derecho, **Universidad del Atlántico, Barranquilla, Centro de Investigaciones, 2001.**

REVISTA LA VERA No. 79 Año 4 Don Benito (España) Agosto de 1993.

Pilar Moreno de Ángel. De la Torre y Miranda, Antonio. Viajero y poblador. Planeta, Bogotá. 1993.



*Del martirologio
de América Latina*

*Javier Cirujano
29 de Mayo de 1993 - Colombia*

Misionero, mártir de la paz y la solidaridad en Colombia

Misionero español, lleva treinta años en la parroquia de San Jacinto, departamento de Bolívar. Secuestrado y asesinado por guerrilleros del "Frente Francisco Garnica", grupo disidente del Ejército Popular de Liberación, EPL.

Ese día, el padre Javier regresa, con cuatro laicos de su comunidad, por el camino de Las Lajas, después de celebrar bautismos y primeras comuniones. En Loma La Colorada, un grupo de doce hombres armados y uniformados los interceptan. Uno de ellos, encapuchado, les pide documentos. Después se llevan al padre Javier, mientras sus acompañantes son liberados. Regresan entonces a Las Lajas y al día siguiente a San Jacinto, para informar sobre lo ocurrido.

El 17 de junio el "Frente Francisco Garnica" reivindica los hechos en nombre de una "justicia popular". Mientras acusa, injustamente, a Javier de colaborar con los paramilitares y de haber entregado a un campesino "al aparato represivo de la oligarquía".

El padre Javier ha condenado siempre la lucha armada y los crímenes cometidos por la guerrilla. Ha participado con entusiasmo en la desmovilización del grupo mayoritario del EPL. Comparte con exguerrilleros los deseos de paz y justicia para Colombia. Estos anhelos son la causa de su condena a muerte.

El cuerpo de Javier, con el cráneo destrozado por culatazos de fusil, es encontrado varias semanas después, semienterrado. El luchador de la paz y la justicia, es un nuevo mártir del pueblo colombiano.

"Para mí, la vida es la oportunidad más hermosa para hacer, para construir. Miro la vida con optimismo y con horizontes muy amplios y llenos de luz."



*Esta publicación se ha realizado con el apoyo
y la oración de la Fundación FEBIANA*